# la Fiesta de Moros y Cristianos de Elda

José Blanes Peinado

# la Fiesta de Moros y Cristianos de Elda

José Blanes Peinado

Agradecimientos

A Mª Carmen Roig, José Basi Muñoz, Antonio García,
Francisco Díaz, Juan Carlos Martínez, Miguel Angel Escribá,
Antonio Martínez, Nieves Rico, Roberto Navarro, Vicente Quintanilla,
Blas Vicente, J.J. Marco, José Garrigós, Vicente Vicent y tantos otros...
por su amistad y complicidad en esos menesteres de la Fiesta en los que anduvimos metidos.

A Maria José, mi esposa,
por todos los años en los que ha sabido soportar pacientemente
mi dedicación a la Fiesta y por haberme contagiado su ilusión de que esta obra fuera una realidad.

Manolo Milán

José Blanes Peinado nació en Elda en 1948. Realizó estudios de Bachillerato y universitarios, licenciándose en Filosofía y Letras, sección Clásicas, en la Universidad Autónoma de Madrid. Actualmente es Catedrático de Latín en el Instituto de Enseñanza Secundaria "Azorín".

Su historial en la Fiesta de Moros y Cristianos comienza en la comparsa de Moros Musulmanes en el año 1968 a la que todavía pertenece como socio. Fue secretario de la misma desde 1976 hasta 1983 y Presidente desde 1984 hasta 1994; así mismo ha sido Cronista Oficial de su comparsa durante más de veinte años.

En la actualidad sigue siendo Cronista en la nueva directiva de la comparsa presidida por Antonio José García Ortín.

En el plano de Junta Central ocupó el cargo de Presidente de la Comisión de Embajadas y Alardo entre los años 1978 y 1990. En las primeras elecciones democráticas a la Presidencia de Junta Central (Octubre de 1994) fue elegido Presidente del máximo organismo festero de nuestra ciudad, cargo que ha venido ocupando hasta Julio de 2006.

En otros aspectos, también relacionados con la Fiesta, ha publicado numerosos artículos de opinión en la Revista oficial de Fiestas de Moros y Cristianos de Elda, Petrer, Ontinyent, Castalla, Villena, Ollería, San Vicente del Raspeig y El Campello.

Igualmente ha publicado sus artículos festeros en otras publicaciones periódicas y extraordinarias y ha participado con numerosas comunicaciones en diversos Congresos de Fiestas populares y de Moros y Cristianos, así como también en charlas y mesas redondas donde la Fiesta de Moros y Cristianos es protagonista. Ha sido también autor de varios sainetes festeros relacionados con su comparsa desde 1993, sainetes representados todos ellos durante once años en diversos escenarios como la Casa de Cultura y el Teatro Castelar.

Ha sido requerido por diversos autores e instituciones eldenses y comarcales para la presentación de libros como “Nuestra Banda: 150 años de Música en Elda”, “Pueblo venturoso. Iconografía de la Virgen de la Salud y del Cristo del Buen Suceso”, “Las fiestas de Moros y Cristianos en el Vinalopó”, “El Don Juan Eldense, de Emilio Rico Albert, el de los dos tubos un real”, “Historia del cuartelillo Negros del Cadí”, de la Revista del 50 aniversario de la “Escuadra Decanos” y de la Revista conmemorativa de los 50 años de la escuadra “Cachi” de la comparsa de Piratas (2008).

Ha sido pregonero de la Fiesta de Moros y Cristianos de Petrer en el año 1996, de Xixona en el año 1998, de Sax en las fiestas de 1999, y también fue Pregonero, a instancias del Ayuntamiento de Elda, en las Fiestas Mayores de 1999. El 25 de Marzo de 2006 pronunció el pregón de la Comparsa de Contrabandistas de Elda en el auditorio de ADOC.

# Prólogo

Para escribir un libro sobre las fiestas de Moros y Cristianos de Elda, más que acumular conocimientos, lo que hace falta es haber vivido intensamente las fiestas. Este libro no es más que el fruto de la intensa actividad festera del autor: un festero que ha aprendido y conocido la fiesta del mejor modo posible, disfrutándola. Una vez alejado de los cargos organizativos de Junta Central, Blanes reflexiona y se adentra en la configuración de nuestras fiestas, en la historia que las caracteriza y en su idiosincrasia.

Uno no es capaz de cavilar muchas veces todos los saberes que ha ido acumulando a lo largo de la experiencia; para ello, necesita sentarse y hacer memoria de todo lo que ha vivido y responder así a los porqués que han ido surgiendo. La Fiesta de Moros y Cristianos de Elda, es un libro nuevo, recién escrito. Se basa en una recopilación de artículos y ponencias, de reflexiones, de conocimientos ampliados y contrastados con otros autores y con otros festeros que han hablado de la fiesta y que han profundizado en su estudio. Una compilación que abarca los elementos fundamentales de la fiesta y que muestra lo ya tantas veces repetido: la fiesta es mucho más que puro jolgorio. Es cultura, historia, arte, diseño, música… En definitiva, la fiesta es una suma de cosas que solamente nos ayudan a vivir mejor.

La complejidad de las fiestas en cuanto a su organización y composición es uno de los aspectos que mejor conoce el autor, al haber desempeñado su cargo como presidente de la comparsa de moros musulmanes y al haber sido presidente de la Junta Central de Comparsas de Elda. Los capítulos del libro dedicados a estos temas son de los más detallados y profundos, ya que en este ensayo se explican la formación y las funciones de órganos tan importantes en la fiesta de Elda como la Mayordomía de San Antón, la configuración de las embajadas y la historia y características de cada una de las nueve comparsas.

Probablemente, no nos topemos con alguna teoría nueva en las páginas de este tratado, ni seguramente estemos ante un nuevo enfoque histórico o científico; pero si descubriremos cómo está configurada nuestra fiesta, cómo han cambiado las cosas y los festeros a lo largo de todos estos años. Quizá el libro sólo pretenda ayudarnos a comprender el por qué de nuestras fiestas, el sentido que tienen para los festeros, el por qué se les ha dado tanta importancia en nuestra ciudad. Seguramente porque las necesitamos como bien decía Freud.

Comparaba en sus estudios el austriaco Sigmund Freud la fiesta con el sueño. Y, ciertamente, no estaba muy alejado en esta comparación. La fiesta es sueño, como el teatro, como la vida. Para Freud, la fiesta era una válvula de escape de esas frustraciones reprimidas que el hombre no puede expresar el resto del año; pero que cuando suena la música y brillan las luces, afloran al exterior. Lo mismo que con los sueños, sacamos los impulsos reprimidos. Pero la fiesta también es fruto de la razón humana. Existe todo un entramado organizativo que no sólo la hace posible; sino que la ayuda a evolucionar.

El hombre ha puesto su razón al servicio de la fiesta y ha conseguido que las fiestas de Moros y Cristianos tengan la consideración que hoy tienen, y no solamente en nuestra zona, sino en todo el país; pues hace poco hemos sido testigos de la promoción de las fiestas en Madrid con un desfile por las calles más céntricas de la capital, o incluso en la ciudad de Nueva York con un desfile para promocionar a la Comunidad Valenciana. Las fiestas van cambiando y cada vez surgen nuevos objetivos y nuevos problemas con los que los festeros deben enfrentarse. Este libro ofrece una serie de claves para prever el futuro de las fiestas.

Paralela a la sociedad -pues no es más que un reflejo de ella- la fiesta evoluciona. Y este ensayo es un recuerdo a esa evolución experimentada desde ese 1945 en que aparecieran hasta hoy y sobre todo es una obra dirigida para cualquier festero de a pie que quiera entender la fiesta de Elda y aprender a disfrutarla mucho más.

Maria José Blanes.

# Presentación de Junta Central de Comparsas

Esta obra que hoy ve la luz es fruto de años y años de trabajo. Observar, estudiar, proponer, arriesgar, pensar, cambiar… y después reflexionar, contar y compartir. Esto es fundamentalmente a lo que se ha dedicado Pepe durante más de cuarenta años.

La primera vez que conocí a Pepe, no tardé más de cinco minutos en darme cuenta de la devoción y el respeto que le profesa a los Moros y Cristianos, y creo que a muchos de vosotros os habrá pasado lo mismo.

Su relación con la fiesta ha sido de amor y… solo de amor, desde que ingresara en la directiva de su comparsa valiente de la mano de Jaime Bellot, o durante los años que trabajó duro e incansablemente junto a Jenaro Vera, y, sobre todo, cuando emprendió la reforma más profunda de la estructura de nuestras fiestas y tuvo que hacer frente a duras críticas, hasta cuando hace cuatro años no dudó un instante en pasar de ser presidente a vocal de la comisión de la revista para poder así seguir aportando y trabajando por la Fiesta.

Y es que lo que mejor sabe hacer Pepe es disfrutar las fiestas, desde cualquier ángulo, en cualquier situación.
Y contagiar esas ganas de hacer Fiesta, potenciar la camaradería, delegar y enseñar ha sido siempre su *modus vivendi*.

Por ello debemos ver este libro como un relato de la historia de nuestra fiesta, un testimonio de los valores humanos y el esfuerzo que él y tanta otra gente han puesto en esta Fiesta que significa tanto para todos nosotros.
Sin duda, es importante cuidar y documentar la memoria colectiva de un pueblo, dejar testimonio de cómo comenzaron las cosas, de cómo han ido evolucionando y poder, de vez en cuando, retomar esas historias para no perder la esencia de unas fiestas que se han hecho importantes a base de trabajo, de buenas ideas y de experiencia.

Y si por algo es importante este libro es por la importancia que cobrará en un futuro, porque puede que dentro de cincuenta años los actos cambien de lugar, de hora, pero la Fiesta (con mayúsculas) debe ser igual en valores a la de 1946, este tipo de recopilaciones son valiosos testimonios de las cosas sencillas que nos ayudarán a no perder la esencia de nuestras fiestas.

Por otro lado, editar este libro este año, significa mucho para Junta Central. Para la mayoría de los que trabajamos actualmente en Junta Central, Pepe es nuestro referente, quien ha estado siempre ahí desde que comienza nuestra memoria festera. Ser nosotros quien publique La Fiesta de Moros y Cristianos de Elda es culminar esta legislatura con un merecido reconocimiento a nuestro Presidente de Honor y con un homenaje a la Fiesta, que tantas experiencias y amigos ha puesto en nuestro camino.

No puedo concluir esta presentación sin expresar mi orgullo personal de presentar la obra de quien tanto me ha enseñado sobre la Fiesta y de quien me introdujo en esta aventura festera que me ha llevado a presidir la Junta Central estos años.

Disfruten pues de la historia de nuestra Fiesta de Moros y Cristianos.

Antonio Martínez Miralles
Presidente de la Junta Central de Comparsas de Elda

# Presentación del autor

Al emprender la tarea de escribir una obra sobre nuestra Fiesta, la primera idea que acudió a mi mente fue la de recopilar todos y cada uno de los artículos sobre el tema que habían aparecido en diversas publicaciones hasta la fecha. Sin embargo, al encararme con esta tarea de simple localización y recopilación, me encontré con que el más extenso de los trabajos que yo había realizado fue uno sobre nuestra Fiesta y sus antecedentes históricos que preparé para una conferencia que impartí en la UNED y que luego presentaría como comunicación en el III Congreso Nacional de la Fiesta de Moros y Cristianos, celebrado en Murcia en el año 2002. Esto incidió en mí cambiando de idea y pensando que sería bueno que todo este "corpus" festero se plasmara en un libro que no sólo fuera una sucesión de artículos y trabajos, más o menos en orden cronológico, pero sí una ilación que los agrupara de una manera clara y con un sentido unitario.

Por ello, lo que pensé hacer es un libro sobre la Fiesta de Moros y Cristianos de Elda en todos sus aspectos (historia, comparsas, patrono, actos...) y para ello he utilizado todo el material que corresponde a mi gran número de artículos escritos en diversas publicaciones y todo aquella bibliografía ad hoc que hay sobre el tema, dentro y fuera de nuestra ciudad. Mi intención al escribir esta obra no es otra que la de divulgar nuestra Fiesta, acercarla más al festero de a pie y al foráneo que quiera conocer todos sus entresijos. No es una obra de investigación histórica, aunque quizás aporto algunos testimonios nuevos al acervo histórico de nuestro acontecer festero.

Posiblemente no sea la obra profunda y exhaustiva que sitúe a nuestra Fiesta en el ámbito de la investigación científica (histórica, psicológica, sociológica, etc.) sino que he pretendido hacer una obra lo más asequible posible a todo el mundo. Además, y quizás también por estas razones que aduzco, he querido que este libro pueda llegar a todos los eldenses, festeros o no, pues hasta ahora muchas de las obras realizadas sobre nuestra Fiesta lo han sido en ediciones restringidas, destinadas a los festeros de algunas comparsas o a los amigos y allegados de algún que otro "mecenas", que de una manera loable y altruista, haya sacado a la luz obras relacionadas con nuestra Fiesta, sus comparsas o la figura de nuestro Patrón.

Amigo lector, que te vas a acercar a este libro, espero que perdones las limitaciones y veas sólo en él el sentimiento que me ha llevado a escribirlo pensando en que la Fiesta de Moros y Cristianos de Elda sea más conocida dentro y fuera de nuestras fronteras y que, de alguna manera, disfrutéis leyendo todo lo que ha acontecido y acontece en el devenir de nuestra Fiesta. Si así ha sido, me congratulo y me felicito, pues esta ha sido mi única pretensión al escribirlo. Gracias.

El autor.

Embajada 2007

Carmen Yago

# I. la fiesta

*"La fiesta es un tiempo fuera del tiempo en que el hombre se pone en comunicación con lo divino. Todas las limitaciones del presente desaparecen: son libres el llanto y la risa, son diferentes y sin tasa las comidas, diferentes los vestidos, quedan abolidos los tabúes sexuales y otros tipos de restricciones. La fiesta es el lugar adecuado para el dolor y para la risa que en definitiva se corresponden, puesto que dependen de las insuficiencias de la vida, sanables mediante la ejemplificación del Mito y mediante la abertura que, sobre su modelo, se permite a la fantasía".*

*(Francisco Rodríguez Adrados: "Fiesta, comedia y tragedia")*

Es ésta una brillante definición, a mi parecer, de lo que es la Fiesta por antonomasia, que me he permitido citar, por ser esclarecedora del fenómeno Fiesta en su agonística acepción de Moros y Cristianos. Analicemos estos aspectos en nuestra Fiesta. Los días en que transcurren nuestros festejos moro-cristianos son, en efecto, un "tiempo fuera del tiempo"; el festero protagonista se olvida en esos momentos del tiempo que lo esclaviza en la vida rutinaria de cada día. Se rompe esta diaria rutina para dar paso a unas fechas que deliberadamente situamos fuera del tiempo normal. Respecto a lo que el autor antes citado pone como característica esencial de su definición de fiesta, creo que en nuestras experiencias festeras habría que considerar la existencia de diversos matices.

Posiblemente entendamos esta "comunicación" como el culto que todas nuestras manifestaciones festeras dedican a sus respectivos patronos. Este podría ser el caso de muchas de las poblaciones que tienen a gala celebrar estas fiestas de Cristianos y Moros, cuya tradición festera está implícita en el culto religioso -caso de Alcoy- o bien en las que ambas manifestaciones -religiosa y festera- se han unido en una sola en determinado momento, ya que serían los mismos miembros quienes sustentarían a la vez una y otra. También es muy posible que una haya surgido como complemento de la otra; éste es el caso de la mayor parte de las fiestas que se celebran por todo nuestro Levante. Aquí nos es preciso citar el caso nuestro: las fiestas a San Antón nada tenían en común, en un principio, con los característicos festejos de Moros y Cristianos, cuyos inicios parece ser que tuvieron lugar a principios del siglo XIX -entiéndase que se trata de las fiestas que antaño celebraba Elda y que nos son conocidas por los testimonios de Castelar y Lamberto Amat-, mientras que el culto al santo, incluidos probablemente los festejos populares, se pierde en la nebulosa del tiempo, y quizá sean unas de las fiestas cristianas más antiguas de nuestro pueblo.

Sin embargo, creo que esta "comunicación con lo divino" en nuestra fiesta de Moros y Cristianos se caracterizaría por un sentido mucho más abstracto, y en cierto modo menos religioso de lo que parece. Es decir: el hombre, el festero, mediante estos días de fiesta, eleva su "espíritu" hacia lo sobrenatural, hasta esas fuerzas divinas que abstrae nuestra mente. Creo que habría que entender por divino el acceder a la liberalización de esta rutina diaria y ponerse en contacto con las cosas inexplicables, fuera del tiempo y del espacio, que parece intuir nuestra mente. En ese caso la religiosidad o el culto de la Fiesta no serían sino manifestaciones de esa divinización existente en la mente del hombre. Estas manifestaciones de tipo religioso vendrían impuestas por la influencia notoria de las creencias religiosas, oficiales o semioficiales, de la sociedad bajo cuyos auspicios se celebra la Fiesta.

El festero, como hombre, está sujeto a una serie de limitaciones que mediante la celebración de las fiestas intenta hacer desaparecer por unos días. Durante los festejos el protagonista de ellos está inmerso en una especie de liberalización que él mismo busca de común acuerdo con cuantos participan junto a el en la representación festera. Pueden desaparecer restricciones de todo tipo, siempre y cuando no sean tabúes -él sexual, por ejemplo, que difícilmente pueden ser derribados por culpa de la represión tan fuerte que la sociedad pueda ejercer sobre los individuos. Si analizamos, por ejemplo, las causas de la supresión hasta hace algunos años de los carnavales en nuestro país, podremos darnos cuenta de que la inmoralidad -casi exclusivamente cargada de contenido sexual, lo cual es hasta cierto punto característico de nuestra mentalidad- fue la principal argumentación contra la existencia de tales festejos. En este aspecto la Fiesta de Moros y Cristianos es bastante inofensiva, pues si exceptuamos la liberalización de ciertas restricciones de tipo social, en general está bajo el dominio de las ideas morales y religiosas de la sociedad que la cobija.

Otra cosa son los vestidos diferentes que son inherentes a cualquier tipo de festejos. De ahí la costumbre de ponerse las mejores galas en los días más señalados del calendario; y por supuesto también la costumbre de elaborar nuestros platos típicos más sabrosos -"gazpachos", "fasiuras"- en esos días festivos. Ahora bien, en la fiestas de Moros y Cristianos hay un aspecto que merece ser destacado, y es la vestimenta tan diferente que se utiliza, tan cargada de fantasía en su mayor parte y sin atenerse a los rigurosos cánones históricos; todo contribuye a la liberalización del festero, a ese estar fuera del tiempo. A esto hay que añadir, sin duda, lo que se llama el despertar de la exaltación dionisíaca que arrastra con su ímpetu a todo individuo. Esto es quizá efecto del ambiente que reina por doquier, y también, cómo no, del abuso de comida y bebida del que hacen gala los festeros en estos días.

¿Y el Mito? ¿Cuál es el Mito de nuestra Fiesta? Sin duda está en lo que nosotros llamamos actos festeros -embajadas y guerrillas, sobre todo-, esa representación histórica de unos hechos entrañables, tradicionales que evocamos mediante esta explosión de jolgorio y fantasía que es la Fiesta de Cristianos y Moros.

Todo esto es lo que define, de una manera abstracta y constante, qué encierra y representa el fenómeno Fiesta en su acepción general, como elemento bien enraizado en la cultura del hombre desde sus primeros tiempos de vida en sociedad.

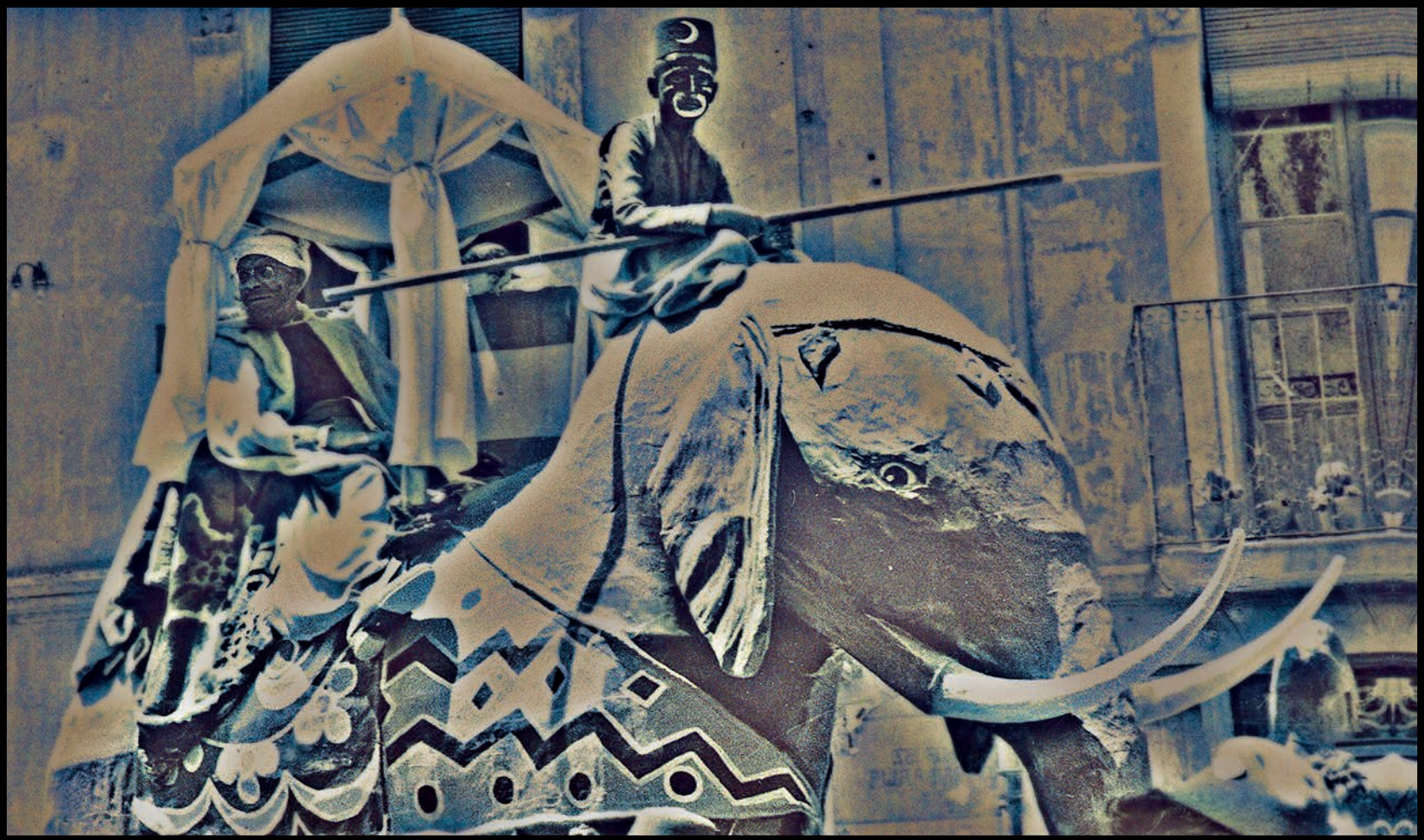
Como dijo Nietzsche -y no de modo casual traigo a colación al discutido filósofo alemán- en su concepción del arte griego (la tragedia, especialmente), el mundo del arte en Grecia está impregnado de esos ensueños dionisíacos, ese culto a Dionisos en el que bajo el encanto de su magia se renueva "la alianza del hombre con el hombre", se llega a alcanzar la libertad, a prescindir de las barreras hostiles y rígidas con que la sociedad atenaza al hombre. Pero frente a esos regocijos dionisíacos, que pueden llegar a ser licencia desenfrenada y avasalladora, aparece la acción reparadora del espíritu "apolíneo" moderador, tan característico del pueblo griego.

¿Quién podría pensar que nuestras Fiestas no están hechas a imagen y semejanza de los anteriores conceptos nitzscheanos? Hay, en efecto, en nuestros Moros y Cristianos un impulso innato al festero que le conduce por los senderos de la avasalladora fuerza dionisíaca y que, en ese sentido de fuerza inmanente al alma humana, se ve frenado por ese bonus sensus apolíneo que implícitamente se manifiesta en la colectividad para moderar el desenfreno a que tiende la propia naturaleza humana.

Esa maravillosa y equilibrada combinación de elementos -llamémosle dionisíacos- ardientes y liberalizadores y de aquellos aspectos moderadores que, por diversas causas, ha influido en el alma colectiva de los pueblos, puede ser -y pienso que debe ser- el verdadero sentido de nuestra Fiesta de Moros y Cristianos, analizada como expresión auténtica del pueblo.

Fiestas 2006

E. Sala Fito



Desfile 1956

Penalva

# II. la fiesta
## de Moros y Cristianos: antecedentes

**Acerca de los orígenes de la Fiesta de Moros y Cristianos se barajan tres hipótesis:**

## 1 La Fiesta como rito.

La Fiesta es un sentimiento mágico y ritual que, a pesar del progreso y de la evolución constante, permanece en la mente del hombre desde tiempos remotos. Nos referimos pues a la Fiesta por antonomasia, al ritual primitivo y agrario que el hombre cultiva desde sus primeros tiempos de vida social. Estos cultos agrarios, este conjunto de elementos religiosos, mágicos, rituales y míticos aparecen como auténticos universales humanos en diferentes culturas -diferentes en el espacio y en el tiempo-. Adoptan diversas formas en sus no menos diversas manifestaciones. La especialización que adquieren determinadas de estas fiestas, la que nos interesa para explicar la nuestra, es el ritual que podemos llamar carnavalesco[1], en el buen sentido con que se utiliza esta palabra.

Creo sinceramente que nuestra Fiesta tiene muchos puntos de contacto con otras manifestaciones paralelas que presentan claras connotaciones carnavalescas. ¿Cuáles son esos puntos de contacto, esas coincidencias? Los rituales de tipo carnavalesco se caracterizan por la presencia de dos principios contradictorios con triunfo de uno y expulsión y muerte del otro. En la mayoría de los casos aparece una especie de muñeco que representa al principio expulsado -llamémosle Muerte, la Vieja, la Befana, etc. ¿No tiene, acaso, nuestra desaparecida Mahoma un significado semejante aunque adaptado a la coyuntura ideológica y religiosa de nuestra peculiar Fiesta? Estos dos principios contradictorios mencionados están representados, a veces, por los capitanes o portavoces de los dos ejércitos que luchan, y así se produce lo que se denomina agón[2] o lucha entre ellos con la victoria del principio del bien frente al del mal -léase en nuestras latitudes Cristianos "versus" Moros. Entre todos estos rituales agonísticos (de agón) se ha de resaltar, especialmente, uno: la peculiar "danza de las espadas" cuyos protagonistas o danzantes se reparten en dos bandos o grupos claramente diferenciados, unos de rostro pintado de negro que se identifican como moros, y los otros que representan a los cristianos. Esta danza tiene diferentes derivaciones en Italia -la "Moresca"- y en España que ha evolucionado hacia la Fiesta de Moros y Cristianos.

---

1 Rodríguez Adrados, Francisco, en Fiesta, Comedia y Tragedia.

2 Agón: lucha o combate -real o dialéctico- entre dos grupos.

Hemos de concebir, pues, nuestra Fiesta como una forma historizada de la danza guerrera en la que aparecen los dos característicos bandos dentro de una situación conflictiva y en la que hay intervención de la palabra -parlamento o diálogo- por medio de sus "corifeos" respectivos -embajadores, capitanes, reyes cristiano y moro-, y de cuyo enfrentamiento real y dialéctico surge el triunfo del principio o bando que representa el bien. En este caso el bando cristiano está caracterizado por connotaciones muy claras que demuestran la ideología que sustenta la sociedad bajo cuyos auspicios se celebra la Fiesta.

Está, pues, perfectamente claro que la estructura de nuestra Fiesta se inserta realmente en esta clase de rituales primitivos o agrarios. Lo que ha sucedido en nuestro caso es una evolución relativamente reciente del ritual en el que ha influido un proceso de historización y, lógicamente, la ideología cristiana imperante. Sin embargo, es difícil aplicar esta evolución a las fiestas que se extienden por nuestro Levante, ya que no existe esa continuidad de unos ritos ancestrales a las actuales representaciones festeras; lo que sí es muy posible que haya ocurrido en otras zonas de España que también celebran Moros y Cristianos pero con menor espectacularidad y cuyos contenidos son, quizás, más parecidos a esos antiguos rituales de tipo agrario.

## 2 Por otro lado tenemos las fiestas reales (de Moros y Cristianos).

Celebradas con motivo de nacimientos, casamientos, coronaciones, etc., de ahí el nombre de reales (realeza). También este tipo de fiestas se celebraban en honor o con motivo de celebraciones religiosas. Estas fiestas eran, como es lógico suponer, esporádicas, ya que se celebraban puntualmente con algún motivo o acontecimiento de los antes mencionados.

Así en Ceuta en 1309, a propósito de una visita del rey Jaime II de Aragón, se celebra uno de estos festejos. En Jaén en 1463 con embajada o parlamento. En Alicante, por motivos de tipo religioso se celebran también en 1691 para celebrar las canonizaciones de San Pascual y San Juan de Dios, y en 1700 con motivo del primer centenario de la Colegial. Son celebraciones esporádicas. Y así durante varios siglos estas fiestas o representaciones se han sucedido a lo largo de la geografía española, únicamente con motivo de celebraciones precisas y puntuales.

Sin embargo, creo que hay una diferencia muy importante entre estas fiestas y el concepto que nosotros tenemos de las Fiestas de Moros y Cristianos, más en la línea del ritual, y que se celebran desde tiempo inmemorial en nuestras aldeas y pueblos.

# 3 La Soldadesca.

Los rudimentos de estas fiestas estaban ya, en ciertas poblaciones, en la soldadesca o grupo de ciudadanos que formaban una especie de milicia en cada una de ellas. Esta soldadesca salía en las procesiones del patrono respectivo de cada pueblo disparando sus arcabuces, simplemente como si fuera una atracción más dentro del festejo popular que la población dedicaba al patrón o patrona.

Testimonios de esta soldadesca hay muchos a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII. En el siglo XVI aparece el alardo (o alarde) de arcabucería en Caudete, Orihuela, Alcoy, Villena, etc. En el siglo XVII siguen esos alardes de arcabucería ya conocidos en muchas poblaciones de nuestro entorno, y en Alcoy sus participantes ya aparecen diferenciados en dos bandos. En el siglo XVIII la soldadesca aparece como tal en Sax, Petrer, Onil, Ibi, Cocentaina, Monforte del Cid, Bocairente y Yecla, y seguramente ya disparaban la pólvora en las fiestas en honor al patrón o patrona respectivo.

En Elda puede verse ya el uso de la pólvora en muchos casos, sin que se pueda decir con certeza si eran los arcabuces de la soldadesca o no los que la utilizaban. En los albores del siglo XVII -concretamente en 1604- a la llegada de nuestros patronos, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso, el presbítero D. Gonzalo Sempere nos dice: *"que el estampido de la pólvora y el vuelo de las campanas anunciaban su llegada"*[3]. Sin que este uso de la pólvora esté bien especificado si es de uso de la soldadesca o simple cohetería.

En este siglo XVII aparecen con mucha frecuencia los usos de la pólvora en fiestas y agasajos: así a principios de siglo, en plena Guerra de Sucesión, aparece esta cita al respecto: "*la pólvora para morteretes que se dispararon la noche en que se recibió la carta de Su Majestad"* (Felipe V). (…) "*Se disparó artillería en la Misa de acción de gracias y Te Deum que se celebró por la rendición del castillo de Alicante"*. El 7 de Agosto de 1756, con motivo de una procesión de acción de gracias a la Virgen -tras salir de una mortífera epidemia- en la que desfilaron todo el pueblo con el clero y autoridades: *"Portando la imagen entre atronadoras salvas de morteretes"*.

---

3 Navarro Pastor, Alberto, en Historia de Elda, Elda, 1981.

Otra procesión de acción de gracias, o quizás la misma, cita D. Juan Tomás Sempere en una carta privada: *"que este domingo que viene se le hará una gran procesión en acción de gracias, y un gran alarde con muchísimas hachas. A Juan Tomás Guarinos, suegro de Esperanza, han nombrado capitán, y al tío Bartolo, su cuñado, alférez, y hacen gran provisión de arcabuces por los lugares circunvecinos para tirar, pues han traído ya de Alicante diez arrobas de pólvora y dicen que no habrá para empezar. El tío Jusepe y yo hemos enviado a Villena por dos trabucos que son muy buenos para tirar: no sé si lo conseguiremos"*.

¿Se refiere este alarde a la soldadesca que participaría en dicha procesión cuyos nombramientos de capitán y alférez se citan taxativamente? Ahí queda la incógnita planteada.

La soldadesca como tal, la Milicia local tiene una existencia bien notoria a lo largo del siglo XVIII, pero su participación en actos festeros claramente la encontramos en un texto de 1707, a propósito de la procesión de la Virgen de la Salud en Septiembre de dicho año: *"Ithem dcho. día por el gasto de cuarenta y seis libras de pólvora se gastaron en disparar los morteretes y se dio a una compañía de soldados que dispararon en dcha. Fiesta"* (Libro de Clavarios). Si esta compañía de soldados, andando el tiempo, dio lugar -como en otras poblaciones- a la singular fiesta de Moros y Cristianos, no lo podemos saber. Pero ahí queda como antecedente de las fiestas que más tarde -principios del siglo XIX- se celebraban en Elda en honor a San Antón en el mes de enero, según nos cuenta don Emilio Castelar en su opúsculo *Recuerdos de Elda o las fiestas de mi pueblo*.

Entresacamos algunos párrafos de este texto castelarino publicado por nuestro Ayuntamiento en 1984 en edición comentada por José Ramón Valero Escandell. Comienza así: *"Y no digo nada de los Moros y Cristianos. La ilusión era completa. El tabernero de la esquina, el mojigato de la vecindad, el cristiano viejo sin un abuelo que oliera a hereje, el sacristán de amén, parecíannos*

*Muza o Tarik, grandes sultanes de serrallo, incapaces de probar el torrezno y de respirar el vino así que vestían los pantalones bombachos de seda amarilla, las fajas multicolores, las chaquetas bordadas de lentejuelas, los turbantes de gasa llenos de alharacas, las babuchas de tunecino tafilete...*

*...Los nuestros solían vestir, no como los caballeros de la Vega, cuyas estatuas vemos bajo las bóvedas de la catedral de Toledo, sino como petimetres del último siglo: que mis paisanos, como los pintores del Renacimiento, reparan poco en cualquier anacronismo. Nada de brocado, de malla, de cota, de pacete; al revés, calzón corto, zapato con argénteas hebillas, medias de seda, casacón antiguo, sombrero apuntado, distinguían a los católicos de los mahometanos. Pero en lo que ambos ejércitos se confundían, era en el estruendo que armaban por cuarenta y ocho horas seguidas cerrando el uno contra el otro con mortal coraje. Diríase que estábamos en plena batalla, y no en sencilla fiesta: tal sonaban los arcabuces, las descargas, los cañonazos, las bombas, las tracas, los morteretes, los petardos, las mil explosiones de la pólvora.*

*El castillo de cartón pintado, parecíanos real y efectiva fortaleza, en cuyos muros los enemigos de nuestra religión oprimían y vejaban a la patria. El embajador cristiano, que iba caballero en su alazán, precedido de heraldos y pajes, acompañado de pomposa comitiva, en requerimiento y demanda de la fortaleza, llevaba consigo nuestros votos, como si de real y no fingida embajada se tratase. El día primero de la fiesta, en que los moros ganaban la batalla, nos íbamos tristes a nuestra casa, como si volviéramos del mismo Guadalete y nos encontráramos la iglesia profanada por los ulemas, y ocupado el hogar por los guerreros... Mas al día siguiente, cuando entre el humo rojizo de la pólvora, el relampagueo de los fogonazos y de los tiros, el estruendo de las descargas y la gritería universal de los combatientes, trepaban los nuestros por las escalas y combatían cuerpo a cuerpo en las almenas, arrojando moros muertos por los adarbes, y persistiendo hasta poner la bandera española en la más alta cima, el "Te Deum" que estallaba en nuestro pecho podía confundirse, por lo religioso y lo sincero, con el "Te Deum inmortal de las Navas de Tolosa".*

Este testimonio de don Emilio Castelar se refiere sin duda a las fiestas que él presenciaría siendo un niño en nuestro pueblo. Teniendo en cuenta que el insigne tribuno nació en 1832, y que vino a Elda casi inmediatamente, se supone que tendría, o podría tener, unos ocho años más o menos cuando presenciara estas fiestas. Así suponemos que puede tratarse de una fecha cercana a 1840, 41 ó 42 la de la celebración de esta fiesta que con tanto apasionamiento y, quizás, con los ojos llenos de fantasía propia de un chico de su edad, nos

narra el ilustre orador. Pero precisamente en 1834 se constituye en Elda la Milicia Nacional por orden de la Reina Gobernadora: ésta consistía en un tipo de milicias urbanas móviles. En Elda había dos compañías con un total de 179 hombres aumentados más tarde a cerca de 400. En 1842 contaba con dos capitanes y ocho sargentos. La constitución de esta Milicia no quiere decir que no hubiera existido este tipo de soldadesca local en el siglo anterior, como aparece en numerosas citas, en una de las cuales se hace referencia incluso a la bandera que utilizaban que era de color rojo con las armas de la ciudad en su centro (Siglo XVIII. Es la actual bandera oficial de la ciudad). Es muy posible que esta Milicia constituida en Elda a principios del siglo XIX tuviera mucho que ver con las fiestas de Moros y Cristianos que nos cuenta en su "librito" don Emilio Castelar.

Precisamente es a partir de estas fechas cuando aparecen las fiestas que llamamos de Moros y Cristianos en las distintas poblaciones, con la presencia de comparsas y parlamentos o embajadas. De estos años -1838- es la primera aparición[4] en una publicación de las Embajadas de Alcoy, y que durante mucho tiempo se atribuyó su autoría a nuestro poeta don Juan Rico y Amat, que fue corregidor y jefe político de aquella población desde 1848 a 1850. Por coincidencia de estilo, ya que en un estudio realizado así se contempló, se había creído que esta obra había sido escrita por el insigne vate eldense, pero luego -al aparecer la publicación de 1838, años antes de que fuera don Juan Rico jefe político de Alcoy- se desechó su paternidad.

Juan Rico y Amat

En este proceso de evolución de la antigua soldadesca a la Fiesta pudo tener una influencia decisiva la aparición del Romanticismo. El siglo XVIII -sus últimos años- conoce el nacimiento de esa ingente y avasalladora fuerza que representa el espíritu del Romanticismo, movimiento que supone no sólo una revolucionaria y fresca corriente de pensamiento literario, sino incluso un nuevo estilo de vida, una original moda que se refleja -como siempre- en el vestir y en el sentir de las gentes jóvenes.

4 Coloma Payá, Rafael , en Libro de la fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy, Alcoy 1962

Desde sus comienzos hasta la mitad del siglo XIX, en que comienza su declive, invade ese sentimiento romántico tan influyente y avasallador las más diversas parcelas del arte y la vida cotidiana.

En España, país que influye por su historia y su pretendido exotismo en el nacimiento de este nuevo movimiento, penetra esta corriente por dos vías muy distintas: la andaluza, cargada de un contenido democrático y revolucionario; y la de Levante, que por el contrario presenta un carácter arcaizante, tradicionalista, impregnado de un cierto aristocratismo e incluso creyente. La aportación española a esta nueva moda literaria -dentro y fuera de la propia España- se refleja en el gusto por lo histórico-medieval, el romancero y por la actualización de todo aquello que rezuma Edad Media y conlleva una fuerte influencia orientalista. Inútil sería buscar, sin embargo, en nuestros dramas y novelas de corte romántico -Martínez de la Rosa, Duque de Rivas, etc.- nada que se parezca a una verdadera reconstrucción arqueológica de aquellos temas y tradiciones hispanas, que se exhuman y se intensifican en la última fase de nuestro Romanticismo.

La obra romántica presenta por doquier los más fuertes anacronismos, las más pseudomedievales representaciones, leyendas y ambientes históricos. Surgen de tal guisa unos "moros y cristianos" anacrónicos, convencionales; enorme variedad de bandoleros y gitanos, piratas y distintos tipos cargados de un ingenuo exotismo que origina unos cuadros plásticos sumamente coloristas.

En este momento histórico -fines el siglo XVIII y principios del XIX- se da, como ya hemos indicado, en nuestros pueblos y ciudades festeras un fenómeno social y a la vez festero ya analizado: la soldadesca, cuyos componentes desfilaban en sus respectivas fiestas patronales haciendo "alarde", al disparar, de sus horrísonos arcabuces. Rara era la población -dentro de nuestra cobertura festera levantina- que no tuviera este tipo de soldadesca, al frente de la cual había un capitán o alférez y que, a la vez que servían de defensa a su respectiva población, presentaban un carácter de hermandad o cofradía de cara a las fiestas de los patronos locales. Este es, sin duda, un estado previo a la aparición de nuestra Fiesta.

De aquí se pasa ya a unos actos con cierto contenido histórico con enfrentamiento simbólico de moros y cristianos, en los que ya se ha diferenciado aquella primitiva soldadesca. Esos cristianos que visten el atuendo de época de acendrado anacronismo ("petimetres del último siglo" los llamó Castelar), y esos moros tan convencionales, a los que se suman los no menos anacrónicos bandoleros o contrabandistas, piratas, estudiantes, etc.

Surgen, a su vez, unos parlamentos -embajadas se les llaman en nuestro argot festero- que se representan en castillos simbólicos y ficticios y que se refieren a trozos legendarios y tradicionales de la historia de cada población, o de la historia de España en general. Parlamentos que evocan -como no podía ser de otro modo- un contenido absolutamente de corte romántico.

No parece que fuera otro el origen de nuestras respectivas fiestas valencianas que esa influencia del Romanticismo como estilo de vida, como pensamiento que irradia por toda la Península, y cuya corriente levantina -tradicional, creyente- hizo que nuestros pueblos a partir de esa soldadesca desarrollaran una fiesta de tipo histórico, impregnada de exótico colorismo y que se dedicaba al patrono o patrona respectivo. Es una evocación de aquellas luchas entre "moros y cristianos" de nuestra Edad Media, pero con un ingenuo anacronismo muy del gusto del sentimiento romántico imperante, y desde un punto de vista artístico y de pensamiento, coincide la influencia y desarrollo de tal movimiento romántico con el origen de la Fiesta de la mayor parte de nuestras ciudades y pueblos.

En nuestra ciudad, sin embargo, de estas fiestas de Moros y Cristianos que nos relata Castelar y que, al parecer, se celebraban en la década de los 40 del siglo XIX, apenas se sabe ya nada hasta 1863 ó 64 en que de nuevo parece ser que está presente este tipo de fiestas en los actos en honor a San Antón que tenían lugar en el mes de Enero. Lamberto Amat, insigne cronista eldense de la época, es el encargado de relatarnos estas fiestas. Las interrupciones de la continuidad periódica de las fiestas eran normales en la época que relatamos, con frecuencia dejaban de hacerlas cuando había problemas en la población, como por ejemplo los años que la cosecha era mala, o que a consecuencia de un "pedrisco" ésta se perdía irremisiblemente.

A propósito de estas fechas del siglo XIX (década de los sesenta) es curioso citar una anécdota que nos cuenta Hipólito Navarro, historiador y festero petrelense, en un artículo publicado en la Revista de Petrel de 1978. Dice así nuestro insigne vecino al relatar diversas anécdotas sobre las fiestas de Petrel: *"Otra anécdota no menos famosa fue aquella con los festeros de Elda. No sé por qué, y alguna razón tendría que haber, la Mahoma o el Mahoma, como me contaba el tío Hereu, nos la compartíamos con los de Sax. Al llegar las fiestas de Petrel, los de Sax traían la Mahoma y ésta venía con un letrero que decía "soy hija de Sax y la cabeza de Petrel". Pues bien, un año, después de la Embajada, al conquistar la fortaleza los cristianos, como era costumbre, le pegaron fuego al enorme puro que llevaba -que no era más que un respetable cohete- y como de costumbre también la*

*cabeza se hizo añicos. Aquel año, como desde siempre, los sajeños estaban bajo el castillo esperando la clásica explosión y al acabarse el acto la bajaron para llevársela hacia Sax. Pero allí estaban también los festeros de Elda con la misma pretensión. Huelga decir la que se armó. Unos y otros queriendo llevarse el trofeo y, como era de esperar, brillaron los garrotes y los garrotazos, hasta que al fin con la ayuda de los de Petrel, más o menos maltratada, salió para su otro pueblo. Aquel año, que sería sobre 186 ... y tantos, se acabaron las fiestas de Elda. ¿Fue ésta la causa? Nadie ha podido explicarlo hasta ahora." (Hipólito Navarro dixit)*[5].

En relación a este relato sería conveniente comentar dos cosas: primero, la coincidencia de esta acción de disputarse la Mahoma que también se daba con la de Biar, al acabar la Embajada, entre los festeros de Villena y Castalla, ganando siempre los primeros -dicen los historiadores- por ser en mayor número. Y por otra parte, la pregunta que se hace Hipólito Navarro al final de su relato, se puede hoy contestar, ya que existen testimonios posteriores de la existencia de nuestra Fiesta hasta finales del siglo XIX.

Al parecer la restauración de la Fiesta de Moros y Cristianos en Elda fue promovida por un director de la Banda de Música local, creemos que D. Juan Bautista García, natural de Alcoy. Este director tuvo un disgusto con la comisión de fiestas de Sax y para que la gente de Elda no fuera a ver las fiestas de la vecina población, que se celebraban en honor a San Blas el 2 de Febrero y siguientes, incitó a los festeros del pueblo a resucitar las antiguas fiestas de Moros y Cristianos de Elda en honor a San Antonio Abad, celebrándolas pocos días antes de las de Sax, menos de dos semanas[6].

Lo cierto es que en 1864 se ponen en marcha estas fiestas creándose numerosas comparsas entre las cuales había comparsas de catalanes, aragoneses, romanos y marinos, por el Bando Cristiano, a las que posteriormente se añadiría la de Garibaldinos, mientras que el Bando Moro tenía solamente una comparsa con su nombre. Entonces intervenían solamente dos bandas de música, una por cada bando, en lugar de una por comparsa. Todas esas comparsas desfilaban con brillantes y costosos trajes apropiados a la época que representan, los jefes, abanderados y pajecillos[7] montados en briosos y muy enjaezados caballos.

---

5 Navarro Villaplana, Hipólito, en Moros y Cristianos, Petrel, 1978

6 Navarro Pastor, Alberto, en Historia de Elda, Elda, 1981.

7 ¿Serán las actuales rodelas ?

El primer desfile tenía lugar a las diez de la mañana del primer día, entre las aclamaciones del público que se agolpaba en las calles del recorrido[8]. Por la tarde se celebraba la guerrilla en el Alto de San Miguel, quedando vencedores los moros y en posesión del castillo. Al anochecer tenía lugar la solemne procesión de traslado del santo desde su ermita hasta la iglesia de Santa Ana, en la cual se celebraba al día siguiente la Santa Misa y el panegírico de San Antón, transcurrido el cual lo devolvían con igual solemnidad a su ermita. Seguidamente se efectuaba el segundo desfile por las calles principales y, por la tarde, nuevamente en el "Altico", otra vez el lance guerrero en el cual obtenían la victoria las huestes cristianas, con gran algazara de la multitud y atronadoras descargas de arcabucería. El tercer y último día se celebraba en la Iglesia de Santa Ana la Misa de acción de gracias, a la que concurrían todos los festeros con sus uniformes, banderas y músicas, terminada la cual se efectuaba la elección y nombramiento de capitanes, abanderados, embajadores, etc. para el próximo año. Después de este acto los festeros se pasaban el día entero luciendo el uniforme por las calles y plazas de la villa, contentos y satisfechos no sólo por el esplendor dado a las fiestas, sino porque sus capitanes les habían obsequiado largamente con pastas y licores[9].

Para determinar que esta segunda etapa de la Fiesta se inició en 1864, José Luís Bazán nos presenta tres documentos muy sintomáticos[10]:

1º) El episodio del músico que instauró la Fiesta, según nos cuenta Lamberto Amat en su artículo de "El Graduador", que nos lleva a la fecha de 1863 ó 1864.

2º) En el archivo municipal de la Casa de Cultura existen documentos donde se especifica el pago de la pólvora usada en 1864 (279 ¼ Kg.). Al investigar los dos años anteriores se pudo comprobar que la cantidad era mucho menor (206 ½ Kg.). La diferencia de algo más de 70 Kg. nos aproxima al gasto de pólvora durante la Fiesta.

3º). Constituye un elemento significativo que el Ayuntamiento de Elda pagara en 1864 los servicios de una banda de música, cuando la villa contaba con una propia. Este pago de servicios continuó durante algunos años.

---

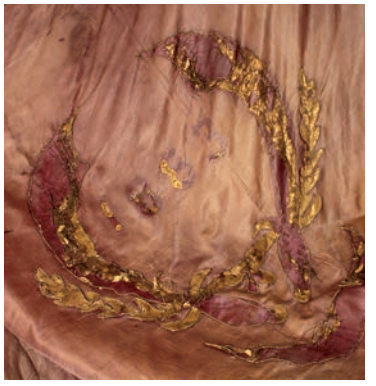
8 El posible recorrido sería entre las calles Esperanza, San Roque, Prim y Purísima.

9 Lamberto Amat, en el periódico El Graduador, Alicante, Enero de1877 en Navarro Pastor, Alberto, Historia de Elda, Elda, 1981.

10 Bazán López, José Luís, en La Fiesta de Moros y Cristianos en Elda. Análisis histórico y cultural, Elda,

En dos casas de Elda se conservaban -ahora están en depósito en la Junta Central de Comparsas en su sede de la Casa de Rosas- dos banderas. Una de ellas es del bando cristiano, bastante bien conservada por cierto, blanca, ostentando en su centro una hermosa imagen de San Antonio Abad; la otra es roja, mucho más deteriorada, y su emblema son dos alfanjes con las empuñaduras enlazadas sobre una media luna en la que campea una fecha -la de 1888 según Alberto Navarro- aunque precisamente por ese deterioro se puede interpretar -yo creo que más acertadamente- la de 1883.

La primera de ellas fue enarbolada por última vez por don Rafael Laliga Gorgues, capitán del bando cristiano, hermano del malogrado poeta Francisco Laliga Gorgues, el cual dejó escrita una magnífica y épica embajada. Este poeta es, en palabras de Alberto Navarro Pastor, el más importante nacido en Elda (1861-1928). El texto de esta embajada, que aparece en uno de sus cuadernos con el nombre de "La Bandera de la Cruz", aunque no lleva fecha, lo podemos considerar de entre 1882 y 1884, pues de esos años son otros poemas que integran el cuaderno. El texto tiene 214 versos puestos en boca del Embajador, Capitán y Centinela moros (56), por un lado, y del Embajador cristiano (157), por otro[11].



Desde hace unos años este texto viene recitándose en la Embajada del Cristiano de las actuales fiestas eldenses, en la mañana del lunes. No sabemos si esta Embajada sería recitada en las fiestas del siglo XIX, o si el autor quizá no llega nunca a darla a la luz hasta que en 1967 la publicó íntegra Alberto Navarro Pastor[12] y ello dio pie a que en 1983 la Comisión de Embajadas y Alardo decidiera sustituir el tradicional texto de la Embajada cristiana por éste.

---

11 Pavía Pavía, Salvador, en "Sobre la Embajada Cristiana" , Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1995.

12 Navarro Pastor, Alberto en "La Embajada del Cristiano", Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1967.

Y volviendo a las banderas, la segunda -la mora- fue llevada por don Germán Gras Galiano, de cuyos descendientes se obtuvo la confirmación de aquel año bordado en la bandera, 1888 -hoy parece que se puede ver mejor 1883- que fue el último posiblemente en que se celebraron fiestas de Moros y Cristianos en Elda en el siglo XIX.

Otros testimonios sobre la celebración de la Fiesta cristiano-mora en pleno siglo decimonónico, nos vienen dados por transmisiones orales, heredadas de padres a hijos y también por recuerdos materiales conservados en familias de gran raigambre eldense, como ocurriera con las banderas. Así Juan José Amo nos habla en un artículo suyo[13] acerca de los recuerdos que su abuela solía contarle sobre los tiempos de su juventud. Entre los temas de que hablaba, el favorito estaba en relación con su suegro don Antonio Sirvent Maestre y sus cuatro hermanos que eran -según sus palabras- muy festeros y les gustaba desfilar en Moros y Cristianos por los años 1860 y siguientes.

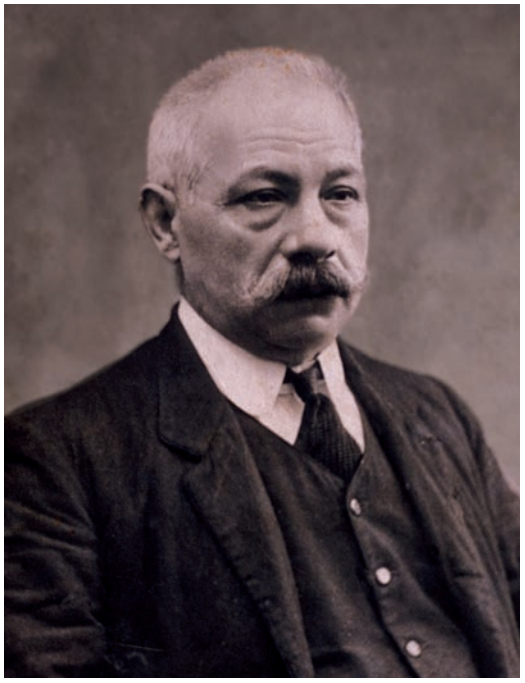
Pero sobre todo mostraba con orgullo el viejo sable con el cual, a partir de 1869, su suegro don Antonio Sirvent salía de Embajador en las fiestas. Relataba que lo compró en Toledo ese mismo año, pues don Antonio opinaba que un Embajador no debía usar espada de madera, por muy barata y cómoda que fuese. Este sable todavía lo conservan los descendientes de este personaje eldense, y en el cual puede verse inscrita su procedencia toledana y la fecha mencionada de 1869.

Igualmente este mismo autor en otro artículo publicado en la Revista de 1997[14] nos relata otro recuerdo de los comentarios de su abuela cuando su tío Vicente Busquier y Gil salía de festero acompañando a los Reyes Cristianos (sic). Según parece, pues -en atención a este relato- en aquella época intervenían además de los embajadores, los Reyes Cristianos (el rey y la reina), y un curioso personaje: el "cura Pau Pérez". Y, al parecer, la intervención de este último era importante, pues los moros pretendían seguir profesando la fe islámica, y el cura Pau Pérez era quien debía decidir hasta donde se podía ceder en materia religiosa.

---

13 Amo Sirvent, Juan José, en " El sable del Embajador ", Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1996.

14 Amo Sirvent, Juan José, en "El cura Pau Pérez", Revista Moros y Cristianos 1997.



"El cura Pau Pérez"

Don Vicente Busquier y Gil fue el festero que durante más años representó el papel de "el cura Pau Pérez", hasta el punto de que entre los eldenses de la época era conocido por el nombre del personaje que, año tras año, representaba.

Este personaje eldense nació el 22 de Julio de 1853 y murió el 30 de Mayo de 1921 en una vivienda de la calle don Juan Sempere, y según las fuentes orales recabadas de alguno de sus nietos, este personaje participaba en las fiestas de Moros y Cristianos de aquella época con un sable en la mano, siempre en las filas del bando cristiano.

Lo curioso del caso es que esta figura del cura Pau Pérez está emparentada con el personaje alcoyano de Mossén Torregrosa, representación de aquel sacerdote que al parecer celebraba la Santa Misa el 23 de Abril de 1276, cuando los moros -según la tradición alcoyana- se acercaban a la entonces villa de Alcoy con la intención de atacarla. Este personaje de la Fiesta alcoyana todavía participa en los actos de la trilogía festera de aquella ciudad, vestido de sacerdote con una guadaña como única arma. Sin embargo, la participación en los actos de la Embajada es meramente testimonial, sin intervención oral. No ocurría eso, según parece, en cuanto al personaje que nos ocupa, "el cura Pau Pérez", ya que éste sí que es posible que tuviera intervención en la propia Embajada, según hemos podido comprobar por los testimonios antes citados.

Pedro García Navarro

Otro testimonio, éste gráfico, es la fotografía con la que Alberto Navarro Pastor ilustró su trabajo sobre la Embajada del Cristiano de Francisco Laliga en la revista festera de 1967[15]. Se trata de una fotografía de estudio que el historiador eldense nos decía que representa a Pedro García Navarro, Capitán del bando moro en 1873. Esta fotografía ha sido alguna vez foco de controversia porque su

15 Navarro Pastor, Alberto, en "La Embajada del Cristiano ", Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1967.

indumentaria es la de un soldado zuavo. Sin embargo esto no es óbice para que sea la propia de un capitán moro, ya que los zuavos eran soldados de infantería del ejército de África cuyo uniforme está inspirado en las tribus bereberes del Norte de este continente. Puede ser lógico que los festeros eldenses, a imitación de este uniforme utilizado por los soldados franceses de origen africano desde 1830, se vistieran de esta guisa en las fiestas de aquellos años tan cargadas de anacronismos por su carácter netamente popular.

Pero, lo que sí es cierto, es que la Fiesta de Moros y Cristianos desaparece a fines del siglo XIX, no se sabe con certeza ni por qué motivos, ni en qué fecha determinada, pero está muy claro que esta fiesta no llega en ningún caso a celebrarse en los albores del siglo XX.

Pero siguiendo con algunos documentos muy valiosos para conocer la celebración de nuestra Fiesta en pleno siglo XIX, observamos la carta dirigida al Comandante de puesto de la Guardia Civil de Petrel -en Elda no existía acuartelamiento de dicho cuerpo- solicitando que la fuerza se personara el 16 de Enero -a las 8 de la mañana- hasta el 19 del mismo mes para conservar el orden de las fiestas intituladas de Moros y Cristianos, que en obsequio de San Antonio Abad se han de celebrar.

Esta carta está fechada en 13 de Enero de 1879. También existe un escrito mediante el cual el Ayuntamiento comunica al Gobernador Provincial la celebración de la Fiesta de Moros y Cristianos. Este documento está fechado el mismo día, mes y año que el anterior. Dice: *"en los días 16, 17 y 18 del actual tendrá efecto en esta villa –siguiendo la costumbre establecida de otros años- la fiesta de Moros y Cristianos dedicada a San Antonio Abad con tiros de arcabuz", y ello se comunica al Sr. Gobernador,"para su conocimiento y efectos que estime conveniente"*.

¿Cuáles son los motivos que hacen que desaparezca la Fiesta de Moros y Cristianos en Elda? Tres son los factores que se han venido considerando en torno a esta pérdida de nuestra identidad festera.

1º) Por un lado, las epidemias que asolaban nuestra ciudad con frecuente asiduidad, y concretamente la de 1885, de cólera morbo, fue una terrible plaga para la población que se vio mermada en 456 eldenses por las muertes ocasionadas por dicha enfermedad.

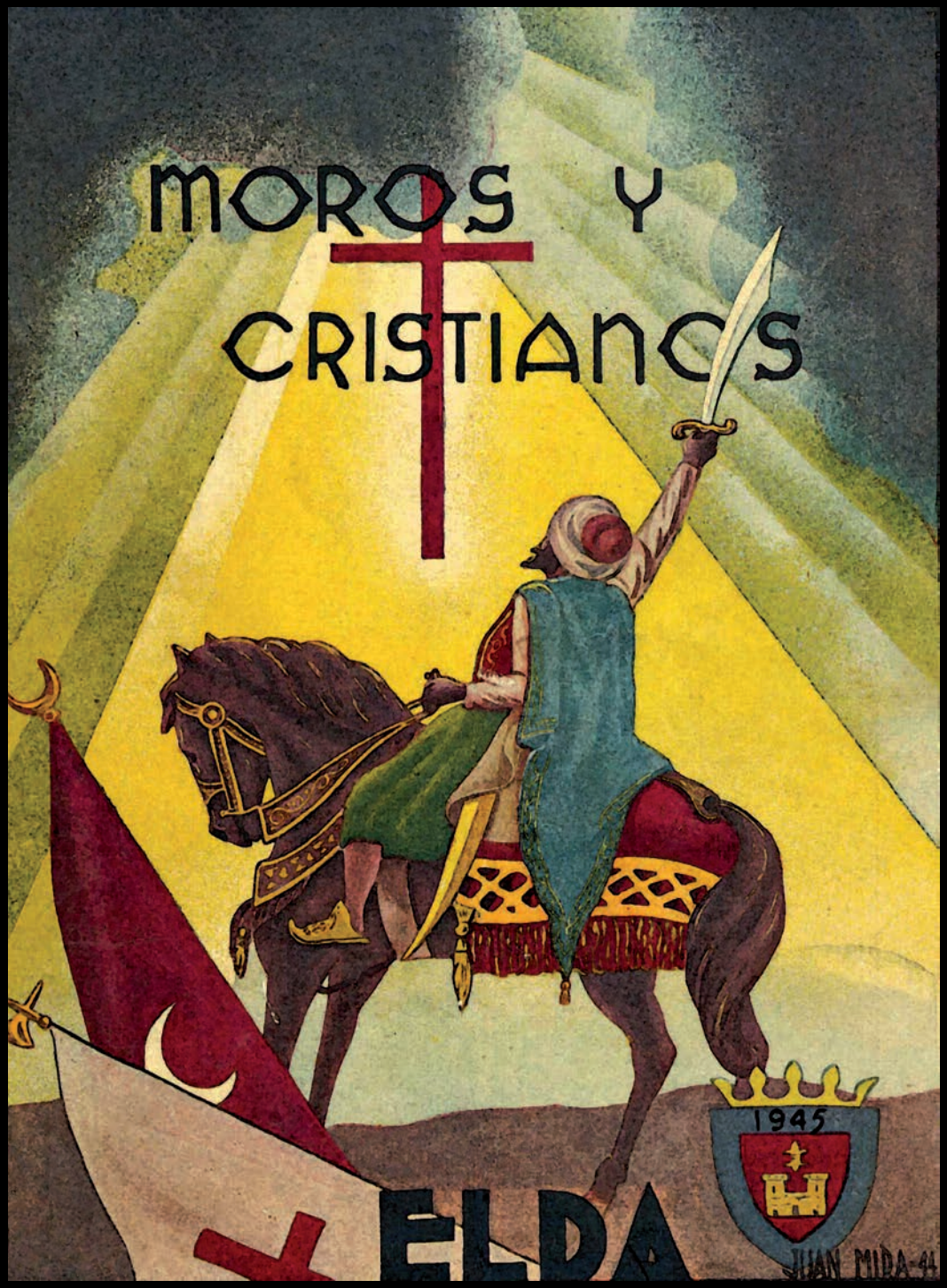
2º) Por otro, la crisis económica fue muy notoria en nuestro pueblo. Por aquellas fechas tardías del siglo se perdió una buena parte de nuestra riqueza agrícola. Las huertas de nuestro valle, otrora frondosas y ubérrimas, ven mermada su capacidad de seguir adelante precisamente por la falta de agua para el riego. Nuestro Vinalopó sufre una creciente salinidad de sus aguas, a consecuencia de la desecación de unas lagunas de Villena cuyas aguas van a parar al río. El desastre económico es palpable y muchísimos eldenses tienen que emigrar -especialmente a Andalucía- en busca del sustento diario.

3º) A todo esto hay que añadir -según nos cuenta D. Vicente Coronel en la Revista de Moros y Cristianos de 1949- un sangriento suceso que ocurrió en una de las embajadas de las postrimerías del siglo.

Era el embajador moro -según el relato- don Francisco Coronel y el embajador cristiano don Francisco Laliga, y sucedió que cuando éste se mostraba enardecido de coraje, contestando a las huestes mahometanas, sonó un disparo y un ay! desgarrador se escapó del pecho del embajador cristiano. Desde una casita de planta baja, situada en la esquina del Ayuntamiento -albergue del Alcaide de las cárceles del partido-, un sacerdote de mente extraviada entendido por Macanás, disparó sobre el embajador cristiano diciéndole ahí va eso, Colorao! Y la cara del embajador se vio acribillada de perdigones.

Cualquiera que sea la versión certera sobre los últimos coletazos de la Fiesta de Moros y Cristianos del siglo XIX en nuestros lares eldenses, lo que sí se puede constatar es que en el siglo XX ya no queda ningún resquicio que nos hable de estas celebraciones en el mes de Enero. La Fiesta de San Antón sigue, al parecer, celebrándose con sus bailes típicos, hogueras y cucañas, y con la celebración meramente religiosa, pero nada se dice ya de sus Moros y Cristianos, que andando el tiempo -habrían de pasar muchos y azarosos años- resurge fuerte y vigorosa de la mano de nuestros vecinos pueblos donde sí se mantuvo viva la llama cristiano-mora, Petrer, Sax y Villena.

Miguel Davia




Portada Revista 1945

# III. la fiesta
## en el siglo XX: génesis y evolución

## 1944-1945: El resurgir de una Fiesta.

La restauración de la Fiesta de Moros y Cristianos en nuestra ciudad, a principios de la década de los 40 del pasado siglo, tiene unas connotaciones especiales que, según mi punto de vista, tienen que ver con la nueva ideología imperante tras la Guerra Civil que asoló España en años anteriores. Es lógico pensar que una Fiesta que comienza a restablecerse tras el paréntesis bélico en los pueblos de nuestro entorno, donde se celebraban ininterrumpidamente desde tiempos inmemoriales, llegue a calar en algunos jóvenes -y no tan jóvenes- eldenses que, con las nuevas ideas exaltadoras de todos los valores patrios propios de la derecha vencedora, impulse esta Fiesta que en Elda estaba prácticamente olvidada, desde que los festeros eldenses de finales del siglo XIX dejaron de celebrarlas por las causas que fueren.

Sobre esta palpable restauración, que tuvo lugar en esos difíciles años de postguerra, y en especial sobre su génesis hay ciertos documentos gráficos que podemos estudiar hoy, así como otros testimonios orales o escritos que puedan darnos luz sobre aquella salida a la calle de los primeros festeros eldenses en esta segunda época de la Fiesta de Moros y Cristianos en nuestra ciudad.

Un primer testimonio, que prueba los movimientos previos a la aparición de la Fiesta como tal, es de tipo oral y nos lo refieren varios autores entre los que queremos entresacar lo que Juan Deltell Jover, autor de una Historia de la Fiesta de Moros y Cristianos de Elda[16] y del libro Contrabandistas de Elda recientemente publicado,

16 Deltell Jover, Juan y Antón Martínez, Elisa: Elda: "Historia de los Moros y Cristianos", en el diario Información, Alicante, 1994.

nos narra precisamente en este último: "*Todo se había fraguado en el año 1943. Ese año se comenzó a sentir el deseo, un deseo casi generalizado por toda la ciudad, por retomar las fiestas de Moros y Cristianos que ya se habían celebrado en el siglo anterior y que en Elda se habían perdido, mientras que en otros pueblos cercanos se mantenían, y además fuertemente arraigadas.*

*En ese año fue cuando un joven llamado José Martínez Francés,"Pepito el Platanero", bailó el pasodoble en la Plaza del Ayuntamiento alrededor de la hoguera con la "Yaya", un personaje el de esta mujer muy querido por todos los eldenses....En ese baile alrededor de la citada hoguera, todos los presentes seguían con interés muy atentamente las evoluciones del baile y el traje de Contrabandista que a Pepito el Platanero le habían prestado en Villena*[17].

Este testimonio, recogido de manera oral como ya hemos mencionado anteriormente, es el que se considera como primer acontecimiento previo a la reorganización de la Fiesta en nuestra ciudad, por ser precisamente en el tradicional baile alrededor de la hoguera en la fiesta sanantoniana del mes de Enero cuando se produce, y además ir vestido el protagonista -no sabemos si de manera caprichosa o presintiendo ya la inminencia de una Fiesta cristiana y mora- con un traje de contrabandista de la fiesta de Villena, que naturalmente preludia la creación al año siguiente de una formación semejante en nuestro pueblo.

Por otro lado tenemos testimonios escritos y gráficos muy sugerentes sobre la famosa salida de un grupo de festeros con trajes prestados a las calles de nuestra ciudad en el año 1944. Uno de ellos es la famosa fotografía publicada por primera vez, al parecer, en el año 1969 y que nos ofrece la imagen de un grupo abigarrado de personajes eldenses de la época ataviados con trajes diversos prestados por festeros

17 Deltell Jover, Juan, en Contrabandistas de Elda,

de poblaciones vecinas que seguían celebrando entonces sus fiestas de Moros y Cristianos. Así, de esta guisa, podemos ver trajes de la vecina villa de Petrer, en concreto de moros viejos, estudiantes, marineros y un niño vestido de flamenco. De la vecina población de Sax aparecen sus tradicionales trajes de moro, marrueco, turco, cristiano y garibaldino, e igualmente de Villena puede reconocerse algún traje de su comparsa de Cristianos[18]. Otro documento de aquel mismo año es la fotografía que reproduce un desfile por la calle Médico Beltrán (hoy Ortega y Gasset) de estos y otros personajes con dicha indumentaria tan variada y desordenada. En esta fotografía se puede ver a dos abanderadas que inician el desfile: una cristiana, vestida con traje de estudiante, y otra mora que portan las banderas de cada bando, casi con toda seguridad prestadas también quizás por nuestro vecino pueblo de Petrer.

En esta fotografía, publicada también en la Revista de Fiestas de 1969, aparece un nuevo traje festero de esta abigarrada sucesión de vestimentas tan dispares: se puede ver en segunda fila una manga y un trozo de capa de un traje de cristiano que puede identificarse como perteneciente a la filá Vascos de Alcoy. Ello explicaría que muchos de los testimonios orales se refieran, entre las poblaciones que nos ayudaron a restablecer la Fiesta, a la ciudad de Alcoy. Por otro lado, mi interpretación tan clara sobre la pertenencia de este traje a la filá alcoyana antes descrita, se debe a que he podido ver con cierta perplejidad una fotografía existente en el archivo de la Junta Central de Comparsas de nuestra ciudad en la que aparece un niño montado a caballo y ataviado con dicho traje de vasco alcoyano, que corrobora la hipótesis de que aquel niño de la fotografía precursora de 1944 iba vestido con este uniforme de las Fiestas alcoyanas. No hay duda de que el lugar donde está tomada la fotografía corresponde a la popular calle Jardines de nuestra ciudad, justo a partir del Teatro Castelar hasta casi el final de dicha importante vía urbana, aunque en el reverso figura como calle Nueva junto a su autor que fue el conocido fotógrafo eldense Samper.

18 En esta fotografía precursora de la Fiesta se puede reconocer a Pedro Amat, "Perico el Sajeño"; Rafael Navarro; Julián Maestre; José Vera; Antonio Juan Navarro; Rafael Tortosa, padre; Juan Olcina; Francisco García; Caridad Tortosa; Jorge de Juan Gutiérrez y Armando Amat.

Vicente Berenguer

Otras fotografías, que publica Alberto Navarro en su libro sobre las fiestas de Elda[19], son la que representa a un grupo de chicas ataviadas con trajes de "Marinos" y "Estudiantes"[20] ante la presencia de un gran gentío que prácticamente las rodea, realizada por Vicente Berenguer, y que está fechada, al parecer, el 18 de Enero de 1944; y la que nos muestra a una chica vestida de "Estudiante", a caballo y con una espada al hombro, rodeada por numerosos curiosos en una calle de nuestra ciudad que me ha sido difícil de identificar. Esta última fotografía está tomada también por Vicente Berenguer el día 18 de Enero de 1944. Sin embargo, la fecha que Alberto Navarro cita al pie de ambas fotografías parece bastante inverosímil, ya que el programa de actos de San Antón -que podremos ver más adelante- se celebra los días 23 y 24 de Enero de 1944 y difícilmente podían salir estas festeras de las fotografías en la fecha que se cita (18-1-44).

Otro documento gráfico interesante para corroborar esta primera salida de 1944 es la fotografía que aparece en la Revista de 1982, donde puede apreciarse a un grupo de festeros vestidos con traje de cristianos (seguramente de Villena) y otro en medio de ellos con un traje diferente, también de cristiano, que podía ser perfectamente oriundo de Onil por las características que ostenta. Todos ellos están en actitud de disparar sus armas en un desfile o traslado del santo por la actual calle de Ortega y Gasset.

Todavía hay dos nuevas fotografías, que quizás enturbian un poco más lo que se considera el origen de la Fiesta en su segunda fase: en una de ellas se puede ver el discurrir de la Procesión de San Antón por la calle de Jardines en dirección a la iglesia provisional junto al cine Coliseo y ante la imagen del santo anacoreta una abanderada vestida de marinera con su enseña al hombro. La otra es de la misma abanderada vestida de marinera delante de la imagen del Santo, al parecer en la misma puerta de la iglesia, con la curiosidad manifiesta de que

---

19 Navarro Pastor, Alberto, en Las fiestas de Elda, Elda, 2002

20 Se reconocen entre las primeras a Manolita Ortín; Judith Ors y Angelita Peñataro, y entre las segundas a Ventura González Vera, Guillermina Esteve y Maria Julia Díaz.

la bandera que porta es mora (por la media luna que aparece como remate del mástil) y, además se puede ver junto a la imagen un festero vestido de paisano con un arcabuz apoyado en el hombro derecho.

La explicación a estas imágenes, que algunos fechan en el año 1943, nos viene dada por una de las respuestas del mayordomo Pedro Amat, "Perico el Sajeño", a Miguel Ángel Escribá en la entrevista que el entonces presidente de la Mayordomía, junto al festero Jorge Bellod, le hizo en 1999. Al preguntarle de qué manera se fue pensando en la restauración de la Fiesta de Moros y Cristianos, Pedro Amat responde: *"Desde un primer momento, además de los festejos típicos de San Antón, se acariciaba la idea de poder celebrar Fiestas de Moros y Cristianos, por la admiración de la Fiesta de nuestros pueblos vecinos y porque entre los miembros de la Mayordomía había familiares que fueron festeros en Elda, o eran festeros en activo de Sax, como mi tío "Cucala", que era de los Garibaldinos de toda la vida. Si ves la fotografía de la Mayordomía del año 41 con el Santo, observarás mayordomos con arcabuces, una chica joven por delante de la imagen, que era la hija de la curandera del Guirney, que iba vestida de Marino, portando una bandera mora.*

*No recuerdo que de antemano se tuviera la idea del resurgir de la Fiesta, pero sí que era una idea con la que soñaban los componentes de la Mayordomía"*. Aunque desde hace muchos años los estudiosos de la Fiesta tenían muy clara la fecha del año 1944 como la lógica de estos acontecimientos que nos muestran las fotografías estudiadas, sin embargo alguien, ante la duda de algunos testimonios orales, ha pensado que la fecha

de iniciación de estos festejos con esa heroica salida a las calles de la ciudad debía ser 1943[21], y no la tradicional de 1944. La razón más convincente que se aduce por el cronista Alberto Navarro[22], entre otros, es a causa de otro importante documento gráfico: el programa de actos de San Antón de Enero de 1944, donde se habla textualmente: *"...harán su ENTRADA las distintas COMPARSAS DE MOROS Y CRISTIANOS acompañadas cada una de ellas por una BANDA DE MÚSICA..."* A mi modo de ver creo que debe tratarse de los festeros vestidos con los trajes de las diferentes comparsas y poblaciones, alineados en dos únicas comparsas (una mora y otra cristiana), como puede observarse con claridad en la segunda fotografía antes mencionada donde aparecen las dos abanderadas representativas de cada bando a cada lado de la fotografía encabezando el insólito desfile.

Hay muy diversas razones para creer esto último: la primera, es que las cinco comparsas que conocemos como iniciadoras de la Fiesta se fundaron en 1944 y no en 1943, por lo que sería impensable que en el 1944 (a mediados de Enero) ya estuvieran constituidas éstas. La segunda razón es que las banderas representativas de las comparsas citadas se bendijeron el día 17 de Septiembre de 1944, hecho que se considera como el acto fundacional de nuestra Fiesta. Por último, es bien notorio que sólo a partir de las fiestas de 1945 figuran sus nombres respectivos en el programa de festejos correspondiente.

Por ello, lo sensato es pensar que en Enero de 1944 salieran a la calle por primera vez los festeros vestidos con trajes diferentes, diferenciados quizás ya en dos bandos o comparsas representativas; y que, a raíz de esto, se fundaran las comparsas esperando hasta Septiembre para que, en el marco de nuestras tradicionales Fiestas Mayores, se llevara a cabo la bendición de banderas y ya salir como tales comparsas en los desfiles y actos programados para el siguiente año (1945).

Respecto a estos inicios tan atípicos de nuestra reconstrucción festera, hemos de mencionar también algunos testimonios orales que algunos fundadores de las distintas comparsas, en el Semanario local Valle de Elda, al cumplirse precisamente los veinte años de la fundación de las cinco primeras de la Fiesta eldense, nos ofrecen al ser preguntados, a modo de entrevista, sobre de quién fue la idea de la reaparición de la Fiesta de Moros y Cristianos en Elda.

---

21 Valero Bellot, Vicente, en "Hombres y nombres olvidados", en Revista de Moros y Cristianos. Elda, 1982.

22 Navarro Pastor, Alberto, en Las fiestas de Elda, Elda, 2002.

Entre ellos Vicente Busquier Verdú, fundador de la comparsa de Cristianos, respondía de esta manera: *"En 1945 salieron por primera vez las comparsas de Moros y Cristianos en Elda, pero un año antes, en la fiesta de San Antón de 1944, fuimos varios, unos diecisiete, los que salimos a la calle vestidos con trajes que nos prestaron en Petrel, Alcoy, Villena y otros sitios, unos de moros, otros de estudiantes, etc. Al año siguiente ya se formaron las comparsas. Todo ello provino de la iniciativa de Julián Maestre (q. e. p. d.) acompañado de un señor de Sax y de Juanito Olcina "el del Hotel"*. Del mismo modo Juanito Mira, fundador de la comparsa de "Estudiantes" respondió a la misma pregunta de esta manera: *"Creo que nació de una de las tertulias del Casino. El primer año, o sea en Enero de 1944, nos dejaron unos trajes y cada cual salió como quiso, de forma que parecía un carnaval. Varios de nosotros conseguimos en Petrel unos trajes de Estudiantes y de ahí nació nuestra comparsa al siguiente año."*

La opinión de que fuera Julián Maestre el personaje más destacado en estas reuniones de las que nació la Fiesta está bastante generalizada entre los festeros entrevistados en este artículo del Semanario Valle de Elda, así también Vicente Vicent Vidal, fundador de otra de las comparsas primigenias -concretamente la de Contrabandistas- dice que "la idea de reorganizar las fiestas fue del fallecido Julián Maestre"[23].

Volviendo a la fiestas de 1944, que para mí no hay duda que se refieren a la primera y "heroica" salida de estos festeros como pioneros de la Fiesta eldense por todo lo dicho antes, hemos de referirnos a ese primer programa de actos que es el documento escrito más importante y esclarecedor de esta recreación de la Fiesta de Moros y Cristianos en nuestros lares. El citado programa está encabezado con el pomposo título *"Grandes y solemnes festejos que la Ciudad de Elda celebrará en honor al Glorioso San Antonio Abad durante los días 23 y 24 de Enero de 1944"*. Además de la portada que ostenta esta leyenda ya descrita, en las otras tres páginas que componen el programa aparece el guión de actos completo de las dos jornadas festivas que se citan. El domingo día 23, por la mañana, tras la diana tradicional por la dulzaina y tamboril, tiene lugar el acto principal: *"a las diez de la mañana por la carretera de Novelda harán su ENTRADA las distintas Comparsas de Moros y Cristianos acompañadas cada una de ellas por una BANDA DE MÚSICA*. Tras esta Entrada, ese mismo día por la tarde se celebran las carreras populares de caballos y pedestres propias de la festividad ancestral de San Antón y, a continuación, tenía lugar el traslado de la imagen del Santo anacoreta desde la Iglesia parroquial a su antigua

23 En Valle de Elda, Nº 458 (Extraordinario de Fiestas de Moros y Cristianos). Elda, junio 1965.

morada (solar de la antigua ermita en la placeta del Santo que por aquellas fechas estaba en ruinas o totalmente desaparecida). El lunes día 24 el Clero, las Autoridades y las Comparsas volvían a trasladar la imagen sagrada desde su provisional lugar de culto, "la Casa del Tío Carlicos" (sic), hasta la Iglesia de Santa Ana donde tenía lugar, como era costumbre inmemorial, la celebración de la Santa Misa en honor a San Antonio Abad. En este traslado del Santo, como el día anterior, los festeros nos dice el citado programa que *"con emoción y gran fervor harán uso de formidables y estruendosos ALCABUCES" (sic)*.

El resto de la programación lo componen los elementos tradicionales de esta fiesta: las típicas cucañas, las danzas del país, las tracas y fuegos artificiales y la tradicional hoguera del Santo, al calor de la cual se bailaba y se cantaba en las frías noches sanantonianas del mes de Enero. Pero, como ya hemos mencionado con anterioridad, el acto que se considera como verdaderamente fundacional de nuestra Fiesta de Moros y Cristianos en su actual manifestación es, sin duda, la bendición de las banderas de las cinco comparsas que iniciaron su andadura en el año 1945.

El testimonio de esta múltiple bendición se recoge en el programa de actos de las Fiestas de Septiembre de 1944, dentro del "Solemne Novenario" en honor de nuestros excelsos patronos, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso. En ese guión de actos, para el domingo día 17 de Septiembre, aparece reflejado así el tema que nos ocupa: *"A las 10 de la mañana se reunirán en la Puerta Principal de nuestro Templo Parroquial, todas las comparsas de Moros y Cristianos organizadas hasta la fecha para celebrar las fiestas de San Antonio Abad; éstas, acompañadas de sus respectivos Capitanes, Abanderados y Madrinas, con el fin de proceder a su bendición y promesa de banderas. Una vez realizados estos actos, los Capitanes y Abanderados acompañados de sus comparsas, darán la vuelta al recinto de la iglesia, disparando sus Arcabuces y a los acordes del Himno Nacional jugarán las banderas los respectivos Abanderados. A continuación las comparsas, precedidas de los referidos Capitanes, asistirán a la Santa Misa rezada, durante la cual una de las Bandas de Música de la ciudad interpretará composiciones religiosas, finalizando tan solemne acto depositando las Banderas en el sitio que indique la Autoridad eclesiástica"*[24].

---

24 En "Año 1944. Grandes Fiestas en la ciudad de Elda en honor de sus excelsos patronos el Ssmo.Cristo del Buen Suceso y la Ssma. Virgen de la Salud durante los días 6 al 20 de septiembre de 1944".

Las comparsas que debieron participar en este solemne acto de la bendición de Banderas fueron las de Cristianos, Estudiantes y Contrabandistas por el bando cristiano, y Moros Marroquíes y Moros Realistas por el bando moro y en todas sus enseñas ya oficialmente representativas de cada comparsa aparece sin ninguna duda la fecha de 1944 que es, sin nada que indique lo contrario, la fecha de fundación de las distintas comparsas a partir de la mencionada primera y anárquica salida de Enero de ese mismo año.

Por otro lado, en la nota del acto que aparece en el programa correspondiente, se cita a los Abanderados lo que hace suponer dos cosas: o que no hubiera todavía abanderadas -como aparecen ya como tales en el programa de fiestas de 1945- o simplemente se trata, al hablar de abanderados, de quienes...*"a los acordes del Himno Nacional jugarán las Banderas..."* Las primeras abanderadas de la Fiesta eldense, cuyas fotografías aparecen en la Revista de Fiestas de 1946 fueron las siguientes:

Cristianos: Lolita Vidal
Contrabandistas: Elisa Antón Martínez
Estudiantes: Conchita Gosálvez
Moros Realistas: Paquita Payá
Moros Marroquíes: Paquita Juan Díaz.

En cuanto a aquellos primeros capitanes que comandaron las cinco comparsas pioneras, aparecen sus nombres en la Revista Oficial de Fiestas de 1969, año de la celebración de los veinticinco años de historia festera, que se citan a continuación:

Cristianos: Julián Maestre Maestre
Contrabandistas: Enrique Chiquillo
Estudiantes: Miguel Bellot Galiano
Moros Realistas: Octavio Moreno
Moros Marroquíes: José Vera Millán.

Sin embargo, hay una cierta duda en cuanto al Capitán de los Estudiantes, ya que en la Revista de 1946 aparece en la fotografía oficial, junto a su abanderada Conchita Gosálvez, otra persona que ostenta la banda de capitán en su pecho, Luís Amat Maestre, sin que podamos saber a ciencia cierta cuál de ellos sería oficialmente el capitán de la comparsa en aquel primer año de nuestra Fiesta.

La Fiesta en 1945 presenta ya un guión de actos donde se puede constatar la trilogía de elementos constitutivos de lo que es una Fiesta de Moros y Cristianos propiamente dicha: los desfiles, las guerrillas y embajadas y los actos religiosos -Misa, traslados del Santo y Procesión-. Las fiestas de ese año se desarrollaron desde el día 20 al 22 de Enero. La jornada del primero de los días citados comienza con un Brillante Desfile hacia la Iglesia de Santa Ana para trasladar desde allí la imagen de San Antón hasta la placeta del Santo en la que se hallaba el solar de la antigua ermita dedicada al santo ermitaño, donde se encendía la tradicional hoguera. Tras estos actos tenía lugar la Brillante Retreta de todas las comparsas. El siguiente día de los festejos se celebraba la Extraordinaria Entrada de las cinco comparsas que constituían esas primigenias fiestas. Por la tarde el Simulacro de Guerrilla y la Embajada del Moro al Cristiano, daba paso a la Solemne Procesión a San Antonio Abad cuya imagen era devuelta al templo Parroquial. El tercero de los días de fiestas tenía lugar de nuevo la Triunfal Entrada, esta vez encabezada por las huestes de la media luna, tras la cual se procedía a celebrar la solemne Misa en honor al Santo en la iglesia de Santa Ana, ya casi totalmente reconstruida en el solar de la antigua. La estruendosa Guerrilla y la Embajada del Cristiano al Moro centraban los actos vespertinos que concluían con el tradicional Baile de Danzas y los consabidos fuegos artificiales. Todos los actos aparecen reseñados en una pequeña Revista -la primera editada para estas fiestas- con la imagen del Santo anacoreta y otras, así como algún que otro artículo a dos tintas, y una portada a todo color, representativa de la popular Fiesta, del artista eldense y festero fundador de la comparsa de Estudiantes, Juanito Mira.

# La Fiesta desde 1946 hasta la celebración de las Bodas de Plata.

El entusiasmo derrochado por los festeros de estas primeras fiestas y el acompañamiento de un público entregado a tal celebración, hizo que al año siguiente, 1946, salieran a la calle dos nuevas comparsas -ambas del bando cristiano- Navarros y Piratas, que engrosaron las filas festeras ese año aunque su fundación se produjo tras las fiestas del año anterior 1945.

Este segundo año se caracteriza por la aparición de una Revista de fiestas más completa, donde ya aparecen imágenes festeras del año anterior: las abanderadas y diversas escuadras y festeros de todas las comparsas que habían participado. Se editó también un primer cartel anunciador de la Fiesta, obra del ya mencionado artista Juan Mira, y se mantuvo casi intacto el mismo guión de festejos de la anterior edición festera.

En el programa editado en 1945 es donde aparece ya una proclama de Fiestas firmada por una Comisión restauradora de Moros y Cristianos. Sin embargo ya en el programa de 1946 aparece una Junta Central de Comparsas compuesta por don José Vera, don Rafael Tortosa, don Juan Mira, don Santos Vilar, don Pedro Díaz, don Manuel Esteve, don Octavio Moreno y don Heriberto Gil, independiente de la tradicional y ancestral

Mayordomía que encabezaba don Julián Maestre. Pero esta Junta Central, como institución, no aparece reflejada en ningún acta. El primer libro de actas de que se tiene noticia -y posiblemente el único- se abre precisamente con un acta de esta primera Junta Central fechada el 24 de febrero de 1946.

Hemos de tomar pues esa fecha- aunque de hecho ya existía- como comienzo de nuestra Junta Central de Comparsas que ha llegado hasta nuestros días ya con una plenitud y madurez reflejadas en sus democráticos estatutos que entraron en vigor el año 1995 y que han sido adaptados recientemente a la nueva ley de asociaciones del año 2005.

Transcribimos aquí, para conocimiento de todos los festeros, esta acta nº 1 de la Junta General del día 24 de febrero de 1946:

*"En la ciudad de Elda a los veinticuatro días del mes de febrero y con asistencia de los señores anotados al margen, se celebra junta general de las comparsas de Moros y Cristianos para tratar los asuntos siguientes: Dimisión del secretario; nombramiento de secretario; admisión de comparsas; asunto rifas en las comparsas; y designación de fechas para celebrar las Fiestas. Abierta la sesión por el Sr. Presidente se da lectura a una carta dirigida a la presidencia por el anterior secretario en la cual manifiesta que no pudiendo atender el desempeño de secretario de la Junta Central, ruega ser relevado del cargo, habiéndole sido aceptada la dimisión. Seguidamente se procede al nombramiento de secretario habiendo recaído éste en D. Miguel Camús López, el cual acepta dicho cometido.*

*Se da lectura a cartas suscritas por las comparsas de los "Maseros","Moros Orientales", "Moros Musulmanes" y "Marineros", las cuales solicitan su ingreso en la Junta Central para salir en las próximas fiestas, habiéndoles admitido su ingreso pero con la condición de que tienen que abonar cada una de ellas la cantidad de 740,00 pesetas parte proporcional que ya abonaron las demás comparsas para sufragar los gastos del castillo; acondicionando este pago a su voluntad pero siempre antes de las próximas fiestas.*

*Puesto a discusión el asunto de rifas en las comparsas se acuerda que las mismas podrán hacer las rifas que tengan por conveniente pero nunca repetir segunda rifa sin que las demás comparsas hayan hecho otra y que de los beneficios que obtengan entreguen el 5% a la Junta Central para sufragar gastos de la misma.*

*Últimamente se toma el acuerdo que las fiestas de Moros y Cristianos se celebren todos los años en la última semana del mes de mayo y que en San Antón se haga el nombramiento de Capitanes y bendición de banderas.*

*Y no habiendo más que tratar se levanta la sesión".*

*El Secretario*

*Miguel Camús*[25]

De esta primera acta escrita que tenemos en nuestro poder hemos de destacar algunos de los puntos o asuntos allí tratados por su importancia para el posterior desarrollo de nuestra Fiesta: en primer lugar son dignas de mención las solicitudes de nuevas comparsas que para el siguiente año 1947 tenían en mente algunos festeros y que, en su mayor parte, estos proyectos no llegaron a fructificar. Solamente la comparsa de Moros Musulmanes alcanzaría su pleno deseo de participar en la Fiesta y lo haría con todo esplendor en las fiestas de1947.

25 José B. Blanes Peinado, en "50 años de Junta Central", en Revista de Moros y Cristianos. Elda, 1996.

La de Marineros lo intentaría de nuevo y por fin saldría a la calle en las fiestas de 1955. De las otras dos, Maseros y Moros Orientales, nunca nada más se supo. En segundo lugar, es notoria también la participación de las comparsas en la compra del castillo de Embajadas, según se menciona igualmente en esta acta al poner condiciones a la admisión de nuevas agrupaciones festeras. Y finalmente, es un documento fidedigno para establecer el cambio de fechas de las fiestas, que pasaron de enero a mayo por imponderables climáticos y que ya en 1947 se celebraron en primavera.

Un cambio radical pues se produce en este año de 1947: Ya hemos podido comprobar en el acta primera de la Junta Central que se decidió por parte de las comparsas pasar las fiestas del mes de Enero -mes tradicional por celebrarse la festividad litúrgica del Santo- a la Primavera, concretamente al mes de Mayo. La razón es bastante obvia: los fríos intensos, por lo demás propios del calendario, sufridos en las fiestas del año anterior deslucieron estas fiestas que, como es lógico, requieren días de luz y sol. Las fiestas todavía no estaban lo suficientemente consolidadas y, por ello, no hubo ningún obstáculo por parte de los festeros para llevar a cabo el cambio, ya que aquí no se daban los perfiles tan tradicionales de otras poblaciones vecinas donde en aquellos momentos hubiera sido algo menos que un sacrilegio cambiar las fiestas y llevarlas lejos de sus días tradicionales. Realmente la Fiesta ganó así en esplendor y participación aunque se alejara mucho de la fecha de la onomástica del Santo anacoreta.

El año 1947 fue también el primero que vio un Reglamento de la Fiesta, posiblemente el único existente en nuestra Fiesta hasta épocas relativamente recientes. En éste se reglamentaba la Fiesta y sus comparsas, su participación en los actos y los propios actos de la celebración. Como caso curioso, podemos decir que entre sus capítulos existía uno dedicado a la admisión de nuevas comparsas en la Fiesta, en el cual se exigía, entre otros requisitos, el que las comparsas del bando cristiano se adaptaran en su indumentaria a la vestimenta propia de los tiempos medievales que la Fiesta evocaba. Sin embargo, al año siguiente la comparsa que se admitió y que comenzó su andadura en la Fiesta fue la de Zíngaros, comparsa que curiosamente no se adaptaba a esos requisitos que figuraban en el citado Reglamento.

La comparsa de Moros Musulmanes comenzó ese mismo año a participar en los actos de la Fiesta, aunque se había fundado en Enero del año anterior. La comparsa, a imagen y semejanza de los Moros Nuevos de Villena, completó de esta manera el bando moro hasta entonces un tanto mermado con respecto al cristiano, ya que eran solamente dos las comparsas moras existentes -las dos fundadoras de la Fiesta.- y cinco las cristianas.

El entusiasmo por la Fiesta parecía ir en aumento en esos últimos años de la década de los cuarenta. Una nueva comparsa (1948) viene a corroborar esa participación cada vez más efectiva y numerosa de los eldenses en las recién estrenadas Fiestas de Moros y Cristianos: la de Zíngaros, perteneciente al bando cristiano, que aportaba a la Fiesta eldense su peculiar idiosincrasia que la hacía distinta a otras representaciones festeras de la zona, pero que con su particular forma de desfilar, bullanguera y danzarina, le daban a la Fiesta un toque más alegre y desenfadado con el que siempre se ha identificado a la Fiesta de Elda.

Durante los años que van de 1948 a 1954 se va a mantener inalterable el número de comparsas en nuestra Fiesta: Moros Realistas, Moros Marroquíes, Moros Musulmanes y Piratas por el bando moro, y Cristianos, Estudiantes, Contrabandistas, Navarros y Zíngaros por el cristiano.

La siguiente década, las de los cincuenta, comienza en las andanzas festeras con un hecho trascendental para la consolidación de la propia Fiesta y, en especial, de los actos de culto en honor del Patrón San Antón. Ya se ha comentado, al citar los primeros años de fiestas, que la antigua ermita del Santo, situada en la placeta que lleva su nombre, había desparecido del paisaje eldense en esos años debido a su ruina y posterior demolición. La imagen de San Antón era llevada en Procesión hasta el lugar del antiguo ermitorio y trasladada de nuevo, en los días siguientes, a la Iglesia Parroquial de Santa Ana donde se veneraba durante todo el año. Esta manera era la contraria a la que, según la tradición, se procedía en otros tiempos durante la Fiesta del santo anacoreta. Por ello, la Mayordomía del Santo y la propia Junta Central de Comparsas ya constituida, decidieron levantar una nueva ermita en un solar cercano a la placeta y a la antigua capilla dedicada a San Antón desde tiempo inmemorial. El año 1950 se inauguró y bendijo esta nueva ermita que desde entonces ha sido cobijo del Santo ermitaño y de sus fieles devotos y festeros.

Los años cincuenta del pasado siglo siguieron dando esplendor a nuestra Fiesta que crecía sin cesar en festeros y comparsas: En 1955 aparece una nueva comparsa que ya estaba en germen en los primeros años de la Fiesta y que nos traerá recuerdos de las ancestrales fiestas decimonónicas que ya citara el insigne historiador Lamberto Amat, la de Marineros. Con su clásico atuendo de claro acento marinero y militar, esta comparsa irrumpió con fuerza en la escena festera eldense llegando a ser en muy pocos años la más nutrida en escuadras y festeros de nuestra ciudad. Sin embargo, por circunstancias muy diversas y ajenas a muchos de sus componentes, desapareció para siempre -así como su característico barco que salía en los desfiles precediendo a la comparsa- en el año 1959.

El guión de actos de estos años cincuenta seguía prácticamente el mismo esquema de las primeras celebraciones festeras de los cuarenta. Así, citando a modo de ejemplo el de 1957, podemos ver que se celebran en el mes de Mayo (del 25 al 28) y se desarrollan de sábado a martes, ambos inclusive. El primer día de los festejos, en los que todavía los festeros no lucían sus tradicionales vestimentas, se procedía en primer lugar a efectuar el pasacalle de las comparsas acompañando a las autoridades y Junta Central hacia la ermita del Santo para trasladar, a continuación, su imagen a la Iglesia Parroquial. Las fiestas seguían por la noche con la interpretación del Himno Nacional y el flamear de banderas en la Plaza del Ayuntamiento desde donde comenzaba la *Gran Retreta* de las comparsas que culminaba con el disparo de un castillo de fuegos artificiales. El domingo, tras la Grandiosa Diana por las bandas de música y clarines y la *Misa rezada* para festeros, tenía lugar a media mañana la *Entrada de las comparsas*. Por la noche, tenía lugar la *Solemne Procesión* en honor de San Antonio Abad.

El lunes por la mañana, tras la correspondiente *Diana*, y reunidas las huestes moras y cristianas en la Avenida de Chapí se realizaba un *Fastuoso Desfile*. Por la tarde tenía lugar el *Tradicional Simulacro de Guerrilla* con nutrido fuego de arcabucería y la consiguiente *Embajada del Moro al Cristiano*. El martes, último día de

los festejos, comenzaba con la *Misa cantada* en acción de gracias a San Antonio Abad aunque previamente tenía lugar la piadosa *Ofrenda a la Santísima Virgen de la Salud*, patrona de la ciudad por la Junta Central, Abanderadas y Capitanes. Terminada la Misa las comparsas se dirigían en formación al Hospital Municipal para visitar a los enfermos allí acogidos. La tarde de este último día estaba ocupada por el *Encarnizado combate* y, a continuación, se declamaba la *Embajada del Cristiano al Moro* y asalto a la fortaleza del bando de la cruz. La *Procesión* final para llevar al santo a su ermita cierra los actos del día y de este año de 1957.

En relación a este mismo año, hojeando y manoseando viejas revistas hemos podido ver un curioso ejemplar de la Revista gráfica "Fotos", publicación madrileña de ámbito nacional -hoy fuera de los circuitos de difusión-, que nos ha llamado la atención por su dedicación casi monográfica a nuestro pueblo. La revista está publicada con fecha 25 de Mayo de 1957 y su precio, claramente expuesto en la parte inferior de la portada, es de 5 pesetas[26]. Se trata de un ejemplar donde aparecen, entre otros, un magnífico reportaje sobre la industria del calzado de Elda y sus problemas, y otros proyectos que preocupaban a nuestra ciudad entonces en continuo crecimiento. Pero el interés que nos mueve a traerla a colación aquí es su portada y un precioso reportaje fotográfico y literario sobre nuestra Fiesta de Moros y Cristianos.

La portada -a todo color- es una original y bellísima fotografía de nuestro paisano Oscar Porta en la que aparecen varios festeros de los Contrabandistas en el marco de un pretendido paisaje exótico, con profusión de las típicas chumberas. Y en la parte inferior de dicha portada se inserta la siguiente leyenda: "*Elda en Fiestas. La fantasía eldense, al servicio de la Historia, nos brinda cada año la maravilla de luz y color de su fiesta de Moros y Cristianos, siempre iguales y siempre distintas en su manifestación (amplia información gráfica y literaria sobre*

26 Fotos. Revista gráfica. Madrid, 25 de Mayo de 1957.

*esta rememoración en defensa de la fe y la honra de sus mayores, en las últimas páginas de este número)"*. Esto hace suponer la importancia que se le da por parte de la dirección de la publicación a la Fiesta de Elda y su carácter extraordinario, precisamente el día que ésta comienza su andadura en ese año 1957.

El reportaje del interior de la revista, que ocupa tres páginas en las que predominan las fotografías, ofrece titulares como éstos: "Cimitarras y aceros toledanos deslumbran nuevamente en el limpio cielo de Elda".

"La fantasía, al servicio de una rememoración histórica, puebla las calles eldenses de un colorido fascinador". Alrededor de 15 fotografías ilustran el reportaje enmarcando el texto enviado por el corresponsal de la revista, Isidro Vidal, y son originales de tres fotógrafos eldenses, el mencionado Oscar Porta, Basilio y Sogorb. Son de una variedad exquisita y las hay relativas a la fisonomía paisajista de la ciudad y relativas a las propias fiestas (alguna escuadra de negros, festeros posando en las ruinas del viejo castillo -moros- o en el cauce del río y ribazos aledaños -contrabandistas).

Reproducimos algunos fragmentos del texto enviado por el corresponsal, Isidro Vidal:

*"...Esta es la nueva sorpresa que nos ha deparado Elda, inmersa en su valle apacible y entregada al descanso desde hoy, día 25, hasta el 28, bajo la sombra del poderoso Cid....he hecho un alto para comenzar a conocer estas fiestas de Moros y Cristianos. Tres días de evocación histórica, en los que suena constantemente el nombre del rey Jaime el Conquistador y en los que la figura humilde y simpática de San Antonio Abad es objeto de fervorosa devoción".*

*"Embajadas y alardes reviven la reconquista, y Elda, escindida en dos bandos, el moro y el cristiano, hace refulgir al sol alfanjes y cimitarras, arcabuces y espadas con cruces simbólicas..."*

*"...Es un colorismo estallante el que inunda las calles eldenses estos días, entre las sedas de turbantes, chilabas y babuchas, y las cotas de malla y los cascos de acero. Un atávico son guerrero, que se traduce en jocosas salvas de arcabucería, en galopadas de corceles y en el monorrítmico desfilar de las comparsas al son de marchas, entre sonrisas y aplausos, laureles y requiebros a las bellas abanderadas, montadas en briosos caballos..."*

*"...un impulso de sumarse a las comparsas, con la seguridad plena de que con sólo un glóbulo de sangre agarena en las venas no hace falta aprender a desfilar... pero en apoyo de la mayor vistosidad, dentro del bando cristiano, y aparte la comparsa propiamente dicha, existen la de los navarros, los contrabandistas, la de estudiantes, los marineros y los zíngaros. Por el contrario, el bando moro agrupa a los marroquíes, musulmanes, piratas y realistas. Figuras destacadas de la fiesta, y sobre las que pesan momentos realmente espectaculares, son los embajadores de ambos bandos..."*

*"Siempre igual y siempre distinto. La fiesta en sí, cada año es la misma, pero con aditamentos o aportaciones siempre sorprendentes. Hace tan sólo dos años don Joaquín Vera, capitán de una comparsa mora, contrató varios camellos. La peregrina se le ocurrió la víspera de las fiestas y los camellos estaban a muchos kilómetros. Pero sobre camellos desfilaron al día siguiente...."*

*"La Junta Central de Comparsas labora todo el año y fía totalmente en que las dificultades, por arduas que sean, quedarán resueltas en el último momento. Es una consecuencia del tremendo poder de improvisación, de plasmación de lo difícil en plena realidad, que alienta Elda en cualquiera de sus múltiples actividades..."*[27]

Sin embargo, la decadencia de la Fiesta parece que se vislumbra ya a partir de 1959 y seguirá a lo largo de la década de los sesenta del siglo XX. A la desaparición de la comparsa de Marineros, ya mencionada, se ha de sumar también en ese año de 1959 la no participación puntual de la comparsa de Navarros debido al escaso número de socios que llegó a tener la comparsa. Pero el tesón y entusiasmo de estos festeros hicieron que reapareciera de nuevo en 1960, y así siguió participando en las Fiesta con más o menos renovadas fuerzas hasta el año 1964, que fue el último en que la comparsa de Navarros participó en nuestra Fiesta.

La Fiesta seguía en horas bajas en estos años sesenta; de este modo, también la Comparsa de Moros Marroquíes -una de las fundadoras de la Fiesta- no salió a desfilar en las fiestas de 1966, aunque su Presidente

---

27 Blanes Peinado, José , en "Noticias sobre nuestra Fiesta (años 50)" Moros y Cristianos. Elda, 2002.

Eduardo Gras y su hija sacaron la roja bandera marroquí en las Entradas para no perder el turno en los desfiles en años venideros. La comparsa volvió a salir al siguiente año y ya no ha dejado de participar en las fiestas hasta los tiempos actuales. Pero la decadencia festera en número de participantes, aunque no en entusiasmo, era ya una hecho y así lo corroboran los festeros fundadores de las cinco primeras comparsas que aparecen en la entrevista que en el semanario Valle de Elda (extraordinario de fiestas de 1965)[28] se realizó con motivo de haberse cumplido veinte años desde el comienzo de la Fiesta. Así Vicente Vicent Vidal, de los Contrabandistas,

Clasico posado de los años 60

nos decía que *"no le veía un porvenir fecundo ni una existencia larga" apuntando de manera pesimista que "la gente joven no coopera durante el año, acordándose de la fiesta dos semanas antes de la Retreta*". De la misma manera se expresaba el moro realista Rafael Silvestre Marín quien afirmaba que *"pocos se someten al sacrificio de todo un año. Por eso aparece durante el año muy decaída (la Fiesta) y en quince días se hace todo. De esta forma pude durar muchos años, si no mejorando estancada*". Juanito Mira, fundador de los Estudiantes, en la misma entrevista afirmaba que *"creo que no se podrá volver a dar a la fiesta el esplendor y la resonancia que tuvo hace años"*, achacando esta decadencia a la apatía de los jóvenes y su bajo nivel festero.

---

28 "1945-65. Veinte años de Moros y Cristianos. Valle de Elda, nº 458. 5 de Junio de 1965.

Esta baja participación de festeros y la dificultad para seguir creciendo en el camino trazado de la estela festera, se vio reflejada en los propios actos de la Fiesta. De este modo, a lo largo de los años sesenta tuvo lugar una remodelación de las guerrillas y embajadas que consistía en la celebración de una guerrilla de pólvora y, a continuación, tenían lugar las dos Embajadas -la mora y la cristiana, seguidas. En el programa de actos de 1962[29], ya aparece este guión en el que, el lunes por la tarde, tiene lugar el *Tradicional simulacro de guerrillas* para finalizar con las *Embajadas y asalto al castillo*. Estos actos tienen lugar ya en el campo de deportes "El Parque". Los demás días de fiestas quedarían igual que en los años anteriores, salvo el martes en que se celebra el *Traslado del Santo* una vez acabada la Ofrenda y la Misa solemne, y por la tarde se celebraba un acto de nueva creación -quizás con la intención de incorporar a los jóvenes a la participación festera- *la Gran Batalla de confetis y serpentinas*. Estas fiestas de 1962 se celebraron desde el sábado 2 al martes 5 de Junio.

De todos modos, las fiestas no parecía que levantaran cabeza y quizás por estos motivos de baja participación o por motivos de tipo laboral, lo cierto es que la Junta Central, presidida por Antonio Tamayo, decide suprimir un día de fiestas -concretamente el martes- dejando, quizás para compensar, que el sábado los festeros utilicen ya sus correspondientes trajes oficiales. Esta decisión se toma para las fiestas de 1967 y continúa en 1968, en espera de la celebración del veinticinco aniversario de la restauración de la Fiesta que se va a celebrar con todos los honores en 1969.

Concretamente el guión de actos de 1967 que contempla esta reducción de los días de fiestas es como sigue: El sábado día 3 de Junio comienzan las fiestas con la incorporación de un nuevo acto, la Entrada de las músicas, acompañadas de todos los festeros que visten ya sus ricos atuendos y que acaba en la ermita del Santo[30].

---

29 "Moros y Cristianos". Elda, 1962.

30 Precisamente ese año, antes del comienzo de este acto, de manera imprevista para los festeros allí concentrados se produjo el paso de la comitiva

A continuación, Traslado del Santo en solemne procesión hasta la Iglesia de San Ana. Completan este primer día de fiestas la interpretación del Himno Nacional, el disparo de una Gran Palmera desde las torres de la Iglesia y la Gran Retreta de las comparsas que acaba con el disparo de un Magnífico castillo de fuegos artificiales.

El siguiente día, 4 de Junio, se celebra la Primera Entrada por la mañana. Por la tarde tiene lugar la Misa Cantada en la iglesia de Santa Ana en acción de gracias a San Antonio Abad y, acabada ésta, el Traslado del Santo en solemne procesión. El lunes día 5 es el último de los programados para celebrar la Fiesta de 1967: por la mañana tiene lugar la Segunda Entrada, y por la tarde el Simulacro de Guerrilla y, a continuación, las Embajadas y asaltos al castillo. Tras estos actos se procede a trasladar la imagen del Santo a su ermita y, seguidamente, tiene lugar la Gran Batalla de Confeti que cerraba las fiestas de ese año[31].

En estos años hay dos acontecimientos muy importantes ajenos a la Fiesta pero que van a marcar, de una manera bastante notable, el desarrollo de los actos del propio guión festero. Uno de ellos tuvo lugar el 6 de Junio de 1961, concretamente el martes, última de las jornadas festeras: se trataba de la visita a nuestra ciudad de la imagen de la Virgen de los Desamparados, patrona del Reino de Valencia, en su peregrinaje por todas las tierras de nuestra región. La imagen de nuestra patrona, la Virgen de la Salud, acompañada de una inmensa multitud y precedida por las comparsas de Moros y Cristianos salió en procesión a esperar a la sagrada imagen valentina a las puertas de la ciudad, en la Avenida de Chapí. Se procedió así a un multitudinario y fervoroso traslado de ambas imágenes a la Iglesia de Santa Ana, en medio de las clamorosas ovaciones del gentío y el lanzamiento de flores y serpentinas a su paso por las calles Maura, Nueva y General Mola. Tras el canto de una emotiva salve, que entonó el barítono eldense Oscar Poveda, la

---

oficial del entonces Jefe del Estado, general Franco, cuyos automóviles pasaron como una exhalación sin detenerse ante el aplauso espontáneo y desconcertado de los presentes.

31 "Moros y Cristianos". Elda, 1967.

imagen peregrina de Nuestra Señora de los Desamparados siguió su ruta hacia Monóvar donde debía pernoctar antes de seguir su peregrinaje por tierras valencianas[32].

El segundo de estos acontecimientos fue luctuoso y tuvo lugar el lunes 3 de Junio de 1963. En la tarde de ese día los altavoces del campo de deportes "El Parque" donde se estaba celebrando el acto de las Embajadas, anunciaban la muerte del Papa Juan XXIII. A partir de ese momento la ciudad se sumó al luto que reinaba en la Iglesia Católica y se suspendieron todos los actos de fiestas que estaban programados para ese día y el traslado de su imagen hasta su ermita acompañado fue protagonizado por todos los festeros con sus vestimentas propias pero sin músicas ni ostentación alguna de pólvora en salvas[33].

---

32 Clemente J. Juan González, en "Fundación de la Comparsa y su consolidación en el seno de la Fiesta". Revista conmemorativa del Cincuentenario de los Moros Musulmanes. 1947-1997.

33 Navarro Pastor, Alberto, en Historia de Elda, Elda, 1981.

# Celebración del XXV aniversario y consolidación de la Fiesta en los años 70 y 80

La esperanza de que la Fiesta resucitara de su letargo de los años precedentes hizo que, con motivo de la celebración del XXV aniversario de la restauración de estos tradicionales festejos en nuestra ciudad evocando aquella "heroica" salida de festeros en los actos de San Antón en 1944, el año 1969 fuera una fecha clave para la recuperación de nuestros Moros y Cristianos, que a partir de entonces comenzaron ya su imparable andadura hasta la magnífica y esplendorosa realidad actual.

La celebración de las Bodas de Plata de la Fiesta reunió una gran cantidad de actos especiales y extraordinarios por parte de las cinco comparsas pioneras y de la propia Junta Central de Comparsas. La ciudad estrenó en los festejos de ese emblemático año un alumbrado extraordinario que cubría digna y estéticamente las principales calles por donde debían discurrir los actos de la Fiesta. Se celebró un gran Festival de proclamación de Abanderadas y Capitanes, que tuvo lugar en el Teatro Castelar abandonando la clásica verbena en el Cine Coliseo en cuyo transcurso, durante los actos de San Antón en el mes de Enero, se procedía a su nombramiento oficial. En este Festival, con un escenario bellamente adornado y escoltadas

Cartel de fiestas de 1969

las abanderadas, además de por sus capitanes, por un festero de cada comparsa ataviado con su respectivo traje oficial, hubo por primera vez un mantenedor del acto. Ese verdadero primer pregonero de la Fiesta eldense fue Julián Crespo Moreno, delegado de Radio Nacional en Alicante.

También la Revista de Fiestas de ese año comenzó una nueva andadura incorporando a sus páginas textos literarios e históricos sobre nuestra Fiesta de grandes investigadores y conocedores de los entresijos festeros, entre los que destacan algunos importantes como Rafael Coloma Payá de Alcoy, Guillermo Guastavino, director de la Biblioteca Nacional, José Mª Soler de Villena, y nuestro cronista oficial Alberto Navarro, entre otros. Se convoca igualmente, con este motivo, un concurso de carteles de fiestas como ya se había hecho en los primeros años, que gana el eldense Francisco Crespo Gómez y que ilustrará la portada de la Revista de ese año. En cambio el cartel será el que había conseguido el segundo premio, obra del también artista eldense Carlos Lázaro Gran.

Por otro lado, el guión de los actos de la Fiesta, que en los dos años anteriores había sufrido una merma en sus días al desaparecer del calendario festero el martes, sufre una alteración con motivo de celebrarse esta efemérides, comenzando las fiestas el viernes por la tarde y acabando el lunes (del 30 de Mayo al 2 de Junio). El programa de actos a celebrar ese importante año de nuestras fiestas habría de quedar de esta manera: El viernes tiene lugar la *Entrada de Bandas de Música* -no como se realiza en la actualidad sino con acompañamiento de festeros en pasacalle- y ya por la noche, la *Retreta* precedida de la clásica Palmera y los consiguientes fuegos artificiales. El sábado, tras la diana por todas las bandas de música y clarines, se procedía al Desfile de comparsas desde la Plaza del Ayuntamiento a la Ermita del santo y posterior *Traslado* de su imagen a la iglesia de Santa Ana, donde seguidamente se celebraba la *Misa y Ofrenda de flores a la Virgen de la Salud*. La tarde del sábado nos traía la *Primera Entrada*, encabezada por el bando cristiano. El

domingo amanecía de nuevo con la diana y después tenía lugar la *Segunda Entrada*, encabezada en esta ocasión por el bando moro. La *Solemne Procesión de San Antón* cerraba los actos de este día. El lunes había nuevamente una diana, la celebración de una Misa por los festeros fallecidos y el *Traslado del Santo* a su ermita. La tarde estaba ocupada por la *Guerrilla* única y las dos *Embajadas*, que tenían lugar en el campo de fútbol Municipal. El acto que cerraba las fiestas de ese año era la *Batalla de confetis con carrozas* que en esta ocasión alcanzó un gran esplendor siendo el acto destacado del programa de la celebración del Veinticinco aniversario de la Fiesta.

El año 1970 va a continuar con esas recuperación de la Fiesta que se ve reflejada, sobre todo, en el aumento de festeros en muchas de las comparsas, que en algunos casos tienen que contratar ya dos bandas de música para los desfiles, como ocurre con los Contrabandistas, Estudiantes y Piratas, y los mismos Moros Musulmanes tienen que dividir su banda en dos grupos para así atender mejor el desfilar de sus socios, además de contratar una nueva agrupación. Sigue celebrándose el Pregón y Proclamación de cargos en el Teatro Castelar, en esta ocasión el mantenedor fue Juan Mateo Box, Presidente de la Asociación provincial de Amigos de los Castillos. Es el último año como presidente de la Junta Central de Antonio Tamayo Maestre.

Pero va a ser el año 1971 en el que va a comenzar una nueva e ilusionada senda por la que va a discurrir desde entonces la Fiesta eldense. Es elegido presidente un gran festero, entusiasta y renovador, Jenaro Vera Navarro que con mano firme será el verdadero impulsor de una Fiesta que empezaba a tomar fuerza y a consolidarse en el panorama festivo y cultural eldense. Esta nueva era de Jenaro Vera nos va a proporcionar, en principio, una serie de actos paralelos a la propia celebración de la Fiesta que la van a engrandecer y divulgar por todas partes. Se celebra por primera vez una Semana del Humor que va a caracterizar durante muchos años a nuestra Fiesta en todo el ámbito de los Moros y Cristianos: una feria de libros de Humor, una I Exposición de Dibujos de Humor -tras el correspondiente concurso-, y diversas conferencias de escritores de fama en este

campo de las letras como Evaristo Acevedo. Se convoca también por primera vez un concurso de fotografías -blanco y negro y color- y transparencias sobre tema festero, que va ser una de las señas de identidad de nuestra Fiesta hasta los momentos actuales.

En cuanto a los actos festeros, debemos mencionar que se suprime la Entrada de Bandas de Música y el Pregón y Proclamación de Abanderadas y Capitanes pasa a celebrarse en un restaurante de nuestra ciudad, en el transcurso de una multitudinaria cena. Se cambia el itinerario de las Entradas, que se alargan un poco hasta la calle Pemán, y la Procesión busca también un nuevo itinerario, pasando desde entonces por la calle "El Cid". Todo ello es a consecuencia del importante crecimiento del número de festeros en la mayoría de las comparsas. Otro hecho verdaderamente importante para el desarrollo de la Fiesta y la organización de Junta Central se produce el 20 de Noviembre de 1971: la inauguración de una nueva sede de la Junta Central en un pequeño local de la calle Lope de Vega, en los bajos del Cine Rex.

La edición festera de 1972 nos trae la celebración de las Bodas de Plata de los Moros Musulmanes, con un derroche de actividades y una Revista conmemorativa, la primera que realizaba una comparsa y que tuvo una gran repercusión festera y cultural. Se cambia de nuevo el itinerario de las Entradas, aunque solamente se modifica el sentido de la marcha de las comparsas, discurriendo desde la calle José Mª Pemán hasta la Avenida de Chapí.

A partir de estos primeros años de la década de los setenta la mujer, que había ya participado en los desfiles como cabo de escuadra o de manera individual, comienza a desfilar en escuadras tímida pero contundentemente: aparecen escuadras de moras, de negras y algunas escuadras del bando cristiano aunque con trajes distintos de sus componentes. Sin embargo, desde entonces, la participación de la mujer en la Fiesta, en escuadras o en cada uno de los puestos que han requerido su presencia ha sido imparable.

El año de 1973 se va a caracterizar por la aparición de una nueva comparsa. La Fiesta eldense necesitaba tener una comparsa que vistiera el atuendo propio de los caballeros medievales de

la Reconquista, todavía la comparsa de Cristianos, después de muchos cambios en su indumentaria no había acertado con la que luego habría de ser su característica. Por eso se funda esta nueva comparsa que recibe el nombre de Caballeros del Cid, formada por unos pocos entusiastas festeros que quieren darle a la Fiesta un carácter más real con esta vestimenta de tipo guerrero. La comparsa de Zíngaros celebra también con gran pompa y entusiasmo el veinticinco aniversario de su creación.

Estos años setenta siguen ofreciendo un crecimiento real en el número de festeros participantes y, sobre todo, de festeras cuya participación en escuadras es cada vez mayor en el seno de todas las comparsas. Por ello en 1974 se decide alargar la Procesión haciéndola pasar por la Plaza Sagasta, para dar mayor realce a la misma y acoger mejor al cada vez mayor número de festeros que participaban en la misma. El año 1974 es también el año del I Congreso Nacional de la Fiesta de Moros y Cristianos, que se celebra en Villena el 30 y 31 de Agosto, y que va a tener una participación de la Fiesta eldense muy numerosa y activa, cerrándose con un enorme Desfile de todas las poblaciones representadas, entre las que se encontraban una escuadra de Piratas y otra de Marroquíes de nuestra ciudad.

La Fiesta sigue creciendo en festeros y en esplendor, y así en 1975 se da un cambio a la Fiesta de San Antón en el mes de Enero, creando además de los actos en homenaje al Santo ermitaño un Desfile con escuadras representativas de cada comparsa, con sus trajes propios de desfile, que se va a llamar desde entonces Desfile de la Media Fiesta. Con ello se potencia esa fiesta religiosa y tradicional de enero y se crea algo parecido al Medio Año que se acostumbraba a celebrar en otras poblaciones festeras. Los cronistas de la época se hacen eco de la magnificencia que va adquiriendo nuestra Fiesta: maravillosos trajes especiales que van a completar los trajes propios y oficiales de cada comparsa, especialmente los que lucen las cada vez más numerosas escuadras femeninas, y la participación de diversas bandas de música que deberán acompañar a las múltiples escuadras que componen las comparsas.

El crecimiento de la Fiesta es bien notorio y la participación de festeros va en aumento, especialmente son los niños los que más abundan en muchas de nuestras comparsas. Por este motivo, la Junta Central se propone introducir un nuevo acto dedicado exclusivamente a los más pequeños. A tal fin el presidente Jenaro Vera y Vicente Vicent, entre otros, se desplazan en septiembre de 1975 a la vecina población de Villena, invitados amablemente por su Junta Central, para ver in situ el llamado Desfile de la Esperanza que se celebraba en aquella ciudad con la participación únicamente de los niños de todas las comparsas. Lo que vieron estos festeros en Villena, entusiasmados, decidieron implantarlo en nuestra ciudad, y así al año siguiente se introdujo este nuevo acto en nuestro programa con el nombre de Desfile Infantil. Se llevó a cabo en ese mismo año de 1976 el lunes de fiestas a las 12 de la mañana desde la calle Dahellos por General Mola, Nueva y Antonio Maura a la Avenida de Chapí, con la única y exclusiva participación de los niños de todas las comparsas acompañadas por sus respectivas bandas de música y, en esta primera ocasión solamente presentaron cargos de Abanderada y Capitán infantil las comparsas de Estudiantes y Musulmanes. Al año siguiente -1977- tras el gran éxito alcanzado se consolidó definitivamente este desfile con la participación de los correspondientes cargos, Abanderada y Capitán infantil, en todas las comparsas.

El día 9 de Octubre de 1976 la Junta Central de Comparsas celebró una sesión extraordinaria para admitir una nueva comparsa del bando moro: las Huestes del Cadí. Nacida de una escisión de la comparsa de Moros Marroquíes, esta comparsa comenzó su andadura en las fiestas de 1977 con una nutrida participación de festeros acompañados por tres bandas de música. Los años 1976 y 1977 se caracterizan por los cambios de itinerario de las Entradas: la paulatina masificación de la Fiesta obliga a buscar nuevos espacios y nuevas calles para que el desfile discurra con mayor fluidez y, de paso, dé cobijo al cada vez mayor número de espectadores que las presencian. El primero de estos años el comienzo de las dos Entradas pasó a la calle Martínez Anido -como ahora- para pasar luego por las calles Zorrilla, Pemán, Dahellos, General Mola, Nueva, Antonio Maura y Avenida de Chapí. Este itinerario varió al año siguiente pasando por la entonces calle de Gral. Varela y José Mª Pemán hasta el final

en Chapí. El año 1977 verá desaparecer uno de los actos más multitudinarios de la Fiesta: la Batalla de Confetis. La degradación en que había caído este acto, otrora brillante y alegre, aconsejó a las comparsas suprimirlo. En su lugar la Junta Central programó un nuevo acto llamado Gran Cabalgata, que discurría por el mismo itinerario de los desfiles pero al revés. Sin embargo este acto que pretendía ser un brillante cierre de la Fiesta, no resultó todo lo interesante que se esperaba y se decidió para el próximo año darle un importante giro[34].

En el año 1978 se constituye ya de una manera oficial y definitiva (había comenzado sus tareas en 1976) la Comisión de Embajadas y Alardo, que preside el secretario de la Comparsa de Moros Musulmanes José Blanes Peinado, y que conseguirá poco a poco darle un impulso a estos actos tan importantes dentro de la Fiesta que hasta entonces estaban un tanto olvidados y carentes de una buena organización.

El siguiente año de 1979 va contar con alguna novedad como el nombramiento, por parte de la Comisión de Embajadas, de nuevos Embajadores en las personas de Juan Deltell Jover, que será el portavoz de las huestes cristianas, mientras que Miguel Barcala Vizcaíno lo va a ser del bando moro. Pero, antes, dos hechos notables caracterizan el comienzo de este año festero: por un lado la aparición del Boletín Festero de la Junta Central el día 1 de enero, y por otra, la organización a petición del Excmo. Ayuntamiento de la Cabalgata de Reyes por parte de la Junta Central de Comparsas, registrándose un gran éxito de participación y organización.

La consecuencia del trabajo y tesón de la nueva Comisión de Alardo y Embajadas se verán recompensados ese año con el profundo cambio que se lleva a cabo en la programación: por fin desde los años sesenta vuelven a realizarse las dos guerrillas y Embajadas por separado. El lunes de fiestas del año 1979 se programa con una guerrilla y la correspondiente Embajada Mora por la mañana, y la otra con la Embajada Cristiana por la tarde. El itinerario de las guerrillas discurre por un itinerario más céntrico, comenzando en la calle Jardines en su confluencia con Lope de Vega y las Embajadas siguen declamándose como siempre en el campo de fútbol. Completan este cambio de actos el Traslado del Santo que pasa a celebrarse a mediodía, tras la Embajada Mora, y el Desfile Infantil que cierra los actos en la tarde del último día de los festejos, discurriendo entre la Avenida de Chapí y Martínez Anido.

---

34 Deltell Jover, Juan, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1978.

Ese mismo año se va a celebrar una nueva efeméride dentro del contexto de las festividades locales: el 375 aniversario de la llegada a nuestra población, procedentes de Cerdeña como manda la tradición, de las veneradas imágenes de nuestros patronos, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso. Con este motivo, como siempre así ha sido, la comparsas de Moros y Cristianos se suman a esta celebración con una extraordinaria ofrenda de flores de todas las abanderadas y capitanes y representaciones de todas las comparsas, en un desfile que tiene lugar el día 8 de Septiembre, a mediodía, desde la sede de Junta Central en la calle Martínez Anido hasta la iglesia de Santa Ana.

De nuevo se va a producir un cambio en el guión de actos del año 1980. A pesar del éxito de la separación de las dos guerrillas y embajadas, sin embargo se pensó que era muy apretado celebrarlas en un mismo día, con el agravante de celebrar también ese mismo día el Traslado del Santo y el Desfile Infantil. Por ello, ese año la guerrilla y Embajada mora pasa definitivamente al sábado por la mañana y la cristiana al lunes por la mañana, tras la cual tendrá lugar la Misa en sufragio de los festeros difuntos y el Traslado del Santo a su ermita, realizándose por la tarde el Desfile Infantil como epílogo de las fiestas.

El día 12 de Abril de 1981 el cronista de la Fiesta Juan Deltell nos relata: "*por primera vez en la historia de nuestras fiestas, se celebra un concierto de música festera, interpretado por la Sociedad Protectora Musical de Antella. El éxito es apoteósico; lleno total en el teatro Castelar y emoción por todo lo alto...*" [35]

En relación al programa de actos de ese año, hay también un cambio: se pasa el Traslado del Santo desde su ermita a la Iglesia de Santa Ana desde el sábado por la mañana al viernes, primer día de fiestas, a las 7 de la tarde, con lo cual se descarga un tanto el apretado guión del sábado por la mañana y, además, la Fiesta comienza como antaño con el Traslado de la imagen de San Antón que presidirá desde el altar mayor de la parroquial iglesia todos y cada uno de los actos que configuran nuestras fiestas.

Desaparecen de la escena festera los Caballeros del Cid, comparsa que arrastraba una gran crisis y que, pese al apoyo de algunos festeros como Alfonso Brotons, al final dejó de existir dentro del entramado de la Fiesta cristiano-mora.

---

35 Deltell Jover, Juan : « Resumen de un año de fiesta », en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1981.

Corría el año 1982 y el día de 1 de Diciembre la Fiesta de Moros y Cristianos es declarada como Fiesta de Interés Turístico, tras la correspondiente petición por parte de Junta Central y Ayuntamiento de la ciudad que se volcaron para que esta declaración fuera una realidad. Precisamente en la Revista de este mismo año el cronista de la Fiesta, Vicente Valero, nos ofrecía el informe escrito por él para la petición a los órganos pertinentes de la mencionada declaración y en él hablaba de la magnificencia de nuestra Fiesta que había alcanzado ya una cifra de festeros cercana a los seis mil[36].

Ese año es el primero que la Junta Central establece los itinerarios de los desfiles como están en la actualidad: desde la calle Juan Carlos I confluencia con Reyes Católicos para seguir por Plaza Sagasta, Jardines, Dahellos, Pemán, Antonino Vera y Padre Manjón hasta su confluencia con la Avenida de Chapí. Por otra parte, ocurre un hecho puntual que, a pesar de ser negativo para la programación de fiestas de ese año, será el punto de partida de un nuevo guión de actos que a partir de ese año va estabilizar nuestra celebración festera. El sábado por la tarde una tromba de agua caía sobre nuestra ciudad, con tal intensidad que se tuvo que suspender la Entrada Cristiana programada para esas horas. Como compensación la Junta Central, en reunión extraordinaria celebrada esa misma tarde, acordó pasar las dos Entradas al domingo, una por la mañana y otra por la tarde, con el consiguiente traslado de la Procesión al lunes por la tarde como broche de los actos de fiestas. Así se hizo y gustó tanto que se estableció así para años venideros.

El mes de Junio de 1982 también nos trajo un acontecimiento importante dentro de la Fiesta de Moros y Cristianos a nivel nacional. Al cumplirse el centenario del nacimiento de la primera pieza de música festera, la UNDEF organizó un multitudinario homenaje a las bandas de música en la ciudad de Alicante. Nuestra Fiesta participó con la banda local Santa Cecilia y una representación festera ad hoc.

Tras el arreglo, en principio provisional, del guión de actos llevado a cabo como consecuencia de la intempestiva e inoportuna tormenta que descargó sobre nuestra ciudad el año anterior, en 1983 la Junta Central decidió instaurar ese cambio en la Fiesta para los próximos años quedando de esta manera el programa a partir de entonces: el domingo por la mañana se celebra la Ofrenda y la Misa en honor al Santo y por la tarde la Entrada Mora; y en cuanto al lunes el Alardo y la Embajada Cristiana tiene lugar por la mañana seguida del

---

36 Valero Bellot, Vicente; "Historia de la Fiesta de Moros y Cristianos", en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1982.

Desfile Infantil, y ya por la tarde la Procesión con el consiguiente traslado de San Antón a su ermita. Las crónicas de ese año ensalzan la grandiosidad de la Fiesta, sobre todo en el desarrollo de las dos Entradas que alcanzan una duración -decían- de cuatro horas seguidas.

Aprovechando que la Misa en honor al Santo de Tebaida se realiza el domingo, como ya venía siendo una constante petición por el Vocal religioso de la UNDEF, la Junta Central organiza este año por primera vez una Misa de corte festero, solemnemente cantada por la Unión Musical de Petrel, ocupando la sagrada cátedra el reverendo don José Maria García, Provincial de los PP. Claretianos de Alicante.

En el año 1985 se va a producir un cambio radical en uno de los actos más emblemáticos de nuestra Fiesta: los Alardos y Embajadas. Desde la creación de la comisión correspondiente en 1978 estos actos habían alcanzado una organización excelente y una muy buena participación. Sin embargo la asignatura pendiente era sacar la instalación del castillo de embajadas desde su destierro en el campo de fútbol, que casi nadie deseaba, y volver a situarlo en el centro de la población en un lugar más digno para la celebración de las Embajadas. Ese año se consiguió, por fin, que el castillo de madera se instalara en la mismísima plaza del Ayuntamiento que ha sido y es el lugar idóneo para realizar con el mayor esplendor y dignidad estos imprescindibles actos de nuestro calendario festero. Igualmente, con ello, se cambió el itinerario de las guerrillas o Alardo que discurriría, a partir de ese momento, por las céntricas calles de la ciudad. Este año será también el primero que verá la realización de una Diana de las comparsas -y no de las bandas de música como se había realizado anteriormente- por la principales calles de la ciudad a la temprana hora de las ocho de la mañana del domingo y que quedó así instituido para los años siguientes en que ha ido aumentando paulatinamente el número de festeros participantes. En Septiembre de ese mismo año la UNDEF celebró su II Congreso Nacional de Fiestas de Moros y Cristianos en la ciudad valenciana de Onteniente, al que acudió una representación muy nutrida de

Primera Embajada en la plaza del Ayuntamiento, 1985

festeros eldenses que participaron en alguna ponencia -caso de José Antonio Sirvent-, en diversas comunicaciones presentadas y en los debates que allí se sucedieron en torno a los variados temas relacionados con nuestra Fiesta.

En el Desfile conmemorativo que se realizó como broche de este II Congreso participó una magnífica representación de nuestra Fiesta con las Abanderadas y sus banderas, así como dos escuadras -una de cada bando- con representantes de todas las comparsas que configuran nuestra particular fisonomía festera en formación a modo de "gloria".

El año 1986 fue el último en que se celebró el tradicional Concierto de música festera del domingo de Ramos. La banda Unión Musical de Bocairente fue la encargada de cerrar este ciclo que se acababa definitivamente al simultanear con el recién nacido Certamen de Música Festera celebrado, por vez primera, en la Plaza de Castelar en el mes de Mayo con la pieza obligada "Elda", del maestro Amando Blanquer, que fue todo un éxito artístico y de público como preludio de una existencia fructífera y duradera hasta nuestros días.

En 1987 tiene lugar el primer Pregón infantil. El acto de proclamación de los cargos infantiles, que hasta entonces se celebraba en el transcurso de una merienda ofrecida para los más pequeños en algún restaurante de la ciudad, a partir de ese momento va a tener lugar en el Teatro Castelar en un precioso acto de homenaje a los niños protagonistas: todo ello en un marco bellamente engalanado y con una alocución a modo de Pregón que ese primer año pronunciará el entonces cronista de la Fiesta, José Antonio Sirvent Mullor.

Los preparativos para las fiestas de 1988 nos traerán la reinauguración de la propia ermita del Santo, tras su profunda remodelación y embellecimiento, el día 28 de Mayo ante la inminencia de las fiestas de ese año. Desaparece definitivamente el Concurso de Dibujos de Humor que estaba en decadencia y que era el último bastión de aquella Semana del Humor que con tanto entusiasmo inició la Junta presidida por Jenaro Vera en 1971.

Se establece también para las fiestas de este año un cambio en la programación de actos que consistía en celebrar el Alardo y la Embajada Cristiana el domingo por la mañana antes de la Ofrenda y Misa, y el lunes organizar la Diana de comparsas, el Desfile Infantil y la Procesión. Sin embargo este cambio no llegó a realizarse, ya que de nuevo la lluvia pertinaz e inoportuna que cayó el sábado por la tarde aconsejó la suspensión de la Entrada Cristiana, que pasó a celebrarse el domingo por la mañana y, por ello, se tuvo que pasar la Embajada y la Ofrenda y correspondiente Misa al lunes por la mañana.

Entrada de Bandas, 1989

Los cambios realizados a lo largo de estos años ochenta del pasado siglo culminarán en 1989 con la celebración de un nuevo acto -nuevo en su planteamiento ya que se llegó a realizar de otro modo en años anteriores-, que vino a cumplir un anhelo de muchos festeros que ansiaban celebrar un homenaje a las bandas y a la propia música festera, la Entrada de Bandas y la consiguiente interpretación conjunta del pasodoble *Idella*, que desde entonces sería el emblemático himno de nuestras fiestas de Moros y Cristianos. Este acto abría el programa de fiestas de 1989 celebrándose a las cinco de la tarde del viernes, primer día de fiestas.

Hubo también ese año un cambio en las figuras de los Embajadores, siendo elegidos a partir de esta fecha Carlos Amo Sirvent como cristiano y Andrés Moreno Amat como responsable moro. A los dos Embajadores que dejaban el cargo, Miguel Barcala y Juan Deltell, la Junta Central les rindió un merecido y emotivo homenaje de despedida en el transcurso de la Cena de Proclamación de cargos de ese mismo año.

Las fiestas de Moros y Cristianos en nuestra ciudad entraban así en un nuevo período, en los prolegómenos de los noventa, en los que se habría de consolidar definitivamente un programa de actos más estable -después de los numerosos cambios y ensayos habidos a lo largo de los años precedentes- y cuya magnificencia y magnitud habían alcanzado cotas hasta entonces impensadas en su celebración y en el sentimiento festero que iba impregnando a quienes participaban de una u otra manera en el engranaje de una Fiesta que se había hecho indispensable en el acontecer social y ciudadano de la Elda próspera y creciente de aquellos tiempos de cierta euforia para los eldenses.

A propósito de este crecimiento y esplendor de la Fiesta, en 1987, en la Revista de Moros y Cristianos, José Luís Bernabeu Rico dice: *"Las fiestas están en constante crecimiento tanto por el número de participantes como en poderío económico. Y es que necesariamente la fiesta en poblaciones como las de la zona de Elda, contiene unos valores y actitudes distintas a las del interior, pues en estos últimos casos la fiesta responde a los*

*intereses de quienes la han creado, y en resumidas cuentas pretenden integrar a toda la población, tanto autóctona como inmigrada: hombres y mujeres, ciudadanos de los distintos estamentos sociales; en resumen, se integran todos los nuevos moros y cristianos habitantes en el mismo territorio".*[37]

Por otro lado, se produce un esplendor enorme de estas fiestas en lo que concierne a los trajes que utilizan quienes en ellas participan. La simple utilización del traje oficial que caracteriza a las comparsas, cuyos colores y formas distinguen unas de otras, deja paso al empleo cada vez más intenso de trajes especiales -de nueva creación o alquilados en otras poblaciones- que se expande de tal manera por todas las comparsas, especialmente las de moros, que actualmente es difícil ver en un desfile de algunas de estas agrupaciones el traje oficial característico. Esto que, lógicamente, conlleva una mayor brillantez y variedad en el deambular de las comparsas en entradas y desfiles, hace, en cambio, que muchas veces se pueda perder la identidad de las propias comparsas, que presentan, una tras otra, preciosas y bellas escuadras especiales sin que nada tengan que ver unas con otras en cuanto a su colorido e idiosincrasia festera[38].

37 Bernabeu Rico, José Luís: "La Fiesta de Moros y Cristianos en una sociedad moderna", en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1987.

38 Blanes Peinado, José: "La Fiesta de Moros y Cristianos de Elda: una gran manifestación popular y participativa", en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1998.

# La década de los 90: Celebración del Aniversario de la Fiesta.

Comienzan los años 90 del siglo XX y se va a despedir de su puesto principal en el tinglado de la Fiesta, tras veintiún años de presidente, Jenaro Vera Navarro. Debido a su enfermedad Jenaro deja vacante la presidencia pero seguirá su andadura como Presidente de Honor asesorando a los veteranos festeros que van a formar parte de la nueva Junta Central. Es elegido nuevo presidente Juan Martínez Calvo quien fuera colaborador y vicepresidente suyo durante largos años. La primera medida que toma esta nueva Junta es la de ampliar la Fiesta alargándola un día más, anhelo que una inmensa mayoría de festeros eldenses sentía desde hacía bastante tiempo y que no se había resuelto favorablemente por diversos motivos, no exentos de alguna que otra polémica. La mayoría de las comparsas apoyaron la creación de este día más de fiestas pues se percibía claramente que la envergadura y la brillantez que la Fiesta había alcanzado en los últimos años así lo aconsejaban.

La reunión de Junta Central, celebrada el día 17 de diciembre de 1990, aprobó este día más de fiestas y el correspondiente ajuste del programa de fiestas para el siguiente año 1991 por 10 votos a favor y 3 en contra. El guión de actos de las fiestas de 1991, que se celebraron del 6 al 10 de junio, quedó así tras la remodelación:

Las fiestas comenzaban el jueves por la tarde con la Entrada de bandas de música, a las 20.30 horas, y ya por la noche se celebraba la Retreta. El viernes a las once de la mañana tenía lugar el Desfile General de Comparsas hasta la ermita y a continuación se procedía a trasladar al Santo a la iglesia de Santa Ana. La tarde de ese día la ocupaba el Desfile Infantil que se trasladó desde la mañana del lunes, a pesar de las reticencias habidas en el seno de más de una comparsa, pero que la experiencia ha demostrado que era la mejor decisión. El sábado quedaba como antes: el Alardo y la Embajada Mora por la mañana, y la Entrada Cristiana por la tarde. El domingo tampoco variaba en su programación: la Diana, la Ofrenda y Misa festera por la mañana y la Entrada Mora por la tarde. El lunes, finalmente, quedaba como hasta ahora: el Alardo y la Embajada Cristiana por la mañana y la Procesión general y posterior traslado del Santo a su ermita por la tarde.

Un hecho realmente importante para nuestra Fiesta se va a producir ese mismo año. El día 18 de Mayo, con presencia de autoridades, Abanderadas y Capitanes, el pregonero de ese año -Luís García Berlanga- y todo el mundo festero, se procedió a inaugurar la nueva y flamante sede social de la Junta Central: El Alminar.

El conocido popularmente como "Chalet de Barcala" fue el lugar escogido por nuestro Ayuntamiento para crear una sede digna y capaz para nuestra Fiesta. Se proyectó y ejecutó una estupenda remodelación gracias al apoyo del Ayuntamiento eldense y sobre todo de su entonces Alcalde Don Roberto García Blanes. Una gran celebración rodeó esta inauguración arropada por la Fiesta y el Ayuntamiento y pueblo de Elda con disparos de arcabucería y música de nuestra Banda Santa Cecilia.

El 7 de Mayo de ese año surge de nuevo la polémica en la calle, ya que la Junta Central decidió suspender el "desfile del humor", con el voto en contra de las comparsas de Moros Realistas y de Piratas. Finalmente, todo el mundo reconoció el acierto de esta medida, en evitación de disfraces y escenas de mal gusto que enturbiaban la alegría que siempre había acompañado a nuestra "Retreta".

El día 4 de junio, nos dice el cronista en su "Crónica de una año", se produce una *"reunión de urgencia de la Junta Central que aprobó la letra de autor anónimo y que resultó ser del redactor de Información Antonio Juan,*

*compuesta para ser cantada con el pasodoble Idella»*[39]. De esta manera, el día 6 del mismo mes comenzaban las fiestas de Moros y Cristianos con la interpretación del pasodoble Idella, que por primera vez es coreado por los asistentes.

La consolidación de la Fiesta en estos años de principios de los 90 es bien patente. Así lo perciben muchos estudiosos de nuestra Fiesta, autóctonos o foráneos, que en sus numerosos artículos publicados en la Revista de fiestas nos hablan de la evolución de la Fiesta hasta llegar a la palpable realidad de esos momentos. En uno de ellos, muy significativo por venir de tan ilustre festero y entusiasta estudioso de todos los entresijos que la Fiesta conlleva, el alcoyano José Luis Mansanet Ribes, asiduo colaborador de nuestra Revista, nos dice entre otras cosas lo siguiente: *"Si se compara en Elda la Fiesta actual con la iniciada en la década de los cuarenta, sobre 1944, las diferencias son visibles. La lectura de un programa de actos antiguo y del actual lo evidencia, y la realidad lo constata..."*

*"La Fiesta se ha consolidado. Se ha avanzado mucho desde aquellos tiempos en que no había arcabucería y en que el castillo se plantaba vergonzosamente en el campo de deportes y no en la plaza principal como le correspondía a lo que en fiestas simbolizaba a la población..."*

*"Lo que empezó siendo casi exclusivamente hedonístico -el desfile- tiene ya una proyección espiritual (lo histórico y lo religioso), y precisamente esa conjunción de lo hedonístico, lo religioso y lo histórico es lo que caracteriza el contenido de la denominación "Fiesta de Moros y Cristianos" tal como la entienden las poblaciones multicentenarias que la forjaron..."*[40]

Con todo ello, y puesta la mirada en una mayor democratización y puesta al día de la organización festera, el 8 de octubre de 1992 se pone en marcha una comisión con representantes de todas las comparsas que componían nuestra Fiesta con el fin de confeccionar unos nuevos Estatutos que, a lo largo de varios años y con esfuerzos renovados y unánime criterio, dará a la luz unas nuevas normas para el mejor funcionamiento de nuestra genuina institución festera.

---

39 Sirvent Mullor, José A.: "Crónica de un año", en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1992.

40 Mansanet Ribes, José Luís : "Evolución de la fiesta de Elda", en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1982.

El año 1993 se considera como año de transición hacía la celebración, al siguiente ejercicio, del gran acontecimiento de las Bodas de Oro de nuestra Fiesta. Solamente hay que hacer notar el cambio de fechas in extremis de las fiestas que por imperativos de tipo político, ya que se convocaron las elecciones generales de la nación el mismo domingo central de fiestas, se debieron celebrar en la tardía y calurosa fecha del 24 al 28 de junio.

Por fin llega el tan ansiado año de celebración del Cincuenta aniversario de la restauración de la Fiesta de Moros y Cristianos en nuestra ciudad.

El que fuera otrora secretario general de la UNDEF, el ya citado alcoyano José Luís Mansanet Ribes, vuelve a colaborar en nuestra revista de ese año 1994 mediante un artículo que lleva el sugestivo título de "Medio siglo de Fiesta en Elda". En él nuestro prolífico autor nos dice cosas acerca de nuestra Fiesta como éstas: *"Dicho así, parecen muchos años y no son tantos, comparados con las fiestas centenarias que hay por ahí. Pero son bastantes, suficientes, para que una Fiesta de Moros y Cristianos tenga mayoría de edad. Y la de Elda la tiene. (…) Siempre se ha dicho, y es cierto, que una Fiesta de Moros y Cristianos se consolida cuando los hijos de los hijos de los fundadores se incorporan a ella. Cuando la hacen aquellos que desde niños no han conocido otra cosa, cuando en su memoria histórica la tienen como una tradición cuyo inicio no recuerdan. Y en Elda la tercera generación ya está de lleno en la liza..."*

"Es cierto que en Elda la Fiesta nació con voluntad de restauración de lo que se tenía, de la Fiesta desaparecida..."[41]

Este comienzo de la Fiesta eldense como restauración de la que había desaparecido lo recoge así el editorial de la Revista de 1980 al decir: *"Es fácil al contar con una tradición, el mantenerla, pero no lo es, ni mucho menos, el intentar darle vida de nuevo, cuando se ha dejado transcurrir cerca de 60 años para hacerlo. Por si faltaba algo a aquellos pioneros de la fiesta, ni en el 45 ni en el 46 se vieron favorecidos por la climatología de las fechas y prácticamente fueron barridos de las calles por el agua y el vendaval... "*[42] Y naturalmente hubo que trasladarlas a Junio.

---

41 Mansanet Ribes, José Luís : "Medio siglo de fiesta en Elda ", en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1994.

42 Editorial. Revista de Moros y Cristianos. Elda, 1980.

Como era lógico suponer, la Junta Central de Comparsas programa una serie de actividades para conmemorar estas efemérides del Cincuentenario de la Fiesta. Entre otras cosas, se crea un logotipo del Medio Siglo que es encargado al arquitecto y festero zíngaro José Pascual Casáñez, y que va a presidir todos los documentos y publicaciones de este año tan emblemático. Se convoca un Concurso de carteles de fiestas -el día 12 de febrero- que tiene una muy buena acogida y con cuyos ejemplares presentados se montó una Exposición de la que saldría el cartel anunciador de la Fiesta de 1994 cuya autora fue Maria Teresa Ferrer de Sueca (Valencia). Otros elementos de esta celebración fueron la edición de una grabación -en CD y cassette- de las marchas moras o pasodobles más emblemáticos de cada comparsa y de la Fiesta en general, que fue grabada por la Banda Santa Cecilia bajo la batuta de su director Francisco Moral Ferri, resultando un éxito completo en cuanto a calidad y aceptación por los festeros eldenses. Como hizo con este disco, el Ayuntamiento también editó el Libro del cronista oficial de la Fiesta eldense José Antonio Sirvent Mullor, *Escrito en Elda*, en el que se recogían todos los artículos y poesías que sobre la Fiesta de Elda había escrito este erudito festero. Su presentación tuvo lugar el día 19 de mayo en la Sede festera de "El Alminar" por el inolvidable Alfredo Rojas Navarro.

Por otro lado, la historia de nuestra Fiesta también tuvo su publicación, en este caso de una forma muy sui generis. El diario Información de Alicante se comprometió a publicar en forma de fascículos la *"Historia de los Moros y Cristianos de Elda"* de los autores Juan Deltell y Elisa Antón; con tal motivo el 18 de Abril comienzan a aparecer estos fascículos precedidos de una gran expectación por parte de los festeros y público en general. Se trata de la obra más completa y ambiciosa que se había realizado hasta la fecha sobre la historia de nuestra Fiesta, editada con todo lujo de detalles y profusión de fotografías y dibujos alusivos a ella.

Hubo, además, otros acontecimientos realizados durante este año de tanta conmemoración. Así el 15 de Abril se celebra conjuntamente el 750 aniversario del Castillo de Elda y las Bodas de Oro de la Fiesta. En la torre circular del alcázar se desplegaron grandes pendones alusivos al acto, en el patio de armas se celebra una exposición fotográfica sobre el desarrollo de los trabajos realizados que más tarde se traslada a la Casa de Cultura, y también se celebra una procesión cívica que parte del Ayuntamiento con participación de representantes de las comparsas con sus uniformes de gala, así como de los arcabuceros que realizaron distintas salvas al aire para conmemorar la efeméride[43].

---

43 Sirvent Mullor, José A. : "Un año de actividades y acontecimientos" en Revista de Moros y Cristianos. Elda, 1995.

Pero, con todo, el acto más notable de los programados para celebrar este aniversario fue, a mi modo de ver, el Desfile Conmemorativo que se llevó a cabo durante la Media Fiesta. El día 17 de enero, festividad litúrgica de San Antonio Abad, tuvo lugar por el antiguo itinerario este desfile de las escuadras de veteranos -en realidad fueron cuatro por comparsa con traje oficial- a cuyo frente iban todas las banderas, incluidas las de las comparsas desparecidas, así como las que se conservan del pasado siglo -la mora de 1883 y la cristiana con la imagen de San Antón. Cada comparsa iba acompañada de una banda de música y resultó ser un brillante y muy emotivo desfile de festeros -algunos fundadores de las distintas comparsas- que fue muy aplaudido por el numerosísimo público apostado a lo largo de la Avenida de Chapí y calles Maura, Nueva, General Mola, San Francisco y Plaza de Arriba.

El 28 de Mayo se produce el relevo, por razones personales, del Embajador Moro Andrés Moreno ocupando el cargo desde entonces el festero de la comparsa Huestes del Cadí, Jorge Bellod López.

Una fecha importante en el calendario festero eldense de este año es la del 14 de Julio: el diario *Información* galardona a los festeros y a la ciudad al nombrar "Importante del mes de Junio" a los Moros y Cristianos de Elda.

El 30 de septiembre, siguiendo con los actos de la conmemoración del Cincuentenario, se inaugura una exposición de filatelia, concretamente la XXVII edición de "Exfielda" dedicada a conmemorar los cincuenta años de la Fiesta, organizada por la sección filatélica del C. E. E. (Centro Excursionista Eldense).

Se produce un cambio en la Junta de Gobierno de Junta Central, tras las elecciones democráticas convocadas después de la celebración de los días grandes de la Fiesta, una vez producida la votación pertinente por sufragio universal entre las tres candidaturas presentadas al efecto. Resultó ganadora la encabezada por el hasta entonces Presidente de la comparsa de Musulmanes, José Blanes Peinado, que tomó posesión el 22 de Noviembre de ese año 1994. Se inicia así una nueva andadura mucho más democrática poniendo en marcha los nuevos Estatutos aprobados con anterioridad: una nueva composición de la Junta de Gobierno, la Asamblea de compromisarios representativa de todas las comparsas y una estructura novedosa de 14 comisiones que entenderá en todos los asuntos que configuran la organización de la Fiesta.

El 30 de Diciembre reaparece con nuevos bríos y varios colaboradores el desaparecido Boletín Festero, que va a protagonizar desde ese momento toda la información que genera la Fiesta y que pueda ser susceptible de conocerse por parte de los festeros.

La expansión que experimenta nuestra Fiesta en la década de los noventa es verdaderamente extraordinaria, no solamente en el aspecto de crecimiento de las comparsas y participación masiva en la mayoría de los actos, sino también en la creación de nuevas sedes de comparsas, más amplias y acogedoras, lo que va a de redundar sin duda en una mayor convivencia festera dentro de las comparsas y en la creación de los grupos musicales o "collas" de las distintas agrupaciones festeras a raíz del nacimiento del grupo de la comparsa de Moros Musulmanes. Se multiplican estas "collas" por doquier -Realistas, Marroquíes, Huestes del Cadí- y la música de las dulzainas y los tamboriles, tan tradicional en estas tierras, se hace un hueco dentro de nuestra Fiesta. Cientos de festeros van a formar parte de estos grupos y su importancia musical, cultural y festera es, desde luego, un claro exponente de la magnitud que la Fiesta y los festeros han llegado alcanzar en el seno de la sociedad eldense.

En el año 1995 la nueva Junta Central decide instaurar con carácter anual el concurso de carteles para las Fiesta abierto a todos los artistas locales y foráneos. Precisamente ese primer año es un artista local, Salvador Lázaro Marcos, quien gana el primer premio y su cartel será el magnífico heraldo anunciador de nuestra Fiesta por todo el territorio nacional.

Este primer año de los nuevos responsables festeros se caracteriza también por la consolidación del guión de actos establecido a principios de los 90 con la inclusión del jueves como otro día más de fiestas. Pero su intención es darle mayor seriedad en cuanto a la organización de cada acto y la puntualidad en su comienzo y desarrollo, especialmente se da prioridad a la organización de actos como la Entrada de Bandas, el Traslado del Santo y la Procesión que, hasta entonces no salían como era deseo de los responsables festeros. De esta manera, la Procesión por ejemplo, acababa en la puerta de la Iglesia de Santa Ana con toda la solemnidad posible y no en medio de la Plaza del Ayuntamiento como hasta el año anterior. Tras la acogida a la imagen del santo en las escalinatas de la iglesia y el disparo de una palmera de fuegos artificiales y el volteo de campanas, se procedía a trasladar al Santo, con la alegría característica en ese acto final de fiestas, a su ermita con acompañamiento de Abanderadas, Capitanes así como las autoridades civiles, eclesiásticas y festeras.

El día 16 de Febrero, en el Casino de Alicante, el entonces Presidente de las Cortes valencianas, Antonio García Miralles, entregó la estatuilla que acreditaba el premio de "Importante de Información del mes de Julio" concedido a la Fiesta de Moros y Cristianos de Elda con motivo de su cincuentenario, al presidente de Junta Central José Blanes Peinado.

En la asamblea de compromisarios celebrada el día 27 de Febrero se decidió celebrar el acto de proclamación de abanderadas y capitanes mayores en el transcurso de un acto en la Plaza de Castelar. Se acababa así con más de veinte de celebración de este acto por medio de una cena, respondiendo al deseo de la mayoría de los festeros. El acto que se celebró en el mes de mayo -el día 20- tuvo como pregonero al actor Juan Echanove y resultó ser un gran espectáculo que fue admirado y aplaudido por todos, incluso por los que se oponían a este cambio.

Vuelve a celebrarse de nuevo el Concierto de Música festera, independientemente de la celebración del tradicional Certamen que sigue celebrándose con gran éxito artístico y de público. El 7 de Mayo la Banda local Santa Cecilia inicia en la Plaza de Castelar estos conciertos que desde entonces van a tener lugar cada mes de mayo, en vísperas de nuestras Fiestas.

También se reorganizan las llamadas "Entradicas" o desfiles informales de las distintas comparsas, que se venían celebrando desde hacía años por iniciativa de las propias comparsas. A partir de este año se celebran conjuntamente las de cada bando en dos días distintos, se establece un itinerario oficial y se encienden los arcos de iluminación extraordinaria colocados para los días grandes de la Fiesta.

El 25 de Junio, una vez pasadas las fechas de nuestras fiestas, se celebra un Encuentro de Embajadores de los pueblos del área 4ª de la UNDEF. El acto se realiza en el Teatro Cervantes de Petrel con recitación de párrafos de las embajadas de cada población con una puesta en escena espectacular. Nuestra Fiesta está representada por los dos embajadores Carlos Amo y Jorge Bellod que escenificaron la Embajada Cristiana de Francisco Laliga Gorgues. La Media Fiesta del mes de Enero del año 1996 nos trae otra novedad, que se va a repetir en años sucesivos, la exposición de trajes festeros "hechos en Elda", con la intención de fomentar y promocionar todos aquellos trajes que los diseñadores eldenses realizan año tras año para nuestras fiestas y las de otras poblaciones.

Otras novedades se producen a lo largo de este año de 1996: el 4 de Mayo se bendice en la iglesia de Santa Ana un estandarte de San Antón que la Mayordomía del Santo ha confeccionado siguiendo el modelo del antiguo estandarte o bandera cristiana de las fiestas del pasado siglo, que se conserva en la sede de la propia Junta Central. La proclamación de los cargos infantiles igualmente se traslada a la Plaza de Castelar, celebrándose al día siguiente de la de los mayores, concretamente fueron los días 24 y 25 de Mayo. En la Entrada de Bandas de Música se establece un concurso entre las bandas participantes con el fin de mejorar la participación de las bandas, incrementando el número de componentes, y de interpretación. La ganadora de este primer concurso fue la Unión Musical de Petrer.

También este año se ha recuperado la vieja costumbre de la "soldadesca" de acompañar al santo patrón con salvas de arcabucería en el Traslado del viernes por la mañana.

En estos años noventa se va imponiendo poco a poco, al inicio de las dos Entradas, la incorporación de un pequeño boato iniciado hacía algunos años por la comparsa de Moros Musulmanes y que ya prácticamente se había consolidado en cada comparsa que abría el desfile cada año -una cristiana y otra mora-.

Por otro lado, un grupo de festeros decide revitalizar la Comparsa de Navarros desaparecida en 1964, para ello se ponen en contacto en el mes de Junio, tras la celebración de las fiestas, con la Junta Central realizando diversas reuniones a tal fin. Sin embargo, La Asamblea de compromisarios del 30 de Octubre de ese año decide posponer un año más la reincorporación de los Navarros a la Fiesta. Esta decisión enfrió de tal manera los ánimos de estos festeros, jóvenes en su mayoría, que ya nada más se supo de esa intención de crear de nuevo esta desaparecida comparsa.

El año 1997 nos trae dos novedades en el acontecer festero: por un lado, en la celebración de la Media Fiesta se recupera la interpretación de las danzas típicas de Elda y la música que las acompaña, gracias a la memoria oral de varias personas mayores que todavía recordaban haber participado en ellas en tiempos pretéritos; y, por otro, en las Embajadas de

las fiestas se incluye la lectura de un texto sobre los acontecimientos históricos acaecidos en Elda en la época medieval que se desea rememorar, obra del historiador eldense Antonio Poveda Navarro. El texto se grabó para la ocasión por Juan Rubio y, desde entonces, se puede escuchar cada día de las embajadas antes de la representación de éstas ante el simbólico castillo instalado en la Plaza de la Constitución.

Sin embargo, el acontecimiento más importante celebrado ese año fue el Desfile Conmemorativo que, entre otros señalados actos, la comparsa de Moros Musulmanes organizó el 20 de Abril para celebrar sus cincuenta años de vida. Participaron en este magno desfile, que recorrió el itinerario propio de las Entradas, además de la comparsa de Musulmanes en pleno, una escuadra de cada comparsa de la Fiesta eldense, sus Capitanes y Abanderadas, así como escuadras hermanas que visten el mismo traje de Biar, Castalla, Muro, Elche, Villena, y Petrer. Cerraban el desfile, que iba acompañado por trece bandas de música, las abanderadas de los cincuenta años que la comparsa había participado en la Fiesta, destacando la emotividad y el aplauso de una masiva cantidad de público que acudió a presenciar este gran acontecimiento que fue, incluso, retransmitido para la cadena autonómica Canal 9.

El mes de enero de 1998 nos trajo la celebración del I Congreso Local de la Fiesta de Moros y Cristianos. El día 9 de enero se procedió a la inauguración del Congreso con asistencia de diversas personalidades -Alcalde, Presidente de la UNDEF y Vicepresidente de la Diputación- y posteriormente se desarrolló la ponencia marco por el cronista oficial de nuestra Fiesta, José Antonio Sirvent Mullor. Al día siguiente, 10 de enero, se leyeron las distintas ponencias por parte de eminentes festeros y las distintas comunicaciones que sobre cada una de las ponencias se habían presentado previamente. Las Ponencias versaban sobre los siguientes temas: “La Religiosidad en la Fiesta”, “La Música festera”, “El traje festero” y “La Fiesta y su economía”. Se produjo finalmente la clausura de este I Congreso que tuvo una importancia enorme para nuestra Fiesta sentando las bases de muchas de las decisiones e interpretaciones que sobre la Fiesta han tenido lugar desde entonces.

El 17 de Abril se presenta una nueva edición de *Las Embajadas de Elda*, libro que viene a cubrir una necesidad imperiosa en cuanto a la publicación de los textos de las propias embajadas, así como un estudio sobre estos textos y la incorporación del texto histórico de Antonio Poveda ya mencionado anteriormente. La presentación se realizó en El Alminar por el presidente de la Junta Central, José Blanes Peinado.

La comparsa de Zíngaros celebra en este año su Cincuentenario con diversos actos y publicaciones. Entre todos estos hemos de destacar el gran boato con el que abrió la Entrada Cristiana el 6 de junio que fue verdaderamente insólito y espectacular.

En la Misa celebrada el domingo día 7 se estrenó, por fin, una Misa festera propia, dedicada a San Antón, que fue compuesta por el compositor Jesús Mula, cantada en esa ocasión por la Coral San Antonio Abad de Salinas. Desde entonces la solemnidad de ese día dedicado al Santo anacoreta cuenta con la interpretación de esa preciosa Misa con la que todos los años nos deleita la Coral Santos Patronos, dirigida por Mari Carmen Segura.

El 30 de noviembre la Junta Central decide que la Proclamación de Abanderadas y Capitanes se realice desde ahora en el recientemente remodelado Teatro Castelar, para evitar las inclemencias del tiempo que en los últimos años habían perturbado su puesta en escena en la Plaza de Castelar.

El año 1999 nos trae, entre otras cosas, una nueva exposición de trajes en la que esta vez priman los trajes antiguos rescatados del olvido: se exponen, entre otros, en El Alminar los trajes de las primeras abanderadas de 1945 de las comparsas de Zíngaros y Estudiantes, así como también los trajes de comparsas ya desaparecidas como los Navarros y los Caballeros del Cid.

El 24 de Febrero la comparsa de Cristianos presenta su nuevo traje oficial -masculino y femenino- diseñado por el artista local Francisco López Verdú "Francis". Este traje, según afirma el autor, es de inspiración medieval renacentista (sic).

Este año, a propuesta de la Junta de Gobierno de Junta Central, nace la comisión juvenil coordinada por el festero de la comparsa de Estudiantes Rubén Alfaro Bernabé.

El 30 de Abril se presentan en el Ayuntamiento las maquetas para el concurso destinado a la erección de un monumento a la Fiesta. Más tarde, el 23 de Mayo, por votación popular se elige la que lleva por lema "Monumento a la tolerancia" que se decide por parte del Ayuntamiento y de la Junta Central que se levante en la rotonda situada en el llamado "Dos Puentes" cuya Glorieta, a partir de entonces pasará a llamarse de los "Moros y Cristianos".

Este año de gracia de 1999 es el que la Mayordomía y la propia Junta Central deciden que se dedique a la figura del santo patrón, cuyo culto se celebra casi desde hace cuatrocientos años en Elda según opinan diversos historiadores. Con tal motivo la Mayordomía programa una serie de actos que comienzan oficialmente el 7 de noviembre con la celebración en el Teatro Castelar de la I Muestra folklórica en honor de San Antón, con la participación de grupos de coros y danzas de Monóvar, Biar y el grupo eldense del barrio Estación 4 zonas acompañado de la colla de la comparsa de Moros Musulmanes. El motivo, además de celebrar la efeméride, es también el de presentar a este grupo que es el que baila las tradicionales danzas en el día de San Antón. Además de otras actividades menores, la Misa festera del día 30 de Mayo, en plenas fiestas, adquiere este año una gran relevancia y solemnidad al ser invitado como predicador el Obispo auxiliar de Valencia, don Rafael Sanus, festero y alcoyano que dejará un grato recuerdo entre quienes tuvimos la suerte de conversar con él y aprender de su sabio y certero consejo.

Pero este año nos iba a traer otro gran acontecimiento muy importante para la Fiesta que va a hacer historia en el acontecer festero de nuestro pueblo: el 26 de Mayo tiene lugar la inauguración de un nuevo castillo de embajadas más acorde con los actos que se realizan en la plaza del Ayuntamiento, y que rememoran las luchas entre moros y cristianos. Este hecho se produjo un día antes del comienzo de la Fiesta y revistió, según cuentan los cronistas, una gran importancia dado el número de festeros que acudieron al mismo. El acto consistió en el descubrimiento del castillo, que hasta ese momento estuvo cubierto por una tela roja y, a continuación, los embajadores procedieron a izar la bandera de la cruz en sus almenas. Acto seguido el Alcalde Don Juan Pascual Azorín pronunció unas palabras ofreciéndolo a la Fiesta, interviniendo seguidamente el presidente de Junta Central, que agradeció la colaboración del consistorio para alcanzar este logro y su apoyo general a la Fiesta de Moros y Cristianos. El cronista de la Fiesta invitó a las abanderadas y capitanes a ocupar simbólicamente el castillo, en representación de todas las comparsas, finalizando el acto con la interpretación de *Idella* por la Banda Santa Cecilia y el flamear de todas las banderas desde sus almenas, en medio de un gran espectáculo de luz y sonido[44].

44 Sirvent Mullor, José A.: "Crónica de la Fiesta de 1999", en Revista de Moros y Cristianos. Elda, 2000.

Las fiestas de ese año, después de tantas vicisitudes y avatares que tuvo que soportar la Comisión encargada de estos actos de alardo y embajadas, lucieron un magnífico y espléndido castillo donde celebrar estos actos, que habían alcanzado ya una categoría y dignidad insuperables y necesitaban un marco adecuado para culminar así su perfecta organización. La aportación del Ayuntamiento eldense y el interés de su Alcalde hicieron posible ese sueño de todo festero eldense que se precie.

# La mujer en la Fiesta

Pedro Cruces

Hasta hace relativamente pocos años, la mujer apenas tenía una participación efectiva en nuestra singular Fiesta. Y es más, en los pueblos donde la mujer tomaba parte en la Fiesta, lo hacía no como integrante de una de las comparsas -moras o cristianas- sino simplemente como abanderada o sultana, es decir, en un puesto de honor, como mero objeto abocado a la admiración de todo el mundo.

Hace, pues, muy poco tiempo que en algunas de nuestras poblaciones festeras -quizás Elda sea en esto una de las pioneras- la mujer fue perdiendo su antiguo y absurdo pudor que le hacía ser espectadora pero no actora; y comenzó a ocupar los puestos que el hombre detentaba en la Fiesta: participó no sólo como abanderada, reina o sultana, sino también como cabo de escuadra e incluso en las formaciones de las mismas escuadras -último bastión por conquistar en el entramado festero.

No obstante, mientras esto ocurría en algunas poblaciones -quizá con menor arraigo tradicionalista-, en otras los sesudos dirigentes de la Fiesta se mantenían aferrados a la pétrea tradición que impedía de cualquier modo que la mujer participara en la Fiesta, ni siquiera en los puestos de honor.

Los argumentos presentados por los festeros de estas poblaciones son múltiples. La tradición de sus respectivas fiestas -mantenida en algunas de una manera férrea- no permite, "no ha permitido desde tiempo inmemorial" que la mujer participe en la Fiesta. Solamente los hombres han de ser partícipes; la Fiesta, dicen, tiene un origen y una estructura de tipo militar, se basa en la rememoración de la Reconquista. Por lo tanto, ¿cómo iban a participar mujeres en unos actos que representan fielmente una batalla entre "moros y cristianos" ¿Según la opinión de estos señores, la mujer -en la Fiesta- debe adoptar una actitud meramente pasiva: "fiel y abnegada compañera de su novio o marido festero", la encargada de coser, bordar y planchar el traje o uniforme respectivo, la espectadora y animadora esencial del varón festero. Con esta concepción de la mujer, ¿cómo permitir que se vista de mora o cristiana? Sería caer en el más grande de los "sacrilegios".

No difiere tanto, sin embargo, de esta opinión la de muchos de nuestros festeros, que sí permiten participar a la mujer en la Fiesta, ya sea como abanderada o como simple componente. Es frecuente oír comentarios de festeros que, en provecho de la participación femenina en la Fiesta, exponen otros argumentos no menos nefastos que los anteriores: "La Fiesta sin la mujer perdería la gracia y el encanto que ésta le da".

Es decir, presenta a la mujer como simple espectáculo dentro de la Fiesta, vestida de mora, zíngara o cristiana, a la grupa de mansos caballos o en los ficticios tronos de las carrozas. Estos sesudos festeros sólo ven en la mujer su condición de "objeto" digno de ser admirado por su belleza, de exhibirlo con las mejores galas y las más sofisticadas joyas para admiración de propios y extraños.

De los argumentos de quienes así piensan se deducen, además de su mentalidad netamente machista y como tal entroncada con el tradicional pensamiento celtibérico, dos conceptos distintos de entender la Fiesta: los que la consideran como mera representación o rememoración histórica de la época de la Reconquista y, a la vez, como culto al patrono respectivo: ideología muy en consonancia con el sentir tradicional de gran parte de nuestra sociedad; y, por otro lado, aquellos para quienes la Fiesta es un simple espectáculo, una manera un tanto "consumista" de presentar ricos y lujosos atavíos, de suscitar rivalidades en cuanto a indumentaria entre

los propios festeros -entre capitanes, escuadras o comparsas- y donde la mujer concebida como mero "objeto", desempeña naturalmente un destacado papel.

Frente a esta mentalidad, sin embargo, va surgiendo en muchos de nuestros pueblos festeros -a la cabeza de los cuales está sin duda la representación festera eldense- una corriente de participación femenina auténtica en todos los órdenes de la Fiesta. Participa la mujer -sin discriminación de estados- cada vez más en la Fiesta, no limitándose a esos cargos de abanderada o reina, tan sólo honoríficos, y que conviene concebirlos no como tales, sino representativos de todo el elemento femenino de la comparsa o de la Fiesta, del mismo modo que lo es el cargo de capitán respecto al hombre[45].

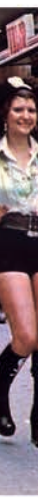
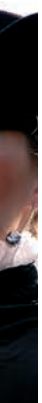
La participación de mujeres en nuestra Fiesta se circunscribe, en un principio, a las primeras manifestaciones del hecho festero en los años 40, ya que no hay apenas indicios de que en las fiestas que celebraba Elda en el siglo XIX hubiera participación alguna de mujeres ni siquiera en cargos de honor. A lo largo de la historia festera de muchas poblaciones, se indica la participación de mujeres que acompañaban a los festeros como "cantineras" o personas que durante el Alardo ofrecían refrescos a los varones que participaban en él disparando sus arcabuces. Sin embargo esta figura de la "cantinera" no aparece en ninguno de los escasos testimonios de la Fiesta eldense en esta primera época.

Un hecho muy importante para la historia de la participación femenina en la Fiesta se va a producir a principios del siglo XX. En 1905 sale por primera vez una mujer como abanderada sustituyendo a un hombre que siempre, hasta entonces, había ejercido el oficio de llevar la bandera -como alférez o abanderado- en los actos festeros. Una mujer, Ramona García "la tía Ramona" va a ser la primera que portará la bandera en su comparsa de Moros Viejos en nuestra vecina población de Petrer. Cien años se han cumplido recientemente de este hecho que poco a poco va a hacer que la mujer se vaya introduciendo en la Fiesta como participante y no como mera espectadora, como hasta entonces había ocurrido.

Cuando resurgen las fiestas en Elda en el año 1944, entre los testimonios que nos han llegado, aparecen diversas fotografías que ya hemos analizado anteriormente y que nos ofrecen la imagen de mujeres participando en aquellos primitivos actos de la Fiesta eldense. En la fotografía donde aparecen ese grupo de festeros ataviados

---

45 Blanes Peinado, José: "La mujer en la fiesta", en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1977.

de la manera más variopinta, ya podemos ver a una mujer vestida de "marinera", Caridad Tortosa, que es muy posible que sea la misma persona que vemos en otras fotografías portando una bandera mora delante del Santo en la procesión de San Antón al parecer de 1943, según nos dice Vicente Valero, o de 1941, según testimonio del mayordomo Pedro Amat. Hay otra fotografía donde aparecen desfilando estos festeros de abigarrados trajes por la calle Médico Beltrán[46] y en la que pueden verse las dos abanderadas -una vestida de estudiante y otra de mora- y otras chicas con trajes de moro que acompañan la comitiva. En la Foto de Vicente Berenguer, fechada en 1944, vemos a varias chicas muy jóvenes junto a algunas niñas vestidas de "estudiante" o "marinero": Entre las primeras se reconoce a Manolita Ortín, Judith Ors y Angelita Peñataro, y entre las segundas a Ventura González Vera -que aparece en otra fotografía, a caballo, fechada en el mismo año-, Guillermina Esteve y María Julia Díaz.

Ya hemos mencionado que las primeras comparsas que nacieron a la Fiesta del año 1945 nombraron cada una su abanderada, que junto a su capitán van a comandar a partir de ese momento las diversas comparsas que configuran nuestra Fiesta. Se toma, pues, el modelo de nuestra vecina Petrer cuyas festeras banderas tradicionalmente eran portadas por chicas desde aquel hecho citado de la primera mujer que se atrevió a comienzos de siglo a llevar la enseña de su comparsa. Hemos citado los nombres de las cinco primeras abanderadas de la Fiesta eldense a la cabeza de las comparsas de Cristianos, Estudiantes, Contrabandistas, Marroquíes y Realistas, que inauguraron el panorama festero de nuestro pueblo como ya hemos mencionado con anterioridad.

La mujer, a raíz de esas primeras apariciones en las fiestas de los primeros tiempos, sigue participando en las fiestas de nuestra ciudad aunque de una manera minoritaria: en las décadas de los 50 y 60 ocupa en muchas de las comparsas el papel de cabo de escuadra fundamentalmente, y así las podemos ver tanto en las filas moras como en las cristianas. Aparecen también en grupos, con trajes distintos de mora o de zíngara, de gitana o de pirata, no formando verdaderas escuadras como va a comenzar a ser normal a partir de los años 70 del siglo pasado. En los primeros años de esta década -años 72, 73- van apareciendo las primeras escuadras de mujeres ya consolidadas como tales formaciones y con trajes idénticos para sus componentes. Las primeras escuadras completas que se conocen parece ser que fueron de "negras", quizás por aquello de que con el denso maquillaje pasaban más desapercibidas y, a partir de ahí paulatinamente las mujeres fueron ocupando su puesto en las escuadras de todo tipo y condición: de moras, cristianas, zíngaras, etc.

---

46 Hoy calle Ortega y Gasset.

Sin embargo, a pesar de esta participación que iba cada vez en aumento, la pertenencia a las comparsas era de hecho, pero no de derecho: esto es, en un principio no figuraban en los listados de socios de las comparsas por lo que "salían sin pagar ningún tipo de cuota". Con el tiempo se fueron incluyendo en las listas correspondientes aunque de una manera un tanto especial, ya que pagaban una cuota "femenina" de menor cuantía que los varones, con lo que seguía habiendo una cierta discriminación por su condición de mujer. Esta discriminación fue difuminándose cada vez más hasta que las mujeres consiguieron igualarse en derechos y en el pago de cuotas a los hombres como festeras con total plenitud.

Tras las fiestas del Cincuentenario, en 1994, la democracia se hizo realidad en todos los ámbitos de la Fiesta: hubo sufragio universal para la elección de presidente y los festeros podían estar representados en la Asamblea de compromisarios a través de sus respectivas comparsas. Ese año también fue decisivo para una mayor participación de la mujer en las tareas festeras: Magdalena Maestre Amat fue la primera mujer que ocupó el cargo de presidenta de una comparsa, la de Zíngaros, y en el organigrama de Junta Central aparecían ya los nombres de varias mujeres ocupando cargos tan importantes como el de secretaria y tesorera.

Costaleras zíngaras, 2010. Manolo Milán

En estos momentos en nuestra Fiesta la mujer ha irrumpido en los ambientes festeros de una manera plena como miembro partícipe en igualdad de condiciones con el sexo opuesto, e incluso su participación en las tareas organizativas de las comparsas y de Junta Central es un hecho irreversible. Creo que en este campo de la Fiesta puede hablarse ya de una verdadera relación democrática e igualitaria entre todos los festeros, sin discriminación de sexos ni de clases.

Fiestas 2006

E. Sala Fito

Proclamación capitanías 2005

Vicente Esteban

# IV. la fiesta
## en el siglo XXI

A lo largo de los años 90, como hemos podido observar, se van a sentar las bases para que la Fiesta alcance un pleno desarrollo y madurez en el siglo que acabamos de estrenar. El año 2000 cierra la celebración de los cuatrocientos años de San Antón, que había venido desarrollándose como ya se ha podido comprobar durante el año precedente, con un acto extraordinario celebrado el mismo día de la festividad litúrgica de San Antonio Abad. El Obispo de la diócesis, don Victorio Oliver, fue quien cerró este emblemático año dedicado a San Antón con su presencia simbólica en la tradicional Misa del día del Santo en la ermita, tras la cual se descubrió una placa conmemorativa de esta efeméride en la que se puede leer: "Elda a San Antón en su 400 aniversario. Enero 1999-2000". En este acto también se bendijeron las nuevas andas del Santo ermitaño, recientemente restauradas, ofrecidas por la devoción de un gran festero y mayordomo, Alfonso Brotons.

Otro logro que demuestra palpablemente la consolidación definitiva de la Fiesta de Moros y Cristianos en el pueblo de Elda fue sin duda la inauguración del monumento a los Moros y Cristianos el día 26 de mayo de 2001. Este monumento diseñado por la Universidad Politécnica de Valencia -uno de sus alumnos ganó en su momento el correspondiente concurso- se va a erigir en una de las nuevas plazas de la ciudad, la que hasta entonces se denominaba de los Dos Puentes (por la partida rural en que se hallaba situada) y que ahora va recibir el nombre de Glorieta de los Moros y Cristianos. Ese día, víspera de las grandes fechas de fiestas, tras un pasacalle desde el Ayuntamiento de la banda local Santa Cecilia acompañando a las autoridades civiles y festeras y a las Abanderadas y Capitanes de ese año, se procedió a su inauguración descubriendo una placa conmemorativa del evento, que va a significar, a partir de ese momento, la simbiosis que existe entre la Fiesta y el pueblo eldense. El propio nombre del proyecto ejecutado, Monumento a la Tolerancia, está cargado de un gran simbolismo solidario, participativo, de auténtica convivencia entre las gentes, características que nos ofrece la Fiesta a manos llenas dentro de la vida y el discurrir de nuestro pueblo.

Una gran cantidad de celebraciones, de nuevos y remodelados actos, de nuevos y más acomodados espacios y una cada vez mayor incorporación de festeros jóvenes a las tareas de la Fiesta y su organización y desarrollo, van a ser las pautas por las que se van a regir nuestros Moros y Cristianos en el siglo que comienza su andadura y que esperamos sea todavía más fructífero para nuestra Fiesta.

## Cambios en los actos de la Fiesta

Los últimos cuatro años antes de acabar su mandato la anterior directiva de Junta Central, se van a ver marcados por algunos cambios en el organigrama festero para adecuarlo más intensamente a los tiempos que corren. Así en el año 2003 se produce un cambio en la celebración de la Proclamación de Abanderadas y Capitanes pasando del mes de mayo, en que se venía celebrando, al mes de enero una vez acabada la Media Fiesta. Las razones para este cambio son múltiples, en especial para adecuar el nombramiento de los cargos al año festero natural, y en segundo lugar para volver así a estas fechas tradicionales en la celebración de esta proclamación a lo largo de las décadas de los años 50 y 60 del pasado siglo, cuando se celebraba en el desaparecido Cine Coliseo España en el transcurso de un baile. El acto gana en espectacularidad alcanzando en estos años un gran éxito por su puesta en escena y desarrollo. A la vez, el Pregón de Fiestas que se realizaba conjuntamente con este acto de Proclamación pasa a celebrarse el miércoles, un día antes de la iniciación de las Fiestas de Junio. De esta manera también el acto del Pregón gana en popularidad, ya que se realiza al aire libre desde el castillo de embajadas para que pueda ser escuchado y contemplado por todo el pueblo y, además, el castillo de fuegos artificiales que se celebraba en la madrugada del jueves, al término de la Retreta, pasa a cerrar el Pregón y, de esta manera, puede ser presenciado incluso por muchos festeros a los que antes les era casi imposible por estar inmersos en el acto de la Retreta.

Estos años se han caracterizado por las personalidades de los pregoneros que se han buscado entre los personajes más famosos del mundo de la música o del teatro.

La nueva Junta Central, elegida en el año 2007, ha tomado sin embargo nuevos rumbos en la celebración de este acto: la Proclamación de Abanderadas y Capitanes se va a seguir realizando en el mes de enero, pero en el transcurso de un acto programado para después de la Misa del domingo de San Antón en la iglesia de Santa

Ana, y el espectáculo que se viene realizando ahora para dicha proclamación se va a pasar al mes de Mayo de nuevo, con motivo de la exaltación de los nuevos cargos y con la intención de que se lleve a efecto en diversos lugares al aire libre de la población.

Proclamación de cargos en Santa Ana, 2008

Otro de los actos que han ido evolucionando de una manera positiva es sin duda la Retreta. Este acto, informal y anárquico en otros tiempos por ser el momento del "desfogue" de los festeros ávidos de Fiesta y diversión, se ha ido transformando poco a poco hasta convertirse en el acto que es hoy; sigue siendo informal pero dentro de la idiosincrasia de los actos festeros. La celebración de las "Entradicas" en los fines de semana anteriores a la Fiesta y la obligación de vestir el traje oficial en el desfile ha hecho que este acto ya no sea el desbarajuste inicial de una Fiesta sino un acto más maduro y con cada vez mayor protagonismo en la programación festera. La incorporación inicial de escuadras con los típicos y tradicionales "farolicos", que iniciaban el desfile, propios de las fiestas de antaño, y la proliferación de una nueva manera de desfilar en bloques de algunas comparsas hace mucho más atractivo este acto y se puede ir convirtiendo en un acto esperado por todos: festeros y público espectador.

Los últimos años también han visto la remodelación de otro acto que se ha ido masificando a lo largo de los años: el Traslado del Santo del viernes por la mañana desde su ermita a la Iglesia de Santa Ana. En las últimas ediciones festeras este acto ha ido multiplicando el número de sus participantes, de tal manera que los itinerarios y la organización del acto habían quedado totalmente obsoletos y la participación de los arcabuceros no lograba ocupar el lugar que le correspondía. Es por ello que, con muy buen criterio, en el año 2005 se procedió a cambiar este acto acortándose el itinerario -demasiado largo- acomodándolo al genuino trazado del

traslado propiamente dicho desde la ermita a la iglesia y realizando el desfile con salvas de arcabucería antes, en sentido contrario desde la Casa de Rosas, pasando por la iglesia, a la ermita, acompañando sólo los arcabuceros y las autoridades, Junta Central y Mayordomía al estandarte de la imagen del Santo. De la misma manera y de un modo espontáneo al principio, al llegar la imagen de San Antón a la iglesia de Santa Ana, y una vez su imagen en el interior del templo, la banda de música interpreta el pasodoble-himno dedicado al Santo anacoreta que es coreado por todos los festeros asistentes afianzando así con mayor énfasis la devoción popular de todo un pueblo al Santo de Tebaida.

Igualmente hay que destacar, con respecto a las dos Entradas, el asentamiento definitivo de los correspondientes "boatos" que presentan las comparsas que inician el desfile cada año -un día los cristianos y otro los moros. Lo que empezó siendo una innovación de alguna de las comparsas como celebración de ciertas efemérides o por simple ostentación, se ha convertido hoy en una hermosa realidad, destacando el esplendor y la magnificencia en casi todos los casos, rivalizando cada comparsa en hacerlo cada vez mejor. Este "boato" ya se ha consolidado como inicio de los desfiles, no sólo de los mayores tras el séquito del embajador correspondiente, sino también en el desfile de los más pequeños, donde a la singularidad de los montajes se une la gracia propia de los niños de corta edad que en ellos participan.

Por otro lado, también creo que es digno de mención un acto que, sin ser especialmente propio de la Fiesta de Moros y Cristianos, sí es importante su inclusión en este apartado por ser un acto organizado por la Junta Central de Comparsas junto a otros colectivos festeros de nuestra ciudad.

Boato Comparsa Realista, 2008

La Junta Central asumió en el año 2004 la organización colectiva de la Cabalgata de Reyes por ser un reto

importante su realización y transformación en un acto verdaderamente digno de las fechas navideñas y de la categoría que este acto había alcanzado en tiempos pretéritos cuando la entonces Junta Central también se encargó de su organización. Entre todos los colectivos que participan en ella se ha conseguido realizar una acto sencillo pero cargado de emociones y sentimiento que enlazan con el espíritu navideño de esas fechas tan entrañables: el acto del Bando Real, la propia Cabalgata y la adoración en un belén viviente en la Plaza del Ayuntamiento son los elementos que condensan estas tiernas jornadas dedicadas, en especial, a los niños eldenses y que son la delicia y el orgullo de todos.

## Nueva y definitiva sede de la Junta Central

La noche del viernes 10 de enero de 2003 tuvo lugar el emotivo y entrañable acto inaugural del nuevo edificio sede de la Junta Central -Casa de Rosas- situado estratégicamente en la calle Nueva, justo en la intersección con la calle Colón con vistas al Ayuntamiento. Fue un acto lleno de ilusión y satisfacción por lo que el edificio significa para la ciudad. El hecho de que el Ayuntamiento haya optado por destinar el inmueble a la familia festera, enorgullece al conjunto de ciudadanos que integran los Moros y Cristianos de Elda, por el reconocimiento a la consolidación de unas fiestas que representan y son uno de los mayores signos de identidad de todos los eldenses...[47]

47 Lola Francés en Información, Alicante, 12-01-2003.

Cientos de personas se congregaron en las calles Nueva y Colón para asistir a la inauguración de esta nueva sede de la Junta Central de Comparsas a pesar del frío reinante. El Presidente de la Junta Central, José Blanes, el alcalde, Juan Pascual Azorín y el Obispo, Victorio Oliver, cortaban la cinta inaugural de la antigua Casa de la Viuda de Rosas, uno de los edificios más emblemáticos de la ciudad, ubicado en el Casco Antiguo. Los cargos festeros, Capitanes y Abanderadas de 2002, realizaron un pasacalles acompañados por la Banda Santa Cecilia desde el Ayuntamiento.

Cargos festeros, autoridades y público visitaron la Casa, que estuvo abierta durante todo el fin de semana. Pudieron observar la belleza de la fachada restaurada y la luminosidad y el moderno diseño interior, de 893 metros cuadrados dispuestos en tres plantas, más sótano y patio, con una escalera central...[48]

Entresacamos las palabras -creemos que esclarecedoras de la importancia de este evento- del entonces Presidente de Junta Central, José Blanes Peinado, en el discurso inaugural que decía, entre otras cosas, lo siguiente: " *...Decíamos entonces que sobre el solar de una antigua y emblemática casa de estilo modernista de principios del siglo XX se iba a construir una nueva edificación acorde con las necesidades de una Fiesta, como la nuestra, que ya ha alcanzado su plena madurez y mayoría de edad: una casa que tuviera cubiertas las necesidades en materia cultural, cuyas actividades tanto han proliferado en estos últimos años, con una sala de exposiciones y un salón de actos cómodo y capaz de albergar muchos de nuestros eventos festeros. Una casa que pueda servir de encuentro de todos los festeros de nuestro pueblo, en la que se puedan mirar gozosos y orgullosos de pertenecer a una Fiesta como la nuestra, solidaria, alegre y esplendorosa, como símbolo precioso y realmente digno de esta grandiosa manifestación lúdica, social y cultural de nuestro pueblo".*

48 Susana Esteve en El Comarcal, Elda, 17-01-2003.

*Y henos aquí en este gran día del mes de enero de 2003, viernes 10, alegres e impregnados de una legítimo orgullo dispuestos a inaugurar esta casa, símbolo y emblema de un pasado reciente de nuestro pueblo, que nuestro Ayuntamiento ha querido -yo creo que con muy buen criterio- destinar a sede social de nuestra Fiesta de Moros y Cristianos.*

*A partir de ahora ya podemos contemplar esta obra completamente terminada, reconstruida su magnífica fachada, y rehabilitada toda ella para que desde este momento pueda ser un edificio clave en el devenir de nuestra Fiesta y de nuestro pueblo, y pueda ser disfrutada y frecuentada por miles de ciudadanos eldenses, sean o no festeros, y que a lo largo de las futuras generaciones sea recibido como un rico legado histórico que hoy ofrecemos con todo nuestro cariño y orgullo de eldenses y festeros..."*[49]

Hay que destacar de estas palabras el ofrecimiento real y sincero de la Fiesta, en palabras de su presidente, de esta sede a todo el pueblo de Elda para su disfrute y utilización. La unión entre pueblo y Fiesta queda, una vez más, patente en estas palabras y en el uso que desde ese momento se le ha dado a la Casa de Rosas: ha estado abierta a todas las inquietudes, culturales y artísticas, a todos los colectivos de la ciudad que allí han celebrado algún evento y en la que han sido acogidos atentamente.

Igualmente son dignas de mención las palabras de nuestro Alcalde, Juan Pascual Azorín, que destacó la importancia de este edificio como una de las viviendas de mayor valor patrimonial de la ciudad que "*servirá para dinamizar la vida cultural y social del casco antiguo" ya que será utilizada por el máximo organismo festero y estará abierta a las actividades culturales de todo tipo*[50].

La Casa de Rosas, desde entonces, ha sido sede de actividades culturales y testigo de una gran vida social, demostrando con ello una magnífica sintonía con el pueblo de Elda.

---

49 Blanes Peinado, José: Discurso de inauguración de la Sede de Junta Central de la Casa de Rosas, Elda, 10-01-2003.

50 Susana Esteve en El Comarcal, Elda, 17-01-2003.

# Vida cultural y social en las comparsas

Realmente es un fenómeno impensable hace unos años el hecho de que las distintas comparsas, que componen nuestro particular espectro festero, sean en estos momentos uno de los focos culturales y artísticos más fecundos en la vida social de nuestra ciudad.

No hay ninguna comparsa en la actualidad que no posea una sede digna y capaz, en consonancia con el número de sus festeros, donde albergar todo tipo de actividades que denotan la convivencia que existe entre sus festeros y dan vida durante casi todo el año a la propia comparsa y a sus miembros. Desde que se celebraron las efemérides propias de los cincuentenarios de la mayoría de las comparsas en los últimos años del siglo anterior, que dispararon en gran medida los actos a celebrar, las sedes de nuestras comparsas han visto multiplicarse las actividades culturales, lúdicas y sociales de estas agrupaciones que forman nuestra Fiesta.

La dimensión de los locales propios de las comparsas y la vida intensa que en ellos se respira, hace que se prodiguen todo tipo de actuaciones, reuniones, ensayos y demás actividades que los muchos festeros implicados realizan y disfrutan a lo largo de todo el año festero. La principal actividad que se realiza en las comparsas -en la mayoría de ellas- viene condicionada por la existencia de los grupos musicales o collas que ya funcionan en muchos casos desde los años 90: el aprendizaje del necesario solfeo, los ensayos y las propias actuaciones de dichos grupos llenan de contenido muchas jornadas festeras de sana convivencia y entretenimiento cultural.

En estos momentos las collas de los Musulmanes, Realistas, Huestes del Cadí y Marroquíes, así como la Fanfarria zíngara, el grupo Sotavento pirata, la Zalagarda contrabandista y la Trova cristiana tienen una actividad a veces frenética con sus ensayos y actuaciones, no sólo en la ciudad y en los actos de corte festero,

sino también en sus frecuentes salidas a otras poblaciones donde es demandada su presencia. Más de 500 festeros de ambos sexos componen estas agrupaciones que han revolucionado, de manera muy positiva, el panorama festero de nuestro pueblo, aumentando su cultura musical y fomentando todavía más la convivencia entre festeros. La comparsa de Cristianos, por otro lado, también ha estado inmersa en el montaje de uno de estos grupos musicales con instrumentos ad hoc, "la Trova", con la pretensión de que, tras su presentación en público en el Desfile infantil del año 2007 después de un tiempo de ensayos relativamente corto, sea ya una realidad para goce de muchos de sus festeros y acompañamiento de la propia comparsa en muchos de sus actos. En el año 2009 una nueva agrupación musical -perteneciente a la única comparsa eldense que no la tenía, los Estudiantes- ha salido a la calle participando en el Desfile infantil de ese año. La Bigornia, que así han querido que se denominase sus más de treinta componentes, tiene una novedosa constitución con diversos instrumentos de cuerda y viento y, lógicamente, de percusión.

Pero no solamente hay actividad en este campo de la música tradicional en el seno de las comparsas. Algunas de ellas como las Huestes del Cadí o los Contrabandistas convocan concursos de pintura que tienen un gran arraigo y tradición en el caso de la primera comparsa. El concurso de minicuadros de las Huestes del Cadí, convocado a niveles internacionales, es uno de los más prestigiosos dentro de los de sus características. Todos los años participan, en un número muy elevado, pintores de todas las partes del mundo cuyas obras premiadas y seleccionadas se exponen en los salones de nuestro Museo del Calzado, alcanzando una calidad artística y plástica increíble para un concurso que ha salido de una comparsa de nuestra Fiesta. En el año 2006 alcanzó este concurso su XXVII edición admitiendo nada más y nada menos que 757 obras de 495 autores. En el caso de la Bienal de pintura que lleva el nombre del pintor local "Gabriel Poveda", la comparsa de Contrabandistas la convoca -como es obvio- cada dos años dándole importancia a la pintura que tiene un carácter netamente festero para la que hay un premio especial llamado "Joaquín Puche".

Sainete musulmán

Pero hay muchas más actividades a lo largo del año en cada una de las comparsas que sería muy largo de explicar aquí. Bastará mencionar la representación, hasta hace poco, de un sainete festero por el Grupo artístico de la comparsa de Musulmanes, o de representaciones teatrales para niños en las comparsas de Piratas y Zíngaros, concursos de dibujo infantil con premios atractivos para los participantes, concurso digital de fotografía (Zíngaros),

conciertos, edición de revistas anuales en las que, además de los actos y actividades propias de la comparsa, aparecen diversos artículos de corte literario o histórico, etc. Incluso algunas comparsas han editado libros sobre su historia o la de la propia fiesta en sus diferentes aspectos (Marroquíes, Estudiantes, Contrabandistas, Realistas...), que en otras se han visto reflejadas en las revistas o libros editados con motivo de sus cincuenta o veinticinco años (Musulmanes, Marroquíes, Piratas, Huestes del Cadí, Zíngaros...).

Sin embargo las actividades de las comparsas no son sólo culturales, como ya hemos podido observar, sino que también los aspectos lúdicos y, naturalmente, festeros son de gran importancia por su participación y realización. Las jornadas de convivencia, con profusión de concursos de paellas, gachamigas, juegos de mesa, juegos infantiles, etc. se extienden por prácticamente todas las comparsas. Sus cenas anuales con presentación de cargos, verdaderos actos sociales para sus miembros, o los espectáculos que algunas de ellas ofrecen en dichas presentaciones y multitud de celebraciones de todo tipo jalonan la vida festera de cada una de estas agrupaciones que, en sus locales sociales o fuera de ellos, realizan una intensa y abigarrada actividad que hace de la Fiesta de Moros y Cristianos uno de los pilares de la sociedad eldense en todos los aspectos dignos de mención: culturales, artísticos, lúdicos, y de sana convivencia y solidaridad.

También en este aspecto de la solidaridad la Fiesta, a través de su Junta, de la Mayordomía y de algunas de sus comparsas colaboran con esfuerzo y discreción con determinadas asociaciones benéficas de nuestra ciudad: léase, entre otras, la recaudación de la taquilla de la representación del "D. Juan Tenorio o dos tubos un real" que cada año va dirigida a remediar una necesidad, la campaña del Kilo de la comparsa de Estudiantes, la colaboración de Junta Central con Cruz Roja, la visita de comparsas -acto que iniciaron los Musulmanes- a los geriátricos de la ciudad...

Y hay, además, actividades mucho más prácticas para el desarrollo y seguridad de las propias fiestas como, por ejemplo, el Curso de Seguridad en la arcabucería que ha organizado durante varios años la comparsa de Estudiantes y que se está haciendo indispensable para todos aquellos festeros que participan en los actos del Alardo y deseen velar por su propia seguridad y la de los demás.

# La Fiesta inmersa en las grandes celebraciones de la ciudad

Realmente este nuevo siglo nos ha traído a los eldenses grandes efemérides, grandes acontecimientos que había que celebrar con todo el esplendor necesario. Y, como es natural, la Fiesta de Moros y Cristianos que siempre ha estado y está al servicio de la sociedad eldense y de sus ciudadanos, no podía dejar de colaborar y participar en todos y cada uno de ellos.

Comenzamos en el año 2001, en concreto el viernes día 1 de Junio en plena celebración festera, salió como de costumbre desde "El Alminar" el Estandarte de San Antón, acompañado de banda de música, escuadras zíngaras y escolta de arcabuceros, dirigiéndose a la calle Hilarión Eslava donde tras unas palabras del Presidente de Junta Central y otras del Alcalde de Elda resaltando la figura del homenajeado, nuestra primera autoridad municipal y Doña Acacia Guarinos descubrieron la placa que daba el nombre de Jenaro Vera a la placeta donde estuvo el domicilio de este insigne festero, fallecido el pasado año 2000, que fue Presidente de Junta Central durante 21 años.

**150 Aniversario de la Banda Santa Cecilia.** La primera celebración que nos ha traído el siglo XXI es la del 150 aniversario de la creación de nuestra banda de música, la AMCE Santa Cecilia.

La Banda de Elda ha participado y sigue todavía participando para mayor esplendor de cuanto acontece en el mundillo festero y social de nuestra ciudad. Su presencia en las fiestas mayores de Septiembre, acompañando a nuestros patronos es una de las imágenes más repetidas a lo largo de tantos años, en las fiestas de Moros y Cristianos, acompañando a distintas comparsas en los años cuarenta y cincuenta del pasado siglo y luego con la propia Junta Central, en tantas y tantas inauguraciones municipales donde la Banda Santa Cecilia ha sido testigo -y no mudo, por cierto, sino de sensible y hermosa sonoridad-. Durante una buena parte de la historia de nuestro

pueblo ha sido la única sociedad artística y cultural existente: la primera sociedad en irradiar el arte de Euterpe, la musa protectora e inspiradora del arte musical, por la geografía urbana de nuestro pueblo.

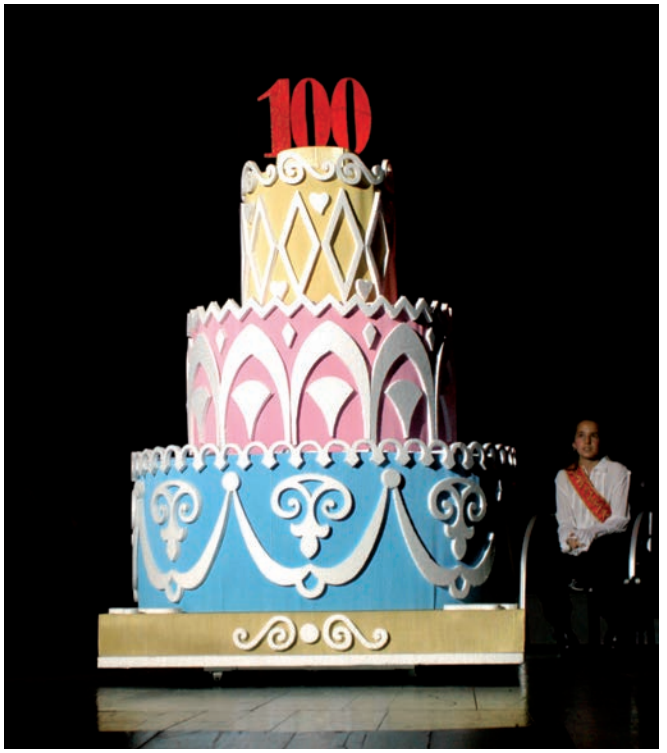
De ahí la importancia que tuvo celebrar este acontecimiento, este cumpleaños feliz de la más importante sociedad cultural y artística que ha tenido nuestra ciudad en toda su historia. Por ello, nuestra Fiesta no podía quedar al margen de este gran acontecimiento y su Junta Central y sus comparsas se adhirieron a esta efeméride colaborando y asistiendo a todos los actos celebrados para conmemorar tan importante evento. Al entonces Presidente de Junta Central, José Blanes Peinado, le tocó honrosamente ser el presentador del libro conmemorativo que se editó para la ocasión. Pero la mayor aportación a este 150 aniversario de la Banda Santa Cecilia fue, sin duda, el homenaje que la Fiesta de Moros y Cristianos le ofreció en su Entrada Cristiana. La emotividad fue la nota más notable de este acto que consistió en acompañar a la banda las banderas antiguas de cada comparsa y la de la Junta Central, llevadas por festeros que vestían el traje oficial, al comienzo del desfile provocando los aplausos y la solidaridad de todo el pueblo que estaba en la calle para presenciar la Fiesta y, a la vez, testimoniar este merecido homenaje a esta agrupación tan querida y admirada en nuestra ciudad.

**Año 2004: año de Centenarios.** Este año nos trajo otros dos acontecimientos verdaderamente importantes para la historia de nuestro pueblo: la celebración del I Centenario de la concesión del título de ciudad a Elda, hecho acaecido en 1904, y la conmemoración del IV Centenario de la llegada a nuestra ciudad de las imágenes de nuestros excelsos patronos, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso, en el año de gracia de 1604.

La Fiesta de Moros y Cristianos fue partícipe de estas celebraciones con su adhesión a los actos programados por el Ayuntamiento y la Cofradía de los Santos Patronos y con la inclusión de otros propios en su programa de actos.

El primero de estos actos tuvo lugar el día 17 de Enero, festividad litúrgica de San Antonio Abad, organizado por la Mayordomía del Santo. Las autoridades civiles y festeras, junto al párroco de Santa Ana don José Navarro, salieron en pasacalle desde la ermita del Santo hacia la sede de Junta Central donde se incorporó a la comitiva

el estandarte de San Antón, las Abanderadas y Capitanes -mayores e infantiles- dirigiéndose entonces toda la comitiva hacia la Iglesia de Santa Ana para hacerle una ofrenda simbólica de homenaje a los Santos Patronos. Esta ofrenda consistió en el depósito de sendas vasijas en las dos capillas de las celestiales imágenes, inspiradas en las que se encuentran en el Museo Arqueológico Municipal, símbolos de la historia de Elda. Una pareja de danzarines, a los sones del grupo de dulzaina y percusión de los Moros Realistas, ejecutaron un baile tradicional eldense. A continuación se ofrendaron sendos ramos de flores, adornados con la lectura de unos poemas dedicados a las imágenes de la Virgen y el Cristo. Luego los cargos infantiles de todas las comparsas, símbolos de futuro, depositaron unos dípticos especialmente editados con los logotipos del Centenario de Elda como ciudad, el IV Centenario de la llegada de los Patronos y con unas fotografías de éstos y del Santo de Tebaida. Prosiguió el acto con la interpretación de la marcha de procesión "Virgen de la Salud"[51]. El acto acabó con las palabras de los presidentes de la Mayordomía de San Antón, de Junta Central y de la Cofradía de los Santos Patronos, entregándose por parte de Junta Central un cheque destinado a la Coronación Social de la Virgen de la Salud, es decir para la construcción de un centro de atención a los enfermos de Alzheimer y, a su vez, la Mayordomía entregó otro cheque, en este caso para Cáritas interparroquial, destinado a ayudar a las víctimas del terremoto de Irán, constituyendo ambas entregas símbolo de la solidaridad que representan las Fiestas de Moros y Cristianos.



Proclamación de cargos infantiles 2004

Pero ya el año anterior, concretamente el 11 de Octubre, con ocasión del regreso de las imágenes de nuestros Patronos desde la Parroquia de San José Obrero, ubicada en el populoso barrio de la Estación, una vez realizada la visita programada con motivo de este IV Centenario a los fieles de esta demarcación eldense, tuvo

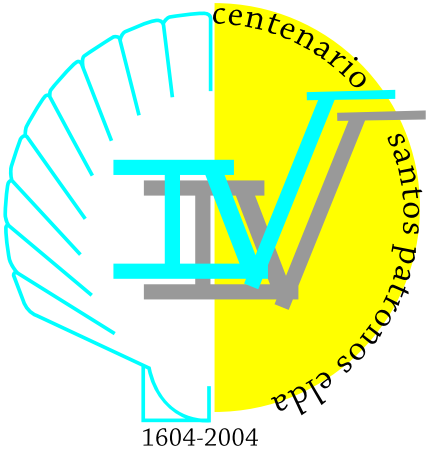
51 Juan González, Clemente J. : Crónica dela Media Fiesta. Enero 2004, en Moros y Cristianos, Elda 2005

lugar un histórico acontecimiento. En el itinerario previsto desde dicha Parroquia hasta la Arciprestal de Santa Ana, donde radican las sagradas y queridas imágenes, al pasar por la ermita de San Antón se produjo un emotivo encuentro entre las imágenes celestiales de nuestra Virgen y el Santísimo Cristo y la venerada imagen del glorioso San Antón, patrón de la Fiesta de Moros y Cristianos. Ello dio pie a que tal encuentro fuera como un homenaje de la Fiesta y la Mayordomía del Santo a nuestros Patronos en esta celebración cuatro veces centenaria.

Fue, desde luego, un momento muy emotivo en el que los fieles que acompañaban a la Virgen y al Cristo y quienes esperaban su llegada junto a la imagen del Santo anacoreta prorrumpieron en aplausos ante un hecho que nunca antes se había producido: las tres imágenes ante la ermita que ocupa un antiquísimo solar de honda raigambre por las connotaciones de historia religiosa de Elda, al ser posiblemente la primera iglesia de la población -después de la capilla del castillo- donde comenzaron a rezar y dar culto a Dios los primitivos cristianos eldenses.

Las emotivas palabras del presidente de la Mayordomía de San Antón, don José Garrigós, dando la bienvenida a las preciadas imágenes y la inusual estampa que ofrecían las tres imágenes unidas en tan emblemático lugar, dieron rienda suelta a los sentimientos que afloraron en quienes gozosos asistían a tan histórico acontecimiento, con vivas y aplausos a las imágenes objeto de tanta devoción en la población eldense[52].

**Homenaje a los Santos Patronos en su IV Centenario.** Es indudable que los días 2 y 3 de Octubre del emblemático año 2004 serán recordados por las futuras generaciones de eldenses por la celebración de uno de los más extraordinarios acontecimientos que se han llevado a cabo a lo largo de la historia de los Moros y Cristianos: el homenaje de devoción y respeto que nuestra Fiesta ofrecía a las imágenes tan queridas de la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso.




52 Blanes Peinado, José : La Fiesta de Moros y Cristianos y los Santos Patronos, en Fiestas Mayores, Elda 2004.

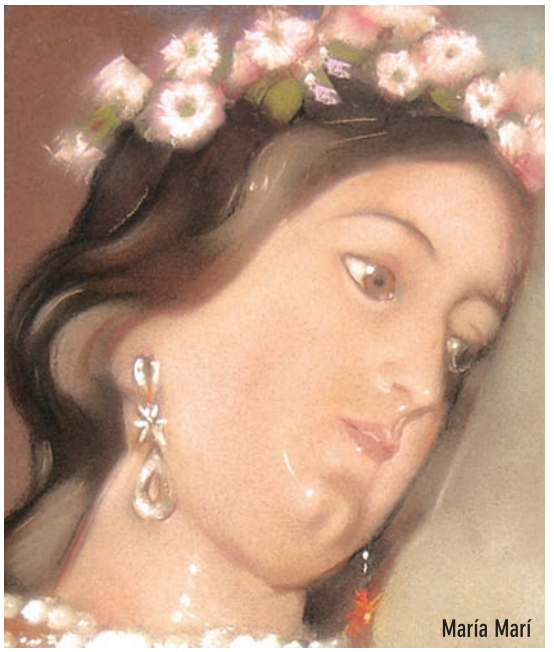
Cerca de quinientos festeros que representaban a todas las comparsas, arropados por el pueblo de Elda en masa, irrumpieron en las calles eldenses el primero de estos días, a pesar del calor reinante y de la temprana hora (5 de la tarde) de la convocatoria, para ofrecer este magno desfile conmemorativo dedicado a los Santos Patronos. Participaron cuatro escuadras por comparsa, además de los cargos de Abanderada y Capitán, mayores e infantiles, acompañados por nueve bandas de música. La AMCE Santa Cecilia abría este desfile, de manera testimonial, cerrando un pequeño boato compuesto por las banderas antiguas de cada una de las comparsas y la de Junta Central. No debemos olvidar, al respecto, que fue precisamente un 17 de Septiembre de 1944 cuando, bajo el manto protector de nuestras fiestas mayores, se procedió a bendecir las banderas de las cinco comparsas que comenzaron su andadura tras la recuperación de esta tradicional fiesta en nuestro pueblo.

La emoción contenida a lo largo del recorrido establecido se fue desbordando a medida que las escuadras participantes y los propios cargos festeros hacían su entrada en la Iglesia de Santa Ana. Ante las preciadas imágenes de nuestra Virgen de la Salud de nuestro Cristo del Buen Suceso, las marchas moras y los pasodobles resonaban gozosos bajo las bóvedas del remozado templo, mientras las campanas repicaban a gloria y los corazones de todos, festeros y no festeros, rebosaban una alegría y un sentimiento emocionado que a duras penas podía ser contenido. El homenaje culminó con las hermosas y no menos sentidas palabras que los dos Embajadores, en representación de la Fiesta, dirigieron a las augustas imágenes entronizadas todavía en el altar mayor de la Iglesia.

El Embajador Moro dirigió su plegaria a la Virgen, madre y señora nuestra, con una preciosa oración de la que se pueden entresacar algunos párrafos: "*De la mano de don Antonio Coloma, Conde de Elda, surcando con su nave el bello azul de nuestro mar, vuestra sagrada imagen llegó como hermoso y milagroso regalo a estos eldenses lares... En aquellos tiempos convivían estos dos pueblos que hoy simbólicamente representamos en esta fiesta nuestra de Moros y Cristianos y hoy -como ayer- aunque dentro de un marco divertido y lúdico, los moros y los cristianos nos postramos ante Vos y os suplicamos, ante todo, que la unión y la convivencia de tantos pueblos y razas, religiones y costumbres, sea una palpable realidad para así alcanzar la Paz que todos anhelamos. Que no sea causa de enfrentamiento entre los hombres y las mujeres del mundo ninguna diversidad que atienda a las ideas, las creencias, la raza y el sexo*".

El Embajador Cristiano hizo lo propio dirigiéndose a la imagen de nuestro querido Cristo y de su hermosa oración entresacamos: *la Fiesta de Moros y Cristianos, representada por nosotros los Embajadores y por los cargos de este año de gracia de 2004, presentamos nuestra ofrenda y homenaje ante Vos en señal de amor y devoción, celebrando esta bella tradición heredada de nuestros mayores... Nuestros disparos de arcabucería, que tantas veces en tiempos pretéritos nuestra milicia la derrochado en vuestro honor en rogativas y procesiones, sin duda son benditas oraciones que el humo de la pólvora quemada eleva hacia los cielos como preciosas plegarias de acción de gracias y de amor y recuerdo a tantos seres queridos nuestros que en su momento al Padre dirigieron sus pasos"*.

Como se refleja en esta última plegaria dirigida a nuestro Patrono, la jornada siguiente de este histórico fin de semana, se caracterizó por un acto tan emotivo como el del día anterior. Las abanderadas de todas las comparsas portando sus correspondientes banderas y acompañadas de sus gentiles capitanes salieron de buena mañana de la sede de la Junta Central, en la popular Casa de Rosas, para dirigirse al lugar donde iba a dar comienzo el acto anunciado para este día: el homenaje, único e irrepetible, a nuestros Patronos de todos los arcabuceros de la Fiesta de Moros y Cristianos. Sin duda el acto se caracterizó por la honda y sentida emoción que derrocharon todos lo que en él participaron. Las descargas de arcabucería elevaban hacia el límpido cielo azul de nuestro Valle el humo de la pólvora quemada y el rítmico estruendo, una verdadera oración dirigida a nuestros celestiales Patronos. Este estruendo de las armas de avancarga, convertido en salvas de paz y amor, se expandió por las calles de nuestra ciudad durante un extenso período de tiempo, acabando antes las puertas de la iglesia, abiertas de par en par, para que llegara más fácilmente hasta el suntuoso trono donde estaban colocadas las imágenes objeto de nuestra devoción.


María Marí

Tras los disparos de arcabucería, las abanderadas y capitanes, autoridades y Junta Central accedieron al templo de Santa Ana donde, a continuación, se celebró la solemne Misa, concelebrada por don José Navarro, párroco de dicha iglesia y el vicario de la misma junto al asesor religioso de la Junta, don Lucio Arnáiz, para

María Marí

dar gracias por tantos dones como nuestros queridos Patronos han derramado, a lo largo de los siglos, sobre nuestra amada ciudad de Elda[53].

Todavía habría que citar otros acontecimientos de este IV Centenario donde los Moros y Cristianos tuvieron una participación destacada. Por un lado, la Ofrenda del Pueblo de Elda a los Santos Patronos, celebrada en plenas Fiestas Mayores el día 11 de Septiembre de ese año, en la que participaron todas las abanderadas y capitanes de las comparsas que ofrecieron a la Virgen y al Cristo ofrendas materiales destinadas a los más necesitados y que estuvieron acompañadas por diversas "collas" o grupos musicales propios de la Fiesta; y por otro lado también algunas comparsas, como los Zíngaros y los Estudiantes, tuvieron su particular homenaje a nuestros Patronos con sus pertinentes nombramientos de honor. De todo este homenaje de la Fiesta a los Santos Patronos y a su Centenario, queda una muestra palpable en la Iglesia de santa Ana: tras su remodelación, una de las vidrieras de la cúpula del templo presenta la imagen de San Antón sufragada por todas las comparsas que componen nuestra Fiesta.

**Otros acontecimientos.-** Durante los días 29 y 30 de Marzo -sábado y domingo- del año 2003 Elda se convierte en capital de la música de Moros y Cristianos al acoger el II Encuentro de Compositores de Música Festera y la II Asamblea anual de la Asociación de Compositores de Música de Moros y Cristianos. La Junta Central de Comparsas, nuestro Ayuntamiento y la AMCE Santa Cecilia colaboran en la organización de ambas convocatorias con los directivos de la ACMMIC.

---

53 Blanes Peinado, José : La Fiesta de Moros y Cristianos con los Santos Patronos. Homenaje en su IV Centenario, en Fiestas Mayores, Elda 2005.

A la Asamblea asistieron medio centenar de autores de la Comunidad valenciana, Murcia y Albacete, pero el encuentro permitía la asistencia a compositores, músicos, festeros y aficionados. La recepción fue el sábado por la mañana en la sede de la Junta Central, para que más tarde en el salón de actos se procediera al acto de inauguración del II Encuentro.

En jornada de mañana y tarde se desarrollaron las distintas ponencias en relación a la música propia de nuestra Fiesta y su problemática actual, abundando en que la música que se interpreta en nuestros actos tenga un mínimo de profesionalidad, variedad en la elección y que los autores tengan un respaldo con el fin de que se haga un uso digno de su creación. Importantes conferenciantes festeros y compositores se dieron cita en la sede de la Casa de Rosas para hablar de este tipo de música tan nuestro, entre ellos hemos de destacar a don Adrián Espí, historiador y profesor de la Universidad de Alicante y a don José Nieto, compositor de renombre especialmente de obras para cine y teatro. A las veinte horas, una vez acabado el Encuentro, la Banda Santa Cecilia nos ofreció un magnífico concierto en el Teatro Castelar, en el que algunos de los compositores dirigieron sus propias obras. El domingo, día 30, estuvo dedicado a la Asamblea anual de ACMMIC, de nuevo en la Casa de la Viuda de Rosas.

Por otro lado, es digna también de mención la participación de la comparsa de Zíngaros, en representación de la Fiesta eldense, en el desfile que conmemoraba 50 años de fiestas de Moros y Cristianos en L´Ollería (Valencia). El Escuadrón de esta comparsa acompañado de la Banda de Música de Sax, cerró de manera memorable, por los aplausos recibidos y la emoción y buen hacer que demostraron, este desfile en el que estuvieron representadas casi todas las poblaciones integradas en la UNDEF.

## Consolidación de la Fiesta de cara al futuro.

Ante el debate que existe en el seno de la Fiesta eldense en torno a la larga duración de los desfiles principales de las fiestas, esto es, las dos Entradas, la Junta Central decidió convocar algún foro o reunión donde se tratara este tema y así poder conocer la opinión mayoritaria de los festeros. En los últimos años, al acabar cada edición de las fiestas, la controversia entre los partidarios de restringir la participación de cada bando a su correspondiente Entrada y los que querían que se mantuviera el actual "status", es decir, que ambos participaran en los dos desfiles estaba en la calle y en los medios de comunicación locales, a veces con cierto ardor dialéctico por parte de unos y otros.

Por todo ello se convocó el I Foro festero sobre "la duración de los desfiles". Al Centro Cívico y Juvenil, lugar donde se lleva a cabo físicamente la convocatoria, acuden 103 personas interesadas en el tema, festeros y aficionados a las Fiestas de Moros y Cristianos, ya que es abierto, aunque requiere una inscripción -gratuita- para coordinar las lecturas y los grupos de trabajo. Se exponen veintinueve comunicaciones que expresan distintas opiniones y abren propuestas. Con esa información y el parecer de cada uno, en grupos, se debate el tema, para obtener unas conclusiones casi unánimes en que las Entradas se mantengan como ahora (82 votos a favor, 5 en contra y 1 abstención), pero que se cree una comisión de organización de desfiles con miembros de todas las comparsas (84/2/2 votos)[54], además de otras recomendaciones menores que hagan posible recortar la duración de los desfiles.

La opinión generalizada de la mayoría de los participantes es dar una alta valoración a este Foro y que, por tanto, puede ser conveniente la convocatoria de otros foros sobre distintos temas relacionados con la Fiesta en sucesivos años. Sin embargo, hay que hacer notar que esta iniciativa no es institucional y sus propuestas no pueden ser vinculantes, aunque sea recomendable su adaptación por parte de Junta Central.

De estas opiniones y propuestas que la mayoría de los festeros asistentes aprobaron la Junta Central ha tomado nota y en los dos años que han seguido a la realización de este Foro, los desfiles han tenido menor

54 Juan González, Clemente J. : Crónica del año 2005, en Moros y Cristianos, Elda 2006.

duración. Quizás el mérito no sea solamente de la aplicación de normas y medidas por parte de los dirigentes de la Fiesta, sino también a causa de la gradual disminución del número de festeros en algunas comparsas. Sea como fuere, la Fiesta del siglo XXI está encarrilada en cuanto a los dos actos más multitudinarios se refiere, las Entradas, y en el nuevo organigrama de la recién estrenada Junta Directiva de Junta Central, a cuyo mando estaba el joven y entusiasta festero Vicente Amat Núñez, a quien en el año 2009 ha sucedido como presidente el que desempeñaba el cargo de vicepresidente Antonio Martínez Miralles por dimisión de aquél, ya aparece esa comisión ampliada que deba encargarse de organizar tales actos.

Por otro lado, los nuevos medios de comunicación, como internet, han irrumpido en las tareas de la Fiesta con gran ímpetu. De esta manera el Boletín Festero que intentaba llegar a la mayor cantidad posible de festeros para informarles de todo lo que acontece en la Fiesta a lo largo del año -que no es poco- desaparece por ineficaz en estos tiempos que corren, pasando todo su potencial de comunicación a la página web que la propia Junta Central y la mayoría de las comparsas poseen.

La Fiesta tiene nuevos retos para consolidarse como máximo referente del calendario festivo de nuestra ciudad y renovarse de cara a la juventud festera que deseamos que irrumpa generosa en el devenir y en las tareas de la Fiesta. A los cambios ya citados en la Proclamación de cargos y en esa exaltación prevista para el mes de Mayo, hemos de añadir otras posibles novedades en la confección de la Revista, en la Comisión de Embajadas y Alardo con un cada vez mayor protagonismo de los embajadores, en la Mayordomía y su rompedora e incipiente fuerza juvenil, etc. Todo ello de la mano de una nueva Junta más joven, que presenta nuevas y renovadas ilusiones y que, a través de sus remozadas comisiones y de las propias comparsas, va a protagonizar la Fiesta del siglo que comienza. Este Siglo XXI debe ser el receptor de una Fiesta consolidada y siempre viva que los festeros de Elda con su esfuerzo y tesón hagan cada vez más esplendorosa y participativa.

J. M. Martínez Lorenzo

Pedro Civera

# V. la fiesta
## en su dimensión religiosa. San Antonio Abad: patrón de la fiesta

*Abad y ermitaño*
*de gran devoción*
*San Antón glorioso*
*trae tu bendición.*

*Tu espíritu fuerte,*
*tu augusta expresión*
*del desierto vence*
*a la gran tentación.*

*Sereno es tu rostro*
*y mueve a compasión*
*al ver hoy gozosos*
*tu vida y tu amor.*

*De Cristo tú fuiste*
*testigo de honor*
*y paz nos dejaste*
*el bien y el amor.*

*Hoy Elda se viste*
*de alegre candor*
*y a tu imagen sacra*
*le ofrece dichosa*
*su fe y devoción.*
*F. E. R. T.*[55]

55 F. E. R. T.: "Antonio Abad", en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 2002.

## La vida del Santo anacoreta

De un artículo muy completo sobre la vida de nuestro santo patrón del desaparecido presbítero de Bocairente Francisco Vañó Silvestre, que fuera asesor religioso de la UNDEF[56], entresacamos los siguientes párrafos: "La vida de San Antonio Abad la conocemos por su amigo y discípulo San Atanasio, el Patriarca de Alejandría, que la escribió para edificación de los monjes y, por tanto, no consiguió detalles que a nosotros nos interesaran. De ahí que no se sepa con toda certeza el lugar y día de su nacimiento, pero si se declara que Antonio nació hacia el año 251 después de Jesucristo en una aldea de la Heptanomida o Egipto Medio (capital Menfis), parece que nos acercamos a la verdad. Todavía podemos avanzar un paso, identificando el Koman o Quiman, que el Sinaxario árabe jacobita y otras parecidas fuentes oficiales citan como país natal de Antonio, con una aldea subsistente aún, Queman-el-Arus, unos 100 kilómetros al sur del Cairo".

He aquí, pues, que a mediados del siglo III nace un niño egipcio en el seno de una familia rica, pues su padre poseía *"trescientas arouras de excelente tierra fértil", que representan más de cien hectáreas..."*

*"...Cuando tenía 18 o 20 años murieron sus padres. Antonio recibió su bendición, les prometió velar por su hermana, todavía niña, y tomó el mando de la hacienda. Eran tiempos de persecución y de gran miseria; y medio año después renuncia a la herencia de sus padres y la reparte entre los pobres..."*

"...Toma la decisión un domingo en la iglesia cuando oye cantar al lector: *Si quieres ser perfecto, ve, vende cuanto tienes y dalo a los pobres, y ven y sígueme: tendrás un tesoro en el cielo...* (Mat. 19, 21)". Esta vez el joven rico oyó la voz de Cristo y, aunque había prometido a sus padres que velaría por su hermana, nuestro santo lo interpretó en sentido moral: "velaría para que fuera honesta" y como había en Koman una "casa de vírgenes", más que convento una casa de educación, la introdujo allí.

"...Al desierto, lugar donde Dios se manifiesta, sitio donde impera Satán, se dirigirá Antonio. Es el gran

---

56 Vañó Silvestre, Francisco: "San Antonio Abad", en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1977.

soldado de Cristo, que ya ha vencido al mundo, pero va a enfrentarse con la carne y el demonio". Esta lucha no cesaría hasta su muerte. Sin embargo, no tardó mucho tiempo en ser conocido, recibiendo un número muy elevado de personas que deseaban encomendarse a él. Esta popularidad le obligó a retirarse mucho más lejos, terminando en los montes Libios, donde viviría durante veinte años, para pasar a los montes arábigos llamados Pispir, donde estuvo cerca de dieciocho años. Ni así logró despistar a sus seguidores, los cuales empezaron a llenar el habitáculo que servía de vivienda a San Antonio. En esta época comenzaron a aparecer los primeros síntomas de santidad, como son la curación de enfermos, resucitar muertos, expulsar del cuerpo a los malos espíritus, e incluso se habla del don de la invisibilidad.

La popularidad seguía en aumento y optó por retirarse de nuevo a otro lugar donde nadie le encontrase. Fue en Qolzún, junto al Mar Rojo, donde después se levantaría el monasterio de Deir-el´Arab. En este lugar estuvo dieciocho años sin admitir a su lado a nadie. Pero dejó su exilio voluntario cuando se enteró de la existencia del anacoreta San Pablo el ermitaño al que fue a buscar.

Fue pasando el tiempo y San Antonio, convencido de que tenía que continuar con su misión decidió regresar. Cuando apenas había recorrido un corto camino tuvo una visión: cómo unos ángeles llevaban el cuerpo de Pablo hacia el cielo. Enseguida volvió al lugar donde estaba su amigo y se encontró su cuerpo inerte y de rodillas. Estuvo buscando el lugar idóneo para enterrarle, pero todo el entorno eran unas rocas en las que era imposible cavar. Entonces aparecieron unos leones que con sus fuertes uñas arañaron la roca hasta crear un espacio suficiente para poder introducir el cuerpo del Ermitaño, que San Antonio depositó con mucha delicadeza, para después taparle con las piedras que por allí estaban dispersadas[57].

Finalmente el 17 de Enero del año 356, a la edad de 105 años, muere San Antonio en Qolzún sin haber perdido un solo diente, aunque sus encías estaban algo gastadas a causa de su avanzada edad. Pero antes hizo prometer a Amathas y Macario que a nadie revelarían el lugar donde le enterrasen, para evitar honores póstumos[58].

Sin embargo, en tiempos de Justiniano descubrieron su tumba y sus restos fueron llevados a la iglesia de San Juan Bautista de Alejandría.

---

57 Bazán López, José Luís, en "San Antón y Elda". Elda, 2005.

58 Vañó Silvestre, Francisco: "San Antonio Abad", en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1977

# El culto a San Antón en Elda

Manolo Milán

Nos dice Alberto Navarro[59] que la devoción a San Antón en Elda es antiquísima y, para corroborar este aserto nos da una cita -al parecer inédita- de Fernando Brú, secretario del Obispado, en la que se afirma que *"Desde el siglo XI data la devoción de esta singular ciudad a San Antonio Abad... A principios del siglo XIII se restauró la antigua ermita...."* Sin embargo, creo que es muy aventurado afirmar esto ya que no es posible encontrar nada que diga que existía una ermita en ese lugar antes del siglo XV.

Manuel Quevedo, en un artículo publicado en la Revista de Fiestas de 2002[60], dice que fue con la llegada de los Corella, como señores de Elda en 1424, cuando aumentó la población cristiana con familias procedentes de tierras valencianas y aragonesas que se instalaron cerca de la ermita. Es posible, dice Manuel Quevedo, que siendo portadores de unas tradiciones que manifestarían y contagiarían, y teniendo un templo para la celebración religiosa, expandieran algunos cultos como el de San Antonio Abad (bendición de tierras y ganados, protección, etc.) demostrando con ello su religiosidad y poder frente a la población autóctona mudéjar.

Es muy posible que esto fuera cierto, teniendo en cuenta entre otras cosas que los Corella eran Condes de Cocentaina y que, allí en esa población, poseían su palacio condal donde ha existido desde tiempo inmemorial una capilla dedicada al Santo de Tebaida. De todos modos mi opinión es que, si esto fue así, el culto y devoción a San Antonio Abad se llevaría a cabo en la pequeña iglesia del castillo propiedad de los citados señores, ya que lo que hoy conocemos como ermita de San Antón seguía siendo en este siglo la mezquita menor de la población.

---

59 Navarro Pastor, Alberto, en Las Fiestas de Elda, Elda, 2002.

60 Quevedo Guerra, Manuel: "El culto a San Antón en Elda", en Revista de Moros y Cristianos. Elda, 2002.

El historiador local Antonio Poveda Navarro[61] cree, en cambio, que el culto o la devoción a este Santo abad no aparece por ningún lado a lo largo del siglo XVI, ya que la pequeña iglesia que resulta de la conversión al cristianismo de la mezquita menor tiene la titularidad de Santa Catalina y es en 1597 cuando el Obispado manda su demolición para que sus rentas pasen a engrosar las de la iglesia principal de Santa Ana. Al perder esos ingresos posiblemente tuvo que subsistir relegada a la mera ermita de Santa Catalina que, tras la expulsión de los moriscos en 1609, y la llegada de nuevos pobladores cristianos, pudo añadirse por influencia de éstos el nombre de San Antonio Abad siendo por ello impulsores de su devoción en Elda estos últimos.

Con respecto a la antigüedad de ese culto en Elda, José Montesinos Pérez, autor de un "Compendio de antigüedades oriolanas", afirma en 1795:*"En una de las principales calles de esta villa de Elda, se halla de tiempo inmemorial (pues fue la Mezquita de los Moros) una aseada primorosa hermita, titulada de St., Cahtalina Mártir y de S. Antonio Abad, es bastante capaz, con su bello Retablo, en cuyo centro se veneran los expresados patronos titulares; la imagen del Santo Abad Antonio, es muy hermosa, a quién se le tiene mucha devoción, en su día 17 de Enero se celebra lucida Fiesta con Misa y Sermón, a cargo del Rvdo. Clero de la Parroq. q. va a dha. Hermita con Cruz alta; además hay porrate, y grande concurso de gentes. Entre año se celebran en ella muchas Misas. Tiene aseada Sacristía, mediana torre con campana, y hermitaño, que cuida de su aseo y limpieza*[62]."

M. Magdalena Jover

Quizás sea este el documento más antiguo que poseemos de la celebración de culto a San Antón en nuestra ciudad. Gracias a Montesinos sabemos que el mismo día 17 de Enero se celebraba la Fiesta del Santo con solemne Misa, trasladándose el Clero de la parroquia de Santa Ana a la ermita, así como con celebración festiva del tradicional "porrate" valenciano, algo así como un antiquísimo mercado de puestos de dulces, frutos secos, dátiles, etc.

61 Poveda Navarro, Antonio: "La ermita de San Antón: un espacio sagrado entre Moros y Cristianos", en Revista de Moros y Cristianos. Elda, 1998.

62 Montesinos, Josef, en"Compendio de antigüedades oriolanas". Tomo XV, cap. 11: Elda, folio 702.

Todo esto ocurría entonces casi como ahora el día 17 de enero en que el Clero de Santa Ana, las autoridades y la Mayordomía acuden desde la Iglesia madre de Elda a la ermita del Santo para celebrar la Fiesta antoniana por excelencia. Pero esto no es todo, Montesinos también nos dice que el culto se extendía a lo largo de todo el año con la celebración de muchas Misas.

En 1879 el insigne tribuno, eldense de corazón, Don Emilio Castelar[63] escribió su precioso opúsculo *Recuerdos de Elda* o *las Fiestas de mi pueblo*, al que ya hemos acudido anteriormente para comentar las antiguas fiestas de Moros y Cristianos y que ahora volvemos a mencionar para recordar las fiestas de San Antón que durante su infancia y mocedad vivió en el pueblo de sus amores. Castelar rememoraba en esta "obrita", maravilloso compendio de la fiestas que celebraba Elda en los primeros años del siglo XIX, estas tradicionales fiestas de la siguiente manera: "*Si el tamboril y la dulzaina salían por las calles, no resonaban como aquel tamboril y dulzaina de mi aldea que en la fiesta de San Antón congregaban a todo el pueblo en torno a las hogueras y hacían bailar las parejas a su compás moruno con gravedad que no excluía la ligereza ni la gracia...*"

Es muy posible que la Fiesta secular de San Antón, como dice un anónimo corresponsal del periódico alicantino El Graduador en 1877[64], al exponer que *"sin dejar de realizarse la tradicional, tal como viene haciéndose desde siglos..."*, se realice en estos años de comienzos del siglo XIX paralelamente a la de Moros y Cristianos que en honor igualmente del Santo anacoreta hemos podido comprobar su celebración, precisamente bebiendo en las mismas fuentes castelarinas y del citado periódico de la capital, cuyo corresponsal quizá fuera el mismo que nos describía las de Moros y Cristianos de mediados de siglo: Lamberto Amat y Sempere.

Y parece que esto fue así por la cita del "Graduador" donde se dice que *"Me han asegurado que el festejo de este Santo es tradicional, habiéndose realizado siempre sencilla y agradablemente en el inmediato día festivo..."* Y no sería casualidad que al referirse al inmediato día festivo el citado corresponsal quiera decirnos que la fiesta popular y tradicional dedicada al Santo desde tiempo inmemorial se celebraba una vez acabadas las fiestas de Moros y Cristianos descritas en otra crónica -al parecer- suya de la misma publicación.

---

63 Castelar, Emilio, en Recuerdos de Elda o las fiestas de mi pueblo.

64 El Graduador. Nº 489. Alicante, 23 de Enero de 1877.

J.José Herrero

Sigue describiendo los actos de esta Fiesta así: *"...con las populares carreras de hombres, de muchachos y de caballos, que distinta y seguidamente tenían lugar por la tarde; después de ellas, la cucaña la larga y ondulante cucaña de que pende un ave, que difícilmente se puede coger, y una moneda de plata pegada al reverso de una sartén, que arrancan los niños con los dientes, siendo el premio de cada carrera y de la cucaña un grande y hermoso pollo al afortunado que lo gana; terminando la tarde con la graciosa danzeta (sic) del país, que impulsada por los agudos sonidos de la alegre y antiquísima dulzaina bailan las hermosas, que por cierto abundan en este pueblo, la cual se repite por la noche, concluido de cenar, rodando sobre la piramidal, confortable y también tradicional hoguera, finalizando la función a las doce de la noche"*.

Todo esto nos da a entender, creo yo, que la Fiesta popular, lúdica y tradicional en honor al Santo se celebraba un día después de los Moros y Cristianos, si es verdad que el citado corresponsal habla de los mismos años en que se celebraban ambas manifestaciones. Lo que sí es cierto es que no habla en esta crónica de los actos religiosos, lo que sí hace Lamberto Amat en su crónica con la Misa y panegírico del Santo y los traslados procesionales desde y hacia su ermita. Es gratificante comprobar como, salvando las distancias y el tiempo trascurrido desde entonces, los festejos tradicionales de cucañas, carreras etc. se han mantenido de una forma u otra hasta nuestros días; y, más reconfortante es todavía, comprobar como aquella "danzeta" del país que bailaban en torno a la hoguera nuestros bisabuelos y bisabuelas -ellas con las faldas de vivos colores, los pañuelos cruzados sobre el pecho y el adorno floral en los atildados moños que lucían-, se ha podido recuperar y es hoy, una vez más, una de las señas de identidad de la Fiesta sanantoniana.

Llegamos al siglo XX y tenemos referencias a esta Fiesta de San Antón por otra crónica en un periódico de Alicante. Esta vez el rotativo es el Periódico para Todos y el anónimo corresponsal que escribe dicha crónica

atiende al sobrenombre de "El Diablo Lápiz"[65]. La fecha es la del 24 de enero de 1913 y parece ser que ese año, según dice el citado corresponsal, la fiesta había tenido "una esplendidez desconocida desde hace muchos años". Es posible que, curiosamente, esta "esplendidez" a que se refiere "El Diablo Lápiz" sea debida a la presencia de un clásico indiano, que recién llegado desde la Argentina a su pueblo, con ilusión y posibles dinerarios, se encargue de revitalizar esta Fiesta con gastos a su cargo[66]. Este "indiano" no era otro que Arturo Sempere, al parecer presidente de la Mayordomía y como tal desfila al frente de ésta en la Procesión del Santo, invitando además a su domicilio a autoridades y personalidades como muestra de su generosidad y riqueza.

En esta extensa crónica del citado periódico alicantino, el corresponsal anónimo nos relata el magnífico ambiente que se respiraba: *"El sábado por la noche... hice mi entrada en la placeta de San Antón, encontrándola artísticamente engalanada de ramaje y alumbrada a la veneciana...A medida que la hora avanzaba hacíase imposible el transitar por entre aquella masa de carne humana que se apretujaba y pisoteaba con la avidez propia del que desea presenciar los festejos."*

Paco Albert

Sigue relatando los actos de ese día en que se debía trasladar la imagen del Santo desde el altar provisional colocado en una casa particular de la vecindad, ya que entonces estaba derribada la ermita en que se veneraba, describiendo el momento de la siguiente manera:

*"...echáronse al vuelo las campanas, disparóse una larga traca y dos piezas de fuegos de artificio; la Banda Santa Cecilia lanzó al espacio las notas de bonitos pasodobles que se aplaudían con entusiasmo y partió la comitiva tras del Santo... Recorrió las calles de ritual, siempre tocando la banda que dirige el maestro Gorgé y a intervalos la dulzaina y el tamboril. Cuando llegó a la plaza conocida por la del Hospital, disparóse otra pieza de fuego artificial y dos a la llegada frente a la iglesia parroquial de Santa Ana."*

---

65 "Elda en Fiestas" por el "Diablo Lápiz. En El Periódico para Todos. Alicante, 24 de enero de 1913.

66 Navarro Pastor, Alberto, en "Las Fiestas de Elda". Elda, 2002.

El día siguiente, domingo, continuaba la Fiesta por la mañana con la celebración de la fiesta religiosa: la misa a toda orquesta, en la que predicó don Baldomero Alonso y, de nuevo, el traslado del Santo a la ermita en procesión. Por la tarde, en el barrio de Santa Bárbara, se celebraban las carreras con gran concurrencia del elemento juvenil y *"viéndose algunas castizas eldenses luciendo el clásico mantón de Manila"* en medio de la mucha alegría reinante y el buen humor.

Después dice el cronista que hubo muy animadas cucañas en la Plaza de la Constitución y carreras de sacos, *"que fueron la nota cómica de la tarde"* en la calle Nueva. Acaba la extensa relación de actos el consabido cronista relatando finalmente los actos celebrados por la noche:"*... por la noche, después de encenderse la clásica hoguera en la Plaza de la Constitución, disparóse un bonito castillo de fuegos artificiales frente al Teatro Castelar... y a las diez, cuando ya no quedaban más festejos que hacer, se abrieron las puertas del Castelar, en el que se rindió culto a Terpsicore..."*

Varias cosas es necesario precisar con respecto a estas celebraciones de San Antón en el año 1913. En primer lugar comprobamos que la ermita estaba en ruinas, por lo que la imagen del Santo se entronizaba en una casa cercana al solar que esta ocupaba a donde, sin duda, era conducida desde la iglesia parroquial.

Otro hecho importante que se relata en esta crónica es que, al parecer, ya no se bailan las danzas típicas alrededor de la tradicional hoguera, sustituyendo estos bailes por un baile popular en el Teatro Castelar abriendo de par en par sus puertas. Por lo demás, la Fiesta de San Antón sigue su esquema tradicional, trasladándola al fin de semana siguiente y manteniendo todas las demás actividades propias de esta ancestral y simpática fiesta.

Del desarrollo de esta Fiesta a lo largo de los primeros años del siglo XX nos dan cuenta otros autores o cronistas locales, pero en todos ellos predominan los actos tradicionales y típicos que Elda ha celebrado y celebra desde tiempo inmemorial en honor del glorioso San Antonio Abad.

Maximiliano García Soriano, con el seudónimo "El Romancero" y en ese verso fácil y gracioso que le era propio, nos relata también las fiestas de San Antón del año 1915 con su peculiar gracia.

Dicen los versos de este poeta eldense que la imagen se entronizaba en la "Casa del tío Carlicos", posiblemente la misma que hemos podido observar en la crónica citada más arriba, debido a que la ermita del Santo *"...hoy de ruinas es montón"*. Relata el prolífico vate que la alegría es la tónica en el traslado de la imagen y que lo mueven:

"...cual si la danza de apaches
bailara el santo varón"[67].

Otro cronista de la vida cotidiana eldense en los tiempos de su niñez fue José Jover González, con el apodo de Jover González de la Horteta. Sus artículos publicados en distintos medios de comunicación de la ciudad se refieren a costumbres y anécdotas ocurridas en nuestro pueblo y que nos cuenta con desenfado y gracia sin igual. En uno de ellos, publicado en la Revista de Moros y Cristianos de 1976[68], nos habla el "señor de la Horteta" de uno de los primeros actos oficiales de la Fiesta: "*...la entrá de los carros de la leña...*" que eran dos, uno de los cuales descargaba frente a la ermita y el otro en la Plaza de Abajo y que eran esperados por la chiquillería que acudía a presenciar esta carga que acompañaba la Mayordomía con el clásico son de la dulzaina y el tamboril. El estado ruinoso de la ermita, ya mencionado, se había agravado durante todos estos años con la techumbre hundida y sólo algunas de sus paredes en pie, lo que hacía que el sagrado recinto se hubiera convertido en un verdadero foco de inmundicias en el que se arrojaban todo tipo de escombros y basuras.

Coros y danzas de la sección femenina F.E.T. 1941 - 42

Por ello la imagen del santo suponemos que era trasladada, como ya hemos mencionado con anterioridad, desde la iglesia de Santa Ana, o bien desde la ermita que había en el cementerio viejo de la población situado

67 Semanario El Adalid. "Romance de la semana", por "El Romancero", nº 31. Elda, 17 de Enero de 1915.

68 Jover González de la Horteta: "La fiesta de San Antón", en Revista de Moros y Cristianos. Elda, 1976.

en la actual ubicación del Parque de la Concordia (Cruz de los Caídos). Allí fue llevada la imagen de San Antón en 1926 asumiendo en su recinto todo el culto y ritos en su honor, con el consiguiente disgusto de los vecinos del barrio de San Antón que añoraban su ermita ancestral.

La Fiesta de San Antón, como es lógico suponer, venía celebrándose con mayor o menor solemnidad y concurrencia hasta la llegada de los turbulentos años de la I República y su fuerte anticlericalismo que debió influir negativamente en esta celebración, ya que Maximiliano García Soriano en una nostálgica ojeada a las fiestas eldenses publicada en 1933 nos dice: "...la alegre y populachera -la de san Antonio Abad- con su procesión, sus bailes, hogueras y además la carrera, en que las chicas lucían con garbo y sal los mantones de Manila, se extinguió..."[69]

Una vez acabada la contienda civil, pocos meses después de que se reanudara la vida diaria y pacífica en la localidad, concretamente el día 1 de Noviembre de 1939, un grupo de eldenses mostraron su interés y compromiso con el santo anacoreta y manifestaron y propusieron a las autoridades de la época -civiles, militares y eclesiásticas- volver a celebrar la festividad de San Antón y todo el ritual que su culto conllevaba. En las frecuentes reuniones de este grupo de eldenses amantes de sus tradiciones, celebradas en el bar de la "tía María", en la "Copa de Plata"[70], se comentaba la necesidad de traer una imagen de San Antón, que no existía, o estaba perdida, en paradero desconocido, para recuperar los festejos típicos que en Elda, desde hacía mucho tiempo, se habían celebrado. Para ello se decidió encargar una imagen del Santo en Valencia, lo que en aquellos tiempos en plena postguerra era casi una temeridad. Pero aun así, para poder sufragar los gastos necesarios, se recurrió a las clásicas rifas o a pedir, puerta por puerta, en comercios o domicilios particulares los donativos que se iban recaudando para tal fin.

La materialización de este anhelo de tantos eldenses por recuperar estas fiestas del mes de enero se refleja en la petición formal hecha a las autoridades pertinentes por ese grupo de entusiastas devotos del Santo: *"Los señores que al margen se expresan y abajo los firmantes, se comprometen el celebrar en el próximo año 1940 en los días 20 y 21 de Enero de dicho año por ser el domingo más próximo al día 17 festividad de San Antonio*

---

69 García Soriano, Maximiliano: "Las fiestas" (prosa rimada). Revista Albor, nº 1. Elda, septiembre 1933.

70 Recogido en la entrevista a Pedro Amat, realizada en 1999 por Miguel Ángel Escribá y Jorge Bellod.

*Abad, las tradicionales fiestas que Elda siempre celebró a este glorioso Santo y para este día ver la forma de poder adquirir en propiedad una Imagen de San Antonio Abad con sus correspondientes andas..."*[71]

Sin embargo, sería en el mes de Enero de 1941 cuando la nueva imagen llegó a Elda y las fiestas en honor al Santo tebano tuvieron ya una referencia concreta para dirigir su culto y devoción. Las celebraciones típicas recuperadas y que se celebraban en aquellos años eran las carreras de caballos, que tenían lugar en el solar que actualmente ocupa el edificio de la Hidroeléctrica, las cucañas que se hacían en la plaza del Ayuntamiento, con la cuerda que atravesaba la plaza con un pollo colgando que se balanceaba continuamente para hacer más difícil su captura, o el palo enjabonado con un pollo en lo alto que hacía más difícil la subida de los más osados; los bailes alrededor de la hoguera, los concursos de mantones de Manila, la Misa, la vuelta al Santo alrededor de la hoguera, la bendición de los animales y el reparto del pan[72].

Era tradicional realizar dos hogueras, una en la Plaza del Ayuntamiento y otra delante de la ermita: para ello los propios mayordomos, por la mañana temprano, marchaban a los parajes de Camara o de las Cañadas para recoger la leña con la que encender las hogueras en dos carros que eran descargados, tras su entrada triunfal en la población por la tarde, uno en la puerta del Ayuntamiento y otro en la Ermita. Ambas hogueras se prendían en la noche de San Antón, y había un grupo de la Sección Femenina del Frente de Juventudes encargado de bailar las danzas típicas. Para sufragar los gastos de estos festejos se rifaba un borrego, que durante los días de la Fiesta recorría la ciudad acompañado de los sones de la dulzaina, en combinación con el sorteo de los ciegos, que muchas veces no alcanzaba para cubrir los gastos y eran los propios mayordomos los que tenían que aportar, de sus propios bolsillos, lo necesario.

En 1944, como ya hemos visto en otro apartado de esta obra, aparece un nuevo elemento en la fiesta que ya se venía gestando, de una u otra manera, desde el año 1941: los Moros y Cristianos. Esta recuperación

---

71 Bazán, José Luís, en La Fiesta de Moros y Cristianos de Elda, Elda, 1997.

72 Recogido en la entrevista a Pedro Amat, realizada en 1999 por Miguel Ángel Escribá y Jorge Bellod

de los antiguos festejos celebrados a lo largo del siglo XIX se va a manifestar dentro del ritual de la fiesta sanantoniana mediante tres graduales pasos: en 1941, año de la traída y bendición de la nueva imagen de San Antón, con la aparición, delante del trono del Santo, de una abanderada vestida de "marinera" y algún miembro de la Mayordomía con arcabuz, como nos muestran dos testimonios gráficos de la época; en 1943, con el baile del "Platanero" con la "Yaya", vestido de contrabandista, alrededor de la hoguera tradicional, y en 1944 con la heroica salida a la calle de un grupo de festeros con trajes diversos prestados por nuestros pueblos vecinos y su participación en los actos de la fiesta, en desfiles y alardos. A partir de ese año, en los sucesivos 45 y 46, la fiesta de Moros y Cristianos ya consolidada y estructurada en comparsas, forma parte de los festejos en honor a San Antón compartiendo protagonismo con los tradicionales de las carreras, hoguera, bailes típicos, etc.

Es a partir de 1947 cuando la Fiesta de Moros y Cristianos, recién estrenada en nuestros lares, se pasa al mes de Mayo para evitar las inclemencias del tiempo invernal que había deslucido las de los dos años anteriores. Con ello, la Fiesta en honor a San Antonio Abad se va a desdoblar: en Enero se siguen celebrando los actos tradicionales, incluidos los traslados y Misa con participación de festeros sólo que sin lucir los acostumbrados trajes de las comparsas, y en la Primavera (Mayo o Junio) tienen lugar las de Moros y Cristianos, incluyendo igualmente los actos religiosos en honor al Santo: Misa, traslados, ofrenda, Procesión... Así se vienen celebrando a lo largo de muchísimos años hasta que se implanta el Desfile de la Media Fiesta, en 1975, y con ello se vuelven a mezclar ambos tipos de fiestas en el fin de semana siguiente a la festividad de San Antón.

Un programa cualquiera de fiestas de San Antón desde finales de los 40 a principios de los 70, estaría configurado de la siguiente manera: El sábado por la mañana comenzaría con la Diana a cargo de la dulzaina y tamboril, habría un nuevo pasacalle a mediodía con el disparo de una gran traca; por la tarde, alrededor de las 19 horas, tendría lugar la tradicional entrada de los carros de la leña acompañados igualmente del sonido de la dulzaina; luego, una hora más tarde, se llevaría a cabo la Procesión de traslado del Santo con la vuelta tradicional a la hoguera.

El domingo, tras la Diana por la dulzaina y el tamboril, se celebraba la Santa Misa, con sermón a cargo de un prestigioso orador sagrado y, seguidamente, el Traslado de la imagen a su ermita con disparos de arcabucería y una gran traca al entrar la imagen en su templo. Por la tarde, tenían lugar las tradicionales carreras de caballos y pedestres, la cucañas en la Plaza del Ayuntamiento y, por último, el encendido de otra hoguera en la Plaza,

donde en los primeros años se celebraba un festival de danzas según el folklore eldense, pero que fue teniendo poco a poco escasa participación hasta su desaparición total.

Este programa, con algunos retoques como la sustitución de la tradicional dulzaina por un grupo musical y el disparo de una gran mascletà a la entrada del santo en su ermita, se sigue realizando tal cual hasta el año 1975.

En el año 1950, por fin, se levanta de nuevo la ermita dedicada al Santo ermitaño en un solar cercano a donde estuvo la antigua sede sagrada, en unos terrenos donados por doña Práxedes Beltrán Olcina. "El día 28 de Mayo de ese año, a las 9 de la noche, entró San Antón, procesionalmente, a su nuevo templo ante el atronar de los disparos de arcabuces, tracas y un castillo de fuegos artificiales"[73].

Acto de colocación de la primera piedra de la ermita

La Fiesta del mes de Enero, con mayor o menor participación y esplendor, se siguió celebrando con el apoyo de los Moros y Cristianos que en un momento dado -como podremos ver más adelante- asume las tareas propias de la Mayordomía, al absorber la Junta Central a la propia entidad organizadora del culto al Santo que pasa a formar parte del organigrama de aquélla.

Reparto de pan, años 60

En enero de 1991, por iniciativa del Vicepresidente de Junta Central, Pedro Maestre, se va a producir un hecho muy importante en la celebración del tradicional culto a San Antón: por vez primera el día 17 de Enero, festividad litúrgica del Santo, se ofició una Misa a las 8,30 de la tarde en la Ermita con gran asistencia de público, e igualmente, el reparto del tradicional pan del santo, disparo de una traca y característica hoguera.

73 Navarro Pastor, Alberto, en Historia de Elda, tomo III, Elda, 1981.

Todas las previsiones de asistencia fueron desbordadas por la gran cantidad de entusiastas festeros que asistieron a este acto.

Misa festera 1999 . V. Esteban

Desde entonces la religiosidad popular en torno al Santo anacoreta se ha hecho patente en nuestras fiestas y todos y cada uno de los actos que se realizan en honor a San Antón son multitudinarios en asistencia y de un gran sentimiento y devoción hacia la simpática figura de nuestro Patrón.

Desde el año 1995 se vienen celebrando Misas todos los meses en la Ermita, que ofrecen cada una de las comparsas de la Fiesta, la Mayordomía ha dotado a este templo de todos los elementos de culto necesarios para desarrollar dignamente las funciones religiosas allí celebradas: objetos de culto, armarios, vestimentas, etc. Todas estas manifestaciones de culto tuvieron su punto álgido en la celebración de los 400 años de San Antón a caballo de los años 1999 y 2000 como ya hemos citado en otros momentos de esta obra. Igualmente el culto que se lleva a cabo en los días grandes del mes de Junio ha experimentado, como también hemos comentado ya, un gran auge y categoría con la composición de una preciosa Misa festera en honor a San Antón con que cada año nos deleita el Coro de los Santos Patronos.

También, cada año, un notable predicador expresamente invitado por la Mayordomía y Junta Central, nos dirige la palabra en esta misa, contándose entre ellos dos obispos: Don Francisco Cases, que entonces era Obispo auxiliar de la diócesis, y D. Rafael Sanus, Obispo auxiliar de Valencia, invitado con ocasión de la celebración de la citada efeméride de los 400 años del culto a San Antón en Elda.

# La Mayordomía

Hay muy pocas referencias a la existencia de una Mayordomía del Santo en fechas anteriores al año 1939. Es lógico suponer que, si la Fiesta de San Antón tenía tanta raigambre en la ciudad y su ermita debía ser custodiada y aseada, habría alguna asociación capaz de mantener y organizar todo lo relativo al culto y, sobre todo, la fiesta del Santo. Aunque el mayordomo Pedro Amat "Perico el Sajeño", en la citada entrevista de 1999, ante la pregunta de si era heredado el nombre de Mayordomía o se pensó crearlo a partir del momento de su fundación, contesta afirmando *"creo que sería consecuencia de que en el grupo había mucha influencia de gentes vinculadas a Sax, y allí, ya se sabe, la Mayordomía de San Blas era la responsable de los festejos..."* sin embargo, tenemos algún testimonio que nos dice que esta Mayordomía existía al menos desde el comienzos el siglo XX, y que su existencia se debía extender hasta el comienzo de la guerra civil.

De este modo, ya hemos podido ver como Alberto Navarro cita una crónica fechada en 1913 en la que el anónimo cronista "El Diablo Lápiz", en un periódico de Alicante ya citado, nos habla del "indiano" Arturo Sempere como impulsor de la fiesta de San Antón de ese año y , por tanto, parece ser que era el Presidente de la Mayordomía por la forma en que participaba en la Procesión del Santo: *"...y partió la comitiva tras el santo, que la componían D. Arturo Sempere, otros señores y autoridades"*[74].

También el prolífico autor Jover González de la Horteta, en uno de sus escritos sobre los diversos aspectos de las fiestas de nuestra ciudad que él vivió en sus años mozos, nos dice como nota pintoresca, que ante la tradicional llegada de los carros de la leña a la población, la Mayordomía tenía que estar muy espabilada guardando los montones de leña pues en cuanto se descuidaban desaparecían como por ensalmo[75].

---

74 "Elda en Fiestas" por "El Diablo Lápiz", en El periódico para Todos, Alicante, 24 de enero 1913.

75 Navarro Pastor, Alberto, en "Las Fiestas de Elda". Elda, 2002.

Siguiendo con la entrevista al ya citado Pedro Amat sobre la creación de la Mayordomía, y en respuesta a la pregunta que se le hace, dice lo siguiente: *"Yo, al menos, no recuerdo, antes del 39, otro grupo de personas que actuaran bajo el nombre de Mayordomia de San Antón, aunque cabe pensar que si antiguamente existía una ermita, una imagen y unos festejos, personas responsables de todo esto habría, pero no recuerdo si se denominaba Mayordomía o no"*.

Mayordomía de San Antón, 1939

Lo que si está claro es que el día 1 de Noviembre de 1939 se constituye la Mayordomía de San Antón compuesta por un grupo de eldenses que dieron muestras de mantener su compromiso con el Santo y con la recuperación de los festejos a él dedicados. En una célebre fotografía, que se conserva en la propia Ermita del Santo, fechada en 1941 aparecen sus primeros componentes que son de izquierda a derecha, Juan Olcina Soriano, Julián Maestre Maestre, Pedro Díaz Ortín, Francisco Vera Maestre, José Amat Pérez y Manuel Vera Laliga. De pie y en el mismo orden, a los dos primeros no se les ha podido reconocer, a continuación están Pedro Amat Beltrán, Jesús Escámez Galindo, Pedro Amat Pérez, Fernando Rico Bañón y Francisco Vidal Rico. Faltaba un componente de la misma, José Luís Valero Navarro, según nos dice su hijo que suscribe Vicente Valero Bellot[76].

Desde el primer momento estos entusiastas festeros tuvieron el apoyo y la ayuda del cura párroco de Santa Ana, que lo era el sacerdote eldense Don Vicente Juan Ferrando. Ya hemos mencionado con anterioridad que uno de sus componentes decía que se reunían en la "Copa de Plata", José Luis Bazán, en cambio, nos dice que las reuniones eran en el "Bar Mañas". Sea en uno o en otro, lo cierto es que consiguieron lo que se proponían: tener una imagen de San Antón en propiedad. A tal efecto nombraron a uno de sus componentes, Francisco Vidal Rico, como encargado de trasladarse a Valencia para adquirir la preciada imagen, por lo que el entonces Alcalde de Elda, Mariano Segura Martínez, extendió un salvoconducto el día 13 de Noviembre de 1939.

---

76 Valero Bellot, Vicente: "Hombres y nombres olvidados", en Revista de Moros y Cristianos. Elda, 1982.

Primera salida de San Antón

La nueva imagen de San Antón llega a Elda el 15 o el 16 de enero de 1941, en vísperas de la Fiesta; José Luís Valero y Emiliano Bellot se habían trasladado a Valencia en una furgoneta para traerla. En el acto de llegada miles de personas se congregaron ante el Hospital Municipal para recibir la imagen y trasladarla, con gran esplendor, a la iglesia parroquial que en aquellos momentos se hallaba de manera provisional en el cine Alcázar.

Ya en el año 1952 es curioso leer el acta de la sesión de Junta Central de 12 de Octubre, en cuyo punto 3º se dice: *"Se acuerda hablar con las autoridades, para que se fusione la Mayordomía con la Junta Central, en lo que se refiere a las fiestas de Enero"*. Se inicia así el proceso de fusión de la Mayordomía y la Junta Central que tendrá efecto más adelante con el paso de los años.

Sin embargo esta Mayordomía de San Antón se reorganiza en 1958, concretamente en una reunión celebrada el día 27 de diciembre, apareciendo los cargos de presidente, vicepresidente, secretario, tesorero y vocales. Componen esta Mayordomía nueve miembros, algunos de los cuales ya estaban en la anterior. Sus nombres son: Francisco Vidal Rico, como presidente, Francisco Soler Gil, como vicepresidente, Pedro López Soriano, como secretario, Luís Ignacio Muñoz, como tesorero y, como vocales, Joaquín Requena González, José Luís Valero Navarro, Manuel Vera Millet y Vicente Valero Bellot.

De 1970 a 1974 la Mayordomía sufre una pequeña crisis y el entonces Alcalde, don Antonio Porta, propone a Jenaro Vera, a la sazón presidente de la Junta Central de Comparsas, que designe a una persona para la reestructuración y organización de dicha Mayordomía, designando a don Antonio Barceló Marco en el año 1974. De esta manera la Mayordomía de San Antón pasó a integrarse como entidad en el organigrama de la propia Junta Central. En todos estos años Antonio Barceló se rodeó de un grupo de festeros que van a formar parte de la Mayordomía trabajando por el Santo y por la realización de su culto de manera satisfactoria. Hombres

como Julián Llorens Vila, Francisco Díaz Chico, José Ramón Ganga González, Juan José Gracia García, Juan Carlos Sánchez López y Juan Calatayud Benito fueron los encargados, junto al citado y hoy desparecido Antonio Barceló, de comandar la nave de la Mayordomía del Santo hasta la década de los noventa. A partir de 1991, con la nueva Junta presidida por Juan Martínez Calvo, entran a formar parte de la Mayordomía otros festeros como Juan José Guill Bellot y Pedro Jordá Vidal.

Con la llegada de la nueva Junta Central, presidida por José Blanes, en 1995, la Mayordomía toma un auge excelente, y un grupo numeroso de festeros de diversas comparsas forman parte de ella, primero con Antonio Barceló al frente y luego con Miguel Ángel Escribá Martínez como presidente. Estos momentos serán decisivos para la consolidación de la Mayordomía en el seno de la Junta Central y para el desarrollo de su trabajo en beneficio del santo, su imagen, su culto y la ermita. Se redacta un Reglamento de Régimen interno que se añade, como addenda a los Estatutos de la propia Junta en enero del año 1997. Hay un compromiso de potenciar la Mayordomía que se refleja en este Reglamento: *"institución cuyo cometido es la obligación de conservar, mantener y engrandecer las raíces tradicionales de la festividad dedicada a San Antonio Abad"*.

En el año 1995 se hace cargo de nuevo de la Mayordomía, como ya hemos mencionado, Antonio Barceló quien constituirá su directiva con Juan Carlos Sánchez López como vicepresidente, Miguel Ángel Escribá como secretario, y como vocales Fernando Valera Navarro, Alfonso Brotons Romero y Manuel Quevedo Guerra. Fueron estos momentos cuando se encargó el estandarte de San Antón, designándose como "madrina" a Amalia Vera, hija del miembro de la Mayordomía de 1939 Manuel Vera Laliga y hermana de Manuel Vera Millet que lo fue en la de 1958. Este estandarte se bendijo en la iglesia de San Ana el día 4 de Mayo de 1966 por el párroco don José Navarro. Entre otras cosas, esta Mayordomía recuperó el nombre del antiquísimo "porrate" que ya hemos dicho que se realizaba, según nos cuenta Montesinos, en el siglo XVIII, aunque con la salvedad de que éste se limitaba a la invitación a todo el público por parte de los mayordomos, sin que aparecieran los típicos puestos de frutos secos y dulces propios de esta celebración.

Institucionalmente, la Mayordomía se organizó con la apertura de un libro de actas, así como el archivo de correspondencia y documentación: el acta de constitución de la Mayordomía se redactó en diciembre del año 1997.

A finales de 1998, concretamente el día 27 de Noviembre, el presidente de Junta Central -el reelegido José Blanes- nombra a Miguel Ángel Escribá como nuevo presidente de la Mayordomía, quien se hará acompañar en ésta de Juan Carlos Sánchez López como vicepresidente, Manuel Quevedo Guerra como secretario, Jorge Bellot López como contador y como vocales los siguientes festeros: Alfonso Brotons Romero, Fernando Valera Navarro, Joaquín Gracia Tornero y Joaquín J. Marco Férriz. A éstos se van agregando cada año otros festeros como José Requena Tornero, Juan Manuel Avilés Berbegal y Luis Martínez Vicente. En estos años se desarrolla una relación entrañable entre la Mayordomía y los sacerdotes de la ciudad, mediando el asesor religioso de la Junta Central don Ginés Pardo García.

Todas estas actuaciones tienden a una mayor dignificación de la Mayordomía de tanta tradición entre los eldenses. De nuevo, se hará patente esta dignificación con la nueva composición de la Mayordomía que va a salir del nuevo mandato de Junta Central en el año 2004, que por tercera vez encarna como presidente José Blanes. Es nombrado por la Junta de Gobierno, a propuesta del primer mandatario de Junta Central, un nuevo presidente de la Mayordomía: José Garrigós Picó. En este nuevo mandato el presidente va a estar acompañado por festeros como César González Bravo como vicepresidente, José Requena Tornero como secretario, Mª Teresa Rivera Escribano como contadora, y Gerardo Sánchez García-Soto, Caridad Rubio Mañas, Mª Carmen Sánchez Vila, Luís Martínez Vicente, Juan Manuel Avilés Berbegal y Antonio Olaya Navarro como vocales. Es preocupación de la nueva Mayordomía que en su seno estén representadas todas las comparsas de la Fiesta eldense, como así ocurre. También es digno de mencionar que, por primera vez en la historia de la Mayordomía, la mujer va a estar presente en las tareas organizativas de la misma: tres mujeres, como hemos podido comprobar, van a integrase en su directiva que no cabe duda que le van a dar una mayor dinamismo en muchos aspectos al funcionamiento de la propia Mayordomía.

Sigue potenciándose la labor iniciada por la Mayordomía de los años anteriores en todos los aspectos relacionados con el culto y los festejos dedicados a nuestro Santo anacoreta, pero se van a intensificar de manera clara los aspectos solidarios de la institución con mayores donaciones a diversos organismos no gubernamentales. Si la Mayordomía anterior fue la artífice de la magna celebración de los 400 años de San Antón, la que comienza su andadura en el año 2004 va a ser la protagonista en los actos de homenaje que la Junta Central y la propia Mayordomía van a organizar en honor de los excelsos patronos de Elda, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso.

En el año 2007 se constituye una nueva Mayordomía de San Antón. El nuevo presidente de Junta Central, Vicente Amat Nuñez, nombra como presidente de esta institución al joven José Javier Santa que se rodea de un grupo de jóvenes festeros que están dándole, sin duda, una dinámica nueva a la Mayordomía del Santo. Sin olvidar los aspectos festivos y de culto en torno a la figura de San Antón, sus pretensiones van un poco más allá en los temas de solidaridad que pretenden intensificar todavía más si cabe, dándole ese carácter verdaderamente cristiano que tiene la Mayordomía de nuestro Santo patrón. Entre otros, José Javier Santa, que ha seguido a las órdenes del nuevo presidente de Junta Central Antonio Martínez Miralles, ha contado con Liliana Capó Barcala como vicepresidenta, David Verdú como secretario e Inmaculada García Cremades como contadora. En estos últimos años la Mayordomía ha potenciado sus actividades culturales, como la creación de un concurso de fotografía sobre el Santo, se han intensificado las campañas del Kilo o del litro en beneficio de Cáritas y, además, como novedad se ha creado una unidad didáctica sobre la Mayordomía y el Santo en colaboración con los colegios de primaria de nuestra ciudad.

# La Ermita

Paco Albert

Se ha dicho con frecuencia por parte de muchos eldenses que la ermita de San Antón fue en otros tiempos una mezquita donde los musulmanes, paisanos nuestros, de la época medieval rezaban sus oraciones; otros, en cambio, han querido ver en este pequeño templo la primera iglesia de culto cristiano de nuestro pueblo. Al parecer, según el arqueólogo eldense Antonio Poveda, ambas cosas pueden ser ciertas y así nos lo cuenta en un artículo suyo muy esclarecedor publicado en la Revista de Moros y Cristianos del año 1998[77]. Dice así nuestro incansable historiador sobre la ubicación de la mezquita y su posterior conversión al culto cristiano en el solar que ocupaba la antigua ermita desaparecida hoy:

*"...era una vetusta construcción sagrada que primero sirvió de mezquita vieja (la más antigua y menor) de la comunidad islámica en la pequeña población medieval de Elda, entonces llamada posiblemente ILLA, que posteriormente, quizá a lo largo del siglo XV, fue requisada por los cristianos que le dieron uso como iglesia, al parecer bajo la advocación de Santa Catalina Mártir".*

Para argumentar esto, aunque según un documento aportado por el Obispo de Cartagena, la reina Violante de Aragón había creado una capellanía en la iglesia de su villa de Elda en la última década del siglo XIV, Antonio Poveda cree que esta se llevaría a cabo en la capilla existente en el castillo y no en la primitiva

77 Poveda Navarro, Antonio: "La ermita de San Antón: un espacio sagrado entre Moros y Cristianos", en Revista de Moros y Cristianos. Elda, 1998.

ermita de San Antón como pensaban algunos. La razón de ello es porque en un documento de principios del siglo XV (del Archivo de la Corona de Aragón), según informe del investigador eldense y profesor universitario José Vicente Cabezuelo Pliego, se menciona un *"incidente acontecido entre un matrimonio musulmán de Elda, que tuvo lugar cuando el marido traía a su mujer desde Aspe por el camino que venía de Monóvar, del que la saca para llevarla a la mezquita vella que estaba hacia la caída del río, donde unos maleantes habían acordado con el marido asaltar a la esposa, portadora de una rica dote, que habían de repartirse. No hay duda, el camino de Monóvar entra a Elda por el oeste y si nos desviamos un poco del mismo hacia el río nos encontramos con la ermita de San Antón, que por tanto coincide con la situación que ocupó la citada mezquita vieja."*

Es posible que durante gran parte del siglo XV este recinto sagrado siguiera funcionando como la mezquita menor de Elda con la celebración del rito islámico preceptivo. A finales de ese siglo o a comienzos del siguiente siglo XVI, Elda contaba ya con una iglesia cristiana mencionada por un notario de Monforte, Diego de Aracil, sin decir bajo cuya advocación estaba, que con toda seguridad se refería a la mezquita vieja ahora ya reconvertida en iglesia de Santa Catalina Mártir.

De nuevo recurrimos a Josef Montesinos que, en su Compendio Histórico escrito en Orihuela[78], nos hace referencia a esta ermita que, sin duda, es la misma que hemos visto que fue mezquita menor de los musulmanes de esta villa y después iglesia cristiana en la época medieval con la advocación de Santa Catalina Mártir y de San Antonio Abad. El escrito de Montesinos del año 1795 -ya citado con anterioridad al hablar del culto a nuestro Santo- dice que *"en una de las principales calles de esta Villa de Elda, se halla de tiempo inmemorial (pues fue Mezquita de los Moros) una aseada primorosa Hermita, titulada de Santa Cathalina Mártir y de San Antonio Abad..."*

Según nos dice Manuel Quevedo en un trabajo suyo publicado en la propia Revista de fiestas del año 2001[79], aparece una visita de inspección e inventario con fecha 30 de septiembre de 1816 a distintas ermitas y oratorios, siendo Obispo el Ilmo. Sr. don Simón López Dionisio, el visitador don Diego Flores Abellán, Cura regente don Felipe Martí y Alcalde don Joaquín Amat, resaltando que hubo una anterior visita en 1777, antes

78 El ya citado Compendio de Josef Montesinos (1795-1805).

79 Quevedo Guerra, Manuel: "Sobre la ermita y San Antón", en Revista de Moros y Cristianos. Elda, 2001.

de la mención de Montesinos, y ésta de 1816. De la ermita de San Antonio Abad, pues ya la titula como tal sin mencionar la cotitularidad de Santa Catalina Mártir, nos dice que "*se halla situada a la entrada de esta villa por la parte Norte, y se venera en ella la Imagen de dicho santo, que es de talla colocada en su altar de madera, éste muy antiguo e indecente, el Ara sin fijarse en la mesa, los manteles rotos e indecentes, Sacra, Evangelios y Lavabo cruz con pedestal, Atril y dos candeleros, todo sin aseo y curiosidad debida.*" A continuación relata el Sr. Visitador las ropas y efectos que contenía la ermita cuya relación completa no es indispensable para este trabajo, hallándolos en su mayoría rotos o sucios y, por tanto, no aptos para el culto. Y continúa anotando el Visitador que *"...en vista de no hallarse provista esta Ermita de lo necesario para la celebración del Santo Sacrificio de la Misa con la decencia que corresponde, y notarse también amenazar ruina su edificio; para evitarse las irreverencias y graves perjuicios que de uno y otro pueden resultar, mandó el S. Visitador: No se celebren en ella sin que se componga y provea de todo lo necesario en el modo conveniente, prohibiéndose entre tanto en la misma el Culto público a dicha santa Imagen, que deberá trasladarse a la Parroquia con el Ara, Ornamentos y demás Enseres..."*

Algunos años más tarde el historiador Lamberto Amat, concretamente en 1874, nos dice que la ermita "está corriente para la celebración y también está declarada ayuda de parroquia." Si esto es así, quiere decir que la ermita se había aseado y limpiado y, lo que es más importante, se había realizado en ella cierta restauración. De todos modos Lamberto Amat nos la describe así: *"Hay una dedicada a San Antonio Abad en la plazuela de su nombre; es de mediana capacidad, con un Altar en la testera con el Santo Anacoreta y uno pequeño en cada pared lateral con la Virgen del Buen Parto y la del Rosario... en el altar que siempre tuvo hasta 1837, que fue sustituido por otro, figuraba pintada en tabla y en lugar preferente la imagen de Nuestra Señora Santa Ana, con las de San Joaquín y la Virgen niña."*[80]

La ermita, según la cita de Lamberto Amat, estaba situada en la placeta de San Antón, cuya morfología actual todavía guarda relación con ella, formando parte de la misma plaza. Es de suponer que fuera un edificio de forma rectangular, con tejado a dos vertientes, adosado en su costado derecho a otra casa de la misma plazuela y dando el izquierdo al final de la calle llamada entonces del Horno de San Antón con fachada central mirando a la plaza.

---

80 Candelas Orgilés, Ramón: ¿La ermita de San Antón, fue sede episcopal?", en Revista de Moros y Cristianos. Elda, 1992

Sin embargo, hemos visto distintos testimonios de principios del siglo XX en que ya aparece la ermita de San Antón en ruinas sin que pueda celebrarse el culto al Santo en ella y la Fiesta en honor al santo ermitaño se celebre en la placeta o bien utilizando alguna casa de la vecindad donde era entronizada la imagen en los festejos del mes de enero. En las fiestas del año 1913 ya se cita la ruina y la suciedad que se había apoderado del recinto sagrado. En un acta municipal del año 1917, se hace constar: "el caso de la ermita se había agravado, pues hundida la techumbre y solamente en pie algunas paredes, el venerable recinto se había convertido en foco de inmundicias", por lo que el Ayuntamiento requirió al Sr. Cura párroco como representante de la Iglesia a que la derribara en el plazo de quince días. El vate eldense Maximiliano García Soriano también nos refiere en una de sus poesías dedicadas a las fiestas de San Antón en 1915 que la ermita era un montón de ruinas.

Por tanto, sospechamos que ya nada más se supo del posible derribo de dicha ermita y de cómo se llegó a edificar en el solar resultante de ese derribo. En 1926 sabemos por otros testimonios que la imagen de San Antón se guardaba en una Ermita que había sido, al parecer, capilla del cementerio antiguo de Elda situado donde se halla ahora el llamado Parque de la Concordia y antes fue la Cruz de los Caídos. De esa ermita, provisional sede de la imagen del santo, se trasladó a su solar originario durante los festejos celebrados en su honor, sin que sepamos con certeza el tiempo que duró esta situación hasta que, por derribo también de esta ermita -quizás para levantar allí el monumento a los Caídos en el bando nacional tras la contienda civil- la imagen se trasladó a la iglesia parroquial de Santa Ana.

La restauración de la Fiesta a San Antón en el año 1941 y el posterior auge que ésta ha tomado con la incorporación de los Moros y Cristianos, hizo necesaria la existencia de un lugar de culto donde venerar la imagen recién adquirida de San Antonio Abad. Nuestro patrón era llevado cada año, por el mes de enero, al lugar en el que se hallaba la ermita desde tiempo inmemorial y en una casa particular, la que dicen del "Tio Carlicos", se colocaba el altar para depositarla mientras permanecía allí siguiendo la tradición heredada de nuestros mayores. Este deseo se hizo realidad en el año 1950. Una año antes -1949- doña Práxedes Beltrán cedió unos terrenos de su propiedad situados muy cerca del lugar que ocupaba su remota antepasada y la Junta Central a través de su presidente Julio Beneit Navarro, que a la vez era primer teniente de alcalde del Ayuntamiento eldense, construyó allí la nueva ermita dedicada al Santo anacoreta heredera de toda la tradición anterior en torno a la imagen y la fiesta de San Antón.

El 28 de Mayo de 1950 fue bendecida e inaugurada con toda pompa recibiendo en ella a la imagen del Santo, que había sido trasladada en olor de multitudes desde la Iglesia de Santa Ana. Hubo disparos de arcabucería a discreción en su honor y el entonces cura párroco, don José Mª Amat, bendijo las instalaciones y dirigió unas sentidas palabras de agradecimiento por haber recuperado un espacio religioso emblemático para los eldenses.

Esta ermita es la que ha de perdurar, con las restauraciones y reparaciones precisas, hasta nuestros días. En el año 1988, el día 28 de Mayo por la tarde, tuvo lugar el acto de reinauguración de la ermita que, desde el año 1950 había estado, con algunos retoques, tal como se construyó en su momento. Para llevar a cabo esta restauración han colaborado numerosos festeros e instituciones y el resultado es un precioso marco para la celebración del culto al Santo. Partiendo desde ese preciso momento la ermita queda configurada de la siguiente manera: es una nave rectangular con una espadaña o campanario en su parte frontal exterior, que alberga la "campanica" que nos llama para los actos que allí se celebran.

Una gran puerta de entrada se abre en la fachada con dos hojas de madera de pino y que da acceso al interior del recinto sagrado. Sobre la pared del fondo está la hornacina central donde está colocada la imagen de su titular, San Antonio Abad, y dos hornacinas más pequeñas situadas a ambos lados. La de la izquierda contiene una pequeña imagen de Santa Bárbara y la de la derecha otra del Niño Jesús de Praga.

A ambos lados de la hornacina donde está colocado San Antón, hay dos cuadros que representan a la Virgen de la Salud y al Cristo de Buen Suceso. Delante de las imágenes está situado el altar, que es de mármol blanco, donde se celebra el santo sacrificio y los distintos oficios dedicados al Santo. A la derecha, según se entra, se halla una pila de agua bendita de mármol; y a la izquierda está la puerta que conduce a la sacristía, donde hay una armario que contiene los ornamentos y utensilios de culto y otras prendas de la Mayordomía. Por un patio interior encristalado se puede acceder al campanario y al tejado de la ermita. A la izquierda de la puerta de entrada se halla colocado un cuadro con al imagen de San Bonifacio Mártir, patrón de Petrer, donado por la Mayordomía de aquella vecina población.

En el año 1995 se pintó el exterior de la ermita gracias a la donación que hizo la asociación de Amigos de San Antón, colaboradores desinteresados en todo lo concerniente a la figura de nuestro Santo Patrón. Igualmente, en ese año, se colocaron unos azulejos en la fachada (a la izquierda de la puerta de acceso) con la inscripción

"Ermita de San Antón", que fue donación del médico y artista eldense Ramón Candelas Orgilés. En el año 1996 se produce el saneamiento y pintado de todo el interior por la brigada de obras del Ayuntamiento, ya que se encontraba muy deteriorado por las humedades, y que a los dos años tuvo que volver a pintarse de nuevo, esta vez costeada por la propia Mayordomía. Entre 1998 y 1999 se produce una reforma mucho más profunda de la ermita. Esta vez se tiene que restaurar la techumbre que queda impermeabilizada y también sanear el interior de la pared de la cara norte (otra vez deteriorada debido a la humedad), se dota al campanario de una reja protectora para evitar posibles accidentes y se coloca el armario empotrado de la sacristía y la iluminación programable del exterior de la ermita.

Entre los años 2000 y 2001, se recupera para el servicio de la ermita el local anexo que daba a la Avenida de Novo Hamburgo, destinándolo a almacén y aseos para el uso de los feligreses que a ella acuden en los días de culto. Todo el interior de la ermita se decora convenientemente con la iluminación de las hornacinas de la parte frontal donde se hallan las imágenes, con cuadros y armas representativas de las nueve comparsas que se colocan en las paredes de ambos lados de la ermita y, además, se acomete la preinstalación del sonido en el recinto. Todo ello puede ser realidad gracias a los donativos que recibe la Mayordomía, en especial de la citada asociación "Amigos de San Antón" que preside Francisco Sogorb Gómez.

Pablo J. Maestre

En los últimos años se ha acometido algunas obras relacionadas con el saneamiento de los humedales del recinto que, al parecer, ya han sido corregidos, y el Ayuntamiento ha contribuido con la colocación en la fachada del rótulo que indica la calle donde está ubicada y su breve historia en unos artísticos y típicos azulejos.

## Iconografía

Las tentaciones de San Antonio
El Bosco

Realmente es muy amplia la iconografía que representa a nuestro santo anacoreta: muchos pintores de todas las épocas -citemos especialmente a "El Bosco"- e imagineros de toda clase y condición han plasmado con más o menos acierto lo que la devoción popular señalaba como características de este popular santo.

La iconografía valenciana lo representa con ropas talares, generalmente oscuras, luenga barba blanca, calada la cogulla de su hábito, báculo de abad en la diestra y con un libro o rosario en la otra mano, todo ello propio del eremita, añadiéndosele la imagen del "porquet", animal doméstico que criaban los monjes antonianos, y que simbolizan las tentaciones del demonio[81].

El padre Vañó, en su extenso artículo ya citado y publicado en la Revista de Fiestas, nos dice que a nuestro Santo se le representa acompañado de un cerdito. Al respecto corren varias leyendas y no falta quien lo ve como símbolo de la lujuria vencida por Antonio. Yo creo -sigue diciendo el padre Vañó- más bien en la reivindicación de una criatura de Dios frente a las religiones que lo han declarado animal impuro e inmundo. No en balde San Antonio es patrono de toda clase de animales[82].

La actual imagen de San Antón, que se venera en su ermita y es el centro de todo el culto religioso y festero, llegó como ya hemos indicado anteriormente desde Valencia el año 1941, seguramente el día 15 o 16 de enero de ese año en la víspera de su onomástica.

---

81 Vañó Silvestre, Francisco: "San Antonio Abad", en Revista de Moros y Cristianos. Elda, 1977.

82 Gandía Vidal, Rafael: "En torno a San Antonio", en Revista de Moros y Cristianos. Elda, 2002.

Durante muchos años se ha tenido dudas de quién fuera el autor de esta nuestra imagen, se ha especulado con escultores como Galarza o Gaspart i Pelegrí que se perfilaban como sus posibles autores. Sin embargo el festero eldense Rubén Alfaro Bernabé indagó en Valencia en busca del verdadero autor de la imagen y, por fin, gracias a Rafael Grafiá Jornet, que hoy en día aún se dedica a la escultura, se pudo situar a la imagen de San Antón en el taller de Pío Mollar donde había trabajado él mismo.

Esta imagen, pues, se realizó en el año 1940 en el taller del famoso escultor valenciano Pío Mollar, precisamente el autor también de las imágenes de nuestros patronos la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso. Como es lógico, es difícil saber quien la realizó, pues en el taller trabajaban alrededor de 25 personas, la mayoría de ellas oficiales. El escultor que daba nombre al taller tan sólo se preocupaba de controlar la técnica, el estilo y sacar el negocio adelante.

Hay que destacar que el taller de Pío Mollar era el más importante de Valencia y del territorio valenciano, ya que era el de mayor número de escultores y en el que más se cuidaba la técnica.

La imagen se realizó en dos meses aproximadamente, contando la pintura y el policromado, y pudo costar alrededor de 7.000 pesetas[83].

Esta imagen de nuestro Santo patrón sigue las pautas de la iconografía valenciana antes mencionada: una larga barba blanca surca su anciano rostro sonrosado, viste hábito y capa de monje con un pie adelantado en ademán de apoyarlo sobre una roca en el suelo, con su mano derecha apoyada en un báculo y sosteniendo en su izquierda un libro que lee atentamente. A sus pies, claro está, aparece el tradicional e inevitable cerdito que caracteriza a estas imágenes sanantonianas.

Ese libro que, formando parte de la imagen, el venerado Santo de Tebaida parece que lee atentamente con su bondadosa mirada, nadie podía pensar que tuviera una inscripción en latín, naturalmente de sentido religioso. La causalidad quiso que en la Media Fiesta del año 1996, cuando la venerada imagen era trasladada a su ermita a hombros de la Comparsa de Cristianos, ese libro que jamás habíamos visto fuera del conjunto de la imagen cayó inesperadamente. Y gracias a ello hemos podido saber los eldenses lo que dice en sus páginas. En la página izquierda del libro aparece la siguiente inscripción en latín:

---

83 Alfaro Bernabé, Rubén. "¿Quién hizo a nuestro San Antón? ", en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 2001.

*Dilectus*
*Deo y hominibus*
*cuius memoria in*
*beneditione*
*est.*

Corresponde a un pasaje del Eclesiástico de la Biblia, canto 45, referido a la figura de Moisés. La traducción castellana que la Biblia hace de este pasaje dice así: *"Amado de Dios y de los hombres, Moisés, cuya memoria es bendita"*. Observamos respecto a la inscripción del libro de San Antón que en él no aparece el nombre de Moisés. Quizás el autor de la imagen adaptó este pasaje bíblico al propio santo anacoreta, a quien dedica las palabras que el canto 45 del Eclesiástico refiere respecto a la figura del patriarca Moisés.

La segunda de las inscripciones del libro, concretamente la de la página derecha, dice así en su latín original:

*Miserere*
*mei Deo*
*secundummagna (m)*
*misericordia (m) tuam*

Este texto corresponde al salmo 50 de David, adaptado a la liturgia de la Iglesia Católica, cuyo párrafo es traducido así en la Biblia: *"Apiádate de mí, señor, según tu gracia, borra, en tu gran misericordia, mis pecados"*. Esta curiosidad de saber lo que dice el libro de San Antón, puede tener cierta importancia seguramente por el sentido religioso de ambos textos que el autor de la imagen de San Antón le ha querido imprimir dedicándolo probablemente a la figura de nuestro Santo ermitaño[84].

84 Blanes Peinado, José: "El libro de San Antón", en Revista de Moros y Cristianos. Elda, 1996.

# Imágenes de San Antón en los locales festeros.

De todos es sabido que el día 16 de Enero de 1977 se bendijo la nueva y primera bandera de la Junta Central. El acto tuvo lugar en la iglesia de la Inmaculada. Ese mismo día se inauguraron y bendijeron los nuevos locales de dicha Junta Central, situados en el número 39 de la calle Juan Carlos I. En el transcurso de ese acto también se bendijo la imagen de San Antón, que desde entonces presidiría la nueva sede, en el centro de la sala de reuniones, por el Reverendo don Antonio Crespo Llín, párroco de la Inmaculada.

Al inaugurarse la sede del Alminar el 18 de Mayo de 1991, se entronizó también la imagen del Santo que fue trasladada desde el antiguo local. Esta imagen de San Antonio Abad, que fue adquirida en Valencia por la directiva de la Junta Central, lleva el libro cerrado en la mano derecha y el cerdo aparece a su izquierda, mano que sujeta el cayado característico del santo. Actualmente se guarda en la nueva sede de la Casa de Rosas.

**En la Cábila de los Moros Marroquíes** hay una imagen de San Antonio Abad adquirida por la comparsa y bendecida por el Reverendo don Enrique Garrigós Miquel en el momento de la inauguración oficial del local de la comparsa, el día 1 de Junio de 1988. La imagen que preside la Cábila de los Marroquíes, al parecer, de la escuela de imaginería de Olot, es muy similar a otras existentes en las distintas comparsas. Como la mayoría de las imágenes del Santo, ésta de los Marroquíes lleva el libro cerrado en su mano derecha y el cayado es sujetado por la izquierda. El cerdo que siempre acompaña a la imagen del santo ermitaño de Tebaida, en este caso, está a su lado derecho.

**En la Capitanía de los Moros Musulmanes**, al inaugurar sus instalaciones en la calle Maximiliano García Soriano en 1984, la comparsa comprendió que tarde o temprano una imagen del Santo anacoreta, patrón de nuestros Moros y Cristianos, había que colocar en sus dependencias. Sin embargo hasta el año 1990 no tiene lugar la adquisición de esta imagen. En realidad fue un regalo, hermoso don del capitán de la comparsa del año 1989, Pedro Joaquín Orgilés Rico, quien donó la imagen a la comparsa en el transcurso del acto donde se despedía como tal capitán celebrado en Abril de 1990 en el Teatro Castelar. Fue una magnífica sorpresa para la directiva musulmana que le construyó un pequeño pedestal en la pared lateral izquierda de los locales de Capitanía. En las fiestas de ese mismo año tuvo lugar la bendición de la nueva imagen del santo. En la propia ermita, durante la

celebración de la Misa de la comparsa el viernes de Moros, don Manuel Berenguer, entonces párroco de San José Obrero, bendijo la imagen que había sido portada en pasacalle desde Capitanía sobre unas andas preparadas para tal evento.

Tras la remodelación de la Capitanía efectuada en 1991, la imagen de San Antón se entroniza en una hornacina que se había construido al efecto, ocupando la parte central frontal del local. Esta imagen tiene aproximadamente 60 cm. de alta y es, al parecer, de la escuela de imaginería de Olot (Gerona). Su aspecto es el de un anciano venerable con el libro cerrado en su mano derecha y el cayado en su izquierda, al lado derecho de la imagen aparece -como es habitual- el cerdito que siempre acompaña la imagen de este Santo ermitaño.

**En el cuartelillo de la comparsa de Piratas** la imagen de San Antón, nuestro Patrón, presidía desde lo alto de su pedestal el antiguo local social; es una pequeña talla que representa a este hombre de barba blanca, culto, siempre con el libro en la mano y tierno, con el gorrino a sus pies. Fue donación de un buen festero a la comparsa y su bendición y entronización tuvo lugar el 30 de octubre de 1993. Con flores siempre a sus pies, que adornan y perfuman su figura, observa desde aquel día el ir y venir de la comparsa de Piratas, hoy en su nuevo local social a donde fue trasladada.

**En el local social de los Contrabandistas** la familia Puche Herrrero pensó en su momento que era necesario que desde el primer momento el cuartelillo estuviera guardado por San Antón. La imagen de San Antón, que fue bendecida por el Reverendo don Juan Antonio Córdoba, vicario de Santa Ana, no es de mucha estatura pero emana mucho sentimiento y cariño por guardar y proteger a los Contrabandistas. Sus orígenes son de Valencia, más exactamente de la Plaza de la Virgen, comprado en un taller artesano de imágenes religiosas por esta familia citada, que decidió comprarlo y donarlo a la comparsa de Contrabandistas.

**En la sede de las Huestes del Cadí**, durante su inauguración el día 4 de Junio de 1994, se procedió también a la bendición y entronización de la imagen del santo ermitaño que desde entonces habrá de presidir, y preside, todas las actividades que esta Comparsa lleva a cabo a lo largo del año festero. La bendición de la imagen de San Antón estuvo a cargo del párroco de Santa Ana don José Navarro Navarro. La imagen en cuestión fue adquirida por la directiva en Valencia, perteneciendo, en consecuencia, a la escuela -pretendida escuela- valenciana.

**En la sede social de los Moros Realistas** el 5 de septiembre de 1976, al bendecir e inaugurar sus instalaciones en la calle Navarra, se entroniza también una imagen de San Antón en un pequeño pedestal colocado al efecto. El día 1 de Junio de 1991, la nueva junta directiva inaugura y bendice un nuevo local social de mayor extensión en la calle Tenería de esta ciudad. En el transcurso de la bendición de las instalaciones por el párroco de la Inmaculada, don Antonio Crespo, fue colocada la imagen del santo que había sido trasladada desde las antiguas dependencias. Actualmente la imagen preside la nueva sede, la Aljafería, que la comparsa ha estrenado recientemente y que se halla situada en la Plaza del Sagrado Corazón[85].

**En la sede social de los Estudiantes** preside también el salón principal la imagen de San Antón. Esta imagen, similar en sus formas a las de otras comparsas de nuestra Fiesta, ostenta el libro cerrado en su mano derecha mientras con la izquierda sostiene el clásico cayado y, a sus pies, como es costumbre en la mayoría de ellas se sitúa el típico cerdito que identifica muy claramente a esta imagen sagrada, donada por los miembros de la Junta Directiva encabezada por Juan Gil Azorín. El párroco de la iglesia de Santa Ana, don José Navarro, fue quien bendijo esta imagen a la vez que lo hacía de la nueva sede de la compasa donde se hallaba entronizada la imagen. Este hecho se produjo el día 2 de Mayo de 1998.

**En el cuartelillo de la comparsa de Cristianos** la imagen de San Antón está sobre un retablo de madera tallada, que se hizo exclusivamente para albergar dicha imagen. Se le representa con el libro abierto en la mano izquierda, el bastón en forma de "tau" (o tao) en la mano derecha y el cerdo a sus pies en este mismo lado; lleva un cordón que cuelga del cuello con una campanilla y el hábito es, de fuera hacia adentro, marrón, azul y beige, recogido sobre la mano izquierda. Este San Antón fue donado por la festera Isabel Rodríguez de Quintanilla y fue bendecido, junto al resto de las instalaciones de este cuartelillo, por el párroco de San Francisco de Sales, el reverendo Lucio Arnáiz Alonso el día 14 de Mayo de 2005.

**En la comparsa de Zíngaros** la imagen de San Antón se entronizó en el año 1996 siendo un regalo de la Escuadra Gran Reserva hecho a la comparsa. La entrega de este preciado regalo se produjo el sábado de fiestas, realizando su bendición el párroco de Santa Ana don José Navarro Navarro. Su primera ubicación fue en el cuartelillo de esta comparsa, situado entonces en la calle Manuel Maestre.

---

85 Blanes Peinado, José: "Las imágenes de San Antón de nuestros locales festeros", en Revista de Moros y Cristianos. Elda, 1997.

La imagen es muy parecida a la que existe en otras sedes de comparsa: con el libro cerrado en su mano derecha, el cayado en la izquierda y a sus pies el típico cerdo que en esta ocasión es de gran tamaño. En la actualidad, tras la inauguración de la nueva y magnífica sede de la comparsa en la Plaza de San Pascual -dentro del casco antiguo de la ciudad- la imagen ha quedado instalada en las dependencias de la Secretaría de la Comparsa.

**Otras imágenes.** El día 20 de marzo del año 2009 tuvo lugar un gran acontecimiento religioso y festero: la iglesia de Santa Ana, nuestro primer templo católico, recibía un cuadro con la imagen de San Antón para ser colocada en la parte trasera del templo. A petición de la Junta Central de Comparsas y Mayordomía del Santo el artista eldense, festero donde los haya, Joaquín Laguna Blasco pintó una imagen del santo anacoreta, copia exacta de la imagen venerada en su ermita del casco antiguo, junto a elementos tan eldenses como la propia iglesia de Santa Ana, el castillo o la citada ermita, o propiamente festeros como las banderas de todas las comparsas. El acto constituyó un verdadero momento de amor a nuestro santo que por fin va a estar presente en la primera iglesia de nuestra ciudad para la veneración de los fieles.

También el 27 del mismo mes de marzo de ese año se bendijo y entronizó una imagen de San Antón -concretamente un bajorrelieve- nada más y nada menos que en la ermita de San Bonifacio en la vecina villa de Petrer. Fue este un maravilloso acto de hermandad festera entre ambas poblaciones que promovieron las juntas y mayordomías de las dos fiestas hermanas.

Patrocinio Navarro

# VI. la fiesta
## y sus comparsas

La comparsa es el núcleo básico de la estructura donde se sustenta nuestra Fiesta. Los festeros que participan en la Fiesta deben agruparse en distintos estamentos, diferentes unos de otros en vestimenta e idiosincrasia, que en nuestro "argot" festero llamamos comparsa. La palabra comparsa, de origen italiano, quiere decir *"acompañamiento, conjunto de personas que en el teatro figuran, pero no hablan"*. También tiene otra acepción como *"conjunto de máscaras vestidas con trajes de la misma clase"*. Realmente el concepto que tenemos de nuestras comparsas participa de uno y otro concepto: son conjunto de personas que participan en la gran obra teatral que representa nuestra Fiesta en la calle, sin ser protagonistas en la actuación dialogada como sí lo son, por ejemplo los embajadores; y por otro lado está claro que sus miembros visten todos de la misma forma.

En otras poblaciones se les llama "filaes", en atención a cómo desfilaban tradicionalmente en "hilera", o bien, compañías, quizá por el carácter militar que en sus orígenes tuvo la "soldadesca", germen de estas agrupaciones festeras que caracterizan a nuestra Fiesta.

Las primeras comparsas que aparecen en la Fiesta eldense se remontan al siglo XIX, como ya hemos podido observar con anterioridad. En el texto de Emilio Castelar, que reproducimos en otro momento, al hablar de las primitivas fiestas de Moros y Cristianos que -según parece- vivió en su infancia el insigne tribuno, nos refiere la existencia de unos moros *"que vestían los pantalones de seda amarilla, las fajas multicolores, las chaquetas bordadas de lentejuelas, los turbantes de gasa...las babuchas..."* los cuales lógicamente debemos considerar como la primera comparsa de moros de la historia de nuestra Fiesta.

En cuanto a los cristianos dice *"Solían vestir como petimetres del último siglo....calzón corto, zapato con argénteas hebillas, medias de seda , casacón antiguo, sombrero apuntado...."*, lo cual quiere decir que esta primera comparsa cristiana de nuestra Fiesta vestía como lo hacía la "soldadesca" o milicia popular de la cual, sin duda, había evolucionado.

Por otro lado, siguiendo con los testimonios que tenemos de este siglo XIX, don Lamberto Amat en su célebre crónica de 1877 nos habla de varias y vistosas comparsas que participaban en la Fiesta eldense de aquella época: *"...figurando entre éstas las de catalanes, aragoneses, romanos y marinos, con brillantes y costosos trajes apropiados a la época que representan..."* Comparsas que se pueden catalogar en muchas de las fiestas de Moros y Cristianos que se celebraban en otras poblaciones en esas fechas: Alcoy, Villena, Petrer, etc.

En el bando moro, en cambio solamente existía una comparsa que se denominaba así escuetamente y de la que no tenemos ninguna referencia en cuanto a trajes, si no consideramos como tal el del Capitán Moro del que tenemos noticia del año 1873, aunque su vestimenta sea la propia de un zuavo. No hay más noticias sobre las comparsas que podrían existir a lo largo del siglo XIX hasta la desaparición de la Fiesta en sus últimos años. Sólo por tradición oral se menciona la existencia de una comparsa de Garibaldinos como la que todavía desfila en las sajeñas fiestas de San Blas, que consta que también existió en Petrer y en Alcoy, entre otras poblaciones.

En la actualidad sobreviven nueve de estas comparsas en las fiestas eldenses en honor de San Antón que vamos a mencionar y describir a continuación.

# Cristianos

Pedro Cruces

*"Calle de Pemán arriba*
*los Cristianos desfilando,*
*las armas llevan en ristre*
*caballos rucios rodados*
*con sus espadas ceñidas*
*y sus escudos dorados".*

La comparsa de Cristianos, una de las cinco pioneras de la reanudación de la Fiesta en nuestra ciudad, fue fundada en un principio por personas como Julián Maestre, Juan Olcina, Pablo Maestre, Rosalino Tordera, Rafael Tortosa, Vicente Busquier y Romualdo Guallart, a los que se fueron añadiendo algunos más después. De entre éstos hay tres que aparecen en aquella primera foto de 1944 que representa de alguna manera el despertar de la fiesta eldense en aquellos años: Julián Maestre, vestido de estudiante, Juan Olcina y Rafael Tortosa de cristianos. Se fundó en el año 1944, según reza el reverso de su bandera, probablemente tras la euforia desatada por aquella primera salida del mes de enero de ese mismo año.

Esta primera bandera de color azul fue bendecida el 17 de septiembre junto a las banderas de las otras cuatro comparsas pioneras de la Fiesta. Al principio, parece ser que los Cristianos era la comparsa más numerosa de la Fiesta, pero con el tiempo se convirtió en una comparsa pequeña pero cuyos componentes estaban muy unidos y manifestaban un gran entusiasmo por la Fiesta, según nos cuenta uno de sus fundadores, Vicente Busquier Verdú.

El traje de esta comparsa es el que mayor evolución ha tenido a lo largo de la historia de la Fiesta. Del primer traje que ostentaba la comparsa en 1945 -de clara influencia villenera- al que actualmente visten sus componentes ha existido nada menos que seis variantes totalmente distintas. El primer traje -llamado popularmente de "legionario"- es un traje "a la antigua española" (con aires del siglo XVII) con casaca y pantalón bombacho de paño azul, fajín rojo, gorguera de lino blanca, chambergo con pluma, capa roja y, como arma, una alabarda. Este traje duró hasta el año 1947. Al año siguiente se cambió la indumentaria adoptando un traje muy parecido, conocido por los festeros como el de "botones", que fue utilizado por sus componentes hasta 1954. Este traje tiene igualmente característica de los trajes "a la antigua española", es decir, con casaca de mangas acuchilladas y pantalón bombacho de color azul celeste, chambergo, fajín a juego, cuello de encaje, capa roja, botas y espadín o florete como arma característica.

De 1955 a 1982 se adopta el de "flamenco" con chaqueta a modo de jubón y gregüescos de color granate y oro con bullones acuchillados, chambergo, encaje en el cuello, calzas, botas y espadín. De 1983 a 1998 el traje cambia de manera total, aunque siguiendo las mismas características de los anteriores: el traje se compone de pantalón y chaqueta azul esmeralda, camisa de raso blanca, chambergo, botas y espadín. En 1999 la comparsa se decidió, por fin, por el traje de corte medieval, propio de un guerrero de la Reconquista siguiendo un diseño del eldense "Francis" hecho para la ocasión. El traje se compone de túnica de brocado azul, peto de terciopelo blanco y rojo ajedrezado y bordado con el castillo y el león medievales y el escudo de la comparsa, correajes, hombreras de metal, capa blanca con cruz latina, casco y brazaletes.

La comparsa posee en estos momentos un espacioso local social situado en la Avenida de Chapí, 13 y que fue inaugurado y bendecido el 14 de Mayo de 2005.

# Contrabandistas

J. José Martínez Lorenzo

*Contrabandistas señeros*
*trasunto fiel abrileño,*
*romance sutil y bello*
*que se ofrece bien cargado*
*de anacrónico destello.*

En 1943 ya vistió su traje contrabandista quien habría de ser, quizás, el primer festero eldense que se conoce, Pepito "el Platanero" cuando bailó la danza típica alrededor de la hoguera de San Antón vestido de esa manera. En 1944 se funda la comparsa que salió a la calle por primera vez en las fiestas de 1945. Posiblemente algunos "mirones" de ese baile citado fueron los que pensaron que la idea de una comparsa de contrabandistas se hiciera realidad. Tres amigos del C. D. Olímpico de fútbol, Martín Bel, Vicente Vicent y Gerardo Esteve, junto a otros componentes del equipo de fútbol, como Manolico "el carnicero", Manuel López Sirvent, Julián Maestre, el ya citado Pepito "el Platanero" y Juan Español, el primer año alquilan los trajes en Villena, aunque alguno como Martín Bel se confecciona uno propio por valor de unas 500 pesetas.

La bendición de la primera bandera de la comparsa tuvo lugar, como ya es sabido, el 17 de septiembre de 1944 siendo su madrina la señorita Sara Vicent Vidal.

La primera salida en 1945 se caracterizó por la singularidad de la música utilizada en el desfile: doña África, profesora de piano, con uno de estos instrumentos subida a una carroza tirada por bueyes y la orquesta Gompaly Jazz, amenizaron el discurrir de las primeras escuadras contrabandistas.

El primer traje, que ya hemos dicho que en su mayor parte se alquiló en Villena, era exactamente igual que el se utilizaba en las fiestas de aquella ciudad; chaqueta azul, pantalón rojo y sombrero de "maceta", tipo de calañés de copa alta. Sin embargo, fue cambiando a lo largo de esos primeros años, adoptando el de pantalón y torera de terciopelo negro bordados con motivos florales; camisa blanca con puntillas, faja de raso rojo con canana sobrepuesta; manta multicolor y calañés de terciopelo negro y pañuelo rojo anudado a la cabeza. Por arma los contrabandistas usan el clásico trabuco bandolero.

El local social de la comparsa, que se levanta sobre las antiguas bodegas Hernández en pleno centro histórico de la ciudad, fue inaugurado el día 1 de Junio de 2002 y se le bautizó simbólicamente como "La Bodega".

Vicente Esteban

# Estudiantes

J. José Rico Barceló

*"De tono severo el traje*
*en risa y Fiesta se torna*
*cuando pasan estas huestes*
*portadoras de alegría,*
*al son de los pasodobles*
*los Estudiantes desfilan."*

La fundación de esta comparsa tuvo lugar en 1944, una vez pasadas las fiestas de San Antón de ese año en las que un buen grupo de incipientes festeros habían vestido trajes de estudiantes prestados en Petrer y Villena.

Y es curioso hacer notar -ya lo mencionamos anteriormente- que sin estar todavía fundada la comparsa tuvo una abanderada en ese enero de 1944 que representó como tal a todo el bando cristiano: Ventura González Vera. Entre los fundadores de la comparsa podemos citar, entre otros, a los hermanos Rafael y Ramón Navarro, Juanito Mira, José Juan Alba, Joaquín Tordera, Maximiliano Aguado, José Porta Vera, Manuel Amat, José Vera Juan y Antonio Juan Navarro, estos dos últimos aparecen en la foto famosa de 1944, aunque vestidos con trajes del bando moro.

El 17 de Septiembre de ese mismo año sabemos ya que se bendice la nueva bandera de la comparsa de Estudiantes en un acto celebrado en la iglesia de Santa Ana. La madrina de esta primera bandera fue Balbina Navarro que la encargó y confeccionó personalmente como gran entusiasta que era de la Fiesta y de la nueva comparsa.

En enero de 1945, concretamente los días 20, 21 y 22, participó por primera vez en los desfiles de las fiestas demostrando ya la alegría que le habría de caracterizar por su juventud y jovialidad.

El traje que lucen los estudiantes de Elda es el clásico traje de estas comparsas en la zona del Vinalopó que no ha sufrido variación alguna a lo largo de los años: Bañeres, Benejama, Onil, Villena y Petrer. Sus prendas son la chaqueta abrochada con botones y cordones blancos y pantalón de terciopelo negro; cinturón de charol negro con ribetes blancos; medias negras y zapatos negros con hebilla; capa negra con vueltas blancas y cuatro escarapelas de las que penden cintas multicolores; bicornio negro y lápiz de madera amarillo.

Su local social, instalado en una antigua casa familiar eldense de principios de siglo (de Emiliano Bellot), está situado en la calle Lamberto Amat, 22 y fue bendecido e inaugurado el 2 de Mayo de 1998.

# Piratas

Pedro Civera

*"Hijos del mar los Piratas,*
*raza fiera al abordaje,*
*surcando en barcos de Fiesta*
*bellos mares de colores".*

En el mes de Marzo de 1945 José Miguel Bañón y Pedro Maestre tuvieron la idea de crear una nueva comparsa para las recientemente recuperadas fiestas de Moros y Cristianos. Después de valorar varias opciones eligieron crear una a semejanza de los Piratas de Villena, donde el primero de ellos tenía familia que les prestó algún traje de esta comparsa para confeccionarlo igual. Al tener en sus manos este traje, que era entonces todo negro, no quedaron complacidos y le encargaron al alicantino Tomás Valcárcel un diseño en que predominaba el oro viejo y el negro. Al mismo tiempo se fueron agregando otros amigos a este proyecto festero, entre los que se encontraban Pedro Candelas, Juan Miralles, Pascual Vera Juan, Pascual Vera Rico, Pedro R. Lorenzo, Ventura García, José Vidal, José Amat Jover, Antonio Miralles Gallardo, Rafael Tortosa, Ramón Candelas, Emilio Maestre, José Sánchez Payá, Ramón González, Damián Rico, Antonio Gonzálvez, etc.

Las telas para confeccionar el traje diseñado por Tomás Valcárcel las adquirieron en la tienda del "Chiqueto". Manuel Esteve Puche fue el primer capitán que tuvo la comparsa junto a su hija, Guillermina Esteve, que fue la abanderada de ese

primer año de los Piratas. Las botas se confeccionaron en la fábrica de calzado de caballero de Pedro Bellod, y las espadas se alquilaron para esa primera salida en Casa Muntaner de Alicante.

La preciosa bandera, bordada con hilos de plata, la confeccionó igualmente el artista alicantino Tomás Valcárcel y la banda de música que acompañó por primera vez a los Piratas eldenses fue la Instructiva Musical, una de las dos bandas existentes entonces en la ciudad. Se fichó como cabo a Miguel Camús que había llegado a nuestra ciudad procedente de Alcoy, imitando la manera de desfilar de la fiesta alcoyana ya que la comparsa de Piratas fue catalogada en un principio como del bando moro.

El primer traje de la comparsa, que ha llegado hasta nuestros días con algunos retoques, es el que diseñó Tomás Valcárcel: blusa de oro viejo con una calavera y tibias bordadas en su parte izquierda; fajín de raso oro viejo; pantalón de terciopelo negro y botas de caña vuelta con una calavera y sus tibias en el costado; pañuelo negro anudado y sombrero negro con la calavera, y sable ligeramente curvado de un solo filo. Durante muchos años, a esta primera blusa oficial se le ha ido añadiendo otras de distintos colores: roja o verde para los desfiles, negra para las guerrillas (todavía se utilizan en la actualidad) y blanca para la procesión. Desde hace unos pocos años, la Directiva de la comparsa cambió el tahalí de piel que se llevaba cruzado en el pecho por un chaleco de paño negro con bordados de realce que utilizan las nuevas generaciones de piratas en el conjunto de su traje oficial.

El local social que actualmente posee la comparsa de Piratas se halla situado en la calle Ricardo León nº 10 (antiguo local de los Contrabandistas) y fue bendecido e inaugurado de nuevo, adaptado a las necesidades de esta comparsa, el día 13 de Enero de 2002.

# Zíngaros

*"A ritmo de pandereta*
*y cientos de cascabeles*
*alegres huestes desfilan,*
*entusiasmo en el semblante*
*son los Zíngaros que pasan".*

Javier Pérez Monzó

La idea de fundar la comparsa de Zíngaros parece ser que la tuvo Jenaro Vera Navarro. Entusiasmado por la fiesta que acababa de vivir en 1947 al desfilar en la recién creada comparsa de Musulmanes, hizo mella en él y se propuso, junto a otros amigos, fundar una nueva comparsa que fuera distinta a las que normalmente existían en este tipo de fiestas. La elección de nombre y atuendo fue muy original, basándose -al parecer- en un traje de zíngaro que aparecía en los "afiches" de una película de los famosos hermanos Marx que por entonces se estaba proyectando en el Castelar.

Junto a Jenaro Vera estuvieron inmersos en este ilusionante proyecto Antonio Tamayo, Manuel Maestre, Julio Vera, Luís Juan Alba, Joaquín Vera Maestre, Antonio Porta Vera (que luego sería durante muchos años

alcalde de la ciudad), Vicente Arellano Mora, Julio Beneit Navarro, José González Maestre, José Peñataro Sanchiz, Vicente Martínez Maestre...

La primera abanderada que salió a la calle al frente de la comparsa de Zíngaros en 1948 fue Angelita Peñataro Rico y el primer capitán Luís Bernabeu.

Esta nueva y original comparsa, que durante muchos años no ha tenido réplica en las fiestas de Moros y Cristianos de nuestro entorno, viste como siempre lo ha hecho desde su fundación, pantalón y chaleco azul, éste último con bordados tanto en el pecho como en la espalda; camisa blanca de raso con amplias mangas y bordados multicolores; faja roja de piel con calados y cascabeles dorados; sombrero chambergo azul con cinta roja y pluma azul claro; botas rojas con cascabeles y pandereta de palo. Este es el traje oficial que deben vestir tanto hombres como mujeres, pero la comparsa se ha distinguido siempre, a lo largo de su historia, por los bellos trajes de zíngara de falda corta y blusa blanca y diadema que han lucido ya varias generaciones de mujeres y niñas zíngaras.

Su local social, llamado "Z club", se halla situado en la céntrica Plaza de San Pascual y fue bendecido e inaugurado el 12 de Enero de 2003.

Alejandro Vidal

# Moros Marroquíes

Ernesto Navarro Alba

*"Vienen ya los Marroquíes*
*huestes de estirpe agarena*
*que del desierto nos traen*
*con brillantez y elegancia*
*vestigios de pura arena".*

La Comparsa de Moros Marroquíes fue una de las dos primeras comparsas moras que tomaron las riendas de las primeras fiestas en el año 1945. Sus fundadores un año antes -1944- fueron entre otros Pedro Díaz Burruezo, José Vera Millán -que sería el primer presidente que tuvo la Junta Central- , Manuel Tamayo, Julián Maestre y José Mª Juan Arenas. En septiembre de ese mismo año, una vez fundada la comparsa compuesta por una veintena de festeros, se bendijo la primera bandera en una acto que formaba parte de los actos del novenario a nuestros Santos Patronos, en concreto el 17 del mes festero por excelencia de Elda, en el que tras la bendición de las cinco banderas de las distintas comparsas hubo desfile con arcabucería y ruedo de banderas en los alrededores de la Iglesia de Santa Ana.

El traje que ostentan los Marroquíes tiene sus orígenes en la Fiesta alcoyana, en concreto proviene

de la *filà* Berberiscos de aquella población en cuanto a la combinación de colores y prendas y es muy semejante también a la comparsa de Marroquíes de Bocairente. El primer traje que se utilizó era, como el de la *filà* alcoyana, con capa y turbante blanco y rojo en la cimera. Después, a partir de los años 56 ó 57, se adoptó la capa de raso roja con capucha que acaba en borla blanca y el turbante de raso blanco, con bandas drapeadas blancas y rojas que forman un nudo rojo en la parte frontal. Por lo demás, el pantalón bombacho es de raso rojo, la camisa azul claro con adornos y botonadura en amarillo; el chaleco de terciopelo azul prusia con bordados en realce con motivos florales; la faja de color oro viejo adamascada con borlas doradas; los zapatos de color amarillo con media luna y estrella en rojo, y como arma usan la espingarda mora.

El local social de esta comparsa, que denominan "Cábila", está situado en pleno casco histórico de la ciudad, en la calle Gonzalo Sempere 17 y 19 y fue inaugurado el día 14 de Octubre de 1998.

# Moros Realistas

Pedro Cruces

*"Desfilan en sus escuadras*
*Realistas de hermoso porte,*
*orgullo de raza y Fiesta".*

En el año 1943 el viajante eldense Octavio Moreno González estuvo en las fiestas de la vecina población de Villena, invitado por algunos amigos de aquella ciudad. Al comprobar las mieles de la fiesta villenera -incluso llegó a vestirse en ella de festero- se le metió en el cuerpo el gusanillo de crear una comparsa semejante en Elda.

Así se lo comunicó a sus hermanos Manuel Moreno y Francisco Moreno y a otros amigos y entre todos optaron por fundar una comparsa de moros en las fiestas que se quería recuperar en nuestros lares eldenses.

Estos amigos, que junto a los hermanos Moreno antes citados, colaboraron en la fundación de esta comparsa en 1944 fueron José Vilar Alba, Ataúlfo Coloma, José Ruiz Esteve, José Amat Juan, Pacual Giménez del Rey, Andrés Rico Ayelo, Francisco Cerdá y Rafael Silvestre Marín.

El 17 de Septiembre de 1944 se bendijo la primera bandera de la que -al parecer- fue madrina la primer cabo de escuadra que tuvo la comparsa, Maruja Rico Bellod, que aparece en la fotografía en ese día acompañando a la primera abanderada de la comparsa, con mantilla española y banda.

El primer desfile de la comparsa se materializó el 21 de enero de 1945, con algunos festeros villeneros en sus filas entre los que destacamos a Joaquín Cortés como cabo de escuadra.

El traje de los realistas está claramente inspirado en el que utilizan los Realistas de Villena, aunque con algunos pequeños retoques que le confieren su propia identidad: pantalón bombacho de raso azul -el original es de montar como corresponde a la caballería realista de donde proviene entre las filaes alcoyanas; la camisa es de raso rojo con brazaletes y pectoral, en forma de media luna, de oropel; chaleco violeta azulado con bordados multicolores -el original solamente tenía una media luna de metal a la espalda-; faja ancha de raso verde que ostenta el escudo de la comparsa en su centro y dos caídas a ambos lados con flecos o borlas blancas; capa corta de raso blanco con capucha que termina en una borla negra; zapatos azules con empeine amarillo y rojo; turbante y cogotera de raso blanco rodeado en su perímetro con una banda azul; lanza y escudo.

El 15 de Mayo del año 2004 inauguraron su nuevo y amplio local social, llamado la “Aljafería”, sito en la muy céntrica Plaza del Sagrado Corazón de nuestra ciudad.

# Moros Musulmanes

*"No cabe tanto oro y rojo*
*de la sutil hueste mora*
*en la cúpula del día:*
*los Musulmanes desfilan".*

J.Manuel Alarcón

En enero del año 1946 Camilo Valor Estevan, oriundo de Villena, reunió a un grupo de amigos en el Casino Eldense, con el fin de fundar y formar una nueva comparsa que desfilara en las fiestas de Moros y Cristianos recientemente constituidas, concretamente en el bando moro que estaba un tanto diezmado en el número de comparsas respecto al bando cristiano.

La comparsa fue fundada por los siguientes señores: José Aracil, Miguel Arráez, Rafael García Gómez, Froilán Gran, Joaquín Leal, Vicente Mañas, Alfredo Mira, José Ortín, Antonio Soriano, José Amat Sanchiz, Emilio Aracil Candelas, Herminio Bonete, Roberto Botella, José Mª Chinchilla, Antonio Díaz, Pascual Gil, Pedro Gómez, José Mª Gran, José Marcos Hernández, Ramón Mira Madrid, José Muñoz Ortega, Eugenio Orgilés, José Ortín Cerdán, Recaredo Pina, Oscar Santos, Enrique Vera, Juan Amat Navarro y el propio Camilo Valor. Se da la paradójica circunstancia de que este último, que fue el principal impulsor de la comparsa y su primer presidente, no llegó a verla desfilar en la fiestas de 1947 por su repentino fallecimiento en el mes de Abril de ese año.

La comparsa se fundó a imagen y semejanza de los Moros Nuevos de Villena recreando enteramente el traje oficial de aquella comparsa, e incluso el nombre de Musulmanes es el primitivo nombre que tuvo esta

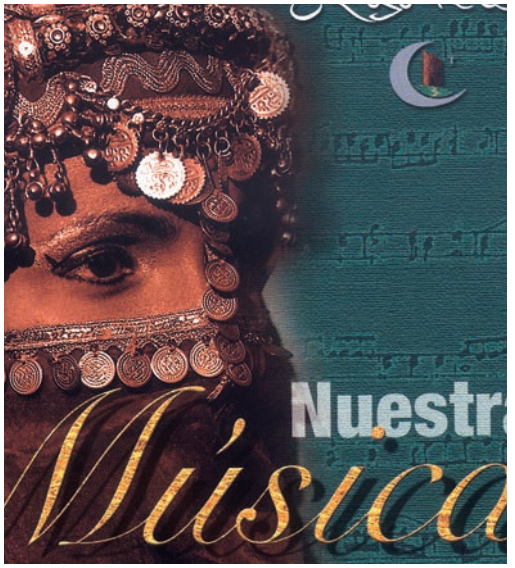
comparsa tan arraigada en las fiestas de Villena. La primera bandera se bendijo el día 31 de Mayo de 1947, vísperas de las fiestas de ese año, y su madrina fue la señorita Luisa Gran, hija del primer capitán de la comparsa que lo fue Froilán Gran, y la abanderada Lucia Vera Masegosa. El primer desfile de la comparsa cuentan las crónicas que fue apoteósico, acompañados por la Banda local Santa Cecilia y con un cabo de escuadra importado de Villena, "El Planchao".

El primer traje, pues, fue exactamente igual que el de los moros nuevos villenenses: turbante de raso blanco con borla negra en la cimera ("queso"); pantalón bombacho amarillo; camisa azul con cuello, puños y botonadura en rojo con bordados; chaleco de fieltro rojo bordado; faja de raso verde adamascado con borlas rojas; manta sobre el hombro izquierdo de color beige con galón y borlas en rojo; zapatos amarillos con media luna verde o roja; mandil de cuero y morral de madera forrado de cuero a la espalda, y pala de zapa como arma.

En 1949 despareció el mandil, el morral y el pico que se sustituyó por la lanza. El turbante permaneció algunos años hasta que su sustituyó también por el actual, blanco con dos franjas verdes en su frontal y cúpula de metal en la cimera.

La Capitanía de la comparsa, pues así llaman a su local social, está situada en la calle Maximiliano García Soriano nº 20 y fue abierta a los festeros en las fiestas de 1984; más tarde, después de las reformas que se llevaron a cabo para su acondicionamiento, fue inaugurada oficialmente el día 25 de Mayo de 1991.

## Huestes del Cadí




*"Verde es, pues, su vestimenta,*
*majestuoso su porte,*
*codo con codo desfilan*
*en señoriales escuadras*
*estos moros y estas moras*
*que Huestes del Cadí llaman".*

Luis Quiles Rico

Se funda esta comparsa, que es la más joven de la Fiesta eldense, en 1975 como escisión de la comparsa de Moros Marroquíes. El 9 de Octubre de 1976 se le da el visto bueno por parte de la Junta Central reunida para tal fin.

En noviembre de 1976 presenta públicamente el que ha de ser su traje oficial. En el mes de Enero de 1977 es bendecida la primera bandera siendo sus madrinas Mª Adela Mira y las hermanas Mª José y Manuela Barceló.

Entre sus fundadores, que son muchos y sería casi imposible nombrarlos aquí a todos, tenemos al entonces alcalde de la ciudad, Francisco Sogorb Gómez, Antonio Barceló Marco, que era el presidente de la Mayordomía de San Antón, José Mª Amat Amer, Jorge Bellod López, Francisco Justamante, José Mª Maestre Navarro, José Valera, José Mª Marí Mellado, Manuel Guerrero, Pascual Orgilés, Enrique Planelles y Luis Cremades Páez: todos ellos formarían parte de la primera directiva que presidirá Antonio Barceló.

En las fiestas de 1977 salen por vez primera a la calle acompañados de tres prestigiosas bandas de música (Sax, Petrer y Caudete) y a su frente como abanderada la señorita Rosi Hernández Rico y como capitán Pedro Cárdenas. El traje que presentan los "Cadíes" es auténticamente de diseño eldense, sin imitar como ha ocurrido en otras comparsas a ningún traje de otra población festera.

Visten pantalón bombacho verde, camisa ablusonada de raso color marfil con cuello de pico y bordados arabescos, chaleco de terciopelo ocre con bordados, fajín de seda negro anudado a la izquierda con flecos de plata, capa de raso ocre dorado con capucha terminada en borla negra, turbante con barboquejo de raso verde y negro con plumas de marabú, zapatos rojos con media luna blanca y lanza con flecos negros.

Su amplio local social se inauguró, coincidiendo con el 25 aniversario de la fundación de la comparsa, el día 25 de Mayo de 2001 y está situado en la popular calle San Roque haciendo esquina a una nueva plaza que lleva precisamente el nombre de "Huestes del Cadí".

# Comparsas desaparecidas

**Navarros**.- Se fundó en el año 1945, saliendo por primera vez en las fiestas de 1946. La fundaron algunos eldenses como José Ortín Bañón, Juan Monzó Santos, Pascual Fito Romero, Emilio Casañez, Antonio y José Rico Prats, José Rico, Francisco Bellot Galiano, Rodolfo Martínez... Estos nuevos festeros procedían de los equipos de fútbol locales "Terror C. F." y "Gasolina", llamado éste así por estar en él los chóferes, taxistas y mecánicos del automóvil los cuales pasaron a formar parte de esta nueva comparsa.

En septiembre de 1945 se bendice la bandera, que llevaba el escudo de Navarra en su centro, siendo madrina la señorita Pilar Collado. La primera abanderada fue Carmen Vidal y el capitán Francisco Poveda, actuando como cabo de ese primer desfile, y de los posteriores años, "El Nata", que por sus perfectas evoluciones era conocido en todo el ámbito festero. El traje de esta comparsa surge de una estatuilla que traen de Alcoy Miguel Camús y José Vilar, que representaba a la *filà* Navarros de las fiestas de Moros y Cristianos de aquella ciudad. Gustó el traje y lo adoptaron con la clásica boina roja, la túnica medieval -que luego se transformó en pantalones bombachos- que llevaba en el pecho un peto con el escudo de Navarra, botas o polainas, capa de raso azul, correajes de piel, la espada en la mano derecha y el escudo o rodela en la izquierda.

Después de muchos avatares la comparsa despareció en el año 1965.

**Marineros.-** Aparece esta comparsa en el mes de Mayo de 1955 debido al enorme ímpetu que toman las fiestas de Moros y Cristianos en nuestra ciudad, a imagen y semejanza de la comparsa de Marinos de Petrer. Su primera abanderada fue la señorita Luisa Sánchez Benegas y el primer capitán Luís Sánchez Jover, que marchaban al frente de una comparsa singular que en muy poco tiempo se convirtió en una de las de mayor participación de la Fiesta.

El traje de los Marineros eldenses se componía de camiseta ceñida con listas horizontales blancas y azules; chaquetilla corta de raso azul ultramar cruzada, con doble botonadura y anchas solapas en blanco, charreteras blancas y galones dorados; fajín azul con dos caídas de las que penden dos borlas; pantalón recto blanco con vivo azul en los costados; zapatos negros; gorra de plato blanca y azul con la inscripción frontal "Idella", y como arma un remo blanco de madera[86].

Desapareció para siempre por diversos motivos en el año 1959.

**Caballeros del Cid.-** En 1973 se crea una nueva comparsa en las fiestas de Moros y Cristianos eldenses: la llamada de Caballeros del Cid. La idea de sus fundadores era que en Elda pudiera verse un traje cristiano de corte medieval del que entonces adolecía, y así darle a la Fiesta mayor verosimilitud con un traje propio de los guerreros de la Reconquista: de ahí el nombre relacionado con el mítico personaje medieval de nuestras guerras contra los moros. Sus fundadores fueron, principalmente, José Mª Reig Jover, José Pomares, Antonio Mallebrera Copete, Amparo Brotons Romero, Pedro Martín Tovar, Vicente Reig, Amparo Prats y José Reig Latorre. La primera abanderada fue Mª Concepción Reig Latorre y su capitán Pedro Martínez Tortosa, participando la comparsa en las fiestas de Junio de ese año 1973.

El traje que adoptaron los Caballeros del Cid fue en esencia así: jubón de armas o túnica de color verde botella con greca almenada de pasamanería, ceñida por cinturón beige con hebilla plateada y sobre el pectoral el escudo de Elda; cota de malla y calzas; capa larga de raso rojo almagre con una imagen de san Antón bordada; zapatos con grebas de piel de color beige y sobre ellas una cruz latina de color rojo; casco de color oro viejo con penacho de plumas, y como arma un espadón. Esta comparsa dejó de salir a fiestas en el año 1981.

---

86 Laguna Blasco, Joaquín: "Características del traje festero", en Bazán, José Luís, La Fiesta de Moros y Cristianos de Elda, Elda, 1997.

J. Joaquín Pérez Soriano

# VII. la fiesta:
## los actos festeros

# La Media Fiesta

Cuando en el año 1947 la Fiesta de Moros y Cristianos propiamente dicha se separó de los actos de San Antón en el mes de Enero, buscando tiempos climáticos más propicios en la Primavera, la Fiesta típica de San Antón se siguió manteniendo en sus fechas tradicionales del fin de semana siguiente a la festividad litúrgica del Santo. Los actos permanecieron como era la costumbre ancestral y así continuaron celebrándose las hogueras, las danzas típicas, la bendición del pan, las cucañas y carreras, etc. organizados por la Mayordomía del Santo anacoreta. Solamente en los actos religiosos dedicados al Patrón se mantuvo la participación de las comparsas de Moros y Cristianos. De esta manera, en el traslado del Santo del sábado por la tarde eran protagonistas las abanderadas y capitanes de las distintas comparsas que enarbolaban sus correspondientes banderas acompañados de todos los festeros que vestían sus clásicos distintivos -el fez en el caso de los moros, y el gorro cuartelero en el caso de los cristianos- presidiendo el acto, junto a las autoridades locales y Mayordomía, la Junta Central de Comparsas.

El domingo ocurría exactamente lo mismo: acudían todos, cargos, Junta y autoridades, a la Misa en honor del Santo en la iglesia de Santa Ana, tras la cual se procedía a trasladar la imagen de nuevo a su ermita con el disparo de arcabucería por parte de los festeros de las distintas comparsas. Una vez la imagen en su ermita, los cargos festeros, autoridades y Junta Central, acompañados del resto de los festeros y amenizados por la banda local Santa Cecilia se dirigían desde la ermita hasta la calle Nueva, donde a la altura del Casino Eldense se disolvía el desfile.

Esto fue así hasta el año 1975. Aquel año la Junta Central de Comparsas, queriendo fortalecer la participación de los festeros en estos actos de San Antón, aprobó la celebración de un desfile especial que tendría lugar el domingo por la mañana, una vez el Santo era entronizado en su ermita entre los disparos de arcabucería y de la *mascletá* que a tal efecto se solía disparar. Este acto consistía en la participación de dos escuadras por cada comparsa, luciendo el traje con el que desfilaron en las pasadas fiestas del año anterior, y las abanderadas y capitanes de las comparsas como cierre institucional de este desfile que se decidió llamarlo de la “Media Fiesta”, haciendo alusión a lo que en otras poblaciones festeras se celebraba con el nombre de Medio Año.

Las escuadras que debían participar en este desfile eran principalmente las premiadas por Junta Central, ya que después del desfile tenía lugar una comida de hermandad en la que se entregaban los premios a dichas escuadras.

Este desfile de la Media Fiesta permaneció con esta estructura hasta el año 1998 en que la Junta Central decidió su potenciación, dotándolo de una mayor participación de festeros. De este modo las escuadras participantes pasaron de dos a cuatro por comparsa, además de los cargos de abanderadas y capitanes mayores e infantiles. Cada comparsa era acompañada por una banda de música, con lo que de cuatro bandas se pasó a diez, contando a la Banda Santa Cecilia que abría el desfile. En la actualidad, este desfile de ha enriquecido con la participación de ambos embajadores acompañados de sendas escuadras y boatos que abren cada uno de los bandos.

Por otro lado, también en los años 90 la comisión de Embajadas y Alardo aprobó que los arcabuceros que participaban en el traslado del Santo del domingo por la mañana disparando sus arcabuces, fueran vestidos con el traje oficial de guerrilla de su comparsa respectiva, con lo cual se ganó en dignidad, colorido y participación en este acto que es el más claro exponente de los comienzos de la Fiesta, es decir de la "soldadesca".

Otras actividades propiamente de la Fiesta de Moros y Cristianos tenían lugar en estos festejos de San Antón del mes de Enero. En 1971, cuando Jenaro Vera tomó las riendas de la Fiesta, comenzó a celebrarse un concurso de fotografías y transparencias que ha durado hasta nuestros días en que se ya se ha celebrado su XL edición.

Con el paso de los años este concurso se ha mantenido incólume, a pesar de las muchas vicisitudes que ha padecido: comenzó siendo de fotografía de Moros y Cristianos y transparencias; en el año 1975 el tema de Moros y Cristianos se dividió en dos opciones, blanco y negro y color.

En 1985, por iniciativa del Excmo. Ayuntamiento que patrocina el evento, se incluyen premios para las fotografías presentadas al tema denominado "Elda", y así sigue hasta 1983 en que en el tema de Moros y Cristianos se premia la mejor fotografía para cartel de fiestas y la mejor para la portada de la Revista oficial. En el año 1993 se vuelve de nuevo a los premios de tema "Elda" y Moros y Cristianos (este último dividido en color y blanco y negro).

En 1996 la nueva Junta Central nombra una comisión que se encargue de la organización y realización de este concurso, que se potencia enormemente en calidad y participación y decide que haya premios para el bando cristiano, bando moro, tema ambiente e infantil. En el 2002 se establecen, además del premio al tema "Elda", los de Moros y Cristianos en general y tema Colección, a los que hay que añadir posteriormente el de tema libre, que perduran hasta la actualidad.

A lo largo de estos años en el concurso, cuya exposición se celebra siempre coincidiendo con la Media Fiesta, han participado cientos de fotógrafos no sólo de nuestra ciudad, sino también provenientes de otras poblaciones como Petrer, Crevillente, Sax, etc. Prestigiosos profesionales y aficionados a este bello arte han ganado numerosos premios a lo largo de su historia como Alberto Navarro "Carlson", Rafael García "Rafa", Emiliano Bellot, Joaquín Barceló, Ángel Vera, Juan Cruces, Heliodoro Corbí, Pascual Vizcaíno, Ernesto Ortíz, Ernesto Navarro, Eliazar Román, Luís Alfonso...

En el año 2000 otro acto vino a enriquecer el programa de los celebrados hasta entonces con motivo de la Media Fiesta: el desfile de collas o grupos musicales de las comparsas. Ese mismo año se creó este llamado desfile de collas para dar protagonismo a aquellos festeros que, a través de estos grupos, se esforzaban en aprender música y tocar los instrumentos necesarios en un alarde musical jamás conocido en nuestra ciudad. Participaron ese primer año las cuatro collas primigenias correspondientes a las comparsas moras. Musulmanes, Huestes del Cadí, Marroquíes y Realistas.

Al año siguiente se unió a estos grupos la recién formada Fanfarria zíngara; en 2002 lo hizo también el grupo Sotavento de la comparsa de Piratas y el coro de los Contrabandistas. Ya en el año 2006 se incorporó un nuevo grupo, Zalagarda de la comparsa de Contrabandistas, y en los años 2008 y 2009 los grupos de la Trova cristiana y la Bigornia de la comparsa de Estudiantes, siendo ya nueve -tantas como comparsas- las agrupaciones que existen y que aprovechan este desfile, que se celebra el sábado anterior a la Media Fiesta, para demostrar los progresos que realizan en la interpretación de diversas y variadas composiciones musicales.

En la actualidad la Media Fiesta, fusionada con la tradicional fiesta de San Antón, se celebra durante dos fines de semana del mes de Enero: el primer fin de semana, anterior a la festividad litúrgica del Santo, tiene lugar la inauguración de las dos exposiciones de fotografías y de carteles de fiestas (viernes), y el citado

desfile de collas del sábado por la tarde. El segundo fin de semana, tras la celebración de los actos propios de la onomástica del Santo (17 de Enero), tienen lugar los actos centrales de la Media Fiesta: traslados, misa y desfile. El fallo del concurso de carteles y la exposición correspondiente se ha trasladado, en estos últimos años, al mes de abril coincidiendo con la presentación de la revista oficial.

Foto ganadora en el
XXXIX concurso de fotografía,
tema Elda.
José Antonio López Rico

# La Fiesta de Mayo/Junio.

Entrada de Bandas 1997. Carlson

**Entrada de Bandas.-** Este primer acto de la Fiesta es relativamente reciente en la celebración del programa festivo de nuestros Moros y Cristianos. No hay mención de él en los testimonios escritos u orales de que disponemos en relación a las fiestas que se celebraban a lo largo del siglo XIX, por lo que es fácil deducir que no se celebraba un acto de estas características. Por otro lado, es notorio que sería difícil que se celebrara un acto así debido a la escasez de bandas en la Fiesta, ya que algún testimonio que nos ha llegado de esa época nos dice que eran dos solamente las bandas que acompañaban a las cinco comparsas que entonces existían.

La primera referencia a una Entrada de bandas aparece en los programas de 1967 y 1968. Este primer año citado se caracterizó por la supresión de un día de fiestas -el martes- y la consiguiente remodelación de los actos de la Fiesta.

Para compensar la pérdida de este día, que la Junta Central entendía que cada vez era de menor participación -además del posible perjuicio que pudiera causar a la industria local- , se decidió potenciar los actos del sábado por la tarde permitiendo a los festeros que utilizaran sus trajes oficiales de comparsa en el Traslado del Santo y en la Retreta y, además, se creó un acto nuevo en su denominación, aunque ya se había celebrado como simple desfile de festeros: la Entrada de Bandas.

Consistía este acto en un desfile de todas las comparsas con sus abanderadas, capitanes y bandas de música que iniciaban la Fiesta desde la llamada Cruz de los Caídos -donde simbólicamente se esperaba a las distintas bandas- hasta la ermita del Santo para proceder, a continuación, a trasladar su imagen hasta Santa Ana.

Al año siguiente, 1969, que conmemoraba los 25 años del restablecimiento de la Fiesta en Elda, esta Entrada de Bandas, al remodelarse de nuevo los actos del programa, se pasó al viernes por la tarde con la mismas características de los dos años anteriores. En 1971, con la entrada de la nueva Junta presidida por Jenaro Vera, se suprimió de nuevo este acto que ya no volvió a mencionarse en ningún programa de actos hasta el año 1989.

Entrada de Bandas 1989

Ese año, a propuesta de la comparsa de Zíngaros, la Junta Central decide realizar una Entrada de Bandas similar a las que se venían celebrando en las fiestas de Petrer y Alcoy, entre otras. Se programó para ese año de 1989 este acto en el que todas las bandas de las nueve comparsas debían interpretar conjuntamente en la Plaza del Ayuntamiento el pasodoble *Idella*, dedicado por el Maestro Villar a nuestra ciudad. Sin embargo, en un principio este pasodoble no tenía letra como en otras poblaciones, pero un mes antes de fiestas la Junta Central tuvo que reunirse de urgencia para tratar este tema, ya que se había presentado una letra anónima para incorporarla a la música -que luego resultó ser obra del periodista Antonio Juan- que fue aprobada y cantada ya ese mismo año el viernes de Fiestas ante el castillo de Embajadas.

Al año siguiente, en homenaje a Jenaro Vera que había dejado la presidencia de la Junta por motivos de salud, se acordó interpretar el pasodoble "Jenaro Vera", también obra del maestro Miguel Villar. En 1991, tras la última y creemos que definitiva remodelación de la Fiesta, la Entrada de bandas y consiguiente interpretación del pasodoble *Idella* pasó a celebrarse el jueves a las ocho treinta de la tarde.

En la actualidad este acto comienza en la plaza del Zapatero, a las ocho de la tarde, y lo inicia la Banda local Santa Cecilia acompañando a las autoridades municipales, festeras y al director que va dirigir el pasodoble desde las almenas del castillo, todos ellos precedidos de la Bandera de Junta Central que inicia de manera simbólica la Fiesta eldense. Tras la banda local desfilan las nueve bandas correspondientes a las comparsas que componen nuestra Fiesta y en representación de todas las bandas que con ellas actúan durante los días de fiestas. Cada banda va precedida únicamente del estandarte de la comparsa que representa, llevado éste por un miembro destacado de la comparsa a quien cabe tal honor.

Se interpreta por cada una de las bandas un pasodoble o marcha distinta que previamente han comunicado a Junta Central. Las bandas deben ir totalmente uniformadas, con un número importante de músicos y precedidas de sus correspondientes banderas. Al llegar todas las bandas a la Plaza del Ayuntamiento, se procede en primer lugar a imponer un corbatín conmemorativo del acto a la enseña de cada banda por los presidentes de las comparsas y, en el caso de la banda Santa Cecilia, por el Alcalde de la Ciudad. A continuación éste, en calidad de primera autoridad, se dirige desde el castillo a todos los festeros y festeras con unas palabras de felicitación y aliento para las próximas fiestas que se avecinan y que abre efectivamente en este momento.

Luego el director elegido levanta la batuta y comienza la interpretación de *Idella*, verdadero himno de la Fiesta eldense, coreado por miles y miles de festeros que abarrotan literalmente la plaza, la calle Colón y los calles colindantes. Los aplausos y los vivas, unidos a la *mascletá* que se dispara y al repicar gozoso de las campanas de Santa Ana, cierran este acto que es, ni más ni menos, que la explosión de júbilo contenido durante todo un año y que aflora en este momento en que comienza la Fiesta. El espectáculo es inenarrable: todo un pueblo festeja de esta manera la Fiesta de Moros y Cristianos que tan hondo ha calado en el corazón de los eldenses.

Entrada de Bandas 2008

Los primeros años el director del pasodoble *Idella* era el titular de la Banda AMCE Santa Cecilia, así el primer año lo fue José Castelló Rizo, que repitió algún año más; luego lo fue el director de la Banda Unión Musical de Petrer, José Díaz Barceló. En 1994, año de las Bodas de Oro de la Fiesta, se encomendó la dirección a Miguel Villar, autor del pasodoble *Idella* como homenaje a su persona; Julio Juan García lo fue durante varios años como director que era de la Santa Cecilia. En 1998 quien dirigió el pasodoble fue el alcoyano Francisco Amaya, a la sazón director de la banda local Santa Cecilia, y quedó tan encantado y asombrado ante el espectáculo ofrecido por esta interpretación conjunta que, como asesor de la Junta, sugirió que cada año fuera un director nuevo e invitado el que dirigiera el pasodoble *Idella*, a ser posible un eldense, que habría de vivir así un acontecimiento tan importante para la Fiesta de su pueblo con la mayor de las ilusiones.

Así a partir del año siguiente fueron invitados como directores músicos de la talla de Gerardo Pérez Busquier, director de orquesta y eldense; Antonio Candel Candel, autor del popular pasodoble *Abanderadas*; José Rafael Pascual Vilaplana, prolífico y excelente compositor de música festera; Manuel Mondéjar Criado, músico eldense y director de la Santa Cecilia; Mª Carmen Segura, pianista eldense y directora del Coro Santos Patronos; Daniel Ferrero Silvaje, gran compositor de música festera de Onteniente y autor de varias piezas dedicadas a las fiestas de Elda; Octavio J. Peidró, compositor eldense y director de banda, y Pilar Vañó Bacete, paisana nuestra que ha dirigido prestigiosas orquestas y coros a nivel nacional. En los tres últimos años (de 2007 a 2009) los directores que han sido protagonistas en este acto son el compositor de Beneixama, Pedro Joaquín Francés, la directora de la Fanfarria zíngara, Micaela Rubio y el maestro José Mª Valls Satorres, compositor alcoyano autor de nuestra marcha cristiana *Embajador Cristiano*.

Entrada de Bandas 2008

**Retreta.-** Si nos atenemos a su verdadero significado, es "una concentración de la tropa en los cuarteles durante la noche antes de retirarse sus miembros a dormir". De ahí el significado del toque de Retreta en los cuarteles y su acendrado sentido militar. Es curioso también observar que en esos momentos festivos dentro de la vida militar, o celebrando acontecimientos de este corte, la Retreta se ha convertido muchas veces en un acto colorista y de celebración con inclusión de faroles y alegres músicas militares.

Ese es el sentido, sin duda, que adoptó nuestra Fiesta en su principio -siglo XIX- cuando la "soldadesca" que formaba parte de nuestros incipientes Moros y Cristianos llenaba las calles de música y luz en las noches festeras, simbolizando la retirada de la "tropa" a sus cuarteles para descansar del ajetreado día festivo. Y esa Retreta es la que caracterizaba a nuestra Fiesta hasta los años 70 cuando los festeros desfilaban en ella con sus farolillos de papel encendidos, y al frente sus enormes, y a veces espectaculares, "farolas" que iniciaban la marcha de cada una de las comparsas al son de la música festera de los alegres pasodobles.

La primera vez que aparece este acto con el nombre de "Retreta" es en el programa de las primeras fiestas, tras la recuperación, del año 1945. En el programa de actos de ese año se cita la *"Brillante Retreta"* que inicia la Fiesta el primero de los días y que comienza su desfilar en la Plaza del Ayuntamiento (entonces llamada de José Antonio), llevando cada comparsa su banda de música y su correspondiente "farola". El itinerario de esta primera Retreta de nuestra Fiesta no lo especifica, solamente refleja el programa que se llega de nuevo al punto de partida, esto es la Plaza del Ayuntamiento, después de haber visitado en sus domicilios a las autoridades civiles y eclesiásticas. El programa de actos del año siguiente -1946- no refiere en absoluto la celebración de este acto, sino que dice que, tras el traslado del Santo se acompañará a las autoridades a sus domicilios.

Las fiestas de 1947 se celebran ya en Primavera, a finales de Mayo y principios de Junio, y en el programa aparece reseñada la "*Gran Retreta"* celebrada el sábado día 31 como primer acto de la Fiesta. En ella se menciona que se ofrecerán los respetos a las autoridades locales en sus domicilios. Se inicia el acto en la Plaza de José Antonio (Ayuntamiento) y el fin del desfile tiene lugar en la calle Generalísimo (Nueva).

Durante la década de los años 50 y 60 la Retreta sigue celebrándose el sábado en que comienzan las fiestas: los festeros no visten sus atuendos oficiales sino que se tocan con sus gorros o distintivos. La Retreta de estos años sigue comenzando en la Plaza del Ayuntamiento donde se interpreta el himno nacional por las bandas de música, se hacen flamear las banderas de las comparsas en los balcones de la Casa Consistorial al tiempo que se dispara una traca de colores que acaba con una colosal palmera de fuegos artificiales disparada desde las torres de la Iglesia parroquial de Santa Ana. Es este un comienzo de la Fiesta semejante a la Alborada que inicia las Fiestas Mayores de Septiembre. A continuación comienza la Retreta propiamente dicha con farolillos y farolas que discurre desde la Plaza de José Antonio hasta la Gran Avenida donde se dispara un gran castillo de fuegos artificiales.

El itinerario habitual por donde discurría la Retreta en estos años era por la calle de la Purísima, General Sanjurjo, Nueva, General Mola, Jardines, Martínez Anido y General Varela, o bien en los últimos años desde la plaza Sagasta seguía por Zorrilla hasta el solar llamado de "Los Caballitos" donde se disparaba en castillo de fuegos artificiales.

En los años 1967 y 1968, al suprimir el martes de fiestas como queda dicho ya, la Retreta sigue celebrándose el sábado, pero en ella los festeros visten ya sus atuendos oficiales de cada comparsa. En 1969, año de celebración de las Bodas de Plata de la Fiesta, la Retreta pasa al viernes por la noche tras la remodelación de actos de que es objeto nuestra Fiesta.

A partir de la década de los 70 la Retreta se va masificando cada vez más y se convierte en un acto poco serio, más bien en una carnavalada que nada tiene que ver con lo que representa nuestra Fiesta y que sirve más bien de "desfogue" de los festeros antes de emprender el camino de los actos de la propia fiesta. A partir de 1970 la Retreta cambia de itinerario acabando su desfile en la Avenida de Novo Hamburgo, tras pasar por las calles Nueva, General Mola y Legionarios, ya que el castillo de fuegos artificiales se dispara en las estribaciones de nuestro antiguo Alcázar. Por lo demás, sigue interpretándose el himno nacional en la Plaza del Ayuntamiento y el disparo de la *Colosal Palmera* desde la iglesia de Santa Ana.

Retreta 2007

A partir del año 1974 la Retreta comienza en la Avenida de Chapí, esquina a Padre Manjón, y acaba ante el Castillo de Elda donde siguen disparándose los fuegos artificiales, sin que como es lógico se celebre el acto inicial como se venía haciendo hasta entonces en la plaza de Ayuntamiento.

En 1979 la Retreta se celebra a las 11 de la noche y se cambia el itinerario que va a ser el mismo que el de los desfiles, o sea desde Juan Carlos I, esquina a Reyes Católicos, hasta la Avenida de Chapí pasando por General Varela, Pemán, Dahellos, Mola, Nueva y Antonio Maura. El castillo de fuegos artificiales se dispara desde el solar de la fábrica de Isidro Aguado situado en la esquina de Padre Manjón.

En 1981 se incorpora de manera oficial el llamado Desfile del Humor a este acto: la Retreta propiamente dicha comienza a las 10 de la noche y este desfile nuevo de disfraces y "numericos" de humor da comienzo a las 11 de la noche. A partir de entonces los fuegos artificiales tienen lugar en la pista polideportiva de la Avenida

de las Olimpiadas. Al año siguiente, 1982, vuelve a cambiarse el itinerario -que será ya definitivo- de la misma manera que se hace con las Entradas: se inicia y acaba en el mismo lugar de los años precedentes pero discurre por la Plaza Sagasta a Dahellos, Pemán, Antonino Vera y Padre Manjón.

En 1985, a raíz de los problemas que se generan en la Cabalgata del Humor -pues así se le denomina en los programas de fiestas-, donde a los buenos deseos de muchos festeros participantes se unen personas que convierten sus actuaciones en verdaderos actos de gamberrismo, se plantea por parte de Junta Central la reorganización de este desfile que sigue celebrándose a la vez que la Retreta hasta el año 1990. Sin embargo el 7 de Mayo de 1991 se decide en la mesa de Junta Central suprimir este acto en evitación de las escenas de mal gusto que lo afeaban, con el voto en contra de las comparsas de Realistas y Piratas, lo cual se lleva ya a efecto en las fiestas de ese mismo año.

En 1995 se abren nuevas expectativas para este primer acto en el que participan todos los festeros: hay una mejor organización del acto, con participación de más bandas de música, y se consigue que los festeros vayan completamente uniformados con su traje llamado de guerrilla. Se gana, pues, en espectacularidad y sabor festero, y para potenciar el uso de farolillos, típicos en otros tiempos, se decide abrir el desfile con una escuadra de cada comparsa portando estos tradicionales "farolillos" de papel encendidos y acompañados de una banda de música.

Retreta años 90

El castillo de fuegos artificiales se disparaba desde hacía algunos años en el Peri del Vinalopó, al acabar la Retreta. Desde el año 2003 en que se estableció celebrar el Pregón de fiestas el miércoles anterior a los días grandes en la plaza del Ayuntamiento, estos fuegos pasaron a dispararse ese día después de la pronunciación de dicho Pregón, primero siguió teniendo lugar en el Peri del Vinalopó y al año siguiente ya en el solar de detrás del Ayuntamiento eldense.

Hoy la Retreta sigue siendo un acto alegre e informal pero sin perder su carácter festero, visten todos el traje de guerrilla y se dejan acompañar por la música tradicional de los pasodobles o marchas festeras.

Retreta 2007

Comienza a las doce de la noche con el preludio -hasta hace poco- de las escuadras que portan los "farolillos" y discurre por el mismo itinerario de las Entradas ante la masiva presencia de un público expectante que disfruta con las innovaciones de los últimos años: varias comparsas presentan grupos de festeros que desfilan haciendo distintas y bellas evoluciones dirigidos por un cabo y al son de la música de marchas especiales para ese modo de desfilar. Comenzaron los Musulmanes, a éstos les siguieron los Zíngaros y ahora también lo llevan a cabo los Piratas, los Estudiantes, las Huestes del Cadí y los Marroquíes.

**Traslados del Santo.-** La Fiesta de San Antón, desde tiempos inmemoriales, ha tenido como máximos exponentes de devoción religiosa popular los traslados de la imagen gloriosa del Santo ermitaño, el primer día desde la ermita a la Iglesia parroquial y el segundo desde este templo, de nuevo volvía la imagen a su ermitorio. Esto se constata ya en aquellas fiestas que Elda celebraba a mediados del siglo XIX y que el cronista Lamberto Amat nos describe con todo detalle: el primer día de la Fiesta, una vez acabadas la guerrilla y consiguiente embajada, era llevado el santo en solemne procesión desde su ermita a la Parroquial de Santa Ana; el segundo día, dedicado a celebrar la festividad litúrgica de San Antón, su imagen era trasladada de nuevo a su ermita al término de la Misa y el panegírico que en su honor tenían lugar en la parroquia.

Cuando renacen de nuevo los Moros y Cristianos, en la emblemática y desordenada salida de 1944, el Santo es el principal objeto de devoción como es lógico suponer.

Traslado 2008

De esta manera se realiza el traslado de la imagen al solar de la antigua ermita, en la plazuela de su nombre, el día 23 de Enero, y al día siguiente día 24 se devuelve la imagen, entronizada en una casa de la vecindad -como ya hemos señalado con anterioridad- a la Iglesia de Santa Ana, todo ello como manda la tradición de la antigua "soldadesca" con disparos de arcabucería de los festeros participantes que, según reza en el programa de fiestas de aquel año, "*con emoción y gran fervor harán uso de sus formidables y estruendosos arcabuces*".

En el año 1945, con el primer programa de Moros y Cristianos al completo, tiene lugar un desfile o pasacalle de comparsas hacia la Iglesia de Santa Ana para desde allí trasladar al Santo a la placeta de su nombre en el primero de los días de la Fiesta; en el segundo de ellos, se celebraba la procesión general que, a modo de traslado conducía de nuevo la imagen hasta la iglesia parroquial.

Traslado del Santo en la actualidad

Durante esos años en que no había ermita donde depositar la sagrada imagen, no se celebran traslados y el Santo sale en una única procesión desde y hasta la Iglesia de Santa Ana. Una vez construida la nueva ermita dedicada a San Antón en 1950, la imagen ya se encuentra instalada en dicho templo y comienzan de nuevo a celebrarse los traslados del Santo: uno el primer día, en que los festeros todavía no visten sus atuendos oficiales, en dirección hacia la iglesia y el otro el martes -último día de fiestas- para devolver la imagen a la ermita. En 1957, en concreto, este último se realiza en solemne procesión por la tarde, una vez acabada la guerrilla y embajada cristiana como fin de los actos de la Fiesta.

A principio de los años 60 del pasado siglo el traslado del martes se realiza por la mañana, después de la Misa de acción de gracias, figurando de nuevo en la descripción del acto el disparo de arcabucería. En los años 67 y 68 se produce un nuevo cambio en estos actos: en el traslado del sábado desde la ermita, los festeros visten

ya sus atuendos propios de la Fiesta y la vuelta a su ermita tiene lugar el domingo por la tarde, tras la Misa, en Procesión solemne.

Traslado 2007

En la remodelación de actos que se produce en 1969, con motivo de la celebración de los 25 años de historia de la Fiesta, el traslado desde la ermita tiene lugar el sábado (2º día de fiestas) y el lunes (4º día de fiestas) se celebra la Misa y posterior traslado del Santo a su ermita.

En 1981 el traslado del santo desde la ermita pasa a celebrarse el viernes, como primer día de fiestas en la nueva remodelación de actos festeros, a las 7 de la tarde. En el año 1983 el traslado del Santo hasta su ermita, después de otra reestructuración de actos, se produce el lunes tras la Procesión general que cierra los actos de la Fiesta al llegar la imagen a la Plaza del Ayuntamiento, rompiendo de manera brusca la marcha procesional para, con alegres pasodobles, llevarla ya a hombros de los festeros hasta su ermita.

De nuevo, y creemos que de manera definitiva, se establece un nuevo guión de actos en 1991 con la ampliación de la Fiesta al Jueves por la tarde. En esta nueva programación el traslado del Santo a la Iglesia de Santa Ana se celebra el viernes por la mañana, después de un desfile general de las comparsas hacia la ermita para recoger su imagen y llevarla a la parroquia.

En 1995 la nueva Junta Central surgida de las urnas quiere dar prioridad a estos actos que hasta entonces se hacían de una manera un tanto anárquica, dotándolo de una nueva organización y obligando a las comparsas a que sus bandas no interpreten música que no sea la propiamente festera. Así ocurre en el que se realiza el viernes por la mañana, acortando también el desfile de comparsas que saldrá desde entonces de la plaza del Zapatero.

En cuanto al traslado a la ermita del lunes por la noche, una vez acabada la Procesión, se organiza de diferente manera a como se venía celebrando: la imagen del Santo y la comparsa que la porta debe de llegar hasta las escalinatas de la Iglesia de Santa Ana, donde acaba la Procesión general con el disparo de una gran palmera de fuegos artificiales desde las torres de dicha iglesia. A continuación tiene lugar el Traslado a la ermita con el acompañamiento oficial de las abanderadas y capitanes, mayores e infantiles, la Mayordomía, autoridades y Junta Central. Al entrar la imagen en su ermita se dispara una gran alborada pirotécnica.

A partir del año 2000 se cambia el itinerario del desfile alargándolo por diversas calles del casco histórico hasta la ermita, debido a que el anterior itinerario se había quedado corto por el número cada vez mayor de festeros que en él participaban. Asimismo se recuperó también en esos años el disparo de arcabucería que acompañaba la imagen del Santo detrás de la banda de música final, al principio, y después abriendo el desfile hacia la ermita desde la calle Dahellos.

La última remodelación de este acto del viernes por la mañana consiste en realizar solamente con arcabuceros el desfile hacia la ermita acompañando con sus estruendosos disparos el estandarte del Santo desde la sede de Junta Central hacia las puertas de la Iglesia de Santa Ana, recuperando así este emblemático lugar como inicio del acto. Seguidamente tienen lugar el traslado del Santo desde la ermita con todos los festeros y festeras por el itinerario tradicional de Independencia, Andrés Amado, Espoz y Mina, Plaza Constitución, Colón, Nueva, Ortega y Gasset y San Francisco. La entrada de la imagen de San Antón en la iglesia es apoteósica: salvas de arcabucería, interpretación del pasodoble dedicado al Santo, volteo de campanas y vivas y aplausos de una multitud enfervorizada de festeros que le aclaman emocionados. Una vez, en el interior del templo se produce un acto que ha ido surgiendo espontáneamente y es que, tras las palabras de bienvenida del cura párroco, se interpreta de nuevo por la banda de música el pasodoble-himno “A San Antón” que es coreado por todos los presentes mientras la imagen queda entronizada en el dosel que se coloca para ella en el altar mayor de nuestra principal y arciprestal iglesia.

**Desfile infantil.-** La Junta Central era conocedora de que en Villena e Ibi se realizaba ya desde unos años atrás un verdadero desfile infantil, como acto separado de las Entradas tradicionales. En Villena precisamente es donde, invitados por su presidente Alfredo Rojas, dos miembros de nuestra Junta, Jenaro Vera y Vicente Vicent -tristemente fallecidos- vieron aquel "Desfile de la Esperanza", como así se llama al desfiles de los niños festeros en aquella población, e intentaron plasmarlo en nuestras fiestas[87].

Así pues, la Junta Central se pone manos a la obra y organiza este desfile infantil dentro de los actos festeros de 1976. Concretamente el lunes 7 de Junio, a las 12 de la mañana, se celebra por primera vez este importante acto que discurre por las calles de José Mª Pemán, Dahellos, General Mola, Generalísimo y Maura, para acabar en la Avenida de Chapí, es decir, el recorrido habitual de los desfiles principales de ese mismo año.

Aunque en la revista correspondiente a esa edición festera no figuran todavía los cargos de abanderada y capitán, nos consta que algunas comparsas ya los tenían y, además se había creado un nuevo símbolo festero: la bandera infantil. Se sabe que fueron los Estudiantes y los Moros Musulmanes las dos únicas comparsas que nombraron cargos infantiles para ese primer año.

Con todo, este primer desfile infantil constituyó un rotundo éxito de participantes y público, a tenor de lo narrado por cronistas y directivos de entonces.

Pedro Vidal

Como consecuencia de ello, en la Revista del año siguiente, 1977, hay una página de fotografías que muestran la gracia y el buen hacer de ese primer acto de los festeros infantiles eldenses.

---

87 Deltell Jover y Elisa Antón García: "Historia de los Moros y Cristianos". Información, 1994

Desfile Infantil años 80

Es ya en 1977 cuando los cargos representativos infantiles, capitán y abanderada, aparecen en la Revista con sus nombres y fotografías, y se programa tal evento para el lunes 30 de Mayo, a las 12,30 horas.

Hasta el año 1979 se sigue haciendo el lunes de fiestas, a mediodía, pero este año cambia su itinerario -igual que el de los desfiles mayores- que discurre ya desde la Avenida de Chapí por Maura, Generalísimo, Mola, Dahellos, Pemán, General Varela y Juan Carlos I. Itinerario que de nuevo volverá a cambiar al año siguiente, yendo desde la Plaza de Castelar hasta la Avenida de Chapí. En la crónica de estas fiestas aparece un pequeño comentario sobre este desfile que dice así: *"Los peques de nuestra Fiesta demostraron estar totalmente preparados para seguir en la brecha, dando de esa manera una continuidad para nuestras fiestas de Moros y Cristianos"*.[88]

En el año 1981 se cambia la hora de su celebración, pasando a las 6 de la tarde del mismo lunes -día 8 de Junio. Sigue por el mismo itinerario del año anterior y participan más de mil niños, cifra que asegura la continuidad de la Fiesta. El año 1982 nos trajo una nueva innovación en la celebración del desfile infantil, pero esta vez fue a consecuencia de la lluvia caída en la tarde del sábado día 29 de Mayo, que hizo trastocar todo el programa de actos, cambiando las Entradas y la Procesión de día y hora y, por ello, se celebró a las 12 del mediodía aunque estaba pensado hacerlo a las 7 de la tarde. El recorrido también sufrió una variación, recortando su itinerario por Juan Carlos I, General Varela y Padre Manjón. En el año 1983 vuelve a su hora habitual de celebración, el lunes a las 12,30 de la mañana, y ya se celebra por el itinerario que habría de ser definitivo en las Entradas y Retreta hasta nuestros días sin ningún tipo de cambio.

Dice la crónica de ese año que *"...muchos de los que en él toman parte, le ponen tanto arte y entusiasmo que llegan a hacerlo mejor que algunas de las escuadras mayores."* La espectacularidad de este desfile y la expectación que despierta es tan grande que en la crónica de 1985 llega a decirse...*"que casi nos atreveríamos a decir que la asistencia de espectadores es tan nutrida y entusiasta como si de los desfiles del sábado y domingo se tratara".)*

---

88 Deltell Jover, Juan: "Crónica de Fiestas", e Moros y Cristianos, años 1980, 1983, 1985 y 1989.

En la edición de 1988, una vez más, la lluvia trastocó la celebración festera, realizándose el desfile infantil el lunes por la mañana, y tras éste la Misa, y la segunda guerrilla pasó a la tarde de ese mismo lunes.

Pero la lluvia, inoportuna y no invitada para la ocasión, dejó su impronta de nuevo en 1989 y el lunes 9 de Junio de ese año estaba programada la celebración del desfile infantil a las 12 de la mañana, pero cuentan los cronistas que...*"Una vez comenzó el desfile empezó a llover en muchos momentos fuertemente, lo que obligó a que los pequeños se tuvieran que refugiar en las esquinas, pero saliendo de nuevo a la calle para seguir desfilando, incluso cuando la lluvia todavía no había cesado. Fue sin duda un gesto importante de los jóvenes festeros eldenses"*. Es en este año cuando los Musulmanes, que abrían desfile, sacaron a la calle un pequeño boato para acompañar a su abanderada y capitán, consistente en unos enormes pendones amarillos con caracteres árabes y plumeros, llevados por muchos mayores que así homenajeaban a los cargos y a los niños participantes en el desfile.

Pero la profunda reestructuración de la Fiesta llevada a cabo en 1991, con el fin de añadir un día más a los actos festeros para que éstos se realizaran con mayor fluidez y comodidad, trajo consigo que el desfile infantil pasara a celebrarse el viernes por la tarde, concretamente a las 19 horas. A pesar de las reticencias que había por parte de muchos festeros, e incluso de algunas comparsas, el desfile cumplió todas las expectativas y resultó muy brillante, ganándose en asistencia de espectadores festeros y no festeros. A partir de ese año el desfile ha ido ganando en espectacularidad, incorporándose nuevos elementos que lo engrandecen: en 1993 salió por primera vez una colla de percusión de la comparsa de Musulmanes que abría el desfile como boato de acompañamiento de abanderada y capitán.

Abanderada Infantil años 90

Y desde entonces todos los años las comparsas que encabezan bando suelen sacar un pequeño o gran boato. Hay que destacar los conmemorativos de Musulmanes y Zíngaros en sus 50 años de existencia, así como la proliferación de collas de las cuatro comparsas moras y la fanfarria zíngara, a las que se han unido en los últimos años el Grupo Sotavento pirata, la llamada Zalagarda contrabandista y la Trova de la comparsa de Cristianos, que han hecho posible que este desfile adquiera una mayor relevancia si cabe: collas, ballets, estandartes y demás parafernalia son hoy un elemento más que abren cada uno de los bandos en este peculiar y esplendente desfile infantil de nuestra Fiesta.

Capitán Infantil años 90

En el año 2009 un nuevo grupo musical, el de la comparsa de Estudiantes, que se ha dado en llamar la Bigornia abrió el desfile de la propia comparsa a modo de boato como le correspondía este año.

El desfile infantil es en boca de algunos cronistas: *"...formidable apertura de una Fiesta que cada vez va a más" (1993). "Es un acto siempre bien recibido con gran expectación y cariño por el pueblo ya que a la vistosidad de los trajes se une el gran entusiasmo que ponen los niños" (1994).*

En el año 1995 el cronista oficial de la Fiesta dice con respecto a este desfile: *"...se están sentando las bases de lo que debe ser un acto bien organizado y una participación ejemplar".*

Pero nuevamente la lluvia, esta vez intensísima y pertinaz, hizo que el desfile infantil del año 1998 se retrasara dos horas -tras haberse mojado los primeros niños que ya habían iniciado la marcha- pero que no fue óbice para que resultara un gran éxito, ya que los espectadores que no se arredraron ante las circunstancias adversas aplaudieron a rabiar a los niños, que una vez más demostraron su "festerismo". Los viernes 28 de Mayo y 2 de Junio de los años 1999 y 2000 nos trajeron dos nuevas versiones de este magno desfile con preciosos boatos iniciales "*...que han encandilado a todos los espectadores por el buen hacer de los niños, por la cantidad de bandas de música que les acompañaron en su recorrido y por la majestuosidad y simpatía de las abanderadas y capitanes".*[89]

La crónica de los años siguientes es bastante similar a las citadas con anterioridad: los boatos iniciales son una espléndida realidad que plasman cada año las comparsas que les toca abrir su bando -moro o cristiano-.

En las últimas ediciones festeras son algunos colegios de la ciudad con sus niños, maestros y maestras y las propias madres, quienes montan estos boatos cada vez más originales en su planteamientos y puesta en escena: los colegios de Nueva Almafrá, Santo Domingo Savio o Padre Manjón, entre otros, han protagonizado

89 Sirvent Mullor, Juan Antonio: "Crónica de Fiestas", en Revista de Moros y Cristianos, años 1994, 1995 y 1999.

las aperturas de varias de las comparsas en los últimos años, y el ritmo variopinto de los grupos musicales de las propias comparsas -Collas moras, Fanfarria, Sotavento, Zalagarda o Trova- hacen de este desfile un verdadero placer para quienes tienen la suerte de contemplar las evoluciones de sus pequeños bloques, cabos de escuadra, escuadras de negros en pequeño, abarrotadas carrozas, y la ilusión y encanto que derrochan sus cargos de abanderada y capitán. Es esta la verdadera "joya de la corona" de nuestra Fiesta.

Este desfile, en el que según las crónicas participan unos 2.000 niños, nos lo narra de esta manera el cronista oficial en referencia a la edición del año 2003: *"A la caída de la tarde, a las siete en punto, da comienzo el Desfile infantil con el trazado y orden de la Entrada Mora. Durante algo más de tres horas los depositarios de nuestra Fiesta de Moros y Cristianos se dedican a realizarnos guiños, a explotar su desparpajo o chispa, a recargar nuestra ilusión y a hacernos suspirar por nuestra ingenuidad perdida"*.[90]

90 Juan González, Clemente J.: "Crónica de la Fiesta de 2003", en Revista de Moros y Cristianos, 2004.

**Alardo y Embajadas.-** En nuestra Fiesta de Moros y Cristianos estos actos son de los pocos verdaderamente insustituibles. Está perfectamente claro que nuestra Fiesta se basa en dos elementos principales: la "soldadesca" que disparaba sus arcabuces con espectacular derroche de pólvora en honor al Santo Patrón, y la representación de unos actos propios de la Reconquista -vistos con más o menos ingenuidad romántica- que se plasman en esos parlamentos que llamamos Embajadas. Por todo ello, está bien claro que el alardo o derroche de pólvora antes de las Embajadas y las propias declamaciones historicistas, son el germen de nuestros Moros y Cristianos.

Alejandro Vidal

En cuanto a nuestra población se refiere, ya hemos mencionado y atestiguado certeramente aquellas fiestas que, al parecer, se celebraban a principios del siglo XIX y que don Emilio Castelar nos relata con todo detalle: *"Diríase que estábamos en plena batalla, y no en sencillas fiestas: tal sonaban los arcabuces, las descargas, los cañonazos... El castillo de cartón pintado parecíanos real y efectiva fortaleza... El embajador cristiano, que iba caballero en su alazán, precedido de heraldos y pajes, acompañado de pomposa comitiva, en requerimiento y demanda de la fortaleza..."* De esta manera nos cuenta el eldense tribuno como eran las guerrillas o batallas fingidas de aquellas primitivas fiestas que Elda celebraba en los años de su infancia.

La crónica de Lamberto Amat en el periódico "El Graduador", también citada profusamente con anterioridad, nos dice que *"por la tarde simulan en el alto de San Miguel la función de guerra en que quedan vencedores los moros"* (el sábado ); y *"en la tarde se repite el lance guerrero en que la definitiva victoria corona a las huestes cristianas"*(domingo). Son, como podemos apreciar, los genuinos actos de guerrillas y embajadas que van a ser los actos centrales de nuestra Fiesta a lo largo de muchos años de historia festera. Cuando se vuelven a implantar las Fiestas de Moros y Cristianos en nuestra ciudad en 1944-45, la llamada Junta Restauradora de esta fiesta decide adoptar unas embajadas que se recitaban tradicionalmente en la vecina población de Sax. La Fiesta de Elda renace con la inestimable ayuda de tres pueblos de gran raigambre festera: Petrer, Villena y Sax.

Es por ello que las embajadas de Sax -que con algunas variantes también se representan en Villena y Petrer- se adoptan a la nueva y resurgida fiesta eldense. Y precisamente es el embajador moro sajeño, Francisco Hellín Almodóvar, quien se encarga de ocupar también este cargo en la nueva manifestación festera. Este cargo lo ocupará Francisco Hellín hasta 1960. En cuanto al embajador cristiano en esos años que van de 1945 a 1959, es desempeñado sucesivamente por Jesús Navarro, José Verdú Pérez. José Albert García y, de nuevo, por Jesús Navarro. Durante estos primeros años las embajadas se celebraban en el llamado "prao" que era un extenso solar situado en el actual barrio "El Progreso" más o manos donde en la actualidad se levanta el Mercado Central. Las guerrillas y sus correspondientes embajadas se celebraban entonces el domingo por la tarde la primera, y el lunes por la tarde la segunda. El itinerario variaba de una a otra. Así en 1946 la primera guerrilla discurría por las calles de Queipo de Llano, Martínez Anido y Reyes Católicos, mientras que la segunda iba por las calles Maura, Generalísimo, General Mola, General Aranda y Progreso. En 1947, en cambio, la guerrilla del lunes, al llegar a General Mola, se desviaba hacia la derecha y continuaba por Queipo de Llano y Martínez Anido.

Entre los años 1951 y 1955[91] la colocación del castillo de embajadas pasaría a la Gran Avenida, a la altura de la actual calle Príncipe de Asturias, que entonces se hallaba sin urbanizar y ofrecía, por tanto, un espacio adecuado para la celebración de un acto de las características de éste. Las guerrillas, pues, pasaron a celebrarse por Queipo de Llano, General Varela hasta la Gran Avenida. En los años 1956 y 1957 el castillo, endeble y viejo armatoste, se colocó en la popularmente llamada "Fuente de los Burros" situada en la confluencia de la Avenida de Chapí y calle de la Cruz, antigua puerta de entrada a nuestra ciudad. El itinerario de las guerrillas, que tenían lugar el lunes y martes de fiestas por la tarde, se realizaba entonces al revés, esto es, bajando por la calle del Generalísimo, Maura y Avenida de Chapí.

Embajada Mora en la actualidad

91 Valero Serrano, Roberto: "Los castillos de Embajada", en Revista de Moros y Cristianos, 2005.

A partir de 1959 el embajador cristiano es representado por Francisco Ortega Ibáñez, más conocido por su nombre artístico, "Paquito Ortega", que lo fue hasta el año 1978. Su contrincante, el embajador moro de aquellos años, fue Antonio Femenías Agustí, un estupendo rapsoda, que lo ejerció desde 1961 a 1978. En los años que siguen, hasta 1963, las embajadas se celebran en el campo de deportes "El Parque". A partir de estos años 60 las dos guerrillas se reducen a una sola que se celebra el lunes por la tarde y que acaba con la escenificación de ambas embajadas -la mora y la cristiana- seguidas.

Durante estos años es digno de destacar un acto que no figura en el programa oficial pero que tenía lugar en la embajada cristiana. Mientras duraba la declamación de ésta un enorme muñeco vestido de moro, al que se conoce en muchos pueblos festeros como "La Mahoma", presidía una de las almenas del castillo con un enorme puro en la boca, que no era otra cosa que un tremendo petardo. Al acabar el parlamento y quedar los cristianos de nuevo vencedores, subían éstos al castillo y le encendían el fingido puro al gigantón que, tras una estela de fuegos artificiales que salía de él, volaba su cabeza de cartón convirtiéndola en mil pedazos. Después del acto, los Moros Marroquíes que eran los encargados de portar al gigantesco muñeco, le hacían un remedo de entierro, discurriendo desde "El Parque" por las calles de la población, a hombros de fornidos moros mientras la banda interpretaba piezas fúnebres y lloraban sus acompañantes a la manera de una escena trenética, propia de muchas costumbres o ritos ancestrales. Este acto extraoficial dejó de hacerse a principios de los años 70 para no herir posibles susceptibilidades entre pueblos hermanos de origen árabe.

La nueva etapa de nuestras embajadas -en cuanto a las personas que las habrán de llevar a buen término en su representación- viene dada por dos estupendos embajadores que estrenarán trajes nuevos adecuados al acto y que le darán un nuevo e importante enfoque en aras de una mayor brillantez: Juan Deltell Jover -cristiano- y Miguel Barcala Vizcaíno -moro- serán los embajadores de nuestra Fiesta desde 1979 a 1988.

Hemos visto que desde hacía tiempo las embajadas se venían celebrando en el campo de deportes "El Parque" por decisión de la Junta Central de entonces, a consecuencia de la amplitud del recinto y a una pretendida comodidad para los espectadores. Y de allí, cuando el antiguo campo de fútbol fue derruido para edificar sobre él el palacio ferial que albergara a la FICIA, pasaron a tener lugar en el Estadio Municipal ( 1964-1982), e incluso en los últimos años ya se celebraban en el campo anexo a dicho estadio (1983 y 1984).

Las guerrillas en estos años comenzaron a celebrarse desde la confluencia de Maura y Chapí por dicha Avenida, calle la Cruz y Avenida de las Olimpiadas hasta el Estadio Municipal. En los primeros años de la década de los setenta la guerrilla pasó a discurrir por la calle Aragón (desde la esquina con Ramiro de Maeztu), Príncipe y Avenida de Alfonso XIII a la avenida de las Olimpiadas. En el 73, incluso se cambia, para discurrir desde la calle Aragón por la Reina, La Cruz y Avenida de las Olimpiadas.

Alejandro Vidal

En el año 1976 se crea la Comisión de Embajadas y Alardo dentro de la Junta Central debido a la demanda de los propios festeros en relación a una mejor organización y puesta en escena de los actos de las Guerrillas y Embajadas. Estos actos se hallaban entonces totalmente abandonados a su suerte, lo que hacía que se celebraran de una forma anárquica, por calles apartadas, sin lucimiento alguno. Estos años vivían una gran crisis en este aspecto de los actos que se consideran como base de la Fiesta. La mayoría de las comparsas no disparaban en la guerrilla y el acto en sí -así como el de las embajadas- era una pura carnavalada. Por todo ello, algunos festeros amantes del disparo y conscientes de que estos actos tan importantes estaban un tanto olvidados, plantearon a la Junta Central la creación de una comisión específica que tratara de organizarlos y devolverles la categoría y dignidad de que carecían entonces.

El presidente de esta comisión gestora fue el festero musulmán Roberto Navarro Candelas. En 1978 es cuando se pone en marcha dicha comisión de una manera definitiva con el propósito de reformar los actos de su competencia, y es nombrado presidente José Blanes Peinado, que lo será hasta 1990.

El trabajo de esta comisión se notará muy pronto: se obligó a disparar a todas las comparsas -incluidos, claro está, sus capitanes-, se organizó el disparo con excelentes resultados de seguridad y desarrollo, se cambió el itinerario llevándola por calles más céntricas hacia el Estadio Municipal, donde se organizó el acto de las embajadas dándole una solidez y dignidad que poco a poco lo fueron convirtiendo en uno de los más presenciados -tras los desfiles y procesión- de nuestra Fiesta.

Precisamente esta comisión introducirá en 1983 un cambio esencial en las embajadas: se desecharon los textos que hasta entonces y desde la reaparición de las fiestas en 1945, se habían recitado por los embajadores.

Se consideró que debían ser sustituidos por unos más acordes con el sentir eldense y que desde el punto de vista histórico fueran algo más reales de lo que eran los de Sax, en los que se nombra, por ejemplo, a Isabel la Católica -reina de Castilla- como la reina conquistadora de estas tierras, con lo cual el anacronismo es bien notorio. Los textos que se introdujeron, y que son recitados actualmente en las fiestas de junio, son: para la Embajada Mora, el texto alcoyano -que es uno de los más antiguos de los parlamentos festeros conocidos- atribuido entonces de una manera que se consideraba definitiva, a nuestro paisano don Juan Rico y Amat, escritor y poeta romántico que fue jefe político y corregidor en Alcoy de 1848 a 1850. En cuanto al texto de la Embajada Cristiana, se adoptó el que con el nombre de "La Bandera de la Cruz " escribió el siglo pasado el insigne poeta eldense don Francisco Laliga Gorgues, y que había sido dado a la luz por Alberto Navarro Pastor en la Revista de Fiestas de Moros y Cristianos de Elda en 1967.

En 1984 se decide -con muy buen criterio- trasladar la celebración del acto de las Embajadas a la Plaza del Ayuntamiento, centro neurálgico de la ciudad, lo cual era la asignatura pendiente de los festeros que componían la comisión correspondiente, y que resultó un completo éxito de público y de organización. Para ello se organizó un boato en cada una de las embajadas que causó sensación y le dio un mayor realce al acto en el acompañamiento de cada embajador hacia el castillo. Se estableció ya el itinerario que habría de ser definitivo desde la confluencia de las calles Pemán y Antonino Vera, siguiendo por esta última, Padre Manjón, Avenida de Chapí, Antonio Maura, Nueva y Colón.

A partir de 1989 se hacen cargo de la representación de las embajadas Andrés Moreno Amat, embajador moro, y Carlos Amo Sirvent, embajador cristiano. En 1995, tras la dimisión del primero de ellos por problemas personales, es elegido como embajador de las huestes mahometanas Jorge Bellod López, quien junto a Carlos Amo han desempeñado hasta el año 2002 estos cargos a los que se les ha dado la categoría y dignidad que merecen, y que precisamente para ello, en 1996, estrenaron unos preciosos trajes propios confeccionados en Elda para dar mayor realce a la figura del embajador y a las propias embajadas. En 1994, año del cincuentenario de nuestra Fiesta, la comisión introdujo la Estafeta en ambas embajadas, que consiste en un emisario a caballo que lleva un mensaje hacia el castillo para rendir la fortaleza, pero que es despreciado en forma de desplante.

Otras innovaciones han tenido lugar en esta última etapa de nuestra Fiesta: la organización del disparo de las comparsas en el asalto al castillo a lo largo de la calle Colón, que ha ganado en seguridad y estética, y el consiguiente "encaro" o enfrentamiento de los capitanes en dicho disparo que ha dotado a este acto de una gran emoción que acaba con el abrazo y felicitación de los cargos máximos de la Fiesta ante las puertas del castillo. Desde el año 2003 Carlos Amo y Jorge Bellod pasaron el testigo a dos jóvenes embajadores que además han estrenado traje propio desde el año 2006 al 2008: Luís Miguel Amorós Ortega -cristiano- y José Santiago Cortés Quiles –moro. En el año 2009 otros dos festeros se han encargado de recitar las embajadas de nuestra Fiesta, se trata de Isidro Juan Gallardo como Embajador Cristiano y Damián Varea del Amo como Embajador Moro, que destacaron por su buen hacer y su actuación de verdadera vena dramática ya que pertenecen a un grupo de teatro aficionado de Elda.

En estos momentos, tanto las guerrillas o Alardo como las Embajadas constituyen uno de los actos más cuidados y más interesante de las fiestas de Elda: cada año son más los festeros que participan en ellos y muchos más los espectadores que los presencian en el marco de la Plaza de la Constitución, ante el magnífico castillo de madera situado delante del Ayuntamiento, que fue estrenado hace pocos años, y que es símbolo de toda nuestra Fiesta. La estafeta, el boato, el séquito del embajador, la propia embajada y la batalla de arcabucería y lucha final cuerpo a cuerpo de los embajadores en el asalto a la fortaleza, constituyen la estructura de un acto imprescindible para comprender la realidad y la autenticidad de una Fiesta como la nuestra de Moros y Cristianos.

La Embajada desde la Casa de Rosas

**Entrada Cristiana.-** Este acto es quizá uno de los más importantes de la Fiesta debido a la espectacularidad que ha ido adquiriendo a través de los años. Simboliza la entrada en la población de los ejércitos cristianos que, de alguna manera, vienen a reforzar a los habitantes de la villa en su lucha contra el invasor musulmán. Sin embargo, en nuestra representación festera anual participan ambos bandos en el desfile aunque los cristianos son los que lo abren y, por eso, recibe el nombre de Entrada Cristiana.

J. Joaquín Pérez

Es un acto donde ambos bandos, pero especialmente el cristiano, presentan ante un público expectante todo su poderío en escuadras, lujosos atavíos, boatos, músicas y carrozas en el transcurso de las más de seis horas que suele durar su recorrido por las calles de Elda.

En las fiestas que Lamberto Amat nos describe en su célebre y ya mencionada crónica, muy esclarecedora de lo que solían ser estos festejos en pleno siglo XIX aparece este acto como el primero a celebrar en la mañana del primer día de la Fiesta, concretamente a las 10 horas. Dice así el historiador Amat: *"vistosas comparsas de moros y cristianos... con brillantes y costosos trajes apropiados a la época que representan; los jefes, abanderados y pajecillos montados en briosos y muy bien enjaezados caballos y dos numerosas músicas, hacen su entrada a las diez de la mañana del primer día en la población."*

Como podemos observar podía ser ésta la descripción de nuestras entradas, en sentido amplio, sólo que cambiando algunas cosas como lo de "jefes", "pajecillos" o las dos bandas de música que actualmente se multiplican en cada una de las comparsas, distintas en denominación y en número de festeros como es natural.

En aquella tan traída y llevada salida de la pre-fiesta de 1944 también aparece mencionada la Entrada de las Comparsas, a la que se califica en el programa de "extraordinaria", que se produce también a las diez de la mañana del primer día de la Fiesta por la carretera de Novelda de nuestra población.

En 1945, con la configuración de un programa completo de actos y con la participación ya de las cinco primeras comparsas, se establecen dos entradas -una Cristiana y otra Mora- a semejanza de la Fiesta de nuestra vecina villa de Petrer. El día 21 de Enero, a las 10 de la mañana, tiene lugar la "Extraordinaria Entrada de las comparsas de Cristianos", aunque con el desfile posterior de las del bando moro, que discurre por la Avenida de Chapí, Antonio Maura, Generalísimo, General Mola, San Francisco a la Plaza de José Antonio.

En 1947, año en que se trasladan a las fiestas a la Primavera, la Entrada Cristiana se celebra el día 1 de Junio, domingo, y cambia ligeramente el itinerario ya que al llegar a la calle de General Mola el desfile discurría hacia la derecha y seguía por Queipo de Llano y Martínez Anido hasta acabar en la Plaza del Sagrado Corazón de Jesús (hoy plaza de Castelar).

En los años posteriores -décadas de los cincuenta y sesenta del pasado siglo- esta Entrada recibe diversas denominaciones: "Entrada de Comparsas" (1957), "Fantástico Desfile" (1962, 63 y 64) o "Primera Entrada" (1965, 66, 67 y 68). La hora de inicio es la misma de siempre, las diez de la mañana, aunque en el programa se cita a las comparsas a concentrarse media hora antes (9,30). El desfile discurría casi por el mismo itinerario pero a finales de los sesenta seguía por la nueva calle Dahellos acabando en su confluencia con Pemán.

J. Joaquín Pérez

En el año 1969 tiene lugar un gran cambio en el programa de actos al añadir un día más a las celebraciones, el viernes por la tarde. Por ello la Entrada Cristiana se programa por primera vez por la tarde, el sábado, a las 19 horas. A partir de este momento la Entrada Cristiana se va a celebrar siempre, salvo imponderables de última hora, en la tarde del sábado de fiestas, pasando de las siete a las ocho y finalmente a la hora actual de las seis de la tarde. A lo largo de sus años de celebración ha ido cambiando de recorrido, como

es lógico, debido principalmente a la creciente masificación de la Fiesta y, por ello, a una mayor participación de festeros en ella. En 1971 la Junta que preside Jenaro Vera decide alargar un poco el itinerario siguiendo de Dahellos a José Mª Pemán hasta la altura del edificio donde se hallaba la Cruz Roja entonces. Sin embargo, al año siguiente, se vuelve a cambiar el itinerario de la misma haciendo el recorrido al revés: desde Pemán hasta la Avenida de Chapí.

Pedro Civera

En 1976 se produce otro cambio significativo en el itinerario de las dos entradas: comienzan en Martínez Anido, esquina a Reyes Católicos, y continúan por Plaza Sagasta, Zorrilla, Pemán, Dahellos, General Mola, Nueva, Maura y Chapí. En el 77 otra vez vuelve a haber un cambio en el recorrido de la Entrada, así desde Martínez Anido sigue por General Varela y Pemán para acabar como siempre en la Avenida de Chapí.

Pero va a ser el año 1982 el que va a consolidar un nuevo y definitivo itinerario que llegará hasta nuestros días. Desde Juan Carlos I (antes Martínez Anido) el desfile de las comparsas recorre la Plaza de Sagasta y las calles Jardines, Dahellos, Pemán, Antonino Vera y Padre Manjón para acabar en su confluencia con la Avenida de Chapí. Precisamente ese año una tremenda tromba de agua obligó a suspender la Entrada Cristiana el sábado por la tarde decidiendo la Junta Central realizar las dos el domingo, pasando la Cristiana a celebrarse por la tarde.

Pedro Civera

El cronista de la Fiesta en la revista de 1984 decía a propósito de la celebrada el año anterior que participaron *"casi 5.000 festeros"* y que *"acabó cerca de las once de la noche"*.

En la Revista de 1985 aparecía el comentario, también del cronista oficial, de que la Entrada *"...ofrecía el espectáculo suntuoso y desbordante de la magnificencia de todas y cada una de las comparsas. Un éxito arrollador de los dos bandos"*.

Todo ello a propósito de un desfile que va ganando en espectacularidad y esplendor por la variedad y lujo que ofrecen sus escuadras en trajes y armas, por la suntuosidad que ofrecen sus cargos de capitán y abanderada, por la masiva participación de festeros y músicos que hacen que el público aplauda a rabiar y quede encantado con la grandiosidad que ofrece en todo su recorrido por las calles y plazas de nuestra Elda.

Pedro Civera

En los años 80 se introduce una novedad en el desarrollo de la Entrada Cristiana: por iniciativa de la Comisión de Embajadas y Alardo, y para darle un mayor protagonismo a la figura del Embajador, se decide abrir el desfile con un pequeño boato o séquito que acompañe al Embajador Cristiano a caballo. Este se va a componer, sin que haya cambiado mucho desde entonces, de un grupo de personas llevando estandartes y banderas que arropa al Embajador, caballero en su corcel, seguido todo ello de una escuadra especial que da escolta a dicho Embajador con el acompañamiento de la Banda Santa Cecilia.

A propósito de la apertura de la Entrada, hemos de mencionar que en los años cincuenta y sesenta comenzaba con los clarines, vestidos con trajes de heraldos de la Edad Media, que tocaban los miembros de la banda de cornetas y tambores de la Cruz Roja de nuestra ciudad. Más tarde, en los años setenta, era una banda de música la que abría el desfile, contratada por la Junta Central, que en los últimos años era nuestra Santa Cecilia.

En 1994, en que se cumplen las Bodas de Oro de la Fiesta, tras el magnífico boato del Embajador, acompañado de una banda de más de cien músicos de Elda y Petrer, aparecen unos pendones cristianos llevados por festeros de distintas comparsas, y también participan en esta Entrada las abanderadas de aquellas comparsas que, como la Fiesta, también cumplían cincuenta años. En el año 1995 la Comparsa de Piratas cumple sus cincuenta años con la Fiesta y por ese motivo, además de otras actividades realizadas, presentan un estupendo boato que abre la Entrada Cristiana, después del séquito del Embajador.

A partir de ese momento cada año la comparsa que le toca salir en primer lugar ofrece un boato de apertura que ensalza la participación de su abanderada y capitán. Así pues la "Triunfal Entrada Cristiana", como ahora reza en los programas que se editan para anunciar y propagar la Fiesta, está encabezada cada año por un séquito que arropa al Embajador Cristiano y, a continuación el boato inicial de la comparsa que le toca abrir el desfile que presenta claras connotaciones acordes con la comparsa que representa y su vestimenta: Hay que destacar la presencia de ballets, collas o grupos musicales autóctonos, carrozas, bloques o pelotones que realizan algún tipo de evolución en su desfile, y otros elementos que hacen que el inicio de la Entrada sea esperado por el público por la cada vez mejor puesta en escena que llevan a cabo las comparsas, que intentan sorprender y maravillar a los espectadores con estos boatos espléndidos y llenos de encanto en muchas ocasiones.

El orden que guardan las comparsas en este desfile es siempre rotativo, así la comparsa que inicia el desfile pasa a ocupar el último lugar en el bando y va descendiendo hasta que le toca de nuevo el primer lugar. Tras las comparsas cristianas desfilan las moras en una continúa sucesión de escuadras, festeros y bandas de música que cubre toda una tarde noche del sábado de fiestas, acabando alrededor de las doce de la noche.

**Diana.-** La Fiesta de Moros y Cristianos -como ya sabemos- tiene desde sus orígenes una estructura de claras connotaciones militares. Y así es: la Fiesta nació de la participación de la "soldadesca" o milicia local en la fiesta patronal, disparando sus componentes en los actos religiosos en honor del santo o imagen devocional.

Esta "soldadesca", con su división posterior en dos bandos y su vinculación a la rememoración de la Reconquista, dio origen a los Moros y Cristianos, tal y como se realizan en nuestra área geográfica y festera. Los actos que componían este tipo de fiesta debieron, pues, tener un sentido y una nomenclatura típicamente militar: además de los desfiles y guerrillas, la retreta y la diana son dos de los más característicos de estos actos y, como puede verse, de una clara denominación

Diana musulmana 2006

vinculada a la vida castrense. La diana, que es el acto que nos ocupa, recibe su nombre del "toque militar de corneta o trompeta dado para que la tropa se levante", o sea, la costumbre militar del toque de diana que avisa a la tropa que el día comienza y con ello las actividades propias de esa vida militar.

A raíz de este simple sentido de toque militar, en nuestra Fiesta la diana representa la concentración de festeros y músicos para con sus agradables y alegres pasodobles despertar a la población e invitarla a disfrutar de la jornada festera. Como toque militar la tenemos también en muchas poblaciones, donde la banda de música es la que se encarga de recorrer las calles de la ciudad efectuando la llamada que convoca a todos, festeros y no festeros, a celebrar los actos de la Fiesta. Así era en nuestra ciudad desde que se iniciaron las fiestas en la década de los cuarenta hasta el año 1983: las bandas de música, y la de clarines en los primeros años, salían desde la Plaza del Ayuntamiento -eso sí acompañadas de algún festero madrugador que les indicaba el itinerario a seguir- y recorrían la ciudad interpretando bonitos pasodobles.

Esto que en teoría figuraba así en el consabido programa de actos, en la práctica llegó a no hacerse en los últimos años quizás por comodidad de las bandas o por falta de exigencia de las comparsas. Pero posiblemente por influencia de otras poblaciones donde la diana es un evento verdaderamente importante y participativo se instituyó en nuestra Fiesta una diana festera el domingo por la mañana desde el año 1984. Este acto, que en un principio tuvo verdaderas dificultades para que el festero participara en él, es ahora un bonito acto que cada año concentra en la Plaza del Ayuntamiento a más festeros de todas las comparsas que recorren un largo itinerario (desde la Plaza del Ayuntamiento por Maura, Chapí, Padre Manjón, Antonino Vera, Pemán, Dahellos, Jardines y Juan Carlos I) bajo ese agradable frescor matutino que respiran las desiertas calles eldenses, que despiertan con su paso alegre y colorista para recibir de nuevo -tras una agitada noche de auténtica marcha festera- a la fiesta en su verdadera esencia. La diana, que tiene una magnífica participación de festeros y espectadores en otras poblaciones donde tiene una verdadera raigambre, en nuestro pueblo está comenzando a alcanzar un buen grado de participación y uniformidad y, lo que es más importante, se ha convertido en un verdadero acto de confraternidad festera cuando los participantes de cada comparsa esperan a los de las demás al final del recorrido para con sus aplausos corresponder a su actuación, demostrando ese espíritu festero tan acendrado que llevan en sus corazones.

**Ofrenda y Misa.-** Casi desde el nacimiento de la renovada Fiesta de Moros y Cristianos, concretamente desde el año 1949, antes de la Santa Misa ofrecida en honor de San Antón, se procedía a hacer una ofrenda a nuestra Virgen por parte de las Abanderadas, Capitanes y Junta Central de Comparsas. En los programas de actos de esos primeros años, casi sin ninguna excepción, aparecía relatado este acto así: *"La Junta Central, Abanderadas, Capitanes y sus cortes de honor, quienes postrados de hinojos a los pies de nuestra Excelsa Patrona, la Santísima Virgen de la Salud, ofrecerán por el bienestar y prosperidad de la población sus más hermosas oraciones y profusión de artísticos ramos de flores."* Esta forma de relatar el acto de la Ofrenda a la Virgen que hemos mencionado es del programa de fiestas de 1954, pero se repite -como tal- casi con idéntica redacción hasta los programas de 1961.

Como se puede observar, este momento, por la importancia que se le da en el programa de actos, es uno de los más notables de las Fiestas de Moros y Cristianos de aquellos años. Este acto tenía lugar el Martes de Moros, como ya hemos dicho antes, en los prolegómenos de la Misa en honor al Santo anacoreta, saliendo la comitiva previamente en feliz desfile desde el Ayuntamiento acompañando a las autoridades y Junta Central.

Desde 1962 a 1966 el programa de actos que figura en la Revista de fiestas de esos años nos describe la Ofrenda de flores a la Virgen, previa igualmente a la Santa Misa, pero sin especificar la fórmula protocolaria de los años anteriores.

Esta Ofrenda se ha de mantener a lo largo de los años 60 y 70, unas veces tiene lugar el domingo por la tarde y otras el sábado a las 12 de la mañana, y así ocurre hasta el año 1980 en que la Ofrenda a la Virgen y la Misa en honor a San Antón siguen compartiendo día y hora en la programación festera.

En los años 1981 y 1982 no figura en absoluto la citada Ofrenda que precede a la Misa, que se celebra el lunes de fiestas, aunque es fácil deducir que se llevará a cabo de igual manera que en los años anteriormente citados.

A partir de 1983 se sigue mencionando a la Virgen de la Salud como objeto de esta Ofrenda de la Fiesta, que pasa ya al domingo por la mañana. Pero desde 1988 hasta el año 1994, año de la celebración de las Bodas de Oro de nuestra Fiesta, la "Ofrenda floral" -como así se denomina- ya no aparece como dedicada a la Virgen de la Salud; es más, la Ofrenda se realiza ya ante el altar mayor de la Iglesia de Santa Ana donde está entronizada la imagen de San Antón, y no ante el altar de la Virgen como ocurría antes.

Desde 1995 hasta la fecha el Desfile Ofrenda, aunque sin mencionar expresamente a quien va dedicada, ya se perfila como en honor al Santo anacoreta, patrono de los festejos moro-cristianos. La imagen del Santo que preside el mural donde se colocan las flores que todas las festeras de cada una de las comparsas portan, y el ofrecimiento de las abanderadas ante la propia imagen de San Antonio Abad en su precioso dosel que ocupa en el altar mayor, así lo atestiguan.

Los primeros años de la Fiesta la Misa en honor a San Antón se celebraba el último de los días festivos variando la hora desde las 10 a las 11 de la mañana, según los años. Esta Misa tenía la misma parafernalia de los días grandes de las fiestas de septiembre, es decir, se citaba la participación en ella de un elocuente orador sagrado que ocupaba la sagrada cátedra. Este orador sagrado, o predicador como se le conoce popularmente, era acompañado por las comparsas, autoridades y Junta Central desde la casa Abadía hasta la iglesia parroquial antes de la celebración del santo sacrificio y, de igual modo, se le devolvía con los mismos honores al acabar la Misa. En la Fiesta de 1946 el programa anuncia este acto de la siguiente manera: "*A las nueve, reunión de las comparsas en la Plaza de José Antonio, para asistir con Autoridades y Mayordomía a la Santa Misa en acción de gracias al glorioso SAN ANTONIO ABAD, la que se celebrará en el Templo Parroquial, ocupando la Sagrada Cátedra el Licenciado D. José Maria Amat, Cura Párroco de nuestra ciudad.*

*Al terminar la función religiosa, Autoridades, Mayordomía y Comparsas acompañarán al Sr. Predicador a la casa abadía, por las calles Purísima, Gral. Sanjurjo y San Roque".*

El predicador de ese año, como hemos podido comprobar, era el entonces cura párroco de Santa Ana, el eldense Don José Mª Amat, pero en años sucesivos son otros oradores de gran prestigio -a juzgar por los títulos que se mencionan acompañando sus nombres- como por ejemplo en 1947 que lo fue Don Elías Olmos Canalda, Canónigo archivero de la Catedral de Valencia, o en 1948 Don Manuel Cayuelas Ballester, cura de Santa Justa y Rufina de Orihuela y profesor del Seminario. En 1949 fue predicador Don Modesto Zudaide, Canónigo doctoral de la Catedral de Orihuela, sin embargo en 1952 lo fue un sacerdote eldense recientemente ordenado, Don Miguel Conejero Pérez.

A partir de los años sesenta ya no se menciona prácticamente ningún año al predicador de turno, es más, la Misa en honor a San Antón va perdiendo esa característica de tanta solemnidad, como por ejemplo han mantenido las festividades religiosas de la Virgen y el Cristo en septiembre, y aparece como un acto más dentro del tinglado festero. Hasta el año 1966, como ya hemos dicho antes, la Santa Misa en honor al Santo ermitaño tenía lugar el martes de fiestas. En 1967 y 1968, tras la reforma del programa de actos realizada, al desaparecer el martes del calendario festero la Misa se pasa al domingo por la tarde (a las 19 horas). Pero este cambio va a durar tan sólo dos años, ya que en 1969 -año de las Bodas de Plata de la Fiesta- vuelve a remodelarse la programación de actos y la Misa pasará al sábado de fiestas por la mañana, alrededor de las 12 del mediodía o la 1 de la tarde según años. Esta situación de celebrar la Misa el sábado por la mañana y la poca entidad que en sí tenía este otrora prestigioso acto festero, cambió en 1983. El día 5 de Junio de ese año la Misa se celebró el domingo por la mañana.

La Junta Central decidió este paso en primer lugar, por recomendación de la Asesoría religiosa de la UNDEF que proponía a las poblaciones que celebraban la Fiesta en fin de semana, como la nuestra, que el acto del santo sacrificio de la Misa se realizara el domingo y no en cualquier otro día de fiestas. Por otro lado, el propósito era de mayor envergadura: hacer de la Misa un acto de auténtica categoría en honor a nuestro Patrón San Antón. Para ello se programó una Misa Festera cantada por un coro y orquesta, que este año fue el de la Unión Musical de Petrer, y se invitó a un elocuente orador sagrado, como en otros tiempos, en este caso a Don José Mª García, Director de los Padres Claretianos de Alicante. En los sucesivos años la actuación del Coro de Petrer alternó con el Coro Alfombras Imperial de Crevillente, el Coro de la Mayordomía de San Blas de Sax o el Coro San Antonio Abad de Salinas.

En 1994, año de conmemoración de los cincuenta años de Fiesta en Elda, el predicador fue nuestro paisano Don Antonio Borruel Marco y la Misa tuvo el carácter de concelebrada, cantándose la Misa a San Blas del Maestro Villar.

A partir de 1995, la nueva Junta Central nombra en su seno a un asesor religioso, el párroco de San Francisco de Sales y festero villenense Don Ginés Pardo García, que junto al párroco de Santa Ana Don José Navarro impulsará todos los actos de signo religioso de nuestra Fiesta y, en especial, la Santa Misa que desde ahora se va a denominar "Misa Festera en honor a San Antón". Durante estos años la asesoría religiosa ha buscado predicadores de cierta importancia jerárquica, como el entonces Obispo auxiliar de Orihuela Don Francisco Cases (1997), el alcoyano Don Rafael Sanus, Obispo auxiliar de Valencia (1999), con motivo de la celebración del año de San Antón o nuestro paisano Don Miguel Ángel Cremades, Vicario judicial de la diócesis (2002), o bien sacerdotes que tengan relación con la Fiesta o con nuestra ciudad como el villenense Don Carmelo Dávila, el aspense don Juan Antonio Córdoba o el petrelense don Juan Ignacio García Andreu, entre otros.

En la actualidad esta Misa en honor a San Antonio Abad es concelebrada por todos los párrocos de la ciudad en unión de la persona encargada de pronunciar la homilía cada año. Desde 1998 se canta una Misa Festera, compuesta por el músico Jesús Mula, dedicada a San Antón y de cuya interpretación se encarga cada año el Coro de los Santos Patronos y la Banda Santa Cecilia, dirigidos por Mª Carmen Segura.

Para acabar, hemos de mencionar que en los últimos años al término de la Misa, y tras el disparo de la tradicional mascletá, se organiza la salida del templo con un desfile de acompañamiento de cargos por la calle de San Francisco a la calle Ortega y Gasset, desde donde cada comparsa se dirige a su correspondiente sede social.

**Entrada Mora.-** Este desfile tiene las mismas características de la Entrada de los Cristianos, sólo que en este caso desfila en primer lugar el bando moro, por lo que recibe el nombre de Entrada Mora. Nace el primer año de la Fiesta ya consolidada en 1945. A imitación de nuestra vecina Petrer se programan las dos Entradas -Cristiana y Mora- en las mañanas de los dos primeros días de fiestas: el domingo y el lunes. La Mora por tanto se celebrará en esos primeros años el lunes por la mañana.

J. Joaquín Pérez Soriano

Abría el cortejo también la banda de clarines y cada comparsa desfilaba con su abanderada y capitán al frente, montados en briosos corceles. Durante los años cincuenta y sesenta la Entrada Mora tenía el atractivo de que los moros ponían en ella todo su entusiasmo a la hora de desfilar ante el público, en cambio el bando cristiano, que desfilaba a continuación, se tomaba este desfile un poco más "en broma".

De ahí que los Estudiantes sacaran en este desfile el famoso "numerico", distendido y gracioso, que ha caracterizado a esta comparsa hasta nuestros días; los piratas desfilaron, durante algunos años, con escobas a modo de armas como signo jocoso, o los desaparecidos marineros colgaban de sus paletas anacrónicas "bacalás". Desde el año 1969, en que se cambian como ya hemos dicho los actos de la Fiesta, esta Entrada Mora se celebra el domingo por la mañana hasta el año 1982. Este año precisamente, debido a la lluvia caída en la tarde del sábado que obligó a suspender la Entrada Cristiana y pasarla al domingo junto a la Mora, motivó que la Junta Central reconsiderara toda la programación de actos, pasando la Procesión al lunes por la tarde y la Entrada Mora al domingo a las seis de la tarde como viene celebrándose ininterrumpidamente desde entonces cada año.

Todo lo demás, concerniente a los itinerarios que ha tenido esta Entrada o a los boatos iniciales del Embajador Moro -en este caso- o de las comparsas que inician el desfile, es idéntico a la Entrada Cristiana ya estudiada en otro lugar de esta obra. Solamente habría que decir que los boatos iniciales de las comparsas dieron comienzo en la Entrada Mora con antelación a la Cristiana, puesto que ya en 1989 y 1993 la comparsa de Moros Musulmanes ofreció una apertura especial en la Entrada en que abría bando.

La Entrada Mora, pues, se celebra ahora el domingo de fiestas a las 6 de la tarde, la abre el Embajador Moro con su séquito acompañado de la banda Santa Cecilia y, seguidamente, la comparsa que por turno le toca abrir el desfile presenta un boato acorde con su propia idiosincrasia. Todas las comparsas han presentado boatos en este desfile, pero creo que sería indigno no mencionar por su esplendor el de la Comparsa de Moros Musulmanes en 1997, con motivo de su Cincuentenario, o el de las Huestes del Cadí (2001) para celebrar sus veinticinco años de participación en las fiestas.

**Procesión.-** La Procesión, como acto independiente de los consabidos traslados de la imagen del Santo, data de los primeros años de la reanudación de la Fiesta. En 1945 se celebra esta Procesión en honor al Santo el segundo día de fiestas, desde la Iglesia de San Ana para volver de nuevo a su punto de partida, ya que no existía un traslado final del Santo al no haber ermita a donde llevarlo, pues debía permanecer durante todo el año en la parroquia.

J. Joaquín Pérez Soriano

En la Procesión de 1946, celebrada también el segundo de los días de la Fiesta, se menciona en el programa que los festeros acudían a ella con "vistosos faroles venecianos", lo que hace suponer que fuera así como desfilaban en la Procesión en esos primeros años. En 1947, con el traslado de la Fiesta al primer fin de semana de Junio, este acto se celebró el último día de fiestas como cierre de la programación y su itinerario, que seguramente sería el mismo en todos esos años, era por las calles de la Purísima, General Sanjurjo, Generalísimo, General Mola y San Francisco.

Durante los años de la década de los cincuenta y sesenta, la Procesión es un acto totalmente independiente de los traslados, que a partir de ahora -al existir la nueva ermita- son dos como era tradicional en la ancestral festividad de San Antón. En estos años se celebra ya siempre en domingo como va a ser tradicionalmente hasta principios de los ochenta. Ya en los programas de entonces aparecía como "Solemne Procesión" y era presidida por las autoridades locales y Junta Central.

En 1968 el itinerario que aparece en el programa de Fiestas, que con toda seguridad ya se venía celebrando en los años anteriores, era el siguiente: Los Giles, General Mola, Queipo de Llano, Maura, Generalísimo, General Mola y Los Giles hasta la iglesia de Santa Ana.

Este itinerario, debido a la mayor cantidad de festeros participantes, cambiará en 1971 discurriendo desde Mola por Generalísimo, Maura, Queipo de Llano, Barberán y Collar (Cid), General Aranda y San Francisco.
Sin embargo va a durar tan sólo dos años, ya que en 1973 se cambia de nuevo siguiendo las calles de Colón, Generalísimo, Mola, Dahellos, Pemán, Zorrilla, Plaza M. R. N. S., Echegaray, Queipo de Llano, Cid, General Aranda y San Francisco. En 1977, al llegar el cortejo a Pemán, seguirá por General Varela hacia General Aranda; y en 1978 hay un nuevo cambio que seguirá desde Pemán por Menéndez Pelayo, Queipo de Llano y Cid hasta General Aranda y desde allí continuar hasta la Iglesia. Este recorrido durará varios años hasta la definitiva estructura festera de los actos que tendrá lugar a partir de 1982.

Este año, que tantas veces a lo largo de estas páginas hemos mencionado por ser clave en la programación definitiva y actual de la Fiesta, la Procesión se celebró el lunes por la tarde, como cierre de los actos, por las circunstancias atmosféricas ya conocidas; y al año siguiente ya se incluyó en el programa de manera oficial siguiendo el itinerario por el que discurre actualmente y con final en la Plaza de la Constitución desde donde, cambiando de manera brusca de pieza musical, el Santo era trasladado a su ermita.

Desde 1995 la Procesión, que ha ganado enormemente en organización y protocolo, sigue las calles de San Francisco, Pedrito Rico, Antonino Vera, Pemán, Dahellos, Ortega y Gasset, Nueva, Colón e Iglesia. La imagen del Santo es llevada a hombros de festeros que pertenecen a la comparsa encargada de portarla, que es distinta cada año en sucesión rotativa, los cuales también llevan su estandarte que la precede. La presidencia civil la ostenta el Alcalde y Concejal de Fiestas y el Presidente de Junta Central, que encabeza la Junta de Gobierno y la Mayordomía del Santo que acuden en corporación. La eclesiástica, que acompaña al Santo de manera inmediata, está compuesta por distintos sacerdotes de nuestras parroquias encabezados por el párroco de Santa Ana. En el año 2008 se produjo una innovación en la estructura de este acto: el desfile procesional es encabezado por una cruz de guía y dos cirios que portan miembros de la comparsa encargada de portar la imagen del santo que introducen un pequeño boato compuesto por los estandartes de todas las comparsas arropando en este caso al estandarte de San Antón que es llevado igualmente por la comparsa encargada de

portarlo. Una vez la imagen del Santo llega hasta las escalinatas de la Parroquial de Santa Ana acaba la Procesión propiamente dicha con el consiguiente volteo de campanas y disparo de una gran palmera de fuegos artificiales. Desde allí se organiza el traslado hasta la ermita de la manera que ya hemos observado al hablar de este acto en páginas anteriores.

**Actos desaparecidos.-** Entre los actos que el paso inexorable del tiempo se ha llevado para siempre de la programación festera, está la llamada **Visita al Hospital**, acto de solidaridad que las comparsas de Elda han llevado a cabo durante algunos años. Concretamente en el año 1947 aparece por primera vez reseñado en el programa de actos tras la Misa en honor a San Antón el martes por la mañana. Así queda reflejado en dicho programa de actos: "*Terminado el acto, las comparsas con sus respectivas bandas de música y presididas por las Autoridades y Junta Central visitarán a los enfermos y acogidos en el Santo Hospital y Hogar Infantil"* Diez años más tarde, sigue celebrándose este acto casi de la misma manera, fecha y hora, apareciendo en el programa con estas palabras: *"terminada la Misa y formadas todas las comparsas con sus respectivas bandas de música, Abanderadas y Capitanes, presididos por la Autoridades y Junta Central, se dirigirán al Hospital Municipal para visitar a los enfermos acogidos y hacer la ofrenda de un magnífico ramo de flores, por la Reina de la Fiesta*[92] *en nombre de la Junta Central, a la Santísima Virgen del Carmen"*. A partir del año 1962 esta Visita al Hospital se realiza por la tarde, a las 17,45, saliendo las comparsas desde la Explanada del Mercado de Abastos, y dura hasta el año 1967 en que, por los consabidos cambios ocurridos en el programa de actos, deja de hacerse este acto de solidaridad. Será en épocas ya más cercanas a las actuales cuando algunas comparsas, de manera unilateral, hacen su visita al Geriátrico -heredero in situ del antiguo Hospital- como la comparsa de Moros Musulmanes que lo viene haciendo cada lunes de fiestas a mediodía.

Subida al hospitla de los cargos, 1976

92 Durante algunos años de la década de los cincuenta -de 1954 a 1957- se acostumbró a nombrar una Reina de Fiestas, Belleza festera o Reina de la Primavera que representaba en los actos a la Junta Central.

Batalla de confetis años 60. Rafa

Otro acto multitudinario y popular en otros tiempos, la famosa **Batalla de Confetis**, está hoy en día casi totalmente olvidado por las nuevas generaciones festeras aunque quedan todavía algunos nostálgicos que, incluso, se llegan a montar un acto de estas características en sus particulares cuartelillos. En el año 1960 era Roque Calpena Giménez presidente de la Junta Central y, a pesar de su efímero paso por la rectoría festera de tan sólo un año, como impulsor nato de actividades y proyectos, consiguió inventar un nuevo acto que durante muchos años ha hecho las delicias de los festeros eldenses: la célebre Batalla de Confetis, que cerraba el programa de actos de nuestra querida Fiesta entre el entusiasmo y la alegría de quienes participaban o simplemente presenciaban la Fiesta.

Este acto se realizaba el martes, último día de los festejos, una vez celebrada la Visita al Hospital. Desde el año 1964 la Batalla de Confeti se inicia en la Explanada del Mercado Central de Abastos y acaba en la calle del Generalísimo, pasando por Martínez Anido, Queipo de Llano y Antonio Maura. A partir de 1967, tras la ya varias veces mencionada remodelación de la Fiesta hecha en ese año, la Batalla de Confetis se realiza el lunes de fiestas, por la tarde, después del Traslado del Santo a su ermita, por eso el itinerario lógicamente cambió saliendo desde el comienzo de la calle del Generalísimo y siguiendo por esta calle, General Mola, Queipo de Llano y Martínez Anido. En este desfile participaban los festeros y acompañantes desfilando de manera informal, con sus abanderadas, capitanes y bandas de música, lanzando infinidad de confetis y serpentinas que, con anterioridad eran repartidas por cada comparsa a sus socios y simpatizantes. En 1969 se cumplen, como ya sabemos, los veinticinco años de la Fiesta y por esta razón se programa una acto extraordinario que sigue llamándose de igual manera, pero en el que participan diversas y magníficas carrozas en todas las comparsas y otras gestionadas por la Junta Central, convirtiéndose en un verdadero "Coso Multicolor" que fue uno de los actos "estrella" de la celebración de Plata. El itinerario que recorre desde entonces es el mismo que el de las Entradas y cambia

según este evoluciona a lo largo de los años. En el año 1971 se celebra a las 9 de la noche y discurre por Pemán, Dahellos, General Mola, Generalísimo, Maura y Avenida de Chapí. En los años 1972 y 1973 se le cambia el nombre y figura en el programa de actos como Batalla de Flores, aunque éstas son tímidamente arrojadas desde las carrozas en pequeñas cantidades. Los Musulmanes en el año de sus Bodas de Plata -1972- repartieron cientos de claveles entre sus festeros para ser arrojados en este acto como celebración de la efeméride. En la programación de las fiestas de 1978 ya no aparece citado este acto. La supresión es debida a la falta de civismo de algunos participantes que empañaban el buen desarrollo del acto. En su lugar se programa lo que da en llamarse **Gran Cabalgata** para sustituir a la Batalla de Confeti. Este desfile o pasacalle informal se lleva a cabo el lunes de fiestas por la tarde-noche y discurre desde la Avenida de Chapí hasta la calle Martínez Anido y es un completo fracaso en su concepción y desarrollo, por lo que los rectores de Junta Central deciden no celebrarlo ya a partir de 1979.

Otro acto desaparecido hoy en día, aunque nada tiene que ver con la programación oficial de los propios días de la Fiesta, es la llamada **Semana del Humor** que comienza su andadura en 1971 de la mano de la Junta presidida por Jenaro Vera. El primer año se programaron diversas actividades para llenar esta Semana: un feria del libro de humor, una exposición del I Concurso de dibujo de humor y dos charlas sobre el tema a cargo de Jorge Llopis y Evaristo Acevedo; todo ello tiene lugar en los salones del Casino Eldense en el mes de Mayo próximo a las fiestas.

A partir de esa fecha el concurso de dibujos se celebró durante muchos años, concretamente hasta el año 1987, alcanzando en alguna de sus ediciones gran prestigio y participación a nivel nacional. Algunos años la celebración de la exposición correspondiente al citado concurso fue acompañada de algunas representaciones teatrales y conferencias sobre el tema humorístico: así en 1973 se celebra una charla del humorista Ángel Villena, y en 1974 es de nuevo Jorge Llopis quien deleita al público asistente con su humor. En Abril del año 1975 se representa, después de muchos años sin hacerlo, el Sr. Don Juan Tenorio o Dos Tubos un real, magnífica astracanada del insigne eldense Emilio Rico Albert, que el Grupo Artístico de Junta Central ha seguido representando durante muchos años hasta la fecha en el tradicional día de Inocentes. En otras ocasiones se han representado comedias como “El casado casa quiere” (1980), “Anacleto se divorcia” (1982) por el propio Grupo artístico de la Junta; y en una ocasión fue el Grupo local Coturno el que representó “Rómulo el Magnífico” bajo la dirección de Rafael Maestre en el Teatro Castelar.

# Actos previos a Fiestas

**Proclamación de cargos y Pregón de Fiestas.-** Desde que las Fiestas de Moros y Cristianos de nuestra ciudad pasaron a celebrarse en fechas primaverales, ya hemos comentado que para Enero se dejó la fiesta tradicional en honor del Santo y, poco después, lo que se ha dado en llamar la Media Fiesta. De este modo en las fechas tradicionales del mes de Enero se celebraba cada año la Proclamación de Abanderadas y Capitanes de todas las comparsas para las fiestas de Mayo o Junio. Este acto tenía lugar el sábado de San Antón en el Cine Coliseo -hoy desaparecido, formando parte su solar del actual emplazamiento de la Plaza Mayor-, en el transcurso de un baile frecuentado por los festeros, en cuyo intermedio se procedía a imponer las bandas acreditativas a dichos cargos.

En el mes de Abril de 1969, año emblemático y protocolario de una efeméride única, se realizó por primera vez la Proclamación de Abanderadas y Capitanes en el Teatro Castelar, en el curso de un acto más formal que el que se venía celebrando. Precisamente para conmemorar esos 25 años de fiestas, desde su reanudación en 1944, se celebró este evento que congregó a la gran familia festera, con la asistencia de las autoridades provinciales y locales, Reina de la Provincia y, en lugar de honor, los capitanes y abanderadas de todas las comparsas, flanqueados por los trajes oficiales y banderas respectivas. Como mantenedor de este acto, la Junta que presidía don Antonio Tamayo, invitó a don Julián Crespo Moreno, villenense, delegado de Radio Nacional en Alicante, que realizó de manera brillante y emocionada el primer pregón de nuestra Fiesta.

El año siguiente -1970- se vivió un hecho parecido con la Proclamación de Abanderadas y Capitanes en el Teatro Castelar, siendo en esta ocasión don Juan Mateo Box, presidente de la Asociación Provincial de Amigos de los Castillos, quien pronunciara el Pregón anunciador de la Fiesta, a la que elogió sobremanera en esta jornada abrileña precursora de los días grandes.

Este acto nacía con muy buen augurio, a pesar de que muchos asistentes a tal gala no supieron comportarse, o quizás no hubo la selección que hubiera sido deseada entre quienes deberían asistir. Lo cierto es que la nueva Junta, presidida por Jenaro Vera, siguió celebrando el acto de Proclamación con un Pregón de fiestas, pero lo trasladó a un marco más selectivo: en el transcurso de una cena que se celebró en el Restaurante FICIA, con asistencia de unos quinientos comensales. El acto, que se seguía celebrando en el mes de Abril, contó desde

entonces con la colaboración de famosos pregoneros entre escritores ilustres, muchos de ellos procedentes del campo del humor, como lo fueron Evaristo Acevedo, en 1971, Francisco García Pavón, en 1972 y Jorge Llopis, en 1973. El año 1974 está marcado por un pregonero de excepción: el escritor Antonio Gala, cuyo pregón, lleno de poesía y belleza, marcó un hito en la celebración de este acto.

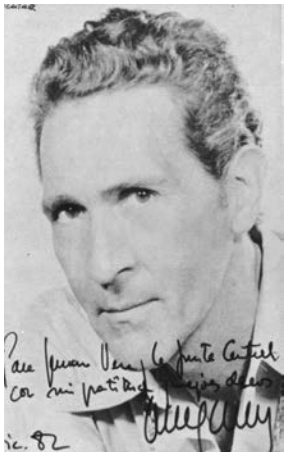


Foto de Antonio Gala dedicada a la Junta Central

Al año siguiente, el acto del Pregón y Proclamación se pasó a una fecha más cercana a las fiestas, el mes de Mayo. En esta ocasión fue el festero y escritor villenense Alfredo Rojas Navarro quien realizó el pregón de fiestas. Hay que destacar que desde entonces nuestra Fiesta no ha tenido un pregonero efímero -como es lo usual- sino que Alfredo Rojas ha sido, hasta su fallecimiento, un permanente y excelso difusor y amante de nuestra representación festera de Moros y Cristianos.

En 1976 fue el célebre dibujante Serafín Rojo Caamaño, "Serafín", autor de muchos de nuestros carteles festeros, quien se encargó de pregonar nuestra Fiesta durante el desarrollo de un acto un tanto "accidentado".

En el año 1977 fue pregonero el propio presidente de la Junta Central, Jenaro Vera Navarro, quién sustituyó a Evaristo Acevedo que era quien estaba previsto que pronunciara el anual canto previo a nuestra Fiesta.

A partir del año siguiente -1978- comienza un época de pregones pronunciados por personas relacionadas con el mundo de la Fiesta, lo que hacía posible que el Pregón ganara en sentimiento festero frente a la palabra culta y precisa, pero carente de amor a la Fiesta, de los famosos escritores. José Antonio Sirvent Mullor, cronista de nuestra Fiesta, lo fue en 1978, Concepción Quero Lacruz, poetisa y festera de Crevillente, en 1979, y Miguel Cantó Castelló, de Bocairente, en Mayo de 1980.

Hasta ese momento fue el restaurante FICIA el lugar elegido para la celebración de este magno acontecimiento festero, pero en 1981, por problemas estructurales y con la oposición de muchos festeros, se trasladó a un restaurante de la vecina Santa Pola- concretamente el Miramar-, sacando así de su entorno natural este acto ya emblemático de la Fiesta eldense.

Coincidió este traslado con la profusión de pregoneros procedentes del mundo del teatro, de la prensa o escritores de fama.

Juan Antonio Vallejo Nájera.

Así en 1981 fue pregonero el escritor valenciano, afincado en Madrid, Fernando Vizcaíno Casas; en 1982 lo fue el dibujante de humor, Antonio Mingote. Arturo Rigel, caravaqueño y escritor de teatro, fue quien pregonó la Fiesta de 1983, y a partir de aquí fue, además de amigo entusiasta de nuestra Fiesta, introductor de otros famosos pregoneros que vendrían a continuación: Juan Antonio Vallejo- Nájera en 1984, Alfredo Mayo (leído precisamente por el propio Rigel ante la inesperada muerte del célebre actor) en 1985, ya en el restaurante FICIA de nuestra ciudad a donde volvió -como era natural- la celebración de la Proclamación de nuestros cargos representativos. El año 1986 marcó el acto del Pregón de fiestas con la colaboración de un escritor que, a la vez que famoso poeta, era natural de nuestro pueblo: Antonio Porpetta, eldense afincado en Madrid que ha ensayado el estro poético rayando a gran altura en el panorama de las letras hispanas contemporáneas. En 1987 fue el veterano periodista Emilio Romero quien pronunció su lección magistral a modo de pregón de nuestra Fiesta.

El año 1988 marcó también un hito en este acto de Proclamación de cargos: el pregón fue pronunciado por el actor Joaquín Hinojosa quien con "Romance de Elda la bien calzada" entusiasmó y levantó de sus asientos a un público enfervorizado que aplaudió su bellísimo y mejor pronunciado anuncio de nuestra Fiesta.

Alfonso Ussía, con su pregón titulado "Elda, el ejemplo del Sol", fue quien anunció en el entonces restaurante Chapí, las actividades festeras de 1989. Jenaro Vera, nuestro Presidente, que por motivos de salud de todos conocidos iba a dejar la nave rectora de nuestra Fiesta, pronunció el Pregón de 1990, y a partir de ese momento con la nueva Junta presidida por Juan Martínez Calvo, los pregoneros de la Fiesta mora y cristiana fueron el cineasta Luís García Berlanga en 1991, el actor Francisco Valladares en 1992 y el veterano ex presidente de la Comisión Gestora de Hogueras de Alicante, Tomás Valcárcel Deza, cuya relación con la Fiesta eldense en sus comienzos fue bastante intensa, en el año 1993.

En 1994, para conmemorar el cincuenta aniversario de nuestra Fiesta, la Junta Central trae de nuevo como pregonero al actor Joaquín Hinojosa, quien entre el fervor y el entusiasmo de los festeros asistentes al restaurante FICIA, repite su pregón en verso con "Romance de Elda la bien calzada".

Joaquín Hinojosa

A partir de 1995 el acto de proclamación de Abanderadas y Capitanes y Pregón de fiestas, por iniciativa de la nueva directiva de la Junta Central, pasa a celebrarse en el auditórium de la Plaza Castelar, encargándose de la organización una comisión presidida por el festero Roberto Navarro Candelas. El éxito -a pesar de las reticencias habidas por parte de algunos festeros- fue total: una gran multitud asistió a este acto, así como a los desfiles de cargos antes y después de la celebración del acto. En 1995 el famoso actor Juan Echanove pronunció un maravilloso y emotivo pregón que entusiasmó a todos.

En 1996 fue el villenense, alcalde y festero, Vicente Rodes Amorós quien pronunció un bellísimo pregón en una abarrotada Plaza de Castelar.

El año 1997 nos trajo otro famoso pregonero: Joaquín Kremel, quien movió a una gran muchedumbre de simpatizantes que esperaban impacientes la presencia de tan ilustre pregonero, en un acto que tuvo que ser retrasado al día siguiente por la lluvia pertinaz e inoportuna que descargó sobre nuestra ciudad en tan señalada fecha festera.

Ginés Pardo García

En 1998 se recurrió a un festero, conocedor de nuestra Fiesta y amigo de todos, para pronunciar el Pregón: el sacerdote y párroco de San Francisco de Sales, Ginés Pardo García, hizo un bello y sentido canto a nuestra Fiesta, demostrando una vez más que el sentimiento festero y el amor a un pueblo y a una Fiesta mueve las pasiones festeras y emociona -como así ocurrió- a quienes llevamos la Fiesta en el fondo de nuestro corazón.

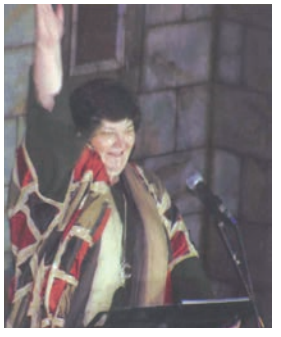
Desde esa fecha los pregoneros van a seguir siendo festeros de nuestra ciudad o de otras poblaciones, pero el acto pasa al Teatro Castelar, recientemente remodelado, que es un lugar más reducido pero más acorde con la dignidad que había alcanzado este acto y, como no, también por los riesgos atmosféricos sufridos en años anteriores. En 1999 es elegido para pronunciar el Pregón el entonces presidente de la Mayordomía de San Antón y festero zíngaro, Miguel Ángel Escribá Martínez, que en el curso de un acto brillante por su espectacularidad que sorprendió a todos, nos llegó a emocionar con sus sentidas palabras dirigidas a la Fiesta. En el año 2000 el pregonero fue el festero alcoyano, ex presidente de la Asociación de San Jorge de aquella localidad, Adolfo Seguí Olcina, que pronunció su pregón dándonos una gran lección de conocimiento y sentimiento festero como no podía ser menos en tan ilustre festero.

El año 2001 el Teatro Castelar acoge de nuevo la Proclamación y el Pregón de fiestas: en esta ocasión fue el festero, profesor de bachillerato y presidente de la Comisión Artística Joaquín Laguna Blasco. Su Pregón fue un maravilloso canto a nuestra Fiesta no exento de divertidos tonos de sentido humorístico. En el año 2002 fue otro gran festero de las Huestes del Cadí, Miguel Barcala Vizcaíno, embajador moro en una época y gran conocedor de nuestra Fiesta, quien leyó su magnífico y bien pronunciado pregón de la Fiesta en el marco incomparable de un maravilloso espectáculo preparado por la comisión correspondiente para proclamar a nuestros cargos.

A partir del año 2003 la Junta Central, a través de la comisión correspondiente que preside Antonio Martínez Miralles, decide desglosar los dos actos que englobaban este espectáculo festero: la Proclamación, que había alcanzado grandes cotas de brillantez y esplendor, se decide seguir celebrándola en el Teatro Castelar pero en el mes de Enero -la semana posterior a la celebración de la Media Fiesta- volviendo a los orígenes de los años 50 y 60. En cambio el Pregón de fiestas se saca del citado acto para llevarlo a la Plaza del Ayuntamiento, donde se esperaba una mayor afluencia de público, haciendo que el acto anunciador de nuestra Fiesta llegara a todo el mundo, festeros y pueblo en general.

Desde el año 2003 el Pregón se pronuncia desde el castillo de Embajadas el miércoles anterior al comienzo de la Fiesta, a las 11 de la noche, y tras él tiene lugar el disparo del castillo de fuegos artificiales que inicia los días de la Fiesta. Con ello la Proclamación ha ganado en esplendor y los cargos proclamados tienen un espacio de tiempo mucho mayor en su ilusionada carrera hacia la Fiesta de Junio.

Y por otro lado el Pregón de fiestas se ha convertido en un acto multitudinario, verdadero anunciador de la Fiesta que comienza al día siguiente con la Entrada de bandas. Al mismo tiempo se intenta traer a pregonar la Fiesta a personas de gran fama que atraigan a los eldenses a la Plaza del Ayuntamiento y sean también un gran aliciente en la divulgación de la Fiesta a todos los niveles.


Ana Mª Sánchez

En el año 2003 fue pregonera nuestra famosa cantante lírica, eldense y festera por añadidura, Ana Mª Sánchez que pronunció un bello pregón cargado de sentimiento y poesía.

En el año 2004 el pregonero fue el actor de teatro y cine Emilio Gutiérrez Caba; en 2005 el cantante brasileño Carlinhos Brown cautivó con su simpatía y personalidad

Carlinhos Brown

a un público entregado que abarrotaba la plaza y la calle Colón. En 2006 fue el famoso cantante y presentador Bertín Osborne quien nos deleitó con su original Pregón en verso muy aplaudido por la gran multitud concentrada allí.

En el año 2007, la nueva Junta Central que presidía Vicente Amat Nuñez decidió celebrar la Proclamación de cargos mayores e infantiles en la Iglesia de Santa Ana, ante la imagen del santo patrón, una vez acabada la Misa en su honor que se celebra el domingo de la Media Fiesta.

En el mes de Mayo se celebra un acto en honor de los nuevos capitanes y abanderadas en un lugar al aire libre al que pueda asistir todo el mundo donde, además, se lleva a cabo la entrega de premios a los cabos premiados y se dan a conocer los galardonados con las insignias del Moro y el Cristiano de Plata como es preceptivo, realizando previamente un desfile de cargos acompañado de un espectacular boato. Y el miércoles anterior a la Fiesta, tendrá lugar la pronunciación del Pregón de nuestra Fiesta en la Plaza de la Constitución, que en el ejercicio de 2007 estuvo a cargo de la cantante Marta Sánchez, en 2008 del presentador Jaime Cantizano y en 2009, ya bajo la presidencia del nuevo presidente de la Junta Antonio Martínez Miralles, del también presentador televisivo Juan Y Medio.

Marta Sánchez

**Proclamación de cargos infantiles.-** El año 1976 fue el primero que vio la luz en nuestra Fiesta el ya mencionado desfile infantil. Salvo dos comparsas -Estudiantes y Musulmanes- que ya nombraron abanderada y capitán de la grey infantil en ese año de 1976, las demás comparsas comenzaron a nombrar sus cargos para las fiestas de 1977. De esa manera, en abril de ese mismo año, tuvo lugar por primera vez, en el restaurante de la Ficia, un acto de proclamación de cargos infantiles con asistencia de más de trescientos niños que disfrutaron de una excelente merienda y muchos regalos.

Durante todos esos años hasta 1986, la proclamación de infantiles se realizó en el transcurso de una merienda -chocolatada a veces- celebrada en diferentes restaurantes o salas de nuestra ciudad: la FICIA, La Playa o la Parrilla de Oro en el año 1979 con el disparo como novedad de una mascletá infantil en la Plaza de Castelar.

En 1987 se da un nuevo rumbo a este acto celebrándolo en el curso de un acto que se va a celebrar en el Teatro Castelar, bellamente engalanado para la ocasión y con un Pregón de fiestas dirigido a los niños, que ese año va a pronunciar el cronista José Antonio Sirvent Mullor. Los niños protagonistas entrantes y salientes -estos últimos con su traje de fiesta- desfilaban desde la sede de Junta Central hasta el teatro y, de nuevo, a la salida del teatro hasta la propia sede. Los años siguientes se realizó así, en el teatro, y con pregón pronunciado por Conchita Quero en 1988; Jenaro Vera en 1989; el maestro de escuela José Luís Bazán López en 1990, y el profesor Salvador Pavía en 1991.

El año 1992 el acto tuvo que celebrarse en el antiguo Bingo “Las Vegas”, acondicionado y engalanado como era esencial, y fue pregonero Miguel Barcala. En los años que siguen se celebra en el salón de actos de la Casa de Cultura con la misma parafernalia y protocolo, siendo pregoneros el profesor Joaquín Laguna en 1993, el farmacéutico Manuel Serrano en 1994 y el sacerdote eldense Antonio Borruel en 1995. El desfile de cargos, acompañados por la Banda Santa Cecilia, saldrá entonces desde la nueva sede social “El Alminar” y regresará de nuevo a ella, tras el acto, para disfrutar de una merienda.

Desde el año 1996 la Proclamación de cargos infantiles se cambia al mes de Mayo y se realiza, a la par que la de los mayores, en la Plaza Castelar pero al día siguiente. El acto cambia de formato realizándose distintos espectáculos protagonizados por niños, así en 1996 se narra un cuento por Juan Rubio que representan niños del Colegio Antonio Machado.

En 1997 se celebran los dos actos de mayores e infantiles en el mismo día, debido a la suspensión por la lluvia del de los mayores: interviene el ballet del conservatorio de Novelda. En 1998 la lluvia, inoportuna una vez más, hace que el acto se retrase y al final se celebre en la Iglesia de Santa Ana, como caso insólito hasta entonces, con intervención de un grupo de danza del Colegio Emilio Castelar.

A partir de 1999 el acto pasa a celebrarse, al igual que el de los mayores, en el Teatro Castelar con montajes verdaderamente extraordinarios y espectaculares llevados a cabo con maestría y elegancia por la comisión correspondiente, que deleitan y entusiasman al público asistente por la actuación de niños que son verdaderos artistas. Desde el año 2003 tiene lugar este acto en el mes de Enero, al día siguiente que el de los mayores y, a partir de esta nueva edición de 2007, el acto irá parejo en su celebración y montaje al que se monta para proclamar a los cargos mayores.

Proclamación Infantil 2005

**Entradicas.-** Estos actos informales previos a la celebración de la Fiesta de Moros y Cristianos, presentan una forma organizada y con la intervención de Junta Central desde el año 1995. Se celebran dos -una del bando cristiano y otra del bando moro- en los dos sábados anteriores a la celebración de la Fiesta y de forma alternada. Los festeros desfilan sin sus vestiduras propiamente festeras, salvo el distintivo, a ritmo de pasodobles o marchas cristianas los de un bando, y de marchas moras los del otro. Solamente una comparsa, la de Moros Marroquíes, declina en su momento participar en estos actos.

Se establece un itinerario -al revés que para los desfiles de Junio- desde la confluencia de Antonino Vera con Don Quijote e Hilarión Eslava, por Pemán, Dahellos, Jardines, Plaza Sagasta y Juan Carlos I para acabar a la altura del Mercado Central. Miles de festeros y diversas bandas de música y collas o grupos musicales de las distintas comparsas desfilan por las calles engalanadas ya con las luces de las próximas fiestas por un recorrido despejado de vehículos aparcados y lleno de público que está, como los propios festeros, ávido de fiesta.

Estas "entradicas" surgieron de manera espontánea entre las comparsas de Musulmanes, Realistas y Contrabandistas a lo largo de los años 80, a imitación de las "entraetes" de la vecina Petrer. En algunos momentos se celebraron el jueves víspera de las fiestas para reivindicar que este día fuera fiesta, lo cual se consiguió en 1991. A esta tres primeras comparsas se fueron agregando, en el transcurso del tiempo, las demás -salvo como ya hemos dicho los Marroquíes, que lo han hecho ya de manera definitiva en el año 2009 -, aunque seguían siendo informales y sin organización alguna por parte de la Junta Central hasta la fecha indicada de 1995.

Manolo Mián

# VIII. la fiesta:
## las embajadas

Manolo Milán

## Embajada Mora
### (Texto de autor anónimo)

**El autor.-** Se ha mencionado con anterioridad que el texto de la Embajada Mora fue adoptado de la fiesta alcoyana, debido a que se consideraba como autor a un paisano nuestro, don Juan Rico y Amat, y de ahí la justificación de su introducción en nuestros actos festeros.

Según Rafael Coloma, historiador alcoyano, la paternidad de las embajadas de aquella población se atribuye con todo fundamento a este escritor eldense que fue corregidor y jefe político de Alcoy desde 1848 a 1850. Varios son los detalles que abonaban esto: Llobet y Vallosera, que describió los festejos alcoyanos de 1955, dice, refiriéndose a la embajada como pieza literaria, que es una "moderna composición poética dialogada que anda impresa"; y, respecto a la antigüedad de la misma, añade que "no se le puede dar mucha fecha".

Se ha de anotar, en refuerzo de tales coincidencias -sólo cinco años mediaron entre el cese de Rico y Amat como primera autoridad de Alcoy y la relación de las fiestas de Llobet y Vallosera- que en el "Almanaque ilustrado y libro de memorias", editado por José Martí y Casanova, al tiempo de dar a luz su "Guía del Forastero en Alcoy de 1864", colabore Juan Rico y Amat con diversos trabajos literarios y poéticos. Sigue diciendo Rafael Coloma que Juan Rico y Amat, siendo corregidor de Alcoy presenció los típicos festejos y, literato como era,

decidió escribir el libro de las Embajadas, como una colaboración al pueblo que regía. Sin embargo, Juan Rico y Amat no firmó este trabajo porque su cargo y su obra le impedían hacerlo.

Incluso un estudio realizado comparando la obra poética de Rico y Amat y el texto de las embajadas, permitía asegurar, con probada certeza, que el ilustre escritor eldense fuera quien compusiera los versos de éstas siendo jefe político de Alcoy. Igualmente el sacerdote alcoyano Manuel Gadea Vicent, en su "Historia y conveniencia de las fiestas de Alcoy", señala también a don Juan Rico y Amat como autor del libreto de las Embajadas.

Pero al hablar de la posible autoría de este escritor en relación a las embajadas, es necesario referirnos a su biografía. Nace en Elda el 28 de Agosto de 1821 y muere en Madrid el 18 de Noviembre de 1870. Fue poeta, historiador, político y dramaturgo. Tras haber sido jefe político en Alcoy, llegó a ser secretario de la reina Isabel II, cargo que sin duda era de carácter honorífico. Fundó en Madrid varios periódicos, desde cuyas columnas atacaba a los gobiernos liberales de la época. Esto ocurría con "La Farsa" y "Don Quijote".

Por sus ataques de tipo político, se granjeó el odio y las iras de los gobernantes de signo contrario. Su salud -tras tantos años de luchas políticas- resultó quebrantada falleciendo casi de modo repentino.

Entre sus obras destacan: *Poesías serias y satíricas*, publicada en Madrid en 1842; *Coronas poéticas*, dedicado a la familia real; *Diccionario de los Políticos*, de 1855. Entre las comedias que compuso (en verso y prosa) hay que citar *¡El miércoles!*, *Conspirar con buena suerte*, *La escuela de las madres* y *Costumbres políticas*. Su primo e historiador eldense Lamberto Amat y Sempere escribió una biografía suya en el *Ensayo bio-bibliográfico de escritores de Alicante y su provincia*, de Rico García y Montero Pérez (1888).

Pero a pesar de estas opiniones y estudios tan bien centrados de tantos escritores sobre la autoría de Rico y Amat en relación a las Embajadas alcoyanas -y por tanto la que aquí se presenta adaptada a la fiesta eldense- desde hace unos años se vino abajo todo este tinglado, merced al hallazgo en una librería de Valencia del ejemplar más antiguo que hoy se conoce de las Embajadas. Este descubrimiento nos lo relata el bibliófilo alcoyano Antonio Castelló Candela en un artículo suyo publicado en la Revista de Moros y Cristianos de Alcoy de 1973 titulado: *Juan Rico y Amat no fue el autor de nuestras Embajadas* (pp. 68 y 69).

Castelló nos presenta la portada de este ejemplar en la que aparece el siguiente título: "Embajada de Moros y Cristianos sobre la Reconquista de España, que en obsequio de su Patrón, San Jorge, celebra la villa de Alcoy el día 23 de abril de cada año". Alcoy. Impreso por Francisco Cabrera, año 1838.

Sigue diciendo el autor alcoyano que "quien escribió los versos fue un poeta culto y elegante, y con muchos vuelos por letras y libros, y en aquella fecha Juan Rico y Amat contaba sólo 17 años y debía ser un estudiante que entrenaba su pluma en los primeros escarceos literarios".

Pero esta opinión referente a la bisoñez literaria de Juan Rico no debe ser tenida muy en cuenta, ya que nuestro escritor se inició muy joven en las tareas literarias y la importancia de su obra arranca -según Alberto Navarro- de su libro *Poesías serias y satíricas* (Madrid, 1842), publicado cuando sólo contaba unos veinte años de edad, además el propio Harztenbusch le prologó su obra.

Sin embargo, la idea de que Juan Rico y Amat fuera autor de las Embajadas de Alcoy debe ser arrinconada por los argumentos antes dichos: era poco menos que imposible que a los 17 años, sin conocer las fiestas de Alcoy y años antes de ser jefe político en aquella ciudad, compusiera los textos citados.

De todos modos, la adopción del texto por los festeros eldenses estuvo justificada en su momento y así se hizo en homenaje al escritor eldense del siglo XIX; y por ello, y por los valores literarios e históricos de la obra, se ha mantenido su declamación como tal embajada mora, e incluso se le ha añadido el texto introductor, recitado al comienzo por el embajador moro, que no se había adoptado en un principio.

**Características del texto.-** Es un texto claramente romántico que tiene tres partes bien diferenciadas: 1) El principio de la embajada está en romance clásico, con versos octosílabos de rima asonante en los versos pares. 2) La parte central de la Embajada, en romance heroico, con versos endecasílabos de rima asonante en los versos pares. 3) La introducción presenta endecasílabos reales asonantes, que son cuartetos con tres versos heptasílabos y uno endecasílabo. En el aspecto estilístico, podemos decir que el texto endecasílabo de la parte central contiene escasas o nulas alusiones mitológicas pero, sorprendentemente, destaca por las referencias muy abundantes a la historia y a la geografía, que son muy concretas, tanto en relación a la Historia de Alcoy como a la Historia de España en general.

Por todo ello la parte central tiene características claramente románticas, pues -como es sabido- el Romanticismo se caracteriza por su interés por la Historia, y en especial por la Edad Media.

Del análisis métrico que hemos efectuado anteriormente en cada una de las partes no se puede sacar ninguna conclusión que nos lleve a una cronología clara y precisa, ya que tanto el romance clásico como el heroico y la octava real se utilizaron por igual en el Neoclasicismo y en el Romanticismo. La única excepción a esto son las endechas reales de la parte introductoria, pues estas estrofas se utilizaron en el Siglo de Oro y en el Neoclasicismo, pero ya no en la época del Romanticismo.

Un dato que creemos concluyente -Domene Verdú *dixit*- para determinar su cronología es la aparición de dos versos endecasílabos de esta Embajada mora donde dice el embajador cristiano : "Por Dios, la Patria y el Rey que sirvo". Estos elementos forman parte del clásico lema carlista: "Dios, Patria y Rey"; así se comprueba fehacientemente que el texto pudo ser de la década de los años 30, pues la primera guerra carlista se produjo entre 1833 y 1839, después de la muerte de Fernando VII.

## Texto (que se declama en la mañana del sábado).

Embajador Moro.

Centinela Cristiano.

Embajador Cristiano.

*(Embajador Moro a vista del castillo dice)*

Fortuna favorable,
pon en tu rueda un clavo
y mantente involuble
constante siempre
y firme en ampararnos.
Sigan, deidad hermosa,
de tus benignas manos
las gracias que franqueas
a los felices héroes mahometanos.
Nuestras armas dichosas
se ven por vos triunfando
ufanas y altaneras
del infelice y mísero cristiano.
Vuestro favor, auspicio,
y benéfico amparo,
nos asiste y protege,
y a miles las victorias nos ha dado.
Mi caudillo invencible
Mahomat a cuyo brazo
no hay poder que se oponga
en todo el dilatado reino Hispano.
Aquel, que ya vencidos
numera pueblos tantos

que no se halla guarismo
para poder siquiera numerarlos.
Aquel, ante quien gime
tanto español postrado,
y se estremece y tiembla
del valor invencible de su brazo.
Aquel, en fin, insigne
y valiente soldado,
de cuyo solo nombre
tiembla el pobre español como azorado.
Éste os pide sumiso,
que en la empresa en que estamos,
nos deis vuestra asistencia
para hollar y rendir al cristiano.[93]
De valiente y guerrero
se jacta muy ufano;
pero necio, no piensa
que el grande Mahomat es su contrario!
Será su resistencia
un valor muy incauto,
una osadía imprudente
y un arresto punible y temerario.
Llorarán cuanto antes
sus yerros, aherrojados,
arrastrando cadenas
bajo el yugo y poder del africano.
Serán a vuestras plantas
vencidos y humillados;

93 En el texto original dice “Alcodiano ».

alfombra de honor nuestro,
a pesar de su orgullo necio e insano!
Los héroes musulmanes
en su valor fiados, impacientes esperan
el momento feliz de dar asalto.
Difíciles empresas
vencen a cada paso,
¿y esta pequeña villa
había de servirles de embarazo?
No así lo conceptúo
antes creo que tanto
tardarán en rendirse
cuanto tardaren el vernos acampados.
Cuando vean al moro
con el sable en la mano
tan marcial, tan airoso,
tan bizarro, tan fiero y tan ufano,
temblarán estos pocos
miserables cristianos,
y a voz en grito entonces
clemencia pedirán, no hay que dudarlo.
A la plaza me acerco,
dirige,  oh Alá! mis pasos
y pon tanta energía
a las voces de mis labios
que convencidos queden,
queden desengañados
y eviten el que se haga
en sus vidas y haciendas un estrago.

*(Acercándose al castillo)*

Ah del muro
*Centinela:* ¿Quién me llama?
*Embajador Moro:* Quien desea ser tu amigo,
un moro que te saluda.
*Centinela:* De tu nación no he tenido
amigos, ni me acomodan.
*Embajador Moro:* Si no conoces lo fino
de los pechos mahometanos
los desprecias sin motivo.
*Centinela:* Cuando vosotros tratáis
al cristiano con cariño
algún interés os llama.
*Embajador Moro;* Engañado has discurrido,
pues hoy vengo solamente
a buscar tu beneficio.
*Centinela:* Beneficios de tu mano
los detesto y abomino.
*Embajador Moro*: Ah, qué engañado vives!
Tú mudarás de designio
cuando sepas mi intención.
Di al jefe de ese castillo
que salga, que quiero hablarle.
*Centinela:* Aquí llega ya el caudillo.

(Sale el Embajador Cristiano)[94]

94 Se ha suprimido del original el personaje del capitán: Es, pues, el Embajador Cristiano quien contesta al Embajador Moro.

*Embajador Cristiano:* ¿Quién me llama?

*Embajador Moro:* Quien te estima;
quien desea ser siempre vuestro amigo.
Alá prospere, oh español valiente!,
tus glorias, tu salud y brazo invicto.
El insigne Alamar, rey de Granada,
cuyos dominios vastos y extendidos
por límites tan sólo reconocen
su sola voluntad, me ha distinguido
entre tantos campeones musulmanes
para enviarte salud, y así te digo
en su nombre, que está determinado
a colmarte de dones exquisitos,
conservarte tus honores y grandezas,
respetar los hogares y los ritos
de este pueblo esforzado, y aliviarle
la penuria feudal en que oprimido
yace el cristiano[95], que escasea
el preciso sustento de sus hijos.
Si me entregas las llaves de esta Villa,
si depones el loco desvarío
de proclamar por Rey injustamente
a ese aragonés tan fementido:
si a Alamar Mahomet, Rey invencible,
mi estimado monarca, dais oído,
veréis luego lo fino de su pecho,
lo leal, lo compasivo.
Él vuestro estado mísero conoce;

95 El texto original dice: "alcodiano".

él advierte y repara el gran conflicto
en que estáis,  miserables cristianos!
y es sólo su intención daros alivio.
Si vos supieseis de su amor lo fino,
ni un instante tan sólo os retardaríais
en hacerle señor de ese castillo.
Él os defenderá de todo riesgo;
él será vuestro escudo en los peligros,
será en vuestras desgracias el consuelo,
y en penas y zozobras el asilo;
será vuestro amparo en las angustias,
y será vuestro amparo en los conflictos.
En él encontraréis no un vil tirano,
sino un conquistador y rey benigno.
No será él un déspota orgulloso,
sí padre cariñoso con sus hijos.
Yo no creo penséis en resistirle,
pues será tal pensar vuestro exterminio.
Son muy pocas y cortas vuestras fuerzas
para hacer resistencia al brazo invicto
del gran Mahomat, que ha subyugado
los héroes valientes y aguerridos
que a su valor quisieron oponerse,
y ya su necedad lloran vencidos.
Es su poder sin límites ni costas,
pues es dueño y señor de cuanto ha visto.
Véncelo todo con su solo nombre:
tal es el miedo y pasmo que ha infundido,
que en oyendo decir “Mahomat viene”,
se le rinden las plazas y castillos.

Nunca acabar sería si intentase
sus proezas y hazañas referiros.
Y a vista de esto, ¿intentaréis vosotros
sus fuerzas resistir? Ah, no confío
penséis tan poco cuerdos, pues sería
buscaros la ruina y precipicio.
No os detengáis y resolveos pronto,
pues conozco que estáis aún indecisos.
Mirad qué respondéis, pues mis soldados
el resultado del mensaje mío
en los montes esperan impacientes,
ansiosos de venir a este sitio.

*Embajador Cristiano:* He[96] oído tu arrogancia
y me displace tu soberbia vana;
no es valor la jactancia,
en la guerra el que menos habla gana;
pues la lengua apreciada
en la escuela de Marte es la espada.
Rendidos cumplimientos
afectas con muchas expresiones;
pero es cumplimiento,
sin que pasen a más tus intenciones.
Mucho prometes ahora,
mas nada cumplirás llegada la hora.[97]
Al que te envía dirás que pocas veces

96 En el original es otro el personaje que dice estas palabras: el capitán cristiano.

97 Se han suprimido dos versos del original:

"Mi embajador las veces

tiene de responder a tu persona".

se vio en el español la villanía
de entregar los castillos y las plazas
sorprendido de dichos y amenazas.
Con la espada en la mano,
defendiendo los derechos del monarca,
vertiendo muy ufano
su sangre a golpes de la Parca
entrega el español las fortalezas,
pero no seducido de promesas.

*Embajador Moro:* ¡Ah, deslumbrado! ¿Mi oferta despreciáis?
Sobre vosotros al punto mismo
va a caer el rigor del rey mi amo;
el crudo golpe del fatal cuchillo,
que con femia rabia mis soldados
descargarán en el marcial conflicto,
sin perdonar edad, sexo, ni estado...

*Embajador Cristiano:* Basta, moro, no más: obra a tu arbitrio,
que yo he resuelto ya verter mi sangre
por Dios, la patria y por el Rey que sirvo.

*Embajador Moro:* Pues ya que sordo estás a mis promesas,
ya que te burlas del esfuerzo mío,
ya que no te intimidan mis falanges;
ya que desprecias los filos
de mi alfanje, que tiene por costumbre
rendir al paso que se ven sus brillos,
llegó ya el lance, el aciago día
en que para mi gloria y tu castigo
bajen los torreones de ese muro;
los altos chapiteles y edificios
de esa Villa, a besar con vilipendio

mi planta victoriosa, demolidos.
Ésta será la gloria de este pueblo;
gloria que no dispenso a los vecinos,
porque en cuanto entre en él, si quedar uno,
serán todos pasados a cuchillo.
Consumirá la llama vuestras casas,
devastará vuestros hogares ricos;
todo será pavor, susto y espanto,
desolación, saqueo y exterminio.

*Embajador Cristiano:* Ciego, desventurado ismaelita!
Si tú hubieras tenido otros principios,
te diría que en mí obra una fuerza
superior a la tuya; pues confío
en el brazo invencible del Eterno;
tengo el carácter de su hijo ungido;
llevo en mis triunfadores estandartes
la augusta insignia en que sufrir quiso
la muerte más atroz e ignominiosa,
derramando el licor, licor divino
de su sangre y salvar al mundo todo
que gemía esperando, aunque cautivo
en la horrenda opresión de su pecado.
Con esta insignia quebrantó sus grillos,
rompió con esta insignia sus cadenas,
fue del báratro del Reino destruido;
triunfó de Lucifer, venció a la muerte,
cambió los ayes en alegres himnos.
Pues con la misma insignia en este día
espero yo triunfar de tu atrevido,
de tu bárbaro, indómito coraje,

con general aplauso y regocijo.
Espero ver tus africanas huestes
alternando con quejas y suspiros,
detestar, maldecir la infatuada
empresa de su pérfido caudillo;
espero, en fin, ver a mi pueblo triste,
libre de la penuria de este sitio,
cantar alegres motetes y alabanzas
al Dios Santo, al Dios fuerte agradecidos,
y adornar los dinteles de sus templos,
con los trofeos que haya conseguido
en la victoria que impaciente esperas.

*Embajador Moro:* Sella tu labio y no tan presumido
des por hecho lo que la suerte
de las armas dará por decidido;
la fatua arrogancia me ha enseñado...

*Embajador Cristiano:* Yo apoyo mi arrogancia en Jesucristo.

*Embajador Moro:* Es un falso profeta.

*Embajador Cristiano:* Ah blasfemo!
Teme los rayos, teme los castigos
de su poder invicto e insuperable;
Él tornará en venganza de sus hijos;
sembrará el terror, susto y desorden
sobre tus huestes...

*Embajador Moro:* Soldados míos! Al arma, y experimenten
los cristianos el cruel estrago, los agudos filos
de vuestras impertérritas cuchillas!
Viva Alamar! Trepemos al castillo!

*Embajador Cristiano:* Españoles! Viva España!
¡Y defendamos la fe de Jesucristo!

# Embajada Cristiana
## (Autor: D. Francisco Laliga Gorgues)

**El autor.-** Francisco Laliga Gorgues nació el 14 de Noviembre de 1861; hizo el bachillerato, como alumno libre, en el Instituto de Alicante; ingresó en el seminario de Orihuela y lo abandonó para seguir la carrera de Filosofía y Letras en Valencia y, posteriormente, en Madrid. En torno a los 24 ó 25 años, cuando ya era conocido por sus artículos y poemas en algún medio de prensa nacional como la Ilustración Católica, a punto de acabar la carrera, una enfermedad mental lo sumió en la más tremenda oscuridad. De los datos de su vida, que nos han llegado a través de la biografía publicada por su sobrino Ricardo Vera Laliga en la revista Alborada de 1970, no podemos saber con certeza si la enfermedad comenzó en 1886 o 1887.
Recluido en su casa de Elda, en el número 14 de la calle que actualmente lleva su nombre, vivió durante muchos años más sin haber recobrado sus plenas facultades mentales, aunque con pequeñas mejorías en algunas temporadas.

A los 67 años, el día 6 de Diciembre de 1928, moría después de haber dejado centenares de cuartillas escritas con una caligrafía casi ilegible y a lápiz. En la nota fúnebre que escribió en la revista Idella[98], Maximiliano García Soriano dice que *"...desde hacía muchos años tenía perturbadas sus facultades mentales, llevando una vida de quietud y misticismo, jamás perturbada y enajenada por completo de cuanto significó movimiento de vida espiritual"*.

El valor poético de lo publicado y de los poemas que han sido de alguna manera descifrados, demuestra que estamos ante un poeta con una sorprendente maestría en cuanto a versos y ritmo, dice Salvador Pavía[99].

Su sobrino Ricardo Vera nos decía que en un incendio provocado por él mismo se perdieron bastantes de sus escritos y algunos de los conservados mantienen las huellas de aquel brote incendiario del poeta.

En 1884, en vida del poeta, se publicó en Valencia un volumen de 38 páginas con composiciones

---

98 Maximiliano García Soriano, Idella, Elda, 15-XII-1928.

99 Pavía Pavía, Salvador: "Sobre la Embajada Cristiana", en Revista de Moros y Cristianos. Elda, 1995.

premiadas en diversos certámenes y concursos literarios que llevó por título "La paz de la aldea"; además se publicaron también otros poemas en revistas locales, provinciales y nacionales en las que el autor solía colaborar.

Fue premiado por sus poesías, entre otros lugares, en Madrid, 1881; Alcoy, 1882; Alicante y Gerona, 1884; Santiago de Compostela y Cádiz, 1885.

Su sobrino recopiló un volumen manuscrito en 1918 que lleva por título "Patria y Religión", que son 400 páginas -cuyo título refleja la temática de sus composiciones- de las que Alberto Navarro ha dado noticia en diversas publicaciones como Alborada o la revista de Moros y Cristianos. Para don Juan Madrona, que afirmaba haber leído más de 10.000 versos de Laliga, sus poemas muestran un *"poeta grandilocuente, de exhuberante riqueza verbal, detenido en el primer romanticismo"*, que pudo aprender de Zorrilla y Núñez de Arce entre otros autores, pero que cuando perdió la razón era ya un poeta con una distinguida personalidad. Pudo haber llegado muy alto en el arte de la poesía si la enfermedad no hubiera truncado su vida de manera tan temprana, y ello ha dado pie a Alberto Navarro a afirmar que Francisco Laliga es "el poeta más importante nacido en Elda" aunque el destino le haya tratado tan injustamente.

**La Bandera de la Cruz. Características del texto.-** El texto de La Bandera de la Cruz está sacado de uno de sus cuadernos, concretamente el que lleva por título *La historia y la lira*, y sirve desde hace más de veinte años como parlamento en la Embajada del Cristiano. Este escrito, aunque no lleva fecha alguna, podemos considerarlo de los años 1882 ó 1883, ya que de esos años son otros poemas que forman parte del cuaderno citado.

El texto de Laliga tiene 214 versos, 157 puestos en boca del embajador cristiano y 56 en las del centinela, capitán y embajador moro. Un verso más, octosílabo, está compartido por el embajador cristiano y el centinela. Tiene tres escenas: en la primera, sólo el embajador cristiano, recita un romance heroico (20 endecasílabos) dirigido a la ciudad. La acción nos presenta al cristiano contemplando las murallas en las que flamea la bandera mora; viene para pedir la rendición de la villa al ejército del rey Jaime "El Conquistador". Son versos, según Salvador Pavía, rotundos, magníficos en sus aliteraciones para conseguir lo que pretenden: sonoridad de clarín y ritmo de cabalgada. Terminados los endecasílabos, dos versos octosílabos introducen la segunda escena, en la que se produce un breve diálogo del cristiano con el centinela moro. Es un romance tradicional de 12 versos; sin duda lo más flojo del texto.

La tercera escena es la del desafío entre los dos embajadores. Tras un ceremonial y caballeroso intercambio de saludos en versos octosílabos, el embajador cristiano inicia su largo parlamento: 74 versos endecasílabos en los que expone las condiciones de la rendición y que son, al mismo tiempo, una sucinta historia de la Reconquista. Las respuestas airadas del capitán y embajador moro se suceden a lo largo de 50 versos endecasílabos. La escena se cierra con la vibrante contestación del embajador cristiano: 44 endecasílabos, algunos de ellos con clara imitación de la famosa elegía heroica "Dos de Mayo", de Bernardo López García, aunque Laliga transforma aquellos octosílabos en endecasílabos.

Es evidente que nos encontramos ante un texto elaborado, muchísimo más literario que la embajada mora y mucho más apto para la representación que el original alcoyano en el que se inspiró. La de Francisco Laliga tiene, como ya hemos dicho, 214 versos frente a los 382 de la embajada cristiana de Alcoy, y a diferencia de ella, en ésta no hay repetición excesiva de topónimos locales. Una sola vez aparece el nombre del río Vinalopó, seis el nombre de Elda y dos solamente el gentilicio eldense o eldano.

Es posible que esta embajada no sea más que un fragmento de una obra mucho más amplia, ya que el manuscrito lleva un título de claras connotaciones teatrales y sin ninguna referencia al contexto festero: *La Bandera de la Cruz: Episodio histórico-dramático. (Conquista de Elda por el Conquistador)*. De todos modos, ya hemos dicho que Laliga sigue a las embajadas alcoyanas en su estructura, en el tipo de verso y en la clase de rima, aunque la calidad y la vena poética de éste es muy superior al original: se nota que este texto está hecho por un verdadero poeta y no por un simple versificador (Vid. Salvador Pavía Pavía: *Sobre la Embajada Cristiana. Moros y Cristianos*, 1995).

## Texto (que se declama en la mañana del lunes).

Embajador Cristiano.
Centinela Moro.
Embajador Moro.

*Embajador Cristiano*:(solo)

Del río de mi patria en las orillas
donde entre brumas los recuerdos flotan
contemplo la bandera mahometana
en los torreones de la villa mora.
Elda infeliz! Al corazón ardiente
asaltan tus dulcísimas memorias
viendo cómo a compás de tus cadenas
extranjera en tu hogar gimes y lloras.
¿Dónde están los cristianos campeones
que en tamaña ignominia te abandonan?
¿Lloran aún cual débiles mujeres
del Guadalete la fatal derrota?
Oh, no! Jamás! Que al Dios de sus mayores
pidiendo esfuerzo, en aras de su gloria
del gran Conquistador bajo la enseña
van en la lucha a recabar su honra.
Oye el bélico son de sus clarines!
Llegó, patria infeliz, la ansiada hora!
Seca tu llanto que en tu oscuro cielo
despunta el bello sol de la victoria.

*(Acercándose al castillo)*

Ah del castillo!

*Centinela Moro:* ¿Quién va?

*Embajador Cristiano:* Un caballero cristiano
hablar con tu Capitán
desea. Avise el soldado.

*Centinela Moro:* ¿De parte de quién venís?

*Embajador Cristiano:* Del Rey, mi señor, y es vano
preguntar, que es su nombre
conocido y respetado.
Don Jaime el Conquistador
me envía y urge su encargo.
Avisa que salga pronto
el Capitán mahometano.

*(Retírase el centinela apareciendo luego el Embajador Moro)*

*Embajador Moro:* Alah, cristiano, te guarde.

*Embajador Cristiano:* Dios te dé, moro, su amparo
y acierto en la real propuesta
que hoy a haceros soy llamado.

*Embajador Moro:* Ya sé quien te envía y pienso
lo que imagináis en vano.
¿Vais a imponer condiciones
a mi victorioso brazo?

*Embajador Cristiano:* Escucha, moro, y evitar procura
inútil efusión de sangre humana.
Cerca de aquí y en la extensión hermosa
de estos fértiles valles desplegada

al viento la señera, horror y espanto
de la gente indomable de tu raza,
las tropas de mi Rey mi vuelta esperan
frente al muro y en orden de batalla.
Don Jaime de Aragón, que etapa inmensa
entre laureles de correr acaba,
cuyas conquistas dieran ya corona
a ambicioso y magnífico monarca,
el que lleva la cruz en su señera,
la victoria en la punta de su espada,
ese me manda a proponerte ahora
la rendición de la eldense plaza.
Injustos poseedores sois de ella
y doleros no debe el entregarla.
En su gran corazón el Rey desea
víctimas evitar y la matanza,
la destrucción y horrores de un asalto.
Sus condiciones son humanitarias:
elegiréis del árabe dominio
el sitio o el lugar que más os plazca,
respetadas serán vuestras personas
y empeña en ello su formal palabra;
vosotros mismos fijaréis el tiempo
en que devuelta nos será la plaza
y sin que esto os deshonre o ignominie
vuestra prudencia apreciará el monarca.
A la sombra de la cruz de sus banderas
los hijos de Elda ayer se cobijaron
y al prometerles él su noble amparo
juró clavar su enseña en tus murallas.

Elda cima me dio; por eso hoy vengo
a haceros oír la voz que en su desgracia
al cielo eleva y que su Dios escucha
mirándola llorar al pie del ara.
Su Dios, moro, su Dios, el que en castigo
cedió a vuestra invasión la cara España
pero que no a un olvido doloroso
la relegó después en su ira santa.
Él desde Asturias animó a Pelayo
a desnudar su acero por la Patria
y brotó la española Monarquía
sobre sus cumbres de granito ásperas.
Palmo a palmo, encharcándola de sangre,
os arrancó la tierra que pisaba
trazando la gloriosa Reconquista
en el mapa inmortal de sus hazañas.
Fue cuando el velo funeral, al borde
del panteón se desceñía España,
y de él formando el lábaro asturiano
el grito  libertad! lanzó indignada.
Y ayer Pelayo fue y tras él cien héroes
terror y asombro de tus gentes bravas
la cruz de su victoria tremolando
su historia ilustran con brillantes páginas.
Y hoy es el adalid Fernán González
y es el famoso y bravo Cid mañana
que escriben con la punta de su acero
tinto en sangre sus bélicas hazañas.
Mas ¿cómo con recuerdos de otros días
olvido la presente y cruel desgracia

ni cómo de otras glorias hablar puedo
cuando el Conquistador aquí se alza?
No queráis ocultar vuestros temores
sólo a su nombre que aclamó la fama;
de las islas Baleares, de Valencia,
díganlo las conquistas arriesgadas.
Ése me envía, pues; ni un solo día
Elda sigue vertiendo vanas lágrimas;
sólo es tiempo de obrar, y así al momento
contestación espero a mi Embajada.

*Embajador Moro:*

Siento mi frente arder, temblar mis manos
cual nunca me ocurriera en las batallas
y es que la indignación que mi alma siente
hace latir mi corazón de rabia.
Débiles y soberbios aun vencidos
jamás humillaréis vuestra arrogancia,
nadando estáis en vuestra propia sangre
y recordáis aún victorias falsas.
Hora es ya que al alfanje de Mahomat
rindáis vuestra cerviz antes que caiga.
Jamás pensé, español, que en este día
osara a tanto tu innegable audacia;
derrotados ayer, vuestras banderas
como alfombras pisaron nuestras plantas.
De mi caballo los ferrados cascos
pisotearon vencidas vuestras armas.
¿Y a proponernos vienes hoy la entrega
de Elda con tal bravura conquistada?
Preciso es  oh, cristiano! que te ciegue
ese indomable orgullo que os abrasa;

la plaza no se entrega; el que la quiera
por encima del muro irá a tomarla.
¿Por qué evocar estériles memorias
de héroes a quienes dais mentida fama?
De Almanzor sólo el inmortal renombre
basta a eclipsar vuestras proezas vanas.
Mas no me pierdo como tú en recuerdos
para probar así que Dios te ampara.
Tu Dios, es cierto, el Dios de Guadalete,
de Alarcos, de Zamora o de las Galias.

*Embajador Cristiano:* ¿Qué osas decir? ¡Mintió tu labio impuro!
Mi Dios es el Dios fuerte de las Navas,
de Calatañazor, de Covadonga,
de Clavijo, Gormaz y de Simancas!

*Embajador Moro:* Qué importa! Por Alah! No han de vencernos
esos nombres que ciego tú proclamas.
Venga el Conquistador, vengan sus huestes
cargadas de laureles y de fama.
Dejen la inútil fama al pie del muro
y truequen sus laureles en espadas,
que la muralla que asaltar pretenden
erizada estará de cimitarras.
Y en esta frase que el valor me dicta
doy la contestación a tu embajada,
mientras viva uno solo de los míos
jamás se entregará de Elda la plaza.
Ve, pues, y di a ese Rey que aquí te envía
lo que los hijos de Mahomat declaran.
Ante el Profeta, de tu Dios la ayuda,
orgulloso español, no vale nada.

*Embajador Cristiano:*

Insultos y desprecios devorando
no te puedo escuchar más tiempo en calma;
sube la sangre a mi encendido rostro
y se ahoga la voz en mi garganta.
Mucho de tu valor fías, y mucho
te ciega una victoria desgraciada
cuando así contestando a mi propuesta
no temes y aún desprecias mi venganza.
Ay de vosotros! Pero tú lo quieres.
No más sufrir ofensas tan villanas;
hoy de mi Dios conocerás las iras
que en nuestra ayuda a Santiago manda.
Sectarios del Islam, guerra sin tregua...
guerra! murmura en derredor el aura
guerra! repite el torreón eldano
y hasta el cielo en sus tintas de escarlata...
Alza Vinalopó la oculta frente
que aún tibia sangre de tus hijos mancha
y sorprendido del marcial estruendo
grita en hondo rumor: guerra y venganza!
¿Y a tantas voces de furor sublime
sordas estar pudieran nuestras almas?
No será, no, que arrebatado en ira
dentro del pecho el corazón estalla.
Cubierto de rubor y de vergüenza
el sol de ayer salvo nuestras montañas
hoy nos verá lavar la sangre en ríos
la mancha que en la faz la afrenta marca.
Cabe los valles que nacer nos vieron
hoy desnudamos la heredada espada;

Elda libre serás o al pie del muro
verás nuestros cadáveres esclava.
Pero no así, que en el tendido cielo
ya luce la señal tan suspirada,
en ese fuerte que Mahomat deshonra
la Cruz de Cristo campeará mañana.
Ea, pues, necio moro; ya al combate
*(desnuda la espada)*
a tus soldados con valor prepara
Y tú mismo desnuda el corvo acero
y a encontrarte ven luego con mi espada.
Soldados a la lucha, a la victoria!;
suene el ronco clarín, cunda la alarma
y del yugo afrentoso mahometano
libertemos por fin a nuestra Patria!

## Texto previo a las Embajadas
## (Autor: Antonio Poveda Navarro)

Como culminación del proceso de perfeccionamiento de la puesta en escena de los actos de las embajadas, el año 1997 le fue encargada al historiador eldense don Antonio Poveda Navarro la confección de unos textos que nos dieran noticia de los hechos verdaderamente históricos acaecidos en la época de referencia de las embajadas. Se propuso, de este modo, un texto para ser leído, a manera de divulgación, en los momentos previos a cada una de las embajadas.

**El autor.-** Nació en Elda en 1958. Obtuvo la licenciatura de Filosofía y Letras, sección Geografía e Historia, en la Universidad de Alicante en 1981, donde presentó su memoria de Licenciatura sobre *La Terra Sigilata* de Elda en 1984. Posteriormente realizó los cursos de doctorado y comenzó a elaborar su tesis doctoral.

Realizó ampliación de estudios e investigaciones en la Universidad de Perugia (Italia) y fue Becario-investigador en el Departamento de Prehistoria-Arqueología-Historia Antigua-Filología Clásica de la Universidad de Alicante.

Fue director de la Casa de Cultura de Elda, director técnico de la Escuela-Taller "Castillo de Elda", director de la revista de investigación Alebus, asesor técnico del Consejo Asesor de Radio Televisión Española en la Comunidad Valenciana y hasta hace pocos años director del Museo Arqueológico de Elda y director del proyecto científico de excavaciones arqueológicas de "El Monastil".

En la actualidad -tras ejercer un tiempo como director del Museo Arqueológico de Murcia- vuelve de nuevo a sus lares eldenses asumiendo la dirección del MAE (Museo Arqueológico de Elda) a la vez que desarrolla su labor como profesor de Historia Antigua en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (Centro Regional de Elche).

Ha efectuado un número de excavaciones arqueológicas en El Campello, Santa Pola y Elda, además de ser ayudante de la dirección de la importante excavación de la villa romana de Plinio "El Joven" en San Giustino, Perugia (Italia).

Con carácter científico ha publicado varios artículos de investigación histórica en las revistas *Saguntum* (Universidad de Valencia); *Espacio, Tiempo y Forma* (Universidad Nacional a Distancia); *Anales de Historia Medieval* (Universidad de Alicante); otros escritos han sido de naturaleza divulgativa en las revistas *Alborada, Fiestas Mayores y Moros y Cristianos de Elda*. También es autor de los libros *El poblado iberorromano de El Monastil* y *Urbanismo y demografía medieval en Elda*. Hasta hace muy pocos años fue asesor histórico de la Junta Central de Comparsas de Moros y Cristianos de Elda.

## Texto: "Elda medieval, entre musulmanes y cristianos".

La invasión musulmana de la Península Ibérica, en el año 711, momento en el que llega un contingente militar al mando de Tariq ibn Ziyad, no afectó a las tierras del Vinalopó donde se ubicaba la comunidad hispanovisigoda del Valle de Elda. Fue posteriormente, en el 713, cuando la firma de un pacto amistoso entre ´Abd-al-Aziz y el noble visigodo Teodomiro de Orihuela, permitió la creación, en el sudeste, de una provincia o Cora autónoma, aunque en calidad de vasalla cristiana del nuevo estado peninsular, Al-Andalus. Fue en esa nueva demarcación donde quedaba incluida la población eldense, diseminada por varias zonas rurales: faldas del Monastil y de Bolón, además de la zona donde confluye la avenida de Ronda con el río Vinalopó. La autonomía se mantuvo hasta el siglo IX, cuando ´Abd-al-Rahman la incluyó en su emirato independiente de Córdoba. Desde entonces y hasta el siglo XI, se produce la paulatina conversión al culto y cultura islámica de los habitantes hispanovisigodos de la zona, que de este modo se convierten en muladíes. Hasta ese momento los asentamientos musulmanes habían sido muy escasos.

Entre el siglo X y el XI, se detecta la continuidad de la ocupación humana en El Monastil y en Bolón, donde se han recogido las cerámicas más típicas islámicas del momento. También en este último lugar se recuperó un lote de monedas de plata de cecas musulmanas. En esta época los habitantes de la zona ya estaban completamente islamizados.

El poder almorávide, iniciado en el último cuarto del siglo XI, no tuvo gran incidencia en el Valle del Vinalopó, sobre todo por la presencia intermitente del Cid Campeador y la propia debilidad islámica.

A partir de 1172, después de la derrota sufrida por el ejército almohade en Huete, gran parte de los soldados de este contingente militar con sus familias, se establecen en las tierras del Vinalopó y el Segura, de

modo que por primera vez se producen auténticos asentamientos poblacionales en los campos del valle eldense, donde comenzaba a erigirse una extensa fortaleza musulmana que servía de referente para la formación de un núcleo árabe-medieval que sería denominado ILLA, el cual progresivamente fue absorbiendo una buena parte de la población existente en las alquerías de los alrededores.

En el año 1243, con la firma del Pacto de Alcaraz por el rey musulmán del reino de Murcia, Muhamad-ibn-Hud, se convierte en vasallo del rey castellano Fernando III, quien desde ahora recibiría la mitad de las rentas obtenidas en la monarquía murciana a la que pertenecía el territorio de Elda, cuya población andalusí, al igual que la del resto de lugares, obtenía a cambio la protección militar y seguridad, además de conservar sus propiedades, sus leyes, su lengua y sus costumbres.

Sin embargo, todas la plazas no aceptaron esa capitulación pactada, y así se produjo un movimiento armado para la conquista de Lorca, Cartagena, Mula, Orihuela y Alicante, entre otras. En este ambiente hostil los monarcas cristianos deciden repartirse las tierras murciano-alicantinas habitadas por los musulmanes; de modo que el 26 de marzo de 1244 se firma el tratado de Almizra entre Jaime I de Aragón y el infante don Alfonso de Castilla, lo que significaba crear una frontera entre sus reinos que cruzaría por las tierras de Biar, Castalla, Jijona y Calpe. Al sur de esta línea el territorio quedaba en manos de los castellanos, es decir, la extensión territorial ocupada por Villena, Sax, Elda, Petrer, Novelda, Agost y Alicante, se constituía en importante zona limítrofe del reino de Castilla.

El día 15 de abril del año 1244, el rey Fernando III donó el castillo y la villa, ahora denominada ELLA o ETLA, a Guillermo el Alemán que le había prestado grandes servicios durante las guerras de conquista frente al Islam, pero al morir éste sin descendencia sus derechos sobre la población y fortaleza eldense pasaron a manos de la Orden Militar de Santiago. Poco después en el año 1256, el nuevo rey Alfonso X el Sabio entrega esas propiedades a su hermano, el infante Don Manuel, quedando incluida Elda en su gran señorío del Vinalopó (desde Villena hasta Elche), para pasar más tarde a su hijo Don Manuel, que a su vez renunció a favor de su hermana Doña Violante Manuel. En pleno señorío manuelino se produjo la visita del rey aragonés Jaime I, que entró en la población en el año 1265, tras ser requerido por Alfonso X para que sofocase la sublevación de los habitantes musulmanes (denominados desde su conquista mudéjares).

A causa de la guerra entre Castilla y Aragón, la villa de ELDA (nueva denominación que se convirtió en la definitiva) caía, en julio de 1296, en manos de Jaime II de Aragón, de modo que pasaba a formar parte para siempre del Reino de Valencia, perteneciente a la Corona catalano-aragonesa. Esta conquista por las armas fue ratificada jurídicamente, algunos años después, por la Sentencia Arbitral de Torrellas año 1304 y el Acuerdo de Elche en el 1305.

Durante el siglo XIV los propietarios titulares del Valle de Elda fueron tanto señores feudales como los propios monarcas. En el año 1424, la Corona vendió Elda al importante noble valenciano Ximén Pérez de Corella (más tarde convertido en Conde de Cocentaina), quien realizó sustanciales reformas en el castillo. Sus descendientes mantuvieron el señorío hasta 1513, año en que lo enajenaron a favor de otro noble, Juan Coloma, cuyo hijo Juan Coloma y Cardona habría de recibir el título de Conde de Elda de manos del rey Felipe II, en el año 1577. En el año 1609, un decreto real de expulsión de los moriscos obligó a unas 2.000 personas eldenses, de credo musulmán, a que salieran rumbo al norte de África (Tlemecén, Orán, Argel, etc.), lo que produjo un brusco y traumático descenso poblacional, al quedar el solar de la villa entre 600 y 800 habitantes cristianos. De este modo es como se produce el auténtico final del proceso histórico medieval de Elda.

## Las Embajadas y su puesta en escena.

A la manera de los antiguos ritos paganos, en nuestra Fiesta de Moros y Cristianos hay también dos bandos que representan la idea del Bien (cristianos) y del Mal (moros), y dos portavoces de estos principios que se enfrentan dialécticamente en las embajadas o parlamentos: léase embajadores, capitanes o reyes.

Por todo esto creo que nuestra Fiesta está en relación con esos ritos ancestrales que se pierden en la nebulosa del tiempo, aunque lógicamente adaptados a una ideología y a un sentimiento histórico posterior que la hace cambiar de aspecto, pero que en el fondo viene a corroborar esa constante universal de la humanidad, ese rito que se adapta y cambia con los tiempos, pero que tiene un mítico origen: las luchas del Bien y del Mal, de la naturaleza por sobrevivir frente a las inclemencias, de ese resurgir de la propia naturaleza cada primavera.

Por tanto, hay que considerar a nuestra Fiesta un rito, y a sus parlamentos o embajadas un hecho preteatral en la línea de los antiguos ritos que dieron lugar a diversas formas de dramatización.

Embajada 2007

Sinceramente creo que si queremos mantener esa esencia ritual y ancestral de nuestra Fiesta, las Embajadas, en primer lugar, no se pueden aislar del conjunto armónico de la Fiesta, es decir, del rito; y, en segundo lugar, no se les puede considerar como un hecho teatral tal y como lo entendemos hoy en día.

En ese caso su puesta en escena tiene que ser todo lo fresca e ingenua que su propio texto y su ubicación en la plaza del pueblo, en medio de los actos de la Fiesta, requiere. La sencillez del montaje, la frescura de su interpretación por personas del pueblo, festeros que recitan orgullosos esos versos o interpretan los textos a veces anónimos, a veces de autores que salen del campo de la Fiesta y de la historiografía local, es lo que debe primar en la representación de nuestras Embajadas. No cabe duda que se ha de mejorar cualquier aspecto de la representación, como la calidad interpretativa, que la audición sea más perfecta y que se pueda contemplar cómodamente por el pueblo que acude a presenciar y a escuchar "en vivo" estos actos de nuestra Fiesta. Incluso, a veces, son importantes los efectos especiales para darle mayor realismo al hecho en sí, sobre todo en aquellas poblaciones, como la nuestra, en que la arcabucería tiene una relevancia precisa en la simbólica lucha que sigue a las embajadas o parlamentos. Sin embargo, no debemos caer en la tentación de considerar estos parlamentos como una obra de teatro al uso, pues en mi opinión perderían todo el encanto literario popular -a modo de "gesta"- y el sentido ritual que se ha podido constatar anteriormente.

Embajada 2001. V. Esteban

En algún *symposium*, de los varios celebrados, sobre este aspecto de las Embajadas, por parte de algunos estudiosos del teatro -más que de la Fiesta- se ha llegado a ciertas conclusiones en relación a una puesta en escena de las embajadas más decididamente teatral, técnica y formalmente hablando, y con una mayor rigurosidad histórica del hecho que se viene celebrando, o se pretende celebrar. Esto que es encomiable quizás

en poblaciones que han creado una fiesta de nuevo cuño y, por consiguiente, se han visto en la necesidad de componer nuevos textos y montar un escenario *ad hoc* para la representación de estos textos con una mayor carga histórica, en cambio para nuestras fiestas tradicionalmente celebradas -como lo es nuestra propia fiesta eldense- no debemos caer en la pretensión de cambiar lo que es patrimonio de nuestro pueblo: sus Embajadas de corte romántico y representación popular al estilo de esa poesía heroica que los pueblos, o las culturas, han mantenido por tradición secular para ensalzar su gloria, su historia, a veces localista y legendaria, pero cargada de sentimientos y de amor entrañable a un pueblo y, en este caso, a una Fiesta ancestral compartida por todos.

## El castillo de Embajadas.

Si hay un elemento esencial e insustituible dentro del tinglado de la Fiesta de Moros y Cristianos, éste es sin duda el castillo -fingida e ingenua fortaleza- donde a modo de sutil decorado se desarrolla toda la farsa de esta tradicional Fiesta.

Ya en las fiestas llamadas **reales**, que mencionábamos al comienzo de este libro, que tenían lugar con motivo de celebración de acontecimientos relacionados con reyes y familiares, aparece ya desde el siglo XIV, más o menos, este castillo o fortaleza; como por ejemplo en Valencia, en 1373, para agasajar en su visita al Duque de Gerona, se cita la *"defensa del castillo hecho por carpinteros",* en una representación de moros y cristianos. En Murcia, en 1488, también aparece mencionada la construcción por el Concejo de *"un castillo de madera"* levantado para festejos de este tipo con motivo de la visita a la ciudad de los Reyes Católicos. Tortosa, en 1585, al agasajar al Rey Felipe II en su visita a la población, ofrece una cita en donde se dice que *"estaba hecha una torre de tablados de madera en la ribera del Ebro",* en cuyas almenas se celebró la fiesta.

También, entre otros lugares y fechas, en Alhaurín el Grande -1760-, con motivo de la subida al trono de Carlos III, se celebra la fiesta *"alrededor de un castillo que representaba la Alhambra de Granada"*.

Ciñéndonos a la fiesta en su versión valenciana, la que nace de la **soldadesca** de muchos pueblos en sus fiestas patronales, con influencias más o menos notorias de las ideas románticas de finales del siglo XVIII y principios del XIX, igualmente el castillo representativo, alrededor del cual gira la acción festera, aparece en todas las poblaciones que comienzan a celebrar sus moros y cristianos a nuestra manera tradicional.

Ya en el siglo XVIII, la fiesta alcoyana -por citar la más representativa de todas ellas- presenta el castillo y la villa formados con tela y maderas, que simulaban una fortaleza y un pequeño pueblo de contadas casas, necesarios ambos elementos para el acto de la aparición de San Jorge y la subsiguiente derrota de las huestes moras.

Posteriormente se produjeron algunas reformas que hicieron que en 1799 se erigiese un pequeño castillo de madera, de dos plantas almenadas, teniendo la superior dos torres cuadradas unidas por una especie de muralla al mismo nivel que las torres. Es en 1894 cuando el pintor local Fernando Cabrera Cantó diseñó un nuevo castillo que, con las reconstrucciones necesarias a lo largo de los años, llega hasta la actualidad y es todavía el símbolo preciado de la Fiesta alcoyana.

Es ya en la Elda decimonónica, en las noticias que sobre las fiestas de Moros y Cristianos y su celebración nos han llegado, donde se cita el castillo de embajadas y su ubicación en el núcleo urbano. Así Castelar, en la ya tan citada obrita dedicada a Elda y a sus fiestas, habla de *"El castillo de cartón pintado parecíanos real y efectiva fortaleza, en cuyos muros los enemigos de nuestra religión oprimían y vejaban a la patria"*. Lamberto Amat, hablando de las fiestas de Elda de 1877 -o años anteriores- cita el "altico" de San Miguel como lugar en que estaba instalado el castillo de embajadas, donde *"...por la tarde simulan en el alto de San Miguel la función de guerra en que quedan vencedores los moros"*.

Por otro lado, como ya hemos podido comprobar, V. Coronel en su artículo publicado en la Revista de fiestas de 1949, al comentar el ya famoso incidente del disparo sobre el Embajador Cristiano, nos habla de una *"casita de planta baja, que servía de albergue al Alcaide de las Cárceles del partido, situadas, entonces, en la Plaza de Abajo. Y desde la porchada de esa casa, que dominaba dicha plaza, un sacerdote de mente extraviada... disparó sobre el Embajador Cristiano."* Como podemos ver, y si no es invención del autor, en la década de los ochenta del siglo decimonono, las embajadas parece ser que se celebraban en la Plaza de Abajo, o del Ayuntamiento.

Desde 1945 -con la restauración de la Fiesta en nuestra ciudad- y durante los primeros años (de 1945 a 1950), las embajadas se celebraban en el llamado "prao" que era un extenso solar situado en el actual barrio "El Progreso". De allí pasarían a la Gran Avenida, que entonces se hallaba sin urbanizar y ofrecía, por tanto,

un espacio adecuado para la celebración de un acto de las características de éste. El lugar preciso donde se ubicaba el castillo, en los años que van de 1951 a 1955, era en la confluencia de dicha Gran Avenida con la actual calle Príncipe de Asturias. Durante los años 1956 a 1959, el castillo -endeble y viejo armatoste- se colocó en la popularmente llamada "Fuente de los burros", situada en la confluencia de la Avenida de Chapí y la calle La Cruz, antigua puerta de entrada a nuestra ciudad.

Embajada en «El Prao». años 40

Castillo de Embajadas con Mahoma, años 60. Carlson

Desde 1960 las embajadas se venían celebrando en el campo de deportes "El Parque", por decisión de la Junta Central de entonces, a consecuencia de la amplitud del recinto y a una pretendida mayor comodidad para los espectadores. Y de allí, cuando el antiguo campo de fútbol fue derribado para edificar sobre él el palacio ferial que albergara a la FICIA, en 1964 pasaron a tener lugar en el Estadio Municipal, y en los años 1983 y 1984 en el campo anexo a dicho estadio.

En cuanto al castillo utilizado en aquellos años, podemos ver las fotografías del más antiguo de todos que se instaló desde los primeros tiempos del resurgir de la Fiesta hasta su emplazamiento en la Avenida de Chapí a finales de los años 50: se trata de un pequeño castillo con dos torres almenadas cuadradas a ambos lados que sobresalen del cuerpo central. Este tiene en la fachada una gran puerta y sobre ella un balconcillo desde el que actuaban los embajadores de ambos bandos. Sobre el castillo sobresale una torre y un torreón superpuesto con sus correspondientes almenas y puertas.

En la Revista de 1962 vemos uno también de madera, muy rudimentario y sin pintar de manera detallada. Este castillo aparece en años posteriores bien pintado con dos torreones, un balcón y una torre en medio con puerta simulada. En 1964 vemos otro nuevo castillo pero más modelado y sin pintar, el cual aparece pintado en 1966 (posiblemente alquilado en Muchamiel).

Castillo de Embajadas año 1961. Carlson

En 1968, debido a lo deteriorado del castillo de años anteriores, se alquila el de Castalla, pequeño pero muy bien conseguido en cuanto a estilo y pintura. Este castillo fue utilizado en los años siguientes hasta que, buscando uno más grande, a partir de 1978 se alquila el de Bañeres, el cual por sus características especiales -ya que se colocaba adosado a la pared de la Iglesia de aquella población- se tenía que tapar con tablas en la parte de detrás.

En 1981 y 1982, debido a las dificultades de instalación del de Bañeres, se recurre al de Fuentelahiguera, pequeño y metálico, formado por un solo cuerpo con pequeños torreones redondos en sus cuatro esquinas y una torre en medio.

En 1983 se vuelve a alquilar el de Castalla que a punto estuvo de ser adquirido, ya que la Junta de aquella población nos ofreció su compra, pero se desechó ésta debido a su pequeño tamaño.

En el año 1984, llevando a cabo la Embajada en el campo anexo, se estrenó un nuevo castillo propio -realizado por Segundo García- de gran tamaño, con tres plantas y dos torres redondas a ambos lados de la fachada principal.

Castillo de Embajadas, año 1984. Carlson

Es entonces cuando, con muy buen criterio, se decide trasladar la celebración a la Plaza del Ayuntamiento, centro neurálgico de la ciudad, lo cual era la asignatura pendiente de los festeros que componían la comisión correspondiente, y que resultó un completo éxito de público y organización. Allí se colocó el nuevo castillo que, pintado de nuevo simulando los típicos sillares de piedra a raíz de la Fiesta de 1992, ha llegado a plantarse casi hasta final de siglo, y que fue vendido a Campello en 1999 al construirse el actual.

Castillo de Embajadas en el Alardo, año 1999

Y, como ya es notoriamente conocido, en el año 1999 fue inaugurado con todos los honores en medio de una espectacular puesta en escena, que tuvo lugar el miércoles anterior a fiestas, el novísimo castillo de embajadas que levanta en la Plaza del Ayuntamiento una fingida fortaleza, que es una preciosa obra de arte cuyo artífice es Francisco Navarro, para ser a partir de ahora, símbolo perenne de nuestra Fiesta y digno decorado donde celebrar los brillantes actos de las Embajadas entre Moros y Cristianos.

Castillo actual de Fiestas, año 2000. Cruces Ernes

Imagen publicitaria para las Fiestas 2008

المسلمون والنصارى

# IX. la fiesta:
## las distintas sedes de Junta Central

Desde que se creara la Junta Central de Comparsas en el año 1946 sus reuniones se han venido celebrando, igual que las comparsas, en lugares de nuestra ciudad que no tenían un destino meramente festero. Así según testimonios referidos por festeros de aquella época que todavía están entre nosotros, las primeras reuniones se celebraban en el Bar Mañas, situado en la popular calle de Jardines, en un reservado del piso superior. No sabemos exactamente el año, pero posiblemente podía ser en la década de los 50 del siglo pasado cuando se decidió destinar un local específico para estos menesteres festeros.

## Sede de la calle San Roque.

En esa céntrica calle de nuestro casco antiguo, concretamente en una casa situada en la parte alta de dicha calle -frente a la Casa del Niño-, convertida hoy en triste solar, nos dice el recientemente fallecido ex presidente de Junta Central, don Juan Martínez Calvo, que la Junta Central había alquilado una habitación y su correspondiente entrada de un primer piso, que daba a la estrecha calle donde se reunían de una manera un tanto precaria los miembros de la Junta Central de aquellos años.

Un par de mesas, un número reducido de sillas (8 ó 10) y una máquina de escribir componían todo el mobiliario disponible, con la consiguiente anécdota contada por el propio Martínez Calvo de que los últimos en acudir -si exceptuamos a los señores Tamayo y Camús- solían quedarse irremediablemente de pie. En esta sede estaban ya los famosos cuadros pintados por Gabriel Poveda con los bocetos de los trajes oficiales de las comparsas. Creo recordar, en mis años de niño vecino del barrio, que el balcón corrido a donde daba la habitación sede de la Junta presentaba sus señas de identidad: un mástil destinado presumiblemente a la enseña nacional que ondearía en los días festivos, y un escudo ovalado con la cruz y la media luna características de nuestra Fiesta.

## Sede en el Casino Eldense

Cansados quizás de esta precariedad los miembros de Junta Central, que solían reunirse entonces todos los meses, trasladaron su exiguo bagaje a las dependencias del Casino Eldense donde, en la actual sala de billar del piso superior, disponían de una mayor amplitud y comodidad para celebrar sus reuniones y disponer sus trabajos. En este emblemático lugar de la calle Nueva la Junta Central se reunió a lo largo de gran parte de los años sesenta, contándonos el citado Martínez Calvo algunas de las sesiones más conflictivas celebradas en esta sociedad donde hubo ciertas discrepancias que subían de tono las reuniones de aquellas fechas.

## Sede en la calle Lope de Vega.

Por fin, la Junta se trasladó a un pequeñísimo local de planta baja situado en el número 5 de la calle Lope de Vega, a espaldas del cine Rex. Este local era hasta entonces la oficina de la fábrica de plantillas del industrial José Hernández, festero de la comparsa de Estudiantes en Elda y Petrer, que al trasladar su fábrica a otra zona más alejada de la población, dejó en alquiler -es un decir lo del alquiler, pues costaba lo suyo hacer que el bueno de Pepe cobrara la cantidad acordada- a los entonces rectores de nuestra Fiesta. En este pequeño local tuvo su sede la Junta Central, comandada entonces por Jenaro Vera, durante gran parte de los años 70 hasta que se inauguró la mayor y más acondicionada de Juan Carlos I.

## La sede de la calle Juan Carlos I

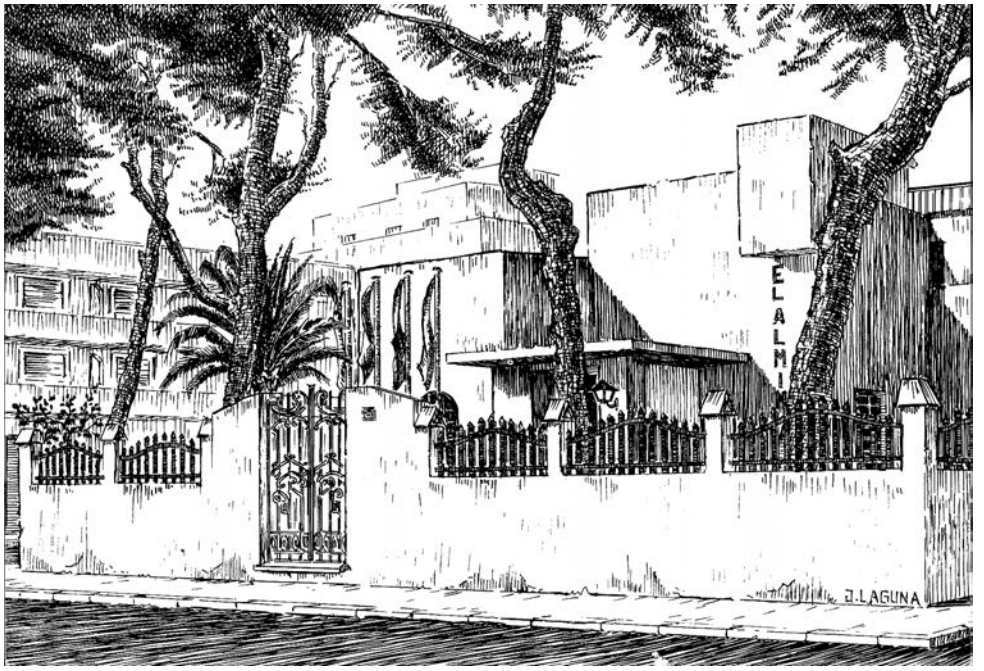
Tras una larga peregrinación por estas sedes anteriores, pequeñas y que sólo servían de oficina y lugar de reunión, el 16 de Enero de 1877, víspera de la festividad litúrgica de San Antón, se inaugura un nuevo local mucho más amplio que los anteriores en el número 39 de la céntrica calle Juan Carlos I, en los altos de una casa del “Progreso” situada en la confluencia de dicha calle con la de Reyes Católicos. El acto se produjo tras la bendición de la primera bandera que tuvo Junta Central -y que todavía sigue siendo la misma- en la Parroquia de la Inmaculada. Desde aquí la comitiva compuesta por autoridades, Junta Central y las abanderadas de todas

las comparsas portando sus respectivas banderas, se trasladó a la nueva sede que fue bendecida por el entonces párroco de dicha iglesia, Don Antonio Crespo Llín. La nueva sede inaugurada contaba con un amplio salón de reuniones con una espaciosa mesa que daba cabida a todos los componentes de Junta Central, un despacho contiguo, que era la secretaría, y otro destinado al Presidente de la propia Junta Central.

Otras dependencias entre las que destacaba un amplio patio con cobertizo, completaban aquella nueva sede que, aunque no era de propiedad, sin embargo fue el lugar de encuentro de los festeros que formaban entonces la Junta Central de Comparsas hasta el año 1991. El balcón principal de esta sede, siempre engalanado con banderas y colgaduras, fue el lugar donde cada año se daba comienzo a las Entradas y demás actos de la Fiesta que tenían su inicio en esta encrucijada eldense. Hasta hace muy pocos años, aun no siendo sede propia de la Fiesta, seguía sirviendo de lugar desde donde se convocaba a los festeros a los actos multitudinarios de nuestra Fiesta.

## La sede de "El Alminar"

El año 1991 concretamente el 18 de Mayo, fue el momento elegido para la inauguración de esta nueva sede de Junta Central, que sería ya propia gracias a la buena disposición del Ayuntamiento eldense, encabezado por su Alcalde don Roberto García Blanes. Fue una jornada que ha pasado a los anales de la historia festera eldense. A las doce del mediodía se reunieron en las inmediaciones de la anterior




El Alminar, por Joaquín Laguna

sede, en la calle Juan Carlos I, los presidentes de las comparsas, las abanderadas y capitanes, autoridades y el pregonero de ese año, Luís García Berlanga, así como dos arcabuceros de cada una de las comparsas que componen nuestra Fiesta. Acompañados por la Banda de música Santa Cecilia, la comitiva se trasladó hasta la nueva sede, donde se procedió al corte de la cinta por parte del Sr. Alcalde. A continuación se efectuó el izado de las banderas a cargo de las abanderadas y diversas autoridades invitadas al acto, entre el fragor de las salvas de los arcabuceros de las comparsas. Tras los discursos protocolarios del Presidente Juan Martínez Calvo, y del Alcalde Roberto García Blanes, se disparó una gran mascletá.

La casa ubicada en el antiguo "chalet de Barcala", que ya llevaba el nombre de "El Alminar", comprado y remodelado por el propio Ayuntamiento, contaba con un amplísimo salón de reuniones en la planta superior, y un salón de actos en la inferior, además de una serie de salas donde se hallaban el archivo, la secretaría, la presidencia y otras dependencias. Hasta hace pocos años ha sido un buen lugar para ubicar no sólo la sede festera, sino también para la celebración de exposiciones de carteles y trajes, presentación de la revista festera, actos de comparsas, escuadras, etc.

## La sede de la "Casa de Rosas"

En estos momentos la Junta Central de Comparsas cuenta con una sede situada en la céntrica y emblemática calle Nueva, precisamente en el edificio situado en el número 8 de dicha calle, la popularmente conocida como "Casa de Rosas" o de la "Viuda de Rosas", que albergó durante años a esta familia conocidísima en la ciudad y su negocio particular de almacenaje y venta de pieles. En esta casa vivieron durante algunos años de su vida ciertos personajes que tuvieron una repercusión artística en nuestro pueblo: el caricaturista Oscar Porta, casado con una hija de los propietarios, y el escritor José Capilla.

Inauguración Casa de Rosas. 2003

Este edificio de corte modernista construido en los primeros años del siglo XX, ha sido adquirido por el Ayuntamiento y rehabilitada su interesante fachada y, sobre el solar restante se ha construido una sede funcional y a la vez de magníficas instalaciones para albergar no sólo las funciones administrativas y las reuniones del ente festero, sino que también está dotada de un salón de actos muy bien equipado y salas de exposiciones donde se realizan las actividades de las comparsas y de la propia Junta Central.

El 17 de Enero de 2002, festividad de San Antón, se colocó la primera piedra de esta nueva sede que abrió sus puertas en el transcurso de la Media Fiesta del año 2003. El día 10 de Enero, con asistencia del Sr. Obispo de la diócesis Don Victorio Oliver, expresamente invitado, del alcalde Don Juan Pascual Azorín, Concejal de fiestas, Presidente de UNDEF y Presidente de Junta Central, se procedió a inaugurar esta nueva sede festera. Una recepción en el salón de plenos del Ayuntamiento, donde se entregaron por el Sr. Alcalde unos cuadros conmemorativos a autoridades y comparsas, dio paso al pasacalle que abría la bandera de Junta Central y las abanderadas y capitanes de la Fiesta de 2002, con sus banderas respectivas, hasta la nueva casa. Tras las palabras del Sr. Obispo, Alcalde y Presidente de Junta Central desde una tribuna erigida ad hoc y con las imágenes de la rehabilitación de la casa que se proyectaban en una pantalla gigante allí instalada, las autoridades procedieron a cortar la cinta y descubrir una placa conmemorativa, mientras la Banda Santa Cecilia interpretaba el pasodoble Idella.

La nueva sede queda distribuida en tres plantas, un sótano y un amplio patio interior albergando, entre otras, dos salas de reuniones, despachos, archivo, dos salas de exposiciones, salón de actos -con capacidad para cien personas-, aseos y diversos cuartos trasteros y un almacén. En definitiva, ésta es la sede de la Junta central que la Fiesta, por la categoría alcanzada y por la profusión de actividades culturales y festivas, demandaba ya, y que ha sido posible gracias al tesón y la ilusión puesta de manifiesto por el entonces Alcalde, don Juan Pascual Azorín, que al frente de la corporación ha sido artífice de este logro inmenso de nuestra institución y de la propia ciudad de Elda.

Imagen de la última revista editada. 2009

# X. la fiesta:
## el cartel y la revista oficial

# El Cartel de fiestas

El primer cartel editado para la renacida Fiesta de Moros y Cristianos de Elda fue el que anunciaba la de 1946. Su autor fue el artista y entusiasta festero, uno de los fundadores de la Fiesta en la comparsa de Estudiantes, Juan Mira Monzó, que presentó un dibujo muy llamativo en el que un moro de la comparsa de Marroquíes lanza la llamada de su clarín, sobre un fondo donde a lo lejos se levanta una airosa torre con el pendón de la cruz. También Juanito Mira -como era más conocido entre los eldenses- fue el autor del cartel de 1947, con un moro de la comparsa de Musulmanes, que Alberto Navarro nos describe como *"jinete sobre un piafante corcel que eleva su alfanje amenazante"*.[100]

Al año siguiente, siendo presidente de la Junta Central Maximiliano Aguado, se convocó por primera vez un concurso de carteles, que tuvo un gran éxito de participación, premiándose tres excelentes carteles cuyos autores y premios fueron Álvaro Carpena, que consiguió el primer premio; Juan Mira, que consiguió el segundo, y el jovencísimo fundador de los Musulmanes José Ortín Cerdán, que alcanzó el tercer premio, a quien por sus méritos artísticos le fueron encargados los de 1949, 1950 y 1952. Respecto al Cartel de Álvaro Carpena Martínez se decidió que ilustrase la portada de la Revista de fiestas, mientras que el de Juan Mira fue el cartel anunciador de aquellas fiestas de 1948, que se celebraron del 29 de Mayo al 1 de Junio. Con todos los carteles presentados se montó una exposición que fue inaugurada el 20 de Enero de 1948 en los salones del Casino Eldense.

Hemos de comentar que el original de Álvaro Carpena representa, en un armónico conjunto de línea y color, a un moro musulmán de bombacho amarillo saltando desde el suelo hacia la boca de un arcabuz, mientras un cristiano sale de la misma boca y, al fondo, aparece el tradicional castillo roquero. El de Juanito Mira, que ya hemos dicho que fue el que se utilizó como cartel de fiestas de ese año 1948, representaba el escudo de la ciudad en escorzo y casi de perfil, de cuyas torres salían dos clarines con las banderas mora y cristiana. Los dos carteles posteriores de José Ortín representan: el primero (1950) un moro realista sentado al pie de la torre de nuestro alcázar con una espingarda en sus manos, y el segundo (1952) a un jinete cristiano con lanza en la mano que mira de perfil hacia una castillo roquero en el que luce la bandera mahometana.

100 Navarro Pastor, Alberto: "La cartelística en los Moros y Cristianos", en Revista de Moros y Cristianos. Elda, 1996.

Después de este efímero concurso, ya que duró tan sólo un año, se fueron incorporando otros dibujantes a los ya mencionados como autores de los carteles festeros eldenses. Álvaro Carpena realizó de nuevo el cartel de 1951, Pascual Amat los de 1953 y 1955, y Felipe Navarro Pastor, con un espléndido cartel que rompía moldes en las normas habituales de la cartelística al uso, el de 1957. Roberto G. Blanes, de Petrel, fue el autor del cartel de 1961; Dante G. Poveda del de 1963, Esteban hizo el del año 1965; el catedrático de dibujo del Instituto de Enseñanza Media "Azorín", Francisco Ubeda, realizó uno de muy original factura para las fiestas de 1970. Pero en muchas ocasiones fue el prolífico autor Juan Mira Monzó el que pintó los carteles festeros, además de los ya mencionados de 1946, 47 y 48, los que corresponden a los años 1954, 1956, 1959, 1962, 1966 y 1967 y es posible que también sea autor del cartel de 1960, del que no se ha podido hasta ahora encontrar datos fidedignos de su autor. En el año 1968 vuelve a confeccionar el cartel Felipe Navarro con un colorista trabajo que denota una mayor originalidad. Este dibujante, afincado en Madrid, era hermano de Alberto Navarro y pronto vio truncada su carrera artística debido a una muerte prematura.

En 1969, con motivo de la celebración de los 25 años de la Fiesta, se convoca de nuevo un concurso de carteles que arroja como ganador el trabajo de Francisco Crespo que pasará a ilustrar la portada de la Revista de ese año, mientras que el segundo premio, cuyo autor es Carlos Lázaro Gran, será el cartel anunciador de las Fiestas de las Bodas de Plata.

En 1971 se cierra una primera etapa de la cartelística de nuestros Moros y Cristianos: aquella en que los trabajos fueran creados por dibujantes eldenses de los más destacados de aquella época. Una segunda etapa, que comprende los carteles realizados para las fiestas de los años 1972 hasta 1985 -con excepción hecha del año 1973 que fue realizado por un tal Ferrándiz-, nos presenta la desbordante fantasía llena de humor y chispeante gracia de los originales del dibujante madrileño Serafín. Este personaje, cuyo nombre completo era Serafín Rojo Caamaño, irrumpió en la Fiesta eldense de la mano de Jenaro Vera, a la sazón presidente de Junta Central, que lo introdujo en todos los entresijos de aquellas semanas de humor -con concurso de dibujos de humor incluido- que se venían celebrando a partir de 1971. El primer cartel salido de las manos de Serafín fue un notable acierto, ya que mezclaba de manera irónica la industria del calzado con los personajes de la fiesta, al enfrentar a un moro y un cristiano en su lucha a la grupa de un zapato de tacón alto uno y el otro de una bota de señora.

MOROS y CRISTIANOS
ELDA
1946

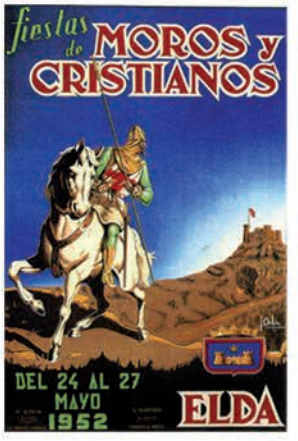
Fiestas de
MOROS Y CRISTIANOS
DURANTE LOS DIAS
31 DE MAYO 1,2 y 3 DE JUNIO
1947
ELDA

fiestas de Moros y Cristianos
DEL 29 MAYO
AL 1º JUNIO
1948
ELDA

fiestas de MOROS y CRISTIANOS
DEL 4 AL 7
JUNIO
1949
ELDA

fiestas de
MOROS y CRISTIANOS
DEL 27 AL 30 MAYO
1950
ELDA

ELDA
FIESTAS DE
Moros y Cristianos
DURANTE LOS DIAS
26 AL 29 DE MAYO
1951


fiestas de MOROS y CRISTIANOS
DEL 24 AL 27
MAYO
1952
ELDA

ELDA
FIESTAS DE MOROS
Y CRISTIANOS
DEL 6 AL 9 DE JUNIO
1953

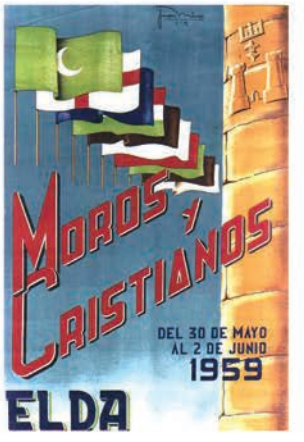
fiestas de
MOROS Y CRISTIANOS
DEL 29 MAYO AL 1 JUNIO DE 1954
ELDA

FIESTAS DE
MOROS Y
CRISTIANOS
ELDA
DEL 28 AL 31 MAYO
1955

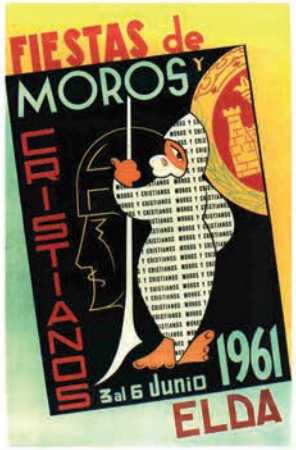
FIESTAS DE
MOROS y CRISTIANOS
DEL
26 AL 29
DE MAYO
1956
ELDA

FIESTAS DE
MOROS y CRISTIANOS
ELDA
DEL 25 AL 28 DE MAYO DE 1957

ELDA
MOROS y CRISTIANOS
DEL 7 AL 10 DE JUNIO 1958


MOROS y CRISTIANOS
DEL 30 DE MAYO
AL 2 DE JUNIO
1959
ELDA

ELDA
MOROS CRISTIANOS



MOROS Y CRISTIANOS
ELDA / 1 AL 3 JUNIO 1968

Debido al éxito obtenido, a la gracia del dibujo y la simbólica representación de lo que más caracteriza a nuestro pueblo -la industria del calzado- con la Fiesta de Moros y Cristianos, la Junta Central adoptó estos dos dibujos del moro y el cristiano flanqueando al escudo de Elda como escudo y membrete de la propia Fiesta de Moros y Cristianos de la ciudad. Después de este primer cartel, vinieron otros que representaban vistosos dibujos del popular dibujante. Serafín supo armonizar, con dibujos llenos de gracia y de fino trazado, los personajes y las escenas más famosas de los cuadros más representativos de nuestros mejores pintores con unos personajes de nuestra Fiesta de aspecto no menos gracioso, vestidos con los clásicos atuendos de moros, contrabandistas, estudiantes, zíngaros, piratas y cristianos.

De este modo combina, en distintas ocasiones, personajes de las "meninas" velazqueñas (1979), o del Marqués de Spínola y sus tercios en la "Rendición de Breda" (1976), o a los Reyes Católicos y Boabdil en la Rendición de Granada (1977) con ropajes típicamente festeros. En otros momentos es el furioso toro y esos personajes tan estremecedores del Guernica picassiano quienes dan vida a un original cartel de nuestra Fiesta (1978); o bien es la Monna Lisa de Da Vinci (1982) o el famoso "pelele" goyesco (1981) los que difunden la Fiesta de Elda a través de sus originales propuestas de reivindicar la popularización de estos famosos lienzos con personajes de gracia sin igual representativos del sentir festero. Pero quizás donde más acertó Serafín, al menos desde mi punto de vista, fue en los carteles de 1974 y 1975, continuadores de aquel primer trabajo que hemos mencionado y que ha sido todo un hito en la representación de nuestros Moros y Cristianos: el primero de ellos nos muestra una caja de sorpresas de donde salen dos graciosos monigotillos -uno moro y otro cristiano- que simulan luchar con unos utensilios muy acorde con nuestra industria, dos pernitos; el segundo, el de 1975, es todo un canto a nuestras abanderadas, representadas por dos graciosas imágenes, mora y cristiana, que flamean unas enormes banderas de ambos bandos. Para mí estos dos dibujos, junto al de los famosos moro y cristiano a lomos de sus zapatos o botas, son de lo más meritorio, como carteles festeros, que Serafín ha realizado para nuestra Fiesta.

Todo este ciclo de carteles salidos de la plumilla de Serafín acaba con una nueva y singular propuesta: la Cenicienta a cuyos pies un festero eldense, de entre los representantes de todas las comparsas, ofrece el mágico zapato, símil perfecto de nuestra primera industria entremezclada con la popular fiesta de Moros y Cristianos (1985).

Realmente pensamos que, además de todas las creaciones artísticas de la cartelística eldense de los años anteriores, toda esta colección de litografías firmadas por el famoso dibujante madrileño, con ejemplares de original estilo y gracejo humorístico, bastarían para considerar a este conjunto de carteles como dignos de una peculiar pero muy digna pinacoteca eldense.

Desde el año 1986 la preponderancia del dibujo como útil para el cartel de fiestas, deja paso a la fotografía como tema para ilustrar tanto el cartel como la portada de la Revista. Se descarta a los dibujantes y pintores, que hasta la fecha habían sido los protagonistas absolutos de lo que refleja el cartel para hacer que el primero y segundo premio del habitual concurso de fotografías, convocado cada año, se utilicen para conformar el cartel y la portada de la Revista oficial. Son pues los fotógrafos los que adquieren el protagonismo en ese momento como Agustín Bravo, autor de la fotografía que aparece en el cartel de 1986; Rafael García "Rafa" que ilustrará el cartel de los años 1987 y 1988; el fotógrafo sajeño Miguel Giménez que lo hará en 1989; las fotografías de Angel Vera Guarinos conformarán los carteles de 1990 y 1993; Juan Cruces, conocido fotógrafo de prensa eldense, será quien firme el cartel de 1991, y Juan Antonio Gonzálvez será el autor del cartel del año 1992.

En 1994, con motivo del cincuentenario de la restauración de nuestra Fiesta, se vuelve a los orígenes convocando un concurso de carteles con destino a elegir el que habría de anunciar las extraordinarias fiestas conmemorativas de ese año. El concurso fue ganado por la artista natural de Sueca, Maria Teresa Maset Ferrer. A partir de ese momento la nueva Junta salida de las urnas en 1994 retomará la idea convocando el concurso nuevamente dándole mayor proyección y difusión a sus bases de participación, y de este modo en 1995 la Fiesta eldense será anunciada por el cartel ganador cuyo autor es Salvador Lázaro Marcos, y el programa de mano por el realizado por la pintora Maite Carpena Martínez que obtuvo el segundo.

Y así, sucesivamente, serán ganadores los trabajos presentados por Juan Angel Sainz, de Burgos, en 1996; Vicente Beltrá Juan, en 1997; el pretelense Heliodoro Corbí Vasalo, en 1998; Vicente Amat Llamas, en el año 1999; Francisco Javier Quintanilla en el 2000; Salvador Lázaro, de nuevo, en 2001; los hermanos Carmelo y Juan Angel Sainz en 2002; Remedios Pérez Maestre en 2003; Juan Francisco Poveda en 2004; Carlos Martínez García en 2005, de nuevo el eldense Vicente Beltrá Juan en el año 2006, Alejandro Torres, también eldense, en 2007, Iván Marruecos en el año 2008 y Luís Gomariz Francés, de Benimaclet, en el año 2009.

ELDA
1976
MOROS Y CRISTIANOS
DEL 4 AL 7 DE JUNIO

ELDA
moros y cristianos
del 27 al 30 de mayo 1977

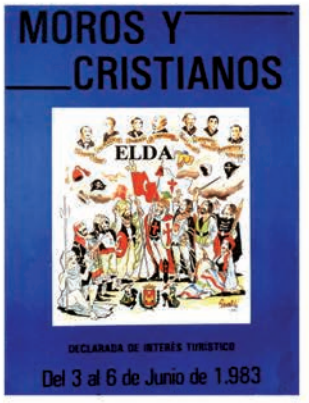
ELDA
Moros y Cristianos 1978
2 AL 5 DE JUNIO

ELDA
moros y cristianos
1 al 4 de junio 1979

ELDA
MOROS Y CRISTIANOS
del 6 al 9 de junio
1980

MOROS y CRISTIANOS
ELDA
del 5 al 8 de Junio
1981

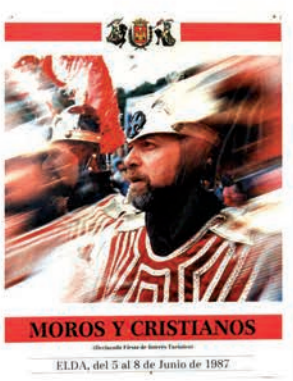
ELDA
FIESTA DE MOROS Y CRISTIANOS
del 28 al 31 de Mayo 1982
DECLARADA DE INTERES TURISTICO

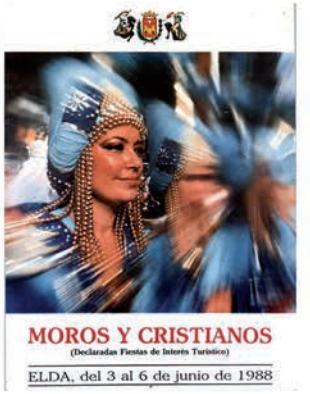

MOROS Y CRISTIANOS
ELDA
DECLARADA DE INTERÉS TURÍSTICO
Del 3 al 6 de Junio de 1.983

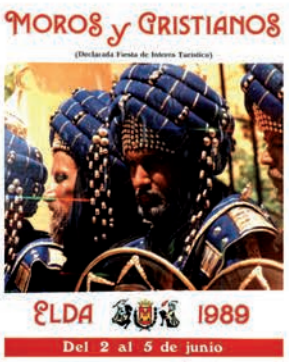
MOROS Y CRISTIANOS
(Declaradas Fiestas de Interés Turístico)
ELDA, del 1 al 4 de Junio de 1984

Moros y Cristianos
del 7 al 10 de junio de 1985
ELDA
En honor de SAN ANTONIO ABAD

Moros y Cristianos

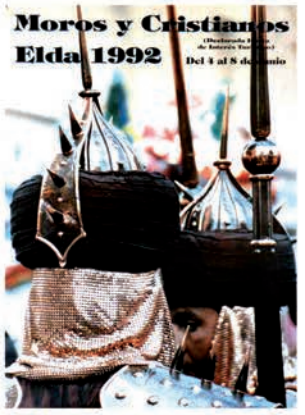

MOROS Y CRISTIANOS
ELDA, del 5 al 8 de Junio de 1987


MOROS Y CRISTIANOS
(Declaradas Fiestas de Interés Turístico)
ELDA, del 3 al 6 de junio de 1988

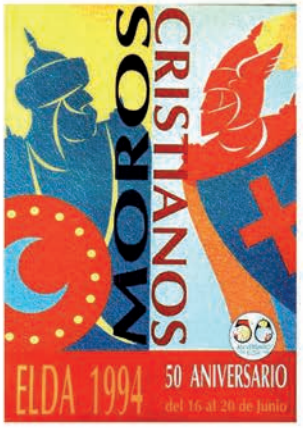

MOROS y CRISTIANOS
(Declarada Fiesta de Interés Turístico)
ELDA 1989
Del 2 al 5 de junio

Moros y Cristianos
Elda 1990

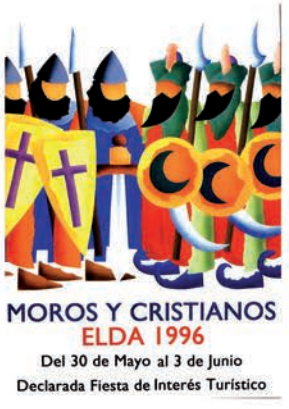
Moros y Cristianos
(Declarada Fiesta de Interés Turístico)
Elda 1991 Del 6 al 10 de Junio


Moros y Cristianos
Elda 1992

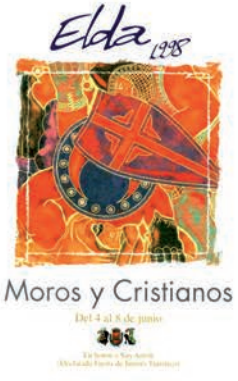
Moros y Cristianos
(Declarada Fiesta de Interés Turístico)
Elda 1993 Del 3 al 7 de Junio

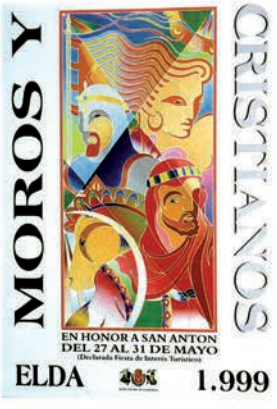

MOROS
CRISTIANOS
ELDA 1994
50 ANIVERSARIO
del 16 al 20 de Junio

ELDA 1995
MOROS Y CRISTIANOS
DECLARADA FIESTA D'INTERÉS TURÍSTICO

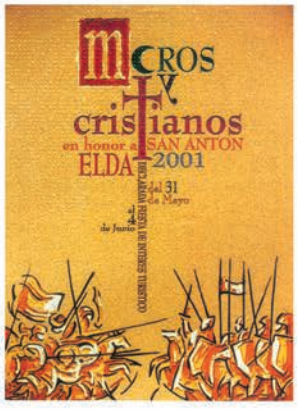

MOROS Y CRISTIANOS
ELDA 1996
Del 30 de Mayo al 3 de Junio
Declarada Fiesta de Interés Turístico

MOROS Y CRISTIANOS
ELDA 1997
Del 5 al 9 de junio
(Declarada Fiesta de Interés Turístico)


Elda 1998
Moros y Cristianos
Del 4 al 8 de junio


MOROS Y
CRISTIANOS
EN HONOR A SAN ANTON
DEL 27 AL 31 DE MAYO
(Declarada Fiesta de Interés Turístico)
ELDA
1.999

moros y
cristianos
EN HONOR A SAN ANTON
DEL 1 AL 5 DE JUNIO
Elda 2000

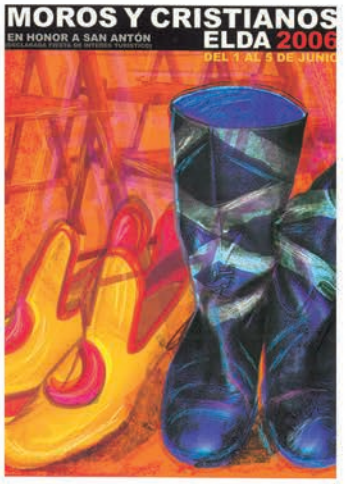

MOROS Y
cristianos
en honor a SAN ANTON
ELDA 2001
Del 31 de Mayo al 4 de Junio

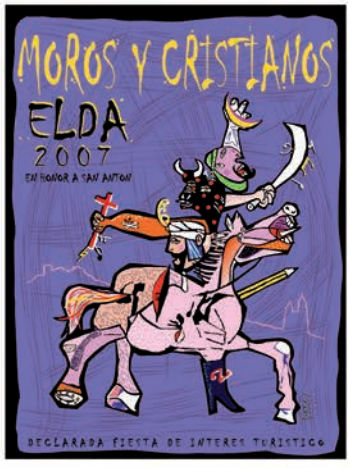
ELDA
2.0.1
MOROS Y CRISTIANOS
Del 6 al 10 de Junio
En honor a San Antón (Declarada Fiesta de Interés Turístico)

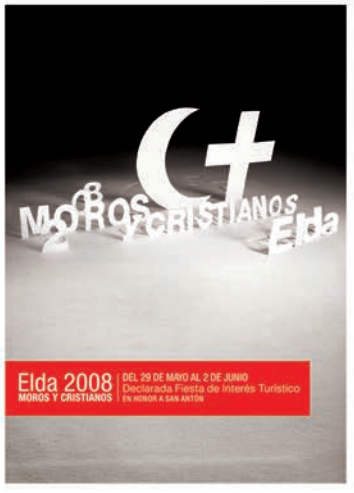
Moros y cristianos
ELDA 2003

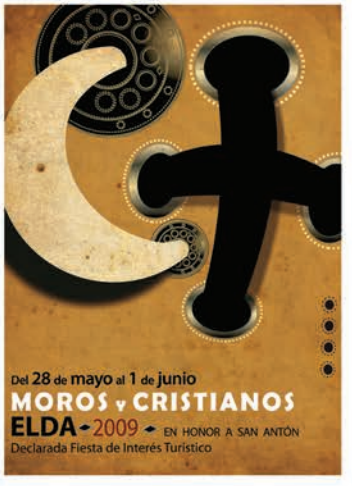
ELDA 2004
MOROS Y CRISTIANOS
DECLARADA FIESTA DE INTERÉS TURÍSTICO

EN HONOR A SAN ANTÓN
MOROS CRISTIANOS
ELDA 2005
DECLARADA FIESTA DE INTERÉS TURÍSTICO


MOROS Y CRISTIANOS
EN HONOR A SAN ANTÓN
ELDA 2006
DEL 1 AL 5 DE JUNIO


MOROS Y CRISTIANOS
ELDA
2007
EN HONOR A SAN ANTÓN
DECLARADA FIESTA DE INTERÉS TURÍSTICO


MOROS Y CRISTIANOS Elda
Elda 2008
MOROS Y CRISTIANOS
DEL 29 DE MAYO AL 2 DE JUNIO
Declarada Fiesta de Interés Turístico
EN HONOR A SAN ANTÓN


Del 28 de mayo al 1 de junio
MOROS y CRISTIANOS
ELDA 2009
EN HONOR A SAN ANTÓN
Declarada Fiesta de Interés Turístico

# La Revista oficial.

Como antecedentes de la Revista o Programa de fiestas están, sin duda, todos aquellos programas que se han editado durante años para anunciar las fiestas de San Antón y detallar cada uno de sus actos. En esta línea se encuentra el de 1944 que ya preludia las fiestas de Moros y Cristianos que se establecerán de manera estructurada y definitiva al siguiente año. Es este un programa impreso en la imprenta Belda de nuestra ciudad, a modo de folleto a cuatro caras, en donde figura el programa detallado de actos de las fiestas tradicionales en honor al santo anacoreta que se entremezclan con la primera aparición de los moros y cristianos. En la portada de este programa figura la leyenda: *"Grandes y solemnes festejos que la ciudad de Elda celebrará en honor al glorioso San Antonio Abad durante los días 23 y 24 de Enero de 1944"*.

**1945-1960.-** La primera revista, si se le puede llamar así, fue la del año 1945 en que se restauró de manera clara y definitiva la Fiesta en nuestra ciudad. Tiene un tamaño cuartilla, sin muchas páginas y ya presenta una cierta presencia de anunciantes de la industria y el comercio de nuestra ciudad como colaboradores de la publicación. La portada, a todo color, es de Juan Mira Monzó y representa un moro a caballo con un alfanje mirando a una cruz que aparece en el cielo y las dos banderas -mora y cristiana- al pie. El lema que aparece es el de "Moros y Cristianos. Elda" junto al escudo de la ciudad. Destaca en su contenido el artículo de José Capilla *Moros, Moritos en Levante* en nombre de la Comisión Restauradora de Moros y Cristianos, otro artículo de Francisco Albert Vidal titulado *Tradición*, un precioso dibujo representativo de las embajadas original de Felipe Navarro y, como es preceptivo, la imagen de San Antón y el programa detallado de los actos de la Fiesta.

La revista de 1946, ya en su formato habitual que todos conocemos, presenta una portada cuyo autor es también el festero y artista Juanito Mira. Por primera vez aparecen en sus páginas iniciales el General Franco

y todas las jerarquías del Movimiento, tanto locales como provinciales, lo cual va a ser una de las señas de identidad de todas las ediciones posteriores hasta 1970, pues en 1971 solamente aparece el saluda del Alcalde. En esta publicación, como es lógico suponer, aparecen ya las abanderadas de las primeras fiestas celebradas el año anterior y las fotografías de las que lo van a ser en 1946. La imagen del Santo Patrón será también uno de los elementos indispensables de la Revista. Por primera vez, igualmente, aparece la composición de la Junta Central así como las comparsas con relación de sus cargos y bandas de música. El programa de actos del año en curso aparece flanqueado por numerosas fotografías de la fiesta del año anterior. Varios artículos sobre tradición, literatura y poesías completan lo que va a ser la Revista de nuestros Moros y Cristianos a partir de esos momentos. Los dibujos que la ilustran son de Juan Mira y la parte técnica de impresión corresponde a la empresa Gráficas Ortín de nuestra ciudad.

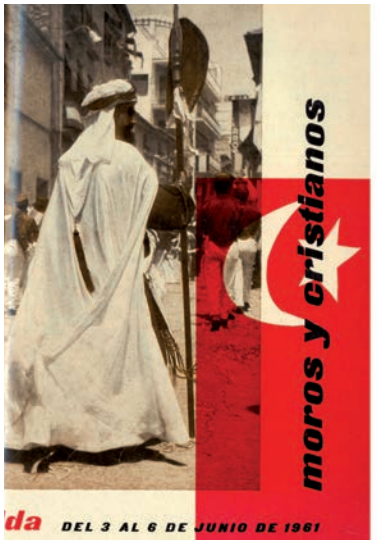
La del año 1947 se diferencia de la del año anterior en que la portada es original de Buendía Albert con un dibujo que representa el escudo de Elda. Por lo demás, presenta prácticamente la misma maqueta del año 1946 destacando la reseña del nombramiento del Conde de Elda como presidente de Honor de la Junta Central de Comparsas, que en ese momento preside José Vera Millán. Los dibujos que aparecen en ella son obra del citado Buendía, Juan Mira, Álvaro Carpena, Porta y Ortín; las fotografías son de los clásicos profesionales eldenses Berenguer y Samper; la dirección literaria corresponde a E. Llorens Vila, y la parte técnica está realizada por Gráficas Azorín.

En las ediciones siguientes, hasta 1950, debemos destacar las portadas de 1948, obra de Álvaro Carpena, ganador del ya citado concurso de carteles, y de 1950 que es original del dibujante Pascual Amat. Estas portadas llevan ya impresas las fechas en que se celebran las fiestas. Sigue realizándose en la empresa eldense Gráficas Azorín y la dirección literaria y artística corresponde al escritor José Capilla.

En los años cincuenta del pasado siglo la Revista pasa a confeccionarse en la imprenta Normu de Villena durante los primeros años, pasando luego a la Tipografía Moderna de Elda y, por último, a la empresa editora del Valle de Elda -semanario que vio la luz en 1956- Sucesor de Such, Serra y Cia. de Alicante. Destacan en esta fecha portadas de Felipe Navarro Pastor (1953), Esteban (1955), Juan Mira (1956) o Alberto Navarro (1957). La dirección técnica, en los años en que aparece reflejada corresponde a Francisco Tetilla en 1956 y al propio Alberto Navarro Pastor en 1957.

Hay que destacar que la Revista de Moros y Cristianos, que se venía publicando en estos años cuarenta y cincuenta, fue la impulsora de una nueva publicación, Alborada, que anunciaba las fiestas de Septiembre, pues fijándose en ella salió a la luz esta nueva revista que ha tenido una larga vida de cincuenta números hasta las fechas actuales. Alberto Navarro fue el encargado de dirigirla desde el año 1955. Por ello y sin lugar a ninguna duda nuestra Revista, con sus sesenta y tres números ya publicados, es actualmente la decana de la prensa escrita eldense.

**1961-1971.-** Hasta el año 1966, según hay constancia de ello, se hace cargo de la dirección de la Revista el profesor y escritor extremeño afincado en Elda, Francisco Tetilla Rubio, que hará inolvidables sus célebres "Conatos de Humor" en los que muestra toda su gracia observando la fiesta de Moros y Cristianos con lo ojos de un forastero asombrado de la capacidad de trabajo y de hacer fiestas que tienen los eldenses. La estructura de la revista varía muy poco respecto a las ediciones de los años anteriores: además de los inevitables artículos festeros y literarios, las secciones fijas van a ser siempre las mismas, es decir, la imagen de San Antón; las comparsas y sus cargos -apareciendo ya una sección propia de cada comparsa-, la relación de la Junta Central de Comparsas y las consabidas fotos oficiales de las abanderadas, además del protocolario saludo de la Junta que unas veces se llama "Pórtico", otras "Saludo y ofrenda", o simplemente "Ofrenda". Siguen colaborando como siempre los fotógrafos eldenses como Basilio, Carlson, Sirvent, Samper, Penalva, etc. Las portadas siguen siendo, al menos hasta 1970, originales de prestigiosos dibujantes de la ciudad como Carpio (1964 y 1965), Juan Mira (1966 y 1967) y Felipe Navarro (1968). Curiosamente la del año 1962 es una reproducción de una fotografía del célebre escritor y humorista eldense Emilio Rico Albert, "Lechuga" vestido de moro marroquí. La de 1963 es de un tal Benjamín Pinilla, y es curioso observar la gran similitud que tiene este dibujo con el que José Ortín ganó el tercer premio en el concurso de carteles convocado en 1948: se ve claramente que es una copia de aquel original sin duda alguna.



La imprenta encargada en los primeros años de confeccionar la Revista oficial cambia constantemente: en 1962 y 1963 se le encarga a Gráficas Obrador de nuestra ciudad; durante los tres años siguientes se realiza en Gráficas Lepanto de Elche, y en 1967 y 1968 es la empresa petrelense Imprenta Tortosa la encargada de su confección. Es a partir de estos dos últimos años cuando la Revista adquiere una mayor calidad técnica, quizá coincidiendo con la asunción de las tareas de dirección de la misma por Alberto Navarro, aunque su nombre no aparece reseñado en la propia Revista. También hemos de decir que en las ediciones de estos dos años figura el número de ejemplares de la tirada que asciende a 1.400 revistas.

En 1969, con motivo de la celebración del veinticinco aniversario de las fiestas de Moros y Cristianos en nuestra ciudad, la Revista adquiere una mayor relevancia literaria e histórica, colaborando grandes investigadores de la Fiesta de Elda y de fuera de Elda, como Rafael Coloma Payá de Alcoy o el director de la Biblioteca Nacional Guillermo Guastavino, entre otros. La portada va a ser el primer premio del concurso de carteles convocado con ocasión de las efemérides: el original de Francisco Crespo Gómez.

Por primera vez se incluye en la Revista el Pregón de Fiestas, pronunciado con motivo de la Proclamación de cargos, y también comienzan a relacionarse las composiciones de las directivas de cada una de las comparsas. La Revista de las Bodas de Plata se va a confeccionar íntegramente en Elda, concretamente en la empresa Graficolor.

En el año 1970 la portada de la revista, después de tantos años de ser realizada por diversos artistas eldenses del pincel y el lapicero, es una fotografía, en este caso una preciosa imagen de la abanderada de los Zíngaros del año anterior realizada por el fotógrafo Ernes. Lo mismo ocurre al año siguiente -1971- cuya portada reproduce una fotografía, de la que no sabemos su autor, de una festera de la comparsa de Zíngaros.

En estos dos años aparece ya la llamada “Editorial”, a modo de presentación y saludo de la Junta Central, el Pregón de las fiestas y en el segundo de estos años el saludo del Alcalde de la ciudad por vez primera. En 1970 se realiza en los talleres de Publigraph de Alicante y en 1971 en Gráfícas Gutemberg de la misma ciudad.

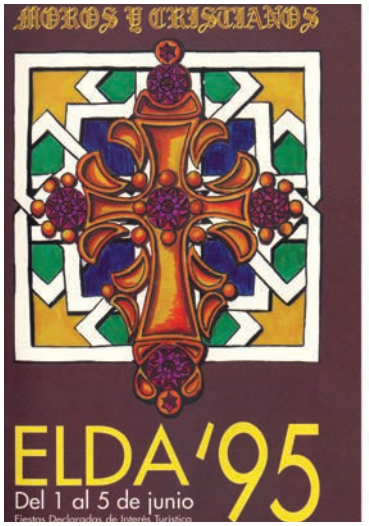
**1972-1994.-** En estos años se va mejorar, sin duda, la calidad técnica de la Revista: Gráficas Sajonia de la vecina localidad de Sax será la empresa donde se realice esta revista desde 1972 hasta 1981; los años 1982 y 83 se le encarga a la empresa alicantina Gráficas Villa; desde 1984 hasta 1988 será Gráficas Díaz quien se encargue se su realización, y hasta 1994 volverá de nuevo a una empresa eldense, Gráficas Azorín.

Las portadas de la Revista desde 1972 hasta el año 1985 reflejarán el cartel de fiestas, que en esos años era encargado al famoso dibujante madrileño Serafín. Desde 1986 son las fotografías las protagonistas de la portada de la Revista, como va a ocurrir también con los carteles. De esta manera, en 1986 se reproduce un fotografía de Agustín Bravo; en 1987, 1989, 1990 y 1991 la portada es una foto original de Ángel Vera Guarinos; en 1988, de Javier Vera Santos; en el año 1992 es el fotógrafo profesional Juan Cruces quien se encarga de ilustrar la portada, y en 1993 el autor es el fotógrafo Vicente Albero. La portada de la Revista de 1994, año de la celebración del Cincuentenario de la Fiesta, es obra de Ramón Candelas Orgilés que hace una composición donde destaca la imagen del santo patrón San Antonio Abad.

Hay que destacar en todos estos años la colaboración de muchos escritores, dibujantes y fotógrafos de toda condición. En sus páginas se reflejan las fotos premiadas cada año en el concurso convocado al efecto, así como también -mientras se convocó- el concurso de dibujos de humor. También hay que hacer mención a la ausencia de sus páginas del programa oficial de actos durante los años 1984 a 1987, y pensamos que era ilógico que una publicación que nació precisamente para dar a conocer este programa, prescindiera de él: la razón de dicha ausencia es que a partir de esas fechas comenzó a editarse un folleto o tríptico donde figuraba esta programación, que tenía una mayor divulgación entre los ciudadanos. A partir de los años noventa este guión de actos aparece de una manera más reducida, citando simplemente los horarios y cada uno de los actos programados.

La Revista de estos años no mencionaba ni relacionaba a quienes la dirigían o confeccionaban su maqueta, sin embargo en la de 1994 sí que aparecen como encargados de la Revista los miembros de Junta Central Pedro Maestre Guarinos y José Ramón Ganga González.

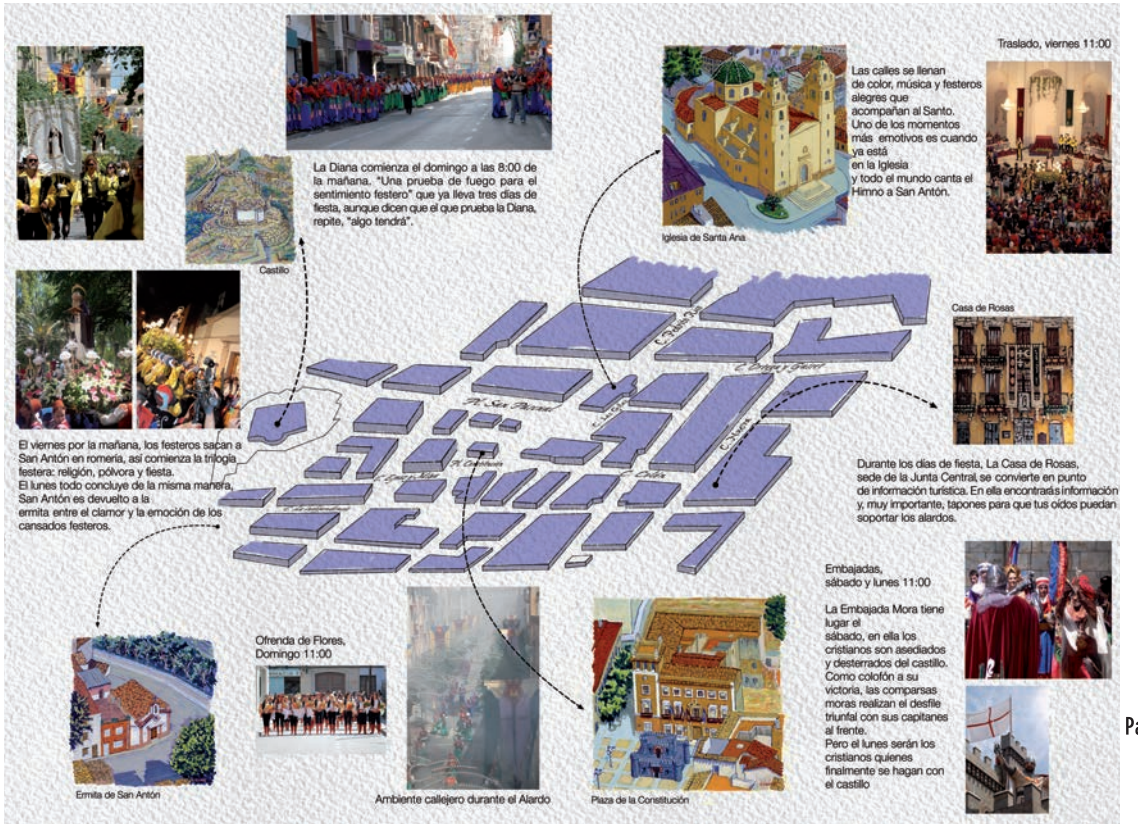
**1995-2009.**- Con el primero de estos años surge la nueva Junta salida de las recientes elecciones celebradas en 1994 y, con ello, se crea una comisión específica para realizar y maquetar la Revista. Esta Comisión estará formada en estos años por Ángel Vera Guarinos, su presidente y coordinador, Reme Pérez Maestre, Celia Oncina Amat, José Blanes Peinado y Teresa Gil, que estuvo en ella sólo los cuatro primeros años.



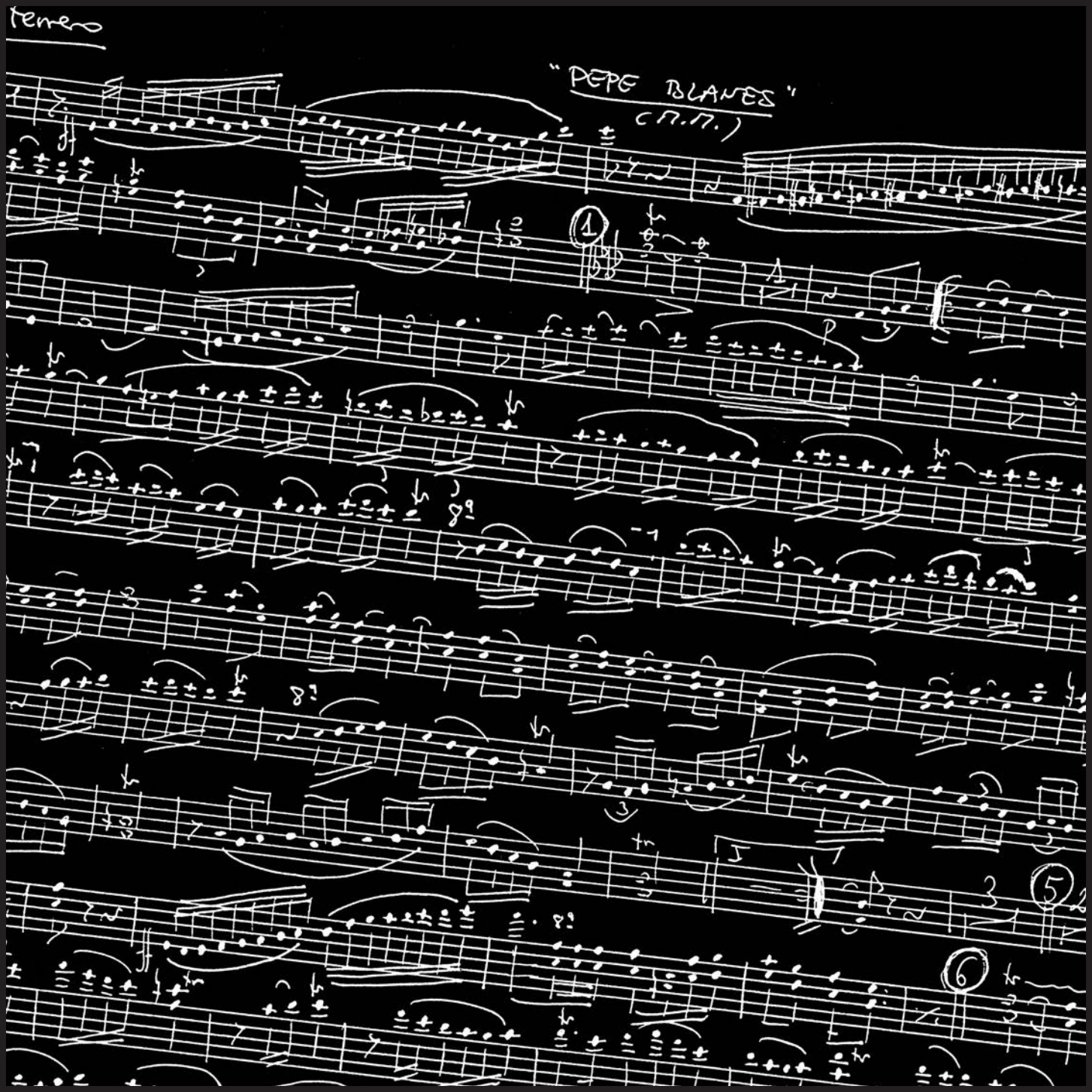
Esta Comisión se planteó una serie de cambios en la estructura de la Revista: Además de las secciones que se consideran fijas como el texto dedicado a San Antón que acompaña su fotografía o dibujo, la editorial, los saludas del Alcalde, presidente de la Mayordomía y del párroco de Santa Ana, las crónicas, el pregón de fiestas, etc., la Revista se divide en varios apartados dedicados a temas históricos, religiosos, colaboraciones diversas y las páginas dedicadas a cada comparsa.

Se incluye por vez primera una crónica retrospectiva de las fiestas de hace cincuenta años, un "In memoriam" dedicado a todos los festeros fallecidos en el año y, por último, la publicidad queda relegada a la parte final de la publicación. Son muchísimos los fotógrafos que han colaborado en esta época de la Revista, cuya relación completa aparece cada año reflejada en su ficha técnica, y vuelve a ser realizada su impresión en la empresa Gráficas Díaz de San Vicente. La calidad técnica, literaria y fotográfica ha ido año en año en continuo aumento, en lo que ha sido un gran trabajo en equipo encabezado por Ángel Vera como autor de toda la ardua tarea de maquetación. También hay que destacar que se vuelve a la portada artística, sólo que esta vez el procedimiento de los diseños realizados para ilustrar las de los diversos años es a través de los medios informáticos y su autoría corresponde a la propia comisión.

En el año 2007 una nueva Junta ha tomado posesión de la dirección de la Fiesta y, por tanto, también se ha creado una nueva comisión encargada de realizar la Revista que preside en esta ocasión Mª Carmen Yago. Los cambios producidos en la confección de la Revista son ya visibles después de que nuevas ediciones hayan salido a la luz. Se ha producido una reestructuración, en cuanto al contenido, en relación a los saludas, la sección de cada comparsa y, además, se ha creado un nuevo apartado monográfico sobre algún tema festero concreto, en la primera edición sobre "El traje festero" y en las dos siguientes sobre otros aspectos de nuestra Fiesta como una especie de guía festera (nº 64) o sobre las distintas comisiones y miembros de Junta Central (nº 65). La primera de estas ediciones, la del año 2007, ha sido confeccionada en la empresa Publigraf de Valencia y las de los dos años posteriores en la murciana imprenta de Jiménez Godoy, pero todas con diseño original de la propia comisión encargada. Podemos estar seguros de que la Revista decana de las publicaciones eldenses va a seguir enriqueciéndose en calidad técnica y contenidos, aunque la nueva comisión le está dando, sin duda, un toque joven imprescindible para su renovación y actualización.

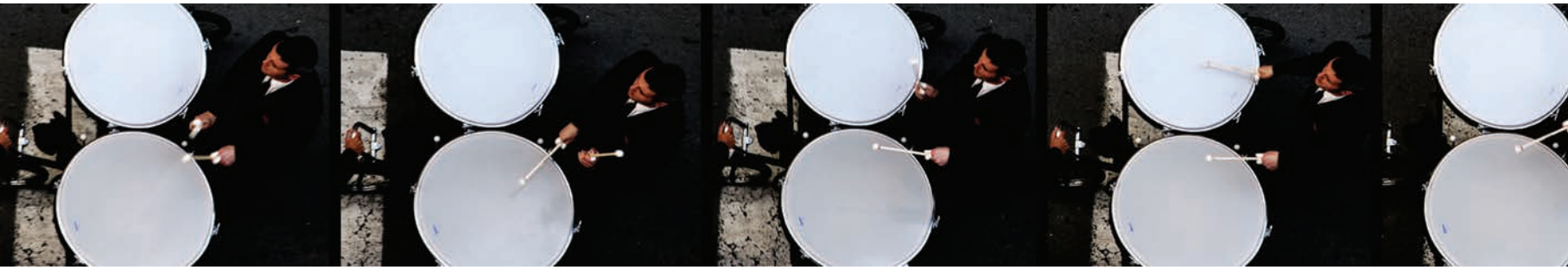



Página central del especial sobre las costumbres y el ambiente festero. Revista 2008




Partitura de lla Marcha Mora Pepe Blanes

# XI. la fiesta
## y la música



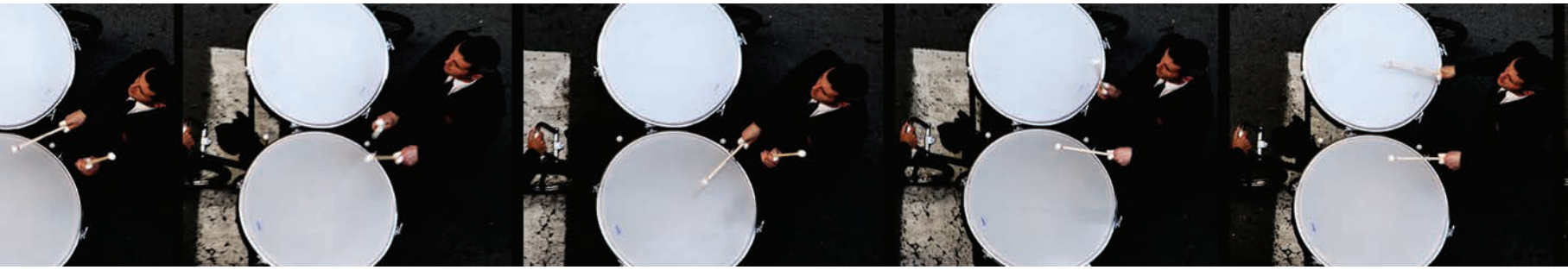
## Las primeras piezas musicales eldenses.

Las únicas referencias a una música festera netamente eldense las podemos hallar en la obra musical del maestro Almiñana. Este músico fue director de la Banda Santa Cecilia desde 1925 a 1934 y, tras su destitución como tal de dicha banda en cuyo cargo le sustituyó el maestro José Estruch, pasó a dirigir la escisión que se produjo dentro de la banda eldense creándose la Instructiva Musical al frente de la cual estuvo hasta el año 1940, cuando la banda Instructiva Musical pasó a llamarse también de "Falange", por estar bajo la órbita de esta agrupación política. Fue un compositor bastante prolífico y, entre sus muchas composiciones, tiene una marcha mora llamada *"Mustafá"* que la banda seguramente interpretaría en sus salidas para actuar en las fiestas de los pueblos vecinos, ya que en Elda todavía no había prendido de nuevo la llama de los Moros y Cristianos.

Obra suya también es un pasodoble que lleva por título *"Elda"* cuya existencia nos la recuerda el músico alcoyano afincado en Madrid, José Mª Valls Satorres en un artículo de la Revista festera eldense de fecha 2003: *"... recordé que en mis años de músico en la Sociedad Musical Nova de Alcoy tocábamos en pasacalles un pasodoble titulado Elda del valenciano Enrique Almiñana Guillemot nacido en 1882. La música Nova era contratada todos los años para las fiestas de moros y cristianos de Elda y, en ellas, también fue muy escuchado este pasodoble"*. Nos sigue diciendo José Mª Valls que es un pasodoble alegre y popular, lleno de frescura, dinamismo y atractivo melódico que se hace dueño del ambiente[101].

---

101 Valls Satorres, José María: "Elda, un pasodoble quasi olvidado", en Revista de Moros y Cristianos. Elda, 2003.



Con el resurgir de la Fiesta en nuestros lares en los años 40, la euforia que desata las pasiones festeras de los eldenses, ansiosos de celebrar y participar en los recién estrenados festejos, hace que surja algún que otro pasodoble o marcha mora para acompañar a las comparsas en sus desfiles y pasacalles por las calles de la ciudad. Pocas son estas obras realizadas en exclusiva para las fiestas eldenses, pues es de suponer que en todos aquellos años los pasodobles y marchas que sonaban en los actos festeros eran importados de otras poblaciones donde la Fiesta y la música a ella dedicada tenían mayor arraigo y tradición. La Fiesta de Elda empezaba a tener su particular idiosincrasia en su desarrollo y puesta en escena y, en lo que concierne a la música que se solía interpretar ocurría algo parecido: la ortodoxia festera solía brillar por su ausencia en muchos ámbitos de la Fiesta y, en este concreto de la música, se interpretaban -creo recordar- cosas como la de acompañar a la comparsa de Cristianos con la marcha de la película "El puente sobre el río Kwai", de moda en aquellos momentos, por citar sólo un ejemplo.

Entre las piezas surgidas en estos primeros tiempos de la Fiesta hemos de destacar algunas como la marcha mora *Elda Musulmana* del artista eldense Francisco Chico Cantos "Francis". Esta inspirada composición es uno de los más señalados logros de este artista, que nació en Elda el 2 de Junio de 1900 en la calle de Linares, hoy del Maestro Juan Vidal, y que desde muy temprana edad se inició en él la vocación por actuar en espectáculos de toda índole y en el mundo de la música, en el que destacó por su dominio de varios instrumentos, en la facilidad de composición e instrumentación así como su maestría en la afinación de los propios instrumentos. Al parecer, *Elda Musulmana* fue pedida al compositor por un festero ya fallecido y el precio que se fijó fue de 1.500 pesetas. La letra que se acopló a esta marcha mora que sería con el tiempo el verdadero himno de la comparsa fue escrita por Oscar Santos, miembro activo de esta comparsa.

En 1959, en momentos difíciles para la supervivencia de la Banda Santa Cecilia, por haber marchado su director, Antonio Candel, a dirigir la Banda de Hellín, Francisco Chico fue solicitado para ocupar la dirección de la banda eldense.

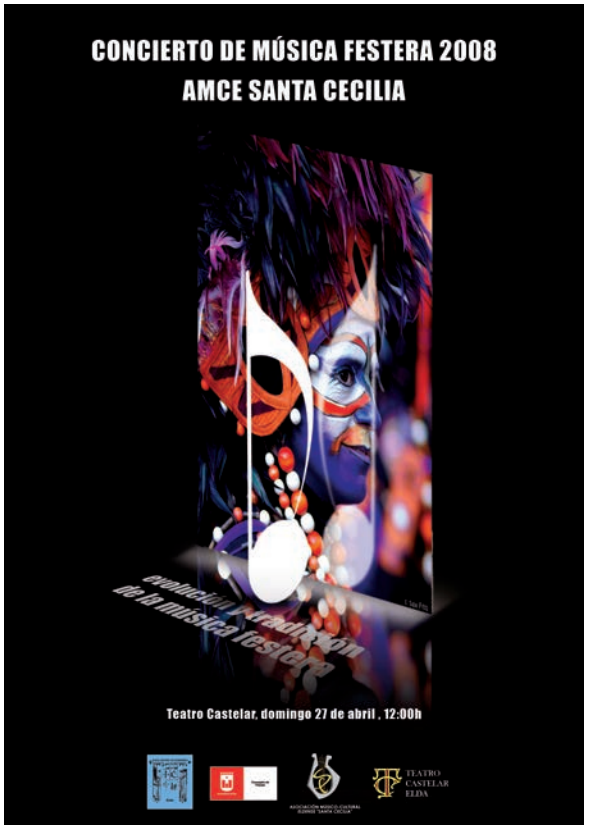
El pasodoble *Abanderadas* vio la luz en las fiestas del año 1955 como un verdadero himno de nuestras fiestas de Moros y Cristianos y, de hecho, en la revista de 1959 se publica la letra precedida de la palabra himno. El prolífico autor local Francisco Tetilla compuso los versos de este pasodoble "dedicado a las señoritas eldenses que con su gentil presencia contribuyen al mayor esplendor de las fiestas" y contactó con el entonces director de la banda Santa Cecilia Antonio Candel, que fue quien compuso la música de este emblemático pasodoble. En la Revista de fiestas de 1955 aparece la letra y música de este popularísimo pasodoble que muy rápidamente caló entre los festeros eldenses.

Joaquín Maestre Juan "El Tato", sin saber ni una palabra de música, tenía una facilidad innata para crear verdaderas composiciones musicales y, así, su magnífica inspiración creó algunas piezas musicales como la marcha mora *Tenemos Sultán,* dedicada al sultán de su comparsa de Marroquíes Isidro Aguado, y el pasodoble *Emy*, dedicado a una festera de dicha comparsa. Pero su obra más inspirada fue la que dedicó al incansable festero Pedro Díaz Burruezo, un pasodoble muy marchoso que se convirtió con el tiempo en emblema de la Comparsa de Moros Marroquíes. En la creación del pasodoble llamado *Pedro Díaz* cooperó el músico José Carbonell, a la sazón director de la Banda del Regimiento de Alcoy, que colocó en el pentagrama las notas que Joaquín Maestre le tarareaba.

Estas obras son sin duda las primeras manifestaciones musicales que produce la Fiesta eldense en sus comienzos, que durante muchos años quedaron prácticamente en el olvido, una vez pasada la euforia de los primeros años en que la Fiesta estaba viva y crecía sin cesar.

Luego habrán de venir otras composiciones dedicadas a nuestra Fiesta como el pasodoble *Idella*, compuesto por el maestro Miguel Villar, director de la Banda de Sax en aquellos momentos, y que con el tiempo se convertiría en el himno oficial de nuestra Fiesta a partir de 1989, en que comenzó a interpretarse de manera conjunta en la Entrada de Bandas y que dos años más tarde, en 1991, incorporó la letra del periodista Antonio Juan Muñoz. También el pasodoble *Jenaro Vera*, compuesto por el mismo maestro Villar, fue una de estas piezas que inician el "corpus" de las partituras musicales dedicadas a nuestra Fiesta.

## Concierto de Música Festera.



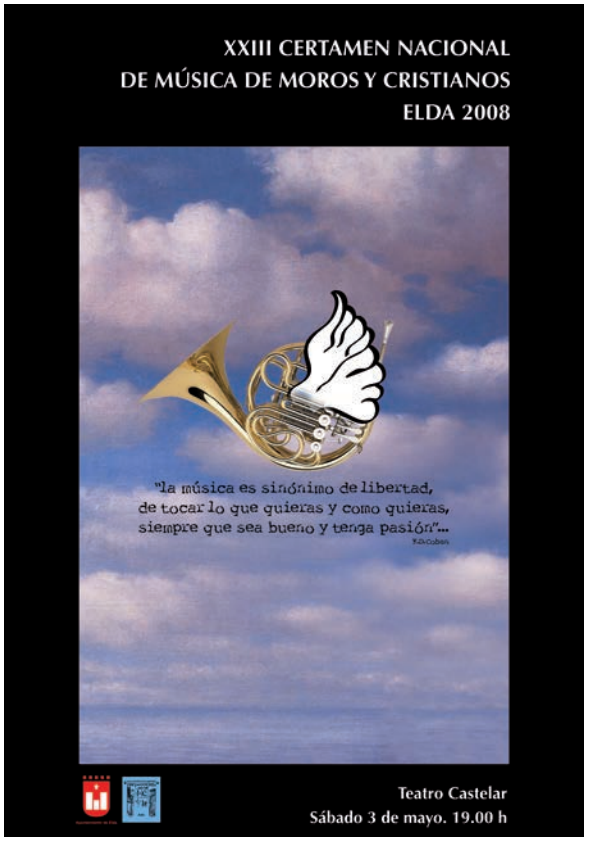

Con todo este pequeño bagaje musical eldense y con el intento de dar a conocer los preciosos pasodobles y las solemnes marchas moras, que ya se interpretaban a lo largo de los pueblos y ciudades que celebran la Fiesta de Moros y Cristianos, la Junta Central de Comparsas inició la costumbre de celebrar un concierto dedicado a la música festera. El domingo de Ramos del año 1981, día 12 del mes de Marzo, se anunció este primer concierto en el Teatro Castelar a cargo de la Banda Sociedad Protectora Musical de Antella. El éxito fue apoteósico, con un lleno total en el citado coliseo y una emoción por todo lo alto, que culminó al interpretar al final del concierto la marcha mora *Elda Musulmana* que fue coreada por todo el público asistente puesto en pie.

El domingo de Ramos quedó como fecha tradicional para la celebración de dicho concierto. El año 1982 tuvo lugar el día 4 de Abril, en el Teatro Castelar también, a cargo de la Escuela Musical Santa Cecilia de Ollería. El 27 de Marzo de 1983 el concierto lo interpreta la Banda Unión Musical de Petrel, dirigida por el inolvidable maestro Bartolomé Maestre, y en él se interpretan conocidas piezas eldenses como los pasodobles *Idella, Pedro Díaz, Jenaro Vera, Abanderadas*, y la emblemática marcha mora *Elda Musulmana*. Este concierto se graba por primera vez para editar por parte de la Junta los discos y cassettes correspondientes.

La Instructiva Musical Santa Cecilia, como entonces se llamaba la banda de Elda, interpreta el concierto de música festera correspondiente al domingo de Ramos del año 1984, que se celebra como es habitual en el Castelar el día 25 de Abril. El cronista de la época relata el apoteósico final de dicho concierto que, como iba siendo tradicional, cerraba la marcha *Elda Musulmana* con todo el público puesto en pie. En 1985 es la Banda Unión Musical de Adzaneta de Albaida la que se encarga de preparar e interpretar este concierto que se celebra el 31 de Marzo que se prolonga con una comida de hermandad promovida por la directiva de la Comparsa de

Estudiantes, comparsa que utilizaba los servicios de esta agrupación como banda oficial en fiestas, entre los músicos valencianos y los componentes de la Junta Central y festeros estudiantes. El día 23 de Marzo de 1986 fue el último de estos conciertos programados por la Junta Central que interpretó la Unión Musical de Bocairente, ya que ese mismo año se convocaba el I Certamen de Música Festera en el mes de Mayo y se consideró ya caducada la celebración de este concierto anual que tantos ratos agradables hizo pasar a los cientos de festeros que acudían todos los años al Teatro Castelar, en las señaladas fechas del Domingo de Ramos.

Hasta el año 1995 no se volvió a programar un concierto de estas características, al menos por parte de Junta Central. El último domingo de Mayo, semana anterior a la celebración de la Fiesta de Moros y Cristianos, se celebró este concierto a cargo de la AMCE Santa Cecilia de nuestra ciudad, que ofrecía gustosa su actuación a todos los festeros de Elda. A partir de ese año y hasta la actualidad, la banda local nos ofrece este concierto previo a la celebración festera bien en el Teatro Castelar algunos años, o bien en el auditorio de la Plaza Castelar. Desde el año 2008 el concierto se ha trasladado al último fin de semana del mes de abril. En él se repasan e interpretan cada año composiciones eldenses de toda índole, tanto pasodobles como marchas cristianas o moras, dedicadas a nuestras comparsas, escuadras o festeros de alta raigambre festera.




## El Certamen de Música Festera.

Como sucesor del anterior concierto de música festera convocado todos los años en la festividad del Domingo de Ramos, surgió este Certamen propiciado por el Ayuntamiento y la propia Junta Central con el fin primordial de promover nuevas piezas musicales festeras que tuvieran que ver con nuestra Fiesta y sus comparsas.

En 1986, pues, se organizó el I Certamen de Música Festera, el cual nació con muy buen pie, pues la primera pieza obligada iba a encargársele a uno de los más importantes compositores de este tipo de música: al alcoyano Amando Blanquer, que compuso la marcha mora *Elda*, una de sus más preciadas obras por la claridad y melodía conseguidas. A este primer Certamen, que se celebró el día 11 de Mayo, se presentaron las bandas de Pinoso, L´Ollería, Antella y el Ateneo Musical de Cocentaina. Este fue también el orden de premios que otorgó un jurado compuesto por don Bernabé Sanchís Sanz, el malogrado don Antonio Ballester Bonilla y don Gerardo Pérez Busquier.

A partir de esta fecha memorable y vital para el posterior desarrollo de la música festera en Elda, se ha ido organizando este Certamen que, por su seriedad en la organización, se ha convertido en el más importante en su género de toda la Comunidad Valenciana. Han sido 61 las bandas de música de la Comunidad las que han participado en este evento musical a lo largo de las veinticuatro ediciones que se han convocado hasta la fecha. De estas 61 bandas, 36 han acudido desde la provincia de Valencia y 24 desde la de Alicante. Muchas de estas agrupaciones han repetido en su participación como la Virgen de la Paz de Agost que lo ha hecho en siete ocasiones; La Esperanza de San Vicente del Raspeig y la Banda de Genovés lo han hecho en cuatro ocasiones, y las bandas de Picanya, Fuentelahiguera, Redován, Canals y Pinoso en tres ediciones.

Muchas bandas de verdadero prestigio dentro y fuera del mundo de la música festera han conseguido premios en este concurso musical y festero, pero es la banda Virgen de la Paz de Agost la que ha recibido más veces el tan estimado galardón, concretamente en cuatro ocasiones: en 1991, 2000, 2004 y 2006. La banda de Picanya lo ha conseguido en tres ocasiones, en 1990, 1993 y 1998, y la banda "La Esperanza" de San Vicente en dos ocasiones. Además también han alcanzado este primer premio bandas de gran calidad y prestigio como las de Ontinyent, Xixona, Carcaixent, Nova d´Alcoi, Unión Musical de Agost, Canals, Rafelguaraf, Genovés, Alacuás, Rótova, Aielo de Malferit y nuestra vecina la Unión Musical de Petrer. En cuanto a la consecución del segundo premio, las bandas de L´Ollería, Carcaixent y Virgen de la Paz de Agost son las que lo han conseguido en dos ocasiones.

En todas las ediciones, desde aquella primera e irrepetible del año 1986, la organización ha buscado a compositores de verdadera categoría profesional y artística para que nos deleitaran -como así ha sido sin duda- con sus obras y éstas fueran un verdadero monumento artístico que llevara el nombre de Elda, su Fiesta y sus respectivas comparsas por toda la geografía regional y festera. Compositores de la talla musical y profesional

de Rafael Taléns -Estudiantes 89-, Bernardo Adam Ferrero -Marroquíes 90-, Luís Blanes -Contrabandistas 91- o Jesús Mula -Cadíes 94- han ofrecido sus conocimientos musicales a nuestra Fiesta, sin ser necesariamente compositores que brillaran en este tipo de música. Pero, a su vez, otros compositores que se han considerado como los mejores en la producción de música para las fiestas de Moros y Cristianos también han contribuido con sus marchas o pasodobles a engrandecer este certamen y, por ende, la música festera de nuestro pueblo: Daniel Ferrero con su *Embajador Moro*, José Mª Valls Satorres con su *Embajador Cristiano,* José Rafael Pascual Vilaplana con *Tudmir*, José Pérez Vilaplana con *Musulmanes 92*, Rafael Mullor Grau con *Alcázar de Elda*, Antonio Carrillos Colomina con *Rey Boabdil*, Ramón García con *Almunastir*, José Vicente Egea con *Casa de Rosas*, Ramón Pellicer con *Illa*, Enrique Alborch con su marcha cristiana *Sybila de Fortiá*, Pedro J. Francés con el pasodoble *Entrada de Bandas de Elda* y el famoso compositor Ferrán Ferrer que ha compuesto su primera marcha mora en la edición del 2009, *Entrada de Elda*.

Tan sólo un compositor, el polifacético músico valenciano que fue director de la Banda Unión Musical y Artística de Sax, don Miguel Villar ha compuesto más de una pieza para este Certamen: los pasodobles *Cristianos 87* y *Zíngaros*. También ha habido un único compositor eldense en este Certamen, Octavio J. Peidró que compuso la obra dedicada a nuestro Patrón, *A San Antón*, pasodoble muy utilizado en los actos en que es protagonista su imagen sagrada.

Todas las comparsas, así como también los embajadores y el propio Santo anacoreta, han tenido a través de este Certamen su obra dedicada que se ha convertido, en la mayoría de los casos, en emblemática para sus festeros y, así, aparecen en multitud de grabaciones y se han interpretado con relativa frecuencia en conciertos y en los propios desfiles y demás actos de nuestra Fiesta. El palmarés de este Certamen lo componen nada menos que once preciosas marchas moras, ocho alegres pasodobles y tan sólo cuatro marchas cristianas, género que todavía está "en mantillas" en nuestra Fiesta, pero que ya se suelen escuchar cada vez con más frecuencia, especialmente en la comparsa de Cristianos, donde es obligada su interpretación en las dos Entradas. Una única marcha de procesión, *A San Antonio Abad*, original del compositor Santiago Quinto ha sido la pieza obligada en el año 2008.

Además de los compositores de las obras -muchos ya citados anteriormente- otros prestigiosos músicos valencianos han formado parte del jurado de este Certamen a lo largo de sus veintiún años de existencia, que

sin duda le han dado un claro marchamo de calidad y seriedad: Francisco Tamarit o Francisco Moral, que fueran directores de nuestra banda Santa Cecilia, Bernabé Sanchís, Gerardo Pérez Busquier, Antonio Ballester, Francisco Grau, Teodoro Aparicio, Salvador Seguí, Joan Enric Canet, Pedro J. Francés, Ferrán Ferrer etc.

Este magno Certamen se celebró por primera vez en el Auditorium de la Plaza Castelar, como digno continuador del Concierto Festero, y en el Teatro Castelar se llevó a cabo en los tres siguientes años (1987, 88 y 89). Luego pasó al Auditorium de la Plaza Castelar en donde tuvo lugar su celebración desde 1990 a 1998, y volviendo de nuevo al restaurado Teatro Castelar desde el año 1999 hasta nuestros días. El mes de Mayo ha sido siempre el que ha acogido la celebración de este Certamen -concretamente la primera o segunda semana- y ello es así de lógico, pues es este el mes por excelencia de todos aquellos actos festeros que pregonan y preludian nuestras fiestas de Moros y Cristianos. De ahí su aceptación por parte del público asistente y su inclusión dentro del entramado de actos de nuestra programación festera.

En el año 2005 se cumplieron las veinte ediciones de tan importante como prestigioso Certamen que es dignamente elogiado en toda nuestra Comunidad Valenciana y es el mejor propagador de la música festera hecha para las fiestas de Elda. La celebración de estos prolíficos primeros veinte años de música de Moros y Cristianos en nuestra ciudad se ha plasmado en la edición de un CD conmemorativo que engloba todas aquellas piezas musicales -marchas o pasodobles- que han sido la obra obligada en cada una de las ediciones y que ha venido a completar la extraordinaria grabación que nuestra Santa Cecilia, de la mano de su entonces director Francisco Moral Ferri, realizó en el año 1994, con motivo del Cincuentenario de la Fiesta eldense, y que incluyó seis de las primeras obras obligadas de este magno certamen.

# Evolución de la Música Festera en Elda a través de su discografía.

José Hernández Núñez en su artículo publicado en la Revista de 2001[102] nos dice que gracias a los Certámenes, el archivo musical de nuestra Fiesta se vio incrementado con numerosas partituras músico-festeras. Hay ya materia suficiente para confeccionar los programas de concierto con obras de nuestro propio repertorio y muy pronto empezaron a prodigarse las grabaciones en discos compactos. El primero de ellos, ya mencionado, fue grabado por encargo de la Junta Central, con el patrocinio de las Concejalías de Cultura y Fiestas del Excmo. Ayuntamiento de Elda, al cumplirse los cincuenta años de Fiesta y con un repertorio en el que la mayoría de las obras representan a cada una de las comparsas eldenses. La grabación se llevó a cabo el día 20 de Febrero de 1994, en los estudios Tabalet, de Alboraya, por la AMCE Santa Cecilia, bajo la dirección de Francisco Moral Ferri. Este CD se tituló "50 Años de Fiesta", forma parte de la colección "Ja baixen" de la firma Alberri y su repertorio incluye las siguientes piezas: *Idella*, pasodoble de Miguel Villar; *Abanderadas*, pasodoble de Antonio Candel; *Elda Musulmana*, marcha mora de Francisco Chico; *Pedro Díaz*, pasodoble de J. Carbonell; *Jenaro Vera,* pasodoble de Miguel Villar; *Elda* (Certamen de 1986), marcha mora de Amando Blanquer; *Piratas 93* (Certamen de 1993), pasodoble de Francisco Albert Ricote; *Realistas 88* (Certamen de 1988), marcha mora de Ramiro Ruiz Gandía; *Cristianos 87* (Certamen de 1987), pasodoble de Miguel Villar; *Estudiantes 89* (Certamen de 1989), pasodoble de Rafael Taléns; *Las Huestes del Cadí*, marcha mora de Jesús Mula, y *Contrabandistas 91* (Certamen de 1991), marcha cristiana de Luís Blanes.

Este fue el comienzo de una etapa fecunda en la que el interés por la música festera empezó a formar parte de muchos proyectos de cada una de las comparsas y de la propia Junta Central.

La comparsa de Moros Musulmanes, para celebrar su cincuenta aniversario, decidió editar en 1997 un disco compacto que había de recoger toda su música característica, en cuyo contenido figuran dos nuevas incorporaciones

102 Hernández Núñez, José: "La Fiesta de Moros y Cristianos de Elda y su música", en Revista Moros y Cristianos. Elda, 2001.

al acervo musical eldense: los pasodobles *Musulmán Cincuentenario* de Daniel Ferrero Silvaje y *Musulmanes Medio Siglo* de Alberto Pardo Caturla. En el repertorio se incluyen dos obras representativas de la comparsa como la marcha mora ya citada *Elda Musulmana*, verdadero himno de la comparsa, y Musulmanes 92 (Certamen de 1992) del inolvidable maestro José Pérez Vilaplana.

Además también se incluyeron por primera vez el pasodoble Sirokos, dedicado a la escuadra del mismo nombre, de Octavio J. Peidró, y la marcha de procesión *Virgen de la Salud* del compositor eldense Manuel Maestre Ballester, dedicada a nuestra Patrona y que fue una novedad muy celebrada su inclusión en un disco de música de ambiente netamente festero. Este compacto lo grabó también la AMCE Santa Cecilia, bajo la dirección de Julio Juan García, en los estudios Tabalet y forma parte de la ya citada colección "Ja baixen".

Al año siguiente, 1998, la comparsa de Zíngaros decide también editar un compacto de música festera, incluido en su programación conmemorativa del cincuentenario. La mayoría de la música de este compacto es música característica de esta comparsa como ocurre con los pasodobles *Jenaro Vera*, que está dedicado al "capataz" y fundador de la comparsa Jenaro Vera Navarro; *Zíngaro Mullor*, pasodoble de Enrique Torró Insa; *Manolita Rizo*, pasodoble de Gerardo Pérez Busquier; *Magdalena Maestre*, pasodoble de Miguel Villar, y *Zíngaros* (Certamen de 1995), pasodoble del mismo autor. Pero, a su vez, también incluye este compacto otras obras eldenses como la marcha mora *Embajador Moro* (Certamen de 1997) de Daniel Ferrero, y los pasodobles *Abanderadas*, *A San Antón* (Certamen de 1996) y *El Alminar*, pasodoble de Octavio J. Peidró dedicado a la entonces sede de la Junta Central de Comparsas. La novedad de este disco es la inclusión, en versión cantada, del himno de la Comparsa *Alma Zíngara*, cuya música está sacada de la famosa zarzuela *Alma de Dios*.

Los Moros Realistas celebraron durante varios años un concierto de música festera a cargo de prestigiosas bandas de música. En la segunda edición del año 1999, aprovecharon la ocasión y grabaron un compacto en el Teatro Castelar, lugar donde se celebró este concierto, interpretado por la Banda Virgen del Remedio de Petrer, dirigida por el eldense Octavio J. Peidró, que incluyó nuevas obras del repertorio eldense: *Cincuentenario Realista*, marcha mora conmemorativa de los cincuenta años de la comparsa, de José Ángel Carmona; la emblemática

*Realistas 88,* como no podía ser menos; y los estrenos absolutos en este concierto y grabación de *Capitanía Realista*, pasodoble de Javier Ortiz, y *Los Quintos*, marcha mora de Francisco Albert Ricote.

En el tradicional concierto de música festera que celebra la Junta Central cada año, concretamente el que se celebró el día 23 de Mayo de 1999, por la banda local Santa Cecilia se procedió a su grabación en disco compacto. En el repertorio de dicho concierto figuraban dos nuevas incorporaciones al catálogo musical eldense: la marcha mora *Alfaquíes*, encargada por la escuadra Negros Chema al compositor Enrique Canet, y la *Marcha del Milenario*, marcha de procesión dedicada a San Antonio Abad compuesta por D. Alberto Pardo Caturla que la regaló a la Junta Central. Hay que hacer constar que esta grabación es testimonio de uno de los más memorables conciertos de música festera que se recuerdan en nuestra ciudad, ya que al frente de la banda estuvieron dos grandes directores, y a su vez compositores, Enrique Canet Todolí y José Rafael Pascual Vilaplana.

A esta proliferación de grabaciones de música festera en nuestra ciudad, se suma en el año 2000 la Comparsa de Contrabandistas que edita un compacto, interpretado por la banda Virgen del Remedio de Petrer, bajo la dirección de Octavio J. Peidró, que incluye en su repertorio dos obras de estreno, *Mondi Contrabandista,* pasodoble compuesto por el propio Octavio J. Peidró y dedicado al que fuera presidente de la comparsa Antonio Sirvent Juan "el Mondi" y *Contrabandistas de Elda* pasodoble del mismo autor. Igualmente se incluyó en este compacto, editado en la colección "Ja baixen" de Alberri, el emblemático pasodoble *Bajo mi cielo andaluz*, de Jofré-Castellanos, verdadero himno de la comparsa de Contrabandistas.

También en el año 2000, el día 7 de Mayo, la Banda Santa Cecilia ofreció un concierto en el Teatro Castelar para presentar su tercer disco compacto de música festera incluido en la prestigiosa colección "Ja Baixen", con el título de "La Música de nuestras Escuadras". La intención de las personas que llevaron a cabo este proyecto es dar a conocer las distintas obras dedicadas a diversas escuadras de nuestra Fiesta, inéditas en su mayoría. El repertorio de este compacto incluye las marchas moras *Alfaquíes* -ya citada y grabada con anterioridad-; *Ziro´s,* de Juan Alberola Albert; *Royales,* de Francisco Albert Ricote; *Reales del Cadí*, de José Vicedo Castelló; *Siroko* y Musulmán, del mismo compositor; *Zegríes 2000. XXV Aniversario*, de Francisco Albert Ricote; *Lechuguinos del 98,* de Octavio J. Peidró; *Sangre Azul. Pitrikis 99,* de Nuria Amat

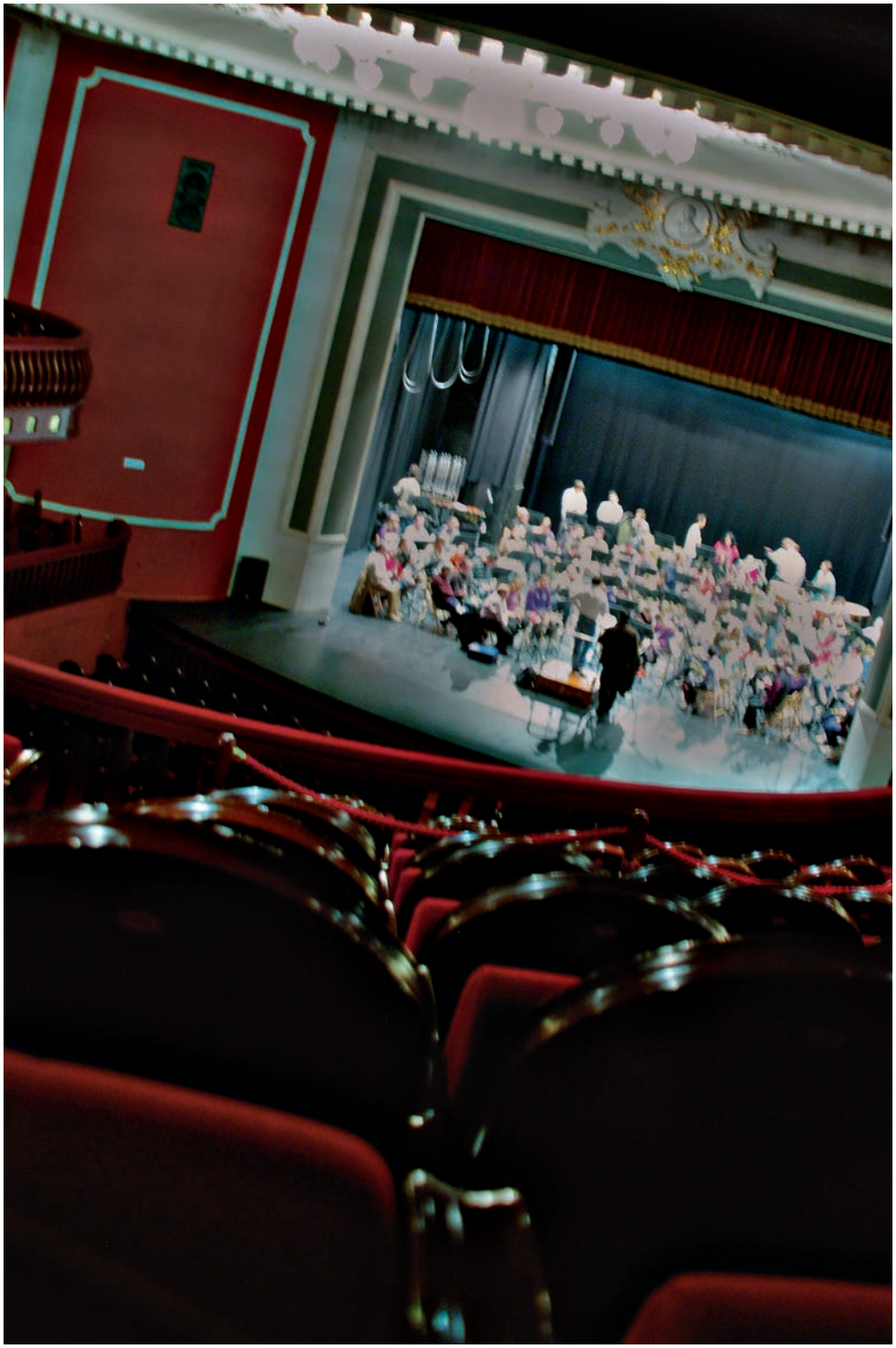
Álvarez, y *Marruecos* (A Florencio Pérez), de Salvador Esteve. En cuanto a los pasodobles se han incluido en él *Rapsodia Zíngara*, de Vicente Llorente; *Escuadra Gran Reserva*, de Gerardo Pérez Busquier; *Luís Candelas*, de Quero Sanz-Mario González, así como la marcha cristiana *Guerreros del Cid,* de Octavio J.Peidró.

En el año 2001 es la comparsa mora Huestes del Cadí la que celebra sus "Bodas de Plata" con la Fiesta y, dentro de las actividades a celebrar para su conmemoración, incluyen la edición de un compacto en el que figuran varias piezas festeras eldenses, algunas de riguroso estreno, como la marcha mora *Huestes del Cadí* de nuestro paisano Constantino Marco Albert, la marcha mora *Mercedes*, que compuso nuestro recordado maestro Estruch y dedicó a su hija; *El Presidente*, pasodoble de J. Mula dedicado a Antonio Barceló; *Dos amigas*, pasodoble del maestro Villar dedicado a Mª Adela Mira y Conchita Maestre; *José Manuel*, pasodoble dianero dedicado a José Manuel López Alcaraz, compuesto por José A. Carmona; *Las Huestes del Cadí*, pasodoble-marcha de Miguel Villar; *Teja y verde*, marcha mora de José A. Carmona; *Mamúas,* marcha mora de Octavio J. Peidró, y *Marcha Cadíes Gips Alham,* compuesta por José M. Vicedo. Completan el repertorio las dos marchas moras dedicadas a la comparsa: *Las Huestes del Cadí* de Jesús Mula, fruto de un concurso convocado por la Comparsa en 1984, y *Cadíes 94*, del mismo compositor, obra obligada en el Certamen de música festera de 1994.

EL último compacto editado hasta la fecha, por la Junta Central de Comparsas, es el que ha aparecido en el año 2006, precisamente para celebrar que el Certamen de Música Festera ha llegado a su vigésima edición. Este disco, interpretado también por la AMCE Santa Cecilia, lleva por título "Elda: 20 Años del Certamen de Música Festera", y pertenece a la colección "Ja baixen" con el número 34. Su objeto era grabar las piezas obligadas en dicho Certamen y que hasta la fecha no habían sido editadas: *Marroquíes 90*, marcha mora de Bernardo Adam Ferrero; *Cadíes 94*, marcha mora de Jesús Mula; *Zíngaros*, pasodoble de Miguel Villar; *A San Antón*, pasodoble de Octavio J. Peidró; Embajador Moro, marcha mora de Daniel Ferrero; *Embajador Cristiano*, marcha cristiana de José Mª Valls Satorres; *Tudmir*, marcha mora de José R. Pascual Vilaplana; *Alcázar de Elda*, marcha cristiana de Rafael

Mullor Grau; *Rey Boabdil*, marcha mora de Antonio Carrillos; *Desfile Cristiano*, pasodoble de Antonio Férriz; *Almunastir,* marcha mora de Ramón García i Soler; *Casa de Rosas*, pasodoble de José Vicente Egea Insa, y la marcha mora *Illa* (Elda), de Carlos Pellicer Andrés. Como homenaje al recientemente fallecido Amando Blanquer se ha incluido también la marcha mora *Elda*, primera pieza obligada de los certámenes de música festera en nuestra ciudad.

Esta es la evolución de la música festera en la Fiesta de Moros y Cristianos de Elda, aunque quedan todavía muchas obras que permanecen inéditas y otras incluso ya se interpretan en conciertos y desfiles festeros. Entre ellas las hay dedicadas a personas físicas que han destacado en el acontecer festero como la marchas moras *Ganga*, *Luís Carrasco* y *Eduardo Gras*, de José A. Carmona; *Piqueras el Realista y Jizán*, de José R. Pascual Vilaplana, *Xivid* y *Pepe Blanes*, de Daniel Ferrero, interpretada ya esta última en los desfiles de la Comparsa de Musulmanes por la banda de Onteniente; los pasodobles *Lucas Díaz*, de Juan A. Amorós; *José Vera Juan*, *Pepe Barata,* de José Díaz Barceló, *Francisco Sogorb* de J. Estruch, o *Antonio Molina* y *Joaquín Puche*, de Octavio J. Peidró. Todas estas marchas y pasodobles, algunos grabados en compactos por otras bandas foráneas y, la mayoría, recopilados en el CD "Con nombre propio" de la Colección "Ja baixen" (nº 35) grabado en el año 2007, así como otros muchos dedicados a escuadras y personas de la Fiesta forman un "corpus" de música festera que ya va teniendo amplio eco en el panorama musical de la Fiesta de Moros y Cristianos.



La banda Santa Cecilia en
plena grabación del CD conmemorativo
del 25 aniversario del
Certamen Nacional de Música Festera
que tendrá lugar en Mayo de 2010

JUNTA CENTRAL DE COMPARSAS
ELDA

# XII. la fiesta:
## las instituciones de Junta Central

## Primer Reglamento de la Fiesta eldense.

El primer Reglamento que ha tenido nuestra Fiesta en toda su historia, al menos que sepamos, es el que se redactó por la nueva Junta Central de Comparsas creada en el año 1946. La fecha de la redacción de este Reglamento se remonta al mes de Junio de 1947, siendo presidente de la Junta José Vera Millán y secretario Miguel Camús López, y su legalización lleva fecha de 14 de Octubre de 1947 según la certificación extendida por el secretario del Excmo. Ayuntamiento de Elda, don Fernando Gil Merlo, con el visto bueno del Sr. Alcalde don José Martínez González, acerca de la reunión extraordinaria celebrada el día 3 del mismo mes en la que se presentó por parte de la Junta y se aprobó por unanimidad.

Este Reglamento ("Reglamento de la Junta Central de Comparsas de Moros y Cristianos de la ciudad de Elda") ha llegado hasta nosotros a través de un ejemplar, editado por la Tip. Moderna de Elda, que lleva inscrito el número de orden 92 y que se conserva en el archivo de la Junta Central de Comparsas.

En el Preámbulo, que figura al inicio de esta sencilla publicación, se justifica por parte de la institución festera la redacción del mismo porque "... *los representantes de las Comparsas que integran la Junta Central han de basarse, para el mejor y más fructífero resultado de su gestión, en una reglamentación de sus actividades encaminada a unificar esfuerzos e iniciativas que tengan su cauce en un Reglamento que sea base sólida y armadura para todas las Juntas que en los sucesivos años se vayan reemplazando"*.

Sigue hablando este Preámbulo de la imperiosa necesidad de contar con un Reglamento de estas características al mencionar: *"El proyecto de Reglamento que se ofrece a la consideración y aprobación de los representantes de las Comparsas que componen la Junta Central no puede interpretarse como un capricho, sino como primordial necesidad, será una vez aprobado el cauce por donde con el mayor entusiasmo de cuantos se sientan Festeros discurran en los sucesivo nuestras fiestas con un orden y una seriedad que nos hagan dignos de los hechos históricos que se rememoran..."*

Este primer Reglamento festero consta de un articulado de 26 puntos englobados en los siguientes capítulos: Gobierno y administración, Atribuciones de la Junta Directiva, del Presidente, del Vicepresidente, del

Secretario, del Tesorero, de los Vocales, Asesor artístico, Cronista de la Fiesta, de los cargos honorarios, de las sesiones de la Junta Central, Régimen de las Comparsas, infracciones del Reglamento y Reforma del Reglamento.

Entre las atribuciones de este Reglamento que sería prolijo describir en su integridad, hemos de mencionar que la Junta Central estaba compuesta por tres representantes de cada Comparsa, que eran los que elegían al Presidente y demás cargos de la Junta Directiva cuyo mandato duraría solamente un año. Otras curiosidades que podemos extraer de este Reglamento es que entre las atribuciones de la Comisión de Fiestas, nombrada por la Junta Directiva, está aquella –lógica por lo demás en aquellos momentos de la posguerra- de: *"se cuidará también de velar por la moralidad en los actos que se celebren, preocupándose de que las Comparsas se comporten con devoción en los actos Religiosos"*.

O bien aquella, que en el capítulo sobre el Régimen de las Comparsas, nos dice curiosamente: *"Las Comparsas que soliciten su ingreso han de basarse al elegir el nombre y uniforme de la misma en hechos históricos de la guerra hispano-árabe y en las épocas comprendidas entre los siglos VIII al XV, pues ninguna comparsa que no se ajuste a dichos preceptos será admitida"*. Poco o nulo sería el caso que la Junta y las Comparsas harían a "estos preceptos" cuando en años sucesivos fueron fundadas nuevas comparsas que nada tenían que ver con estas exigencias que pregonaba el Reglamento festero, v. g. los Zíngaros o los Marineros.

De todos modos este Reglamento, estuviera realmente en uso o no, es la única base legal que tiene la Fiesta de Elda hasta los años 80 del pasado siglo.

## Estatutos de la Junta Central de 1985.

El día 19 de Febrero de 1985 la Junta Central de Comparsas, comandada por Jenaro Vera, decide solucionar ese vacío legal que presentaba nuestra Fiesta, que todavía estaba sin unos estatutos acordes con la expansión que ésta había tomado a lo largo de los últimos tiempos. Además, la urgencia viene dada también por la reciente creación de una asociación paralela a la Junta, llamada "Asociación de Comparsistas San Antonio Abad", debidamente legalizada con sus correspondientes estatutos, que podía en un momento dado hacer sombra a la propia Junta que carecía de una normativa legal actualizada. Para su legalización y adecuación a los

nuevos tiempos y modos, se decide constituir de nuevo la llamada Junta Central- que por otro lado ya funcionaba con ese nombre desde su creación en 1946- y, a tal efecto, se convoca una reunión donde se redacta un Acta de constitución de la Junta y se pasa a designar por unanimidad a Jenaro Vera como Presidente, que ocupa la presidencia y dirige la reunión.

En esta reunión se debatieron y aprobaron unos nuevos Estatutos que habrían de regir la Fiesta de Elda a partir de esos momentos, y que fueron posteriormente enviados al Gobierno Civil de la Provincia para su legalización y envío posterior al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación.

Estos Estatutos se redactaron por la necesidad imperiosa de actualizar y legalizar nuestra Fiesta, que ya había alcanzado tan grandes bríos, y lo único que hizo es plasmar el funcionamiento ordinario de la Junta en aquellos años en una nueva redacción más completa y legal, de acuerdo con los principios legales de aquellos momentos. Se consolida pues la estructura que ya poseía la Junta Central, cuyo presidente era elegido por los presidentes de todas las comparsas, y que estaba compuesta por otros dos miembros de cada comparsa -además del presidente ya citado-. En realidad sólo el Presidente de la Junta y los presidentes de las nueve comparsas que entonces componían ya nuestra Fiesta eran quienes decidían todo lo relacionado con la Fiesta de Moros y Cristianos, ya que los otros vocales o representantes tenían voz pero no voto. A finales de los ochenta o principios de los noventa, se decidió también incluir entre estos pocos cargos decisorios al Secretario, Tesorero y Vicepresidente de Junta Central, que pasaron a disfrutar también del anhelado derecho a voto.

Estos estatutos se componían de 47 artículos englobados en seis capítulos y, en la práctica, eran una mezcla de normas estatutarias y otros preceptos de claro régimen interno, como el vestuario a usar por los festeros, las normas para crear escuadras especiales, etc.

## Actuales Estatutos: Modificación realizada en 1993.

Es a comienzos de la década de los noventa cuando empieza a surgir un movimiento entre los festeros que obligan a la mayoría de las Comparsas a demandar una mayor democratización de la Fiesta. La magnitud que ésta había alcanzado, unido a las exigencias democráticas de una sociedad ya totalmente enraizada en la nueva organización política y social de España, hace que este sentimiento llegue a ser una necesidad y sea palpable también en las instituciones festeras una puesta al día de las estructuras que rigen la organización de la Fiesta de Moros y Cristianos en nuestra ciudad.

Para tal fin las comparsas deciden emprender con urgencia la modificación de los Estatutos de la Junta y su adecuación a los nuevos tiempos más democráticos. Se crea una Comisión específica en la que hay un miembro de cada comparsa que comienza su andadura con la difícil tarea de poner de acuerdo los objetivos de cada comparsa, que eran dispersos y a veces contrapuestos. Las decisiones de esta Comisión se toman siempre, después de haber discutido hasta la saciedad, por unanimidad, y el resultado de todas estas deliberaciones es, en realidad, la redacción de unos Estatutos totalmente nuevos que nada tenían que ver con el espíritu y la forma de los anteriores, aunque se decidió por la Junta Central que desde el punto legal se denominara como modificación. Así consta en la certificación expedida por el Secretario de la Junta, Luís Carrasco Maestre, con el visto bueno del entonces Presidente Juan Martínez Calvo:

*"... los presentes Estatutos son modificación de los que fueron visados por resolución del Gobierno Civil de Alicante con fecha 21 de Marzo de 1985... y que esta modificación ha sido aprobada por acuerdo de la Asamblea General Extraordinaria con fecha 30 de Abril de 1993".*

Estas normas estatuarias constan de 66 artículos agrupados en nueve capítulos, más una disposición adicional y unas disposiciones finales sobre su entrada en vigor y la iniciación del primer proceso electoral totalmente democrático que debía tener lugar tras la celebración de las Fiestas de ese año.

El artículo 1º dice que "LA JUNTA CENTRAL DE COMPARSAS DE MOROS Y CRISTIANOS DE ELDA, se constituye en una Asociación al amparo de la ley de 24 de Diciembre de 1964..." El artículo 3º define que la Junta Central de Comparsas tiene personalidad jurídica propia e independiente de sus miembros y Comparsas...;

y el artículo 4º define cuáles son los fines de la Asociación que son: 1.Organizar y coordinar la celebración de las Fiestas de Moros y Cristianos de Elda, así como los actos de la Media Fiesta. 2. Fomentar el espíritu festero y cuanto tenga relación con el mismo, promoviendo y desarrollando cuantos actos o actuaciones sean acordes al fin expuesto. 3. Cuidar y procurar, con arreglo a sus medios, la conservación y mejora de la Ermita de San Antón, Patrono de las Fiestas. 4. Fomentar, organizar y llevar a cabo cuantas iniciativas resulten de interés para el buen fin de las Fiestas. 5. Informar y asesorar a las Autoridades públicas de cuantos asuntos se consideren de interés o les sea solicitado. 6. Procurar y disponer la confección, publicación y venta de la revista de las Fiestas de Moros y Cristianos. Pero el mayor logro de estos Estatutos es conseguir la elección democrática, por sufragio universal, del Presidente de la Junta y su grupo de trabajo, así como la constitución de comisiones y asesorías específicas que van reestructurar, a partir de ese momento, toda la parafernalia organizativa de la Fiesta.

Estos Estatutos, a su vez, han sido ligeramente modificados para su adaptación a la nueva ley Orgánica reguladora del derecho de Asociación de 22 de Marzo de 2002. Con el fin de adaptarlos a esta nueva ley se aprobó esta modificación en Asamblea General Extraordinaria de compromisarios de Junta Central celebrada el 19 de Abril de 2004 y se decidió su envío a la Consellería correspondiente para ser visados. Son las normas que, una vez aprobadas legalmente, rigen los destinos de nuestra Fiesta actual.

## Reglamento de Régimen Interno.

Hemos podido observar que en los Estatutos de 1985 las normas de régimen interno que decidieron incluir estaban totalmente difuminadas entre el propio articulado del funcionamiento de la institución festera. En la aparente modificación de 1993, se incluyó, a modo de "addenda" un pequeño reglamento de régimen interno para poder desarrollar las disposiciones finales que figuraban en los Estatutos. Consta de siete capítulos y una disposición final, siendo en total 25 los artículos que lo componen. Estos capítulos se refieren casi a cuestiones de trámite y desarrollo estatuario: regulación del proceso electoral, de las convocatorias de los órganos de gobierno, de la constitución de dichos órganos de gobierno (Asamblea y Junta), del régimen económico, de la forma de las votaciones y validez de los acuerdos, de las faltas y sanciones y de la interpretación y modificación del Reglamento. A estas disposiciones reglamentarias se añadió después un anexo sobre la composición y funcionamiento de la Mayordomía de San Antón.

Sin embargo, viendo la necesidad de regular todo lo relacionado con la organización y puesta en marcha de nuestros festejos, se redactó un nuevo proyecto de Reglamento de Régimen Interno que fue aprobado inicialmente en Asamblea General Extraordinaria de fecha 19 de Abril de 2004 y posteriormente modificado en Asamblea General de fecha 8 de Noviembre de 2004.

Este y definitivo Reglamento consta de 34 artículos distribuidos en siete capítulos que hacen referencia a todos los aspectos de la Fiesta, como los cargos festeros (capitanes, abanderadas y embajadores), los actos oficiales al completo -incluida la Media Fiesta-, el funcionamiento de la Mayordomía de San Antón, la sede social, el proceso electoral y, por último, la interpretación y modificación del propio Reglamento. Todos los aspectos fundamentales de nuestros Moros y Cristianos están especificados y regulados en esta reglamentación tan necesaria para el buen funcionamiento de la Fiesta.

## Gobierno y administración de la Junta Central

La Junta Central de Comparsas de Moros y Cristianos de Elda está estructurada en dos importantes órganos de Gobierno: la Asamblea General y la Junta de Gobierno. Además, para su perfecta organización interna, posee un número indeterminado de comisiones que entienden en los diversos aspectos que configuran la Fiesta. Entre éstas destaca la Mayordomía del Santo, que tiene su regulación específica plasmada en las normas estatuarias y Reglamento interno.

**La Asamblea general.-** Es el principal órgano decisorio y soberano de Junta Central. Está compuesto por los cargos unipersonales elegidos por sufragio universal que son el Presidente, los dos vicepresidentes, el secretario, y el tesorero; el Concejal de fiestas del Excmo. Ayuntamiento de Elda, el presidente de la Mayordomía, los Presidentes de todas las comparsas y cinco compromisarios designados por cada una de ellas. Todos ellos con voz y voto. Entre sus atribuciones, que son muchas, destacan la de determinar anualmente las fechas en que se celebrarán las fiestas de Moros y Cristianos, los actos que la conformarán y la uniformidad precisa para cada acto oficial. La Asamblea es la que aprueba cada año la memoria anual, el balance de la Junta y los presupuestos del ejercicio siguiente.

**La Junta de Gobierno.-** Es el órgano de dirección y administración de la Junta Central, y está integrada por el presidente, los dos vicepresidentes, el secretario y el tesorero de la Junta; el presidente de la Mayordomía de San Antón, el Concejal de Fiestas, los presidentes de cada una de las comparsas integradas en Junta Central, el presidente de la Comisión de Alardo y Embajadas y los presidentes de las comisiones, así como los asesores que se determinen. Todos ostentan voto salvo éstos últimos que sólo cuentan con voto cuando se traten temas propios de sus competencias. Entre todas las competencias de este órgano de gobierno hemos de destacar, entre otras, la de convocar la Asamblea general, administrar los recursos y gestionar los presupuestos, organizar, regir y disciplinar los festejos de Moros y Cristianos.

**La Mayordomía del Santo.-** Como dice el Reglamento de Régimen Interno, la Mayordomía "Es una institución cuyo cometido es la obligación de conservar, mantener y engrandecer las raíces tradicionales de la festividad religiosa y lúdica de San Antonio Abad". Está integrada dentro de la Junta Central de Comparsas de Moros y Cristianos con unas competencias definidas en sus estatutos y ampliadas en el Reglamento de régimen interior.

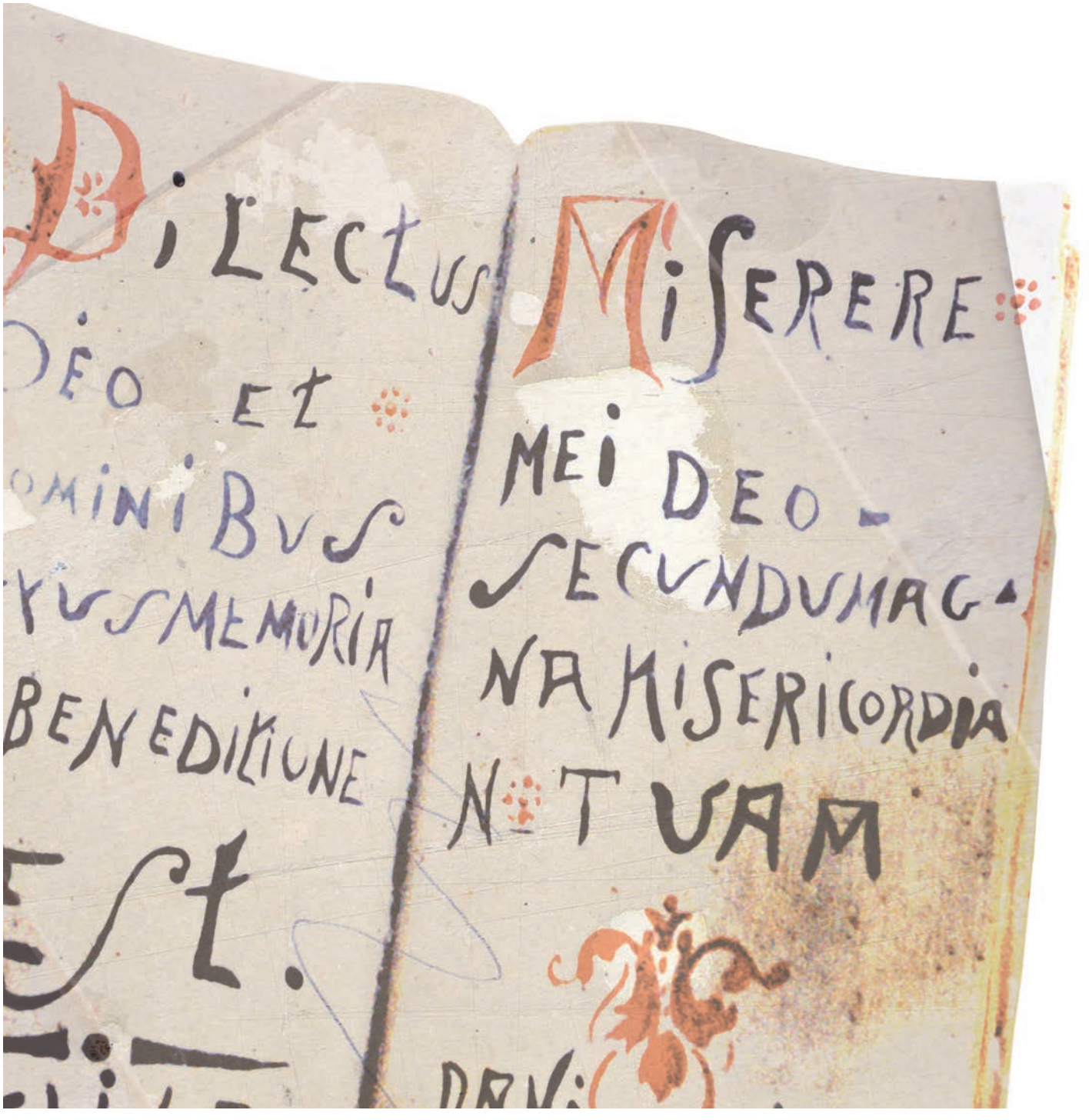
Su presidente es nombrado por la Junta de Gobierno de Junta Central a propuesta del presidente de la misma y, además, la forman un vicepresidente, un secretario, un contador, un asesor religioso y los vocales que se consideren necesarios, que generalmente son de todas y cada una de las comparsas.

Las funciones de la Mayordomía de San Antón son las de "cuidar de todo lo relativo al culto y funciones religiosas relacionadas con el nombre y la imagen de San Antón". Especialmente en los festejos ancestrales que se celebran en Enero, en los actos de la Fiestas de Moros y Cristianos que organiza la Junta Central y ésta le encomiende, así como en los actos de la Media Fiesta, que junto a los tradicionales discurren en el mes de Enero y le deban ser encomendados por la propia Junta Central.

**Comisiones.-** Con el fin de ayudar al buen fin de las funciones propias de la Junta de Gobierno, se establece en los Estatutos la posibilidad de crear comisiones que, sin facultades ejecutivas propias ni autonomía administrativa, puedan desarrollar las funciones que se les encomiende por parte de la Junta de Gobierno que nombra un presidente que coordina y convoca las reuniones de dichas comisiones.

La comisión de mayor antigüedad de cuantas dispone la Junta Central en la actualidad, es la de Embajadas y Alardo, que se creó en 1976 con el fin de hacer frente a la demanda de los propios festeros para una mejor organización y puesta a punto de los actos de las guerrillas y embajadas.

Esta comisión ha tenido un posterior desarrollo al organizar también los boatos o séquitos de los embajadores que abren cada una de las Entradas, cristiana y mora. Además de esta primitiva comisión, existen actualmente otras que se encargan de temas tan importantes como la confección de Revista oficial de fiestas, la comisión artística, la comisión encargada de organizar el pregón y las proclamaciones de cargos, la que se encarga del mantenimiento y actos culturales de la sede social, la comisión de honores, la de protocolo, la de internet, la económica y, en último lugar, la que se encarga de la organización de los desfiles y demás actos de la Fiesta.


DILECTUS
ÐEO ET
OMINIBUS
TUS MEMORIA
BENEDICTIONE
EST.
MISERERE
MEI DEO
SECUNDUM MA-
NA MISERICORDIA
NOTUAM

# XIII. bibliografía

# XIII. BIBLIOGRAFÍA


**Alfaro Bernabé, Rubén**: *"¿Quién hizo a nuestro San Antón?"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 2001.

**Amat y Sempere, Lamberto**. *El Graduador*, periódico de Alicante, Enero de 1877.

**Amo Sirvent, JJ.**: *"El sable del Embajador"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1996.

**Año 1944.** "Grandes Fiestas en la ciudad de Elda en honor de sus excelsos Patronos Stsmo. Cristo del Buen Suceso y Stsma. Virgen de la Salud durante los días 6 al 20 de septiembre de 1944".

**Barcala Vizcaino, Miguel**: *"Pioneros en el arte de los carteles y portadas de revista. Primer Concurso de carteles, año 1948"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 2003.

**Bazán López, José L.**: *La Fiesta de Moros y Cristianos de Elda. Análisis histórico, cultural y social, Elda, 1997.*

**Bazán López, José L**.: *San Antón y Elda.* Elda, 2005.

**Bazán López, José Luis**: *Comparsa de Estudiantes. Elda, 1944-2002.* Elda, 2002.

**Bernabeu Rico, José Luis:** *"La Fiesta de Moros y Cristianos en una sociedad moderna"*, en Revista de Moros y Cristianos. Elda, 1987.

**Blanes Peinado, José:** *"La Fiesta de Moros y Cristianos de Elda: antecedentes históricos. III Congreso de la Fiesta de Moros y Cristianos,* Murcia, 2002.

**Blanes Peinado, José**: *"En torno a la Fiesta"*. Valle de Elda (nº extraordinario), Elda, Junio 1973.

**Blanes Peinado, José:** *"Fiesta"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1974.

**Blanes Peinado, José**: *"Un nuevo concepto de Fiesta"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1975.

**Blanes Peinado, José:** *"Sobre los orígenes de la Fiesta"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1976.

**Blanes Peinado, José:** *"Las Embajadas"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1978.

**Blanes Peinado, José:** *"La Fiesta como expresión popular"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1979.

**Blanes Peinado, José:** *"La Fiesta y el Romanticismo"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1980.

**Blanes Peinado, José**: *"El sentimiento atávico el festero"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1984.

**Blanes Peinado, José:** *"El libro de San Antón"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1996.

**Blanes Peinado, José:** *"Las imágenes de San Antón en nuestros locales festeros",* en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1997.

**Blanes Peinado, José**: *"Las Embajadas y su puesta en escena"*, en Revista de Moros i Cristians, Petrer, 1997.

**Blanes Peinado, José:** *"La Fiesta de Moros y Cristianos en Elda en el siglo XIX: causas de su desaparición"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1998.

**Blanes Peinado, José:** *"La Fiesta de Moros y Cristianos de Elda: una gran manifestación popular y participativa",* en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1998.

**Blanes Peinado, José**: *"La Fiesta de los Moros y Cristianos y los Santos Patronos",* en Revista de Fiestas Mayores, Elda, 2004.

**Blanes Peinado, José**: *"El cura Pau Pérez"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1997.

**Blanes Peinado, José**: *"La Retreta"*, en Revista de la Comparsa de Moros Realistas, Elda, 2000.

**Blanes Peinado, José**: *"La Diana"*, en Revista de la Comparsa de Moros Realistas", Elda, 2002.

**Blanes Peinado, José**: *"50 años de Junta Central"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1996.

**Blanes Peinado, José**: *"Noticias sobre nuestra Fiesta (años 50)",* en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 2002.

**Blanes Peinado, José:** *"25 años del Desfile Infantil. 1976-2001"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 2001.

**Blanes Peinado, José:** *"La mujer en la Fiesta"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1977.

**Blanes Peinado, José:** *"Las sedes de Junta Central"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 2003.

**Blanes Peinado, José**: *"Homenaje de la Fiesta a los Santos Patronos"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 2005.

**Blanes Peinado, José:***"La Fiesta de Moros y Cristianos con los Santos patronos"*, en Revista de Fiestas Mayores, Elda 2005.

**Blanes Peinado, José:** *"Certamen de Música Festera. 1986-2002",* en Nuestra Banda. 150 años de Música en Elda, Elda, 2002.

**Blanes Peinado, José:** *"Nuestra música festera"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1995.

**Blanes Peinado, José**: *"30 años de Pregón de Fiestas",* en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1999.

**Blanes Peinado, José:** *"El castillo de Embajadas",* en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 2000.

**Candelas Orgilés, Ramón:** *"¿La Ermita de San Antón fue sede episcopal?"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1992.

**Castelar, Emilio:***"Recuerdos de Elda o las fiestas de mi pueblo*", (Madrid, 1879) o en Valero Escandell, José Ramón, La palabra de Castelar, Alicante, 1984.

**Castelló Candela, Antonio:** *"Juan Rico no fue el autor de nuestras Embajadas"*, en Revista de Moros y Cristianos, Alcoy, 1973.

**Coloma Payá, Rafael**: *Libro de las Fiestas de Moros y Cristianos de Alcoy.* Instituto de Cultura Andrés Sempere, Alcoy, 1962.

**Coronel, Vicente:** *"¡Ah del Moro!"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1949.

**Deltell Jover, Juan y Antón Martínez, Elisa:** *"Elda. Historia de los Moros y Cristianos"*, en el diario Información, Alicante, 1994.

**Deltell Jover, Juan:** *"Cronica de las fiestas"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, años 1980, 1983 y 1985.

**Deltell Jover, Juan:** *"En el 50 aniversario de la comparsa de Navarros"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1995.

**Deltell Jover, Juan:** *Contrabandistas de Elda.* Elda, 2006.

**Deltell Jover, Juan:** *"Resumen de un año de fiesta"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1981 a 1986.

**Deltell Jover, Juan:** *"Sobre las sedes festeras",* en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 2003.

**Domene Verdú, José Fernando:** *"El origen de las comparsas y filaes de las fiestas de Moros y Cristianos"*, en III Congreso Nacional de la Fiesta de Moros y Cristianos, Murcia, 2002.

**Domene Verdú, José Fernando:** *"Síntesis histórica de las fiestas de Moros y Cristianos"*, en III Congreso Nacional de la Fiesta de Moros y Cristianos, Murcia, 2002.

**Domene Verdú, José F, y otros**: *Las fiestas de Moros y Cristianos en el Vinalopó.* Centre d´Estudis Locals del Vinalopó, Elda, 2006.

**Domene Verdú, José Fernando**: *"El origen del texto de las Embajadas de Petrer"*, en Revista de Moros y Cristianos, Petrer, 1996.

**Doménech Llorens, Salvador:** *"Juan Rico y Amat y las Embajadas alcoyanas"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1980.

**Editorial** de la Revista Moros y Cristianos, Elda 1980.

**"Elda Musulmana". Marcha Mora de Francisco Chico,** en Revista del Cincuentenario Moros Musulmanes, Elda, 1997.

**"El Diablo Lápiz"**: *"Elda en Fiestas"*, en El Periódico para todos, Alicante, 24 de Enero de 1913.

**El Graduador**, nº 489, Alicante, 23 de Enero de 1877.

***Embajadas de la Fiesta de Moros y Cristianos de Elda***, Elda, 1998.

**Esteve, Susana T**. en *Valle de Elda*, Elda, 17-01-2003.

**FERT***: "Antonio Abad"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 2002.

***Fotos***. **Revista gráfica**, Madrid, 25 de Mayo de 1957.

**Francés, Lola**: en Diario *Información*, Alicante, 12-01-2003.

**Gandia Vidal, Rafael A.**: *"En torno a San Antonio"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 2002.

**García Soriano, Maximiliano** en *Idella*, Elda, 15-XII-1928.

**García Soriano, Maximiliano**: *Las Fiestas Prosa rimada*, Elda, 1933.

**González Hernández, Miguel A.**: *La Fiesta de Moros y Cristianos. Evolución (s.XIII-XVIII)*, Alicante, 1996.

**González Hernández, Miguel A.**: *La Fiesta de Moros y Cristianos. Evolución (s. XIX-XX)*, Alicante, 1997.

**González Hernández, Miguel A.**: *Moros y Cristianos. Del alarde medieval a las fiestas reales,* Alicante, 1999.

**Hernández Núñez, José**: *"La Fiesta de Moros y Cristianos de Elda y su música"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 2001.

**Hernández Núñez, José:** *"AMCE Santa Cecilia: 150 años de música en la historia de Elda"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 2002.

**Jover González de la Horteta:** *"La Fiesta de San Antón",* en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1976.

**Juan González, Clemente J.:** *"Fundación de la Comparsa y su consolidación en el seno de la Fiesta"*, en Revista Cincuentenario Moros Musulmanes, Elda, 1997.

**Juan González, Clemente J.:** *"Crónica de la Fiesta"* en Revista de Moros y Cristianos, Elda, años 2004, 2005, 2006.

**Laguna Blasco, Joaquín:** *"Características del Traje festero"* en Bazán López, José Luís, Fiesta de Moros y Cristianos de Elda, Elda, 1997.

**Laguna Blasco, Joaquín:** *"Fundación de una comparsa: el Club Deportivo Eldense germen de los Navarros"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1997.

**Mansanet Ribes, José Luis**: *La Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy y sus Instituciones,* Alcoy, 1968.

**Mansanet Ribes, José Luis:** *"Evolución de la Fiesta de Elda"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1982.

**Mansanet Ribes, José Luis**: *"Medio Siglo de fiestas en Elda",* en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1994.

**Martínez Cañabate, Juan Carlos:** *"50 años del pasodoble Abanderadas"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 2005.

**Montesinos Pérez, Josef:** *Compendio de antigüedades oriolanas,* Orihuela, 1795.

**Navarro Pastor, Alberto:** *Historia de Elda*. (Tomos I, II y III), Elda, 1981.

**Navarro Pastor, Alberto:** *Las Fiestas de Elda*, Elda, 2002.

**Navarro Pastor, Alberto:** *"Rico y Amat y la Embajada de Moros y Cristianos"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1956.

**Navarro Pastor, Alberto:** *"La Embajada del Cristiano del poeta Francisco Laliga Gorgues"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1967.

*Navarro Pastor, Alberto: "La cartelística en los Moros y Cristianos de Elda",* en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1996.

**Nietzsche, Federico:** *Estudios sobre el origen de la tragedia*, Aguilar, Madrid, 1968.

**Pavía Pavía, Salvador:** *"Sobre la Embajada Cristiana"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1995

**Poveda Navarro, Antonio:** *"La Ermita de San Antón: un espacio sagrado entre moros y cristianos"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1998.

**Poveda Navarro, Antonio:** *"Texto previo a las Embajadas"*. Embajadas de las Fiestas de Moros y Cristianos de Elda, Elda, 1998.

**Quevedo Guerra, Manuel:** *"El culto a San Antón en Elda"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 2002.

**Quevedo Guerra, Manuel:** *"Sobre la Ermita y San Antón"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 2001.

**Rodríguez Adrados, Francisco:** *Fiesta, Comedia y Tragedia*, Planeta, Barcelona, 1972.

**Revista 50 años de la comparsa de Piratas**, Elda, 1996.

**Revista Comparsa de Moros Marroquíes. 1944-1994**, Elda, 1994.

**Revista Conmemorativa del Cincuentenario, Moros Musulmanes, 1947-1997**, Elda, 1997.

**Revista Huestes del Cadí, 1976-2001**, Elda, 2001.

**Semanario El Adalid,** *"Romance de la semana"*. Por el Romancero. Nº 31. 17 de Enero de 1915.

**Sirvent Mullor, José A.:** *"Crónica de la Fiesta"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1994.

**Sirvent Mullor, José A.:** *"Crónica de un año"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1992.

**Sirvent Mullor, José A.**: *"1994: un año de actividades y acontecimientos"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1995.

**Sirvent Mullor, José A.**: *"Crónica de la Fiesta de 1999"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 2000.

**Valero Bellot, Vicente:** *"Nombres y hombres olvidados"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1982.

**Valero Bellot, Vicente:** *"Historia de la Fiesta de Moros y Cristianos",* en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1982.

**Valero Serrano, Roberto:** *"Los castillos de Embajada"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 2005.

**Vañó Silvestre, Francisco:** *"San Antonio Abad"*, en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 1977.

**Valle de Elda**, *1945-1965. Veinte años de Moros y Cristianos*. Nº 458. Elda, 5 de Junio de 1965.

**Valls Satorres, José Mª**: *"Elda, un pasodoble cuasi olvidado*", en Revista de Moros y Cristianos, Elda, 2003.

**Vázquez Hernández, Vicente**: *"Fiesta y Política. Embajada y liberalismo. La década romántica de 1830",* en De Embajadas y Embajadores, UNDEF, 1994.

**Vera Navarro, Jenaro:** *"Feliz cumpleaños"*, en Revista Moros Marroquíes, 1944-1994, Elda, 1994.

**Zíngaros. 50 años de historia de una comparsa, Elda**, 1998.

# Índice:

pág.


Biografía del autor ..... 4

Prólogo ..... 6

Presentación de Junta Central de Comparsas ..... 8

Presentación del autor ..... 10

I. la fiesta ..... 13

II. la fiesta de moros y cristianos: antecedentes ..... 19

III. la fiesta en el s. XX: génesis y evolución ..... 37

IV. la fiesta en el siglo XXI ..... 95

V. la fiesta en su dimensión religiosa. San Antonio Abad:
patrón de la fiesta ..... 117

VI. la fiesta y sus comparsas ..... 153

VII. la fiesta: los actos festeros ..... 177

VIII. la fiesta: las embajadas ..... 231

IX. la fiesta: las distintas sedes de Junta Central ..... 269

X. la fiesta: el cartel y la revista oficial ..... 277

XI. la fiesta y la música ..... 295

XII. la fiesta: las instituciones de Junta Central ..... 311

XIII. bibliografía ..... 321

Laus Tibi Sancto Antonio Abbati

Edita: Junta Central de Comparsas de Moros y Cristianos de Elda.
Elda, Marzo 2010.
Maquetación: El Ojo Sensible
Fotografías: Archivo gráfico Junta Central de Comparsas y varios autores
Portada: Maite Carpena
Impresión: Cartonajes Salinas

edita:

JUNTA CENTRAL DE COMPARSAS
ELDA

colabora:

Ayuntamiento de Elda

Caixapetrer

Asociación de Amigos de
San Antón